

Olivero Solaro de
Gencabr de andia =

Est 9
m 78

137-1

Plut. III. Lit. H. N. 25.

Лист № 1. Н. Н. 1838.

DESCRIPCION
DE LAS
CASAS Y SOLARES

DE GONZALEZ DE ANDIA,
Yrarraçaua, Zarate, Recalde, y Biuerø, con algunos de
sus Priuilegios, y papeles por donde constan sus seruicios, y
los de don Francisco de Andia y Yrarraçaua Señor que es
oy de las dichas casas y solares de Andia, y Yrarraçaua,
Comendador de Aguilarejo de la Orden de Santiago, del
Consejo de Guerra de su Magestad en los Estados de
Flandes, y Veedor general que fue del
exercito dellos.

*POR BRAVLIO DE LANA NATVRAL DE
la Ciudad de Zaragoza en el Reyno de Aragon.*

Dirigido al señor don Francisco de Andia y Yrarraçaua.

Año



1620.

En Madrid, Por Iuan Sanchez.

A D O E F R A N C I S C O

Comendador de Andia y Yruracanal

de las Indias de Andia y Yruracanal

Comendador de Andia y Yruracanal

Ord. 2.ª y 3.ª de A. R. E.

DE G O N Z A L E Z D E A N D I A

Yruracanal, Zarate, Realce y Buiton, con algunos de

las Indias y pagados por donde constan las servicios y

los de don Francisco de Andia y Yruracanal Señor que es

oy de las dichas casas y solares de Andia y Yruracanal,

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

Comendador de Andia y Yruracanal, Orden de 2.ª y 3.ª de A. R. E.

A DON FRANCISCO
Gonçalez de Andia y Yrarraçaua señor
de las casas y solares de Andia y Yrarraçaua
Comendador de Aguilarejo de la
Orden de Santiago, del Consejo de Guerra
de su Magestad en los Estados
de Flandes.



S E N D O Yo tan antiguo criado de mi
señora doña Costança de Biueró muger de
U. m. con cuya ocasión vinieron a mis ma-
nos todos los papeles de que en esta descrip-
cion se haze mencion. Y por ser tales y dig-
nos de permanecer su memoria, queriendo
mostrar en parte el desseo con que viuo de acudir a mis obli-
gaciones, y a las del seruicio de U. m. he querido ocupar al-
gunos ratos en concordar y concertar los dichos papeles, ha-
ziendo la direccion dellos a su verdadero tronco como lo es
U. m. suplicandole reciba este seruicio juntamente con mi se-
ñora doña Costança, en cuya compañía guarde nuestro Se-
ñor a U. m. muchos años. De la ciudad de Burgos a quinze
de Junio 1620.

Braulio de Lana.

de Estandos
na de la Magestad en los Estados
Orden de Santiago, del Consejo de Que
ual Comendador de Aguilarjo de la
de las cosas y solares de Andia y Ytaca-
Gonzalez de Andia y Ytacaual señor

[illegible]

Brutto de 1.000.

T A B L A D E L O S

Priuilegios, Titulos, Prouisiones, y de-
mas cosas que se contienen en
este Libro.

D Escripcion de las casas y solares de Andia, Yr-
arraçaua, Zarate, Recalde, y Biuero.

Priuilegio Rodado del señor Rey don Alonso,
confirmado por el señor Rey don Iuan el Segun-
do, 1

Cedula Real del señor Rey don Iuan el Segundo, de
cauallero de la Banda, al hijo mayor del señor de
Yrarraçaua, 5

Priuilegio del señor Rey don Alonso, cōfirmado por
el señor Rey dō Pedro su hijo, de la merced de mil
y dozientos marauedis de Martiniega, y otros de-
rechos, hecha a Miguel Ybañez de Yrarraçaua, se-
ñor desta casa y solar, 5.B.

Priuilegio del señor Rey dō Enrique, confirmado por
los señores Reyes don Fernando, y doña Ysabel, de
tres lanças mareâtes dadas al señor de Yrarraçaua,
cō titulo de su vassallo como sus antecessores. 6.B.

Prouision Real del señor Rey don Fernando, dada so-
bre la Vega de Granada, recibiendo en su amparo,
proteccion, y defendimiento la casa y solar de Yr-
arraçaua, 11

Carta de la señora Reyna doña Iuana, para el señor de
Yrarraçaua y Andia, en que le manda vaya a acom-
pañar a los Principes de Francia, hasta que se haga
el entrego dellos al Rey su padre, 12.B.

Informacion de los seruicios de Anton Gonçalez de
Andia y Yrarraçaua en la toma de Fuenterrauia, y
defensa de San Sebastian, 12.B.

Carta del señor Rey don Felipe Segundo, escrita a la
Prin-

Princesa de Portugal su hermana, en recomenda-
cion de don Menjon Gonçalez de Andia y Yrarra-
caual, 15

Carta de su Magestad del señor Rey don Felipe Segū
do, en recomendacion del señor de Yrarraçaua y
Andia, 15

Privilegio del Rey Eduardo de Inglaterra, dado a dō
Menjon Gonçalez de Andia, con la insignia de la
Xarretier, para el y su hijo mayor de su decenden-
cia in perpetuum, 15.B.

Privilegio del señor Rey don Enrique, de tres mil ma-
rauedis de juro perpetuo, a don Mējon Gonçalez
de Andia señor de la casa y solar de Andia, confir-
mada por sus predecesores, 16

Cedula del señor Emperador Carlos Quinto, por dō
de arma cauallero, y añade las armas antiguas a
Diego Ortiz de Zarate cauallero de la Orden de
Santiago aguelo materno de don Frācisco de An-
dia y Yrarraçaua que oy viue, 21.B.

Carta de la señora Princesa doña Juana, gouernando
estos Reynos por ausencia del señor Rey don Feli-
pe Segundo su hermano, en recomēdacion de dō
Francisco de Andia y Yrarraçaua gentilombre de
su boca, 23

Cedula Real del señor Rey don Felipe Segundo, en q̄
manda dar vna Encomienda y repartimiento de
Indios a don Francisco de Andia y Yrarraçaua gē-
tilombre de su boca, en consideracion de sus serui-
cios, 23.B.

Otra cedula Real para el Virrey del Piru, q̄ le tuuies-
se por muy encomendado al susodicho, 25

Titulo del abito de Santiago en don Frācisco de An-
dia y Yrarraçaua, y testimonio de como fue arma-
do cauallero, 25

Cedula de su Magestad, en que da licencia a dō Frācisc-
co de Andia y Yrarraçaua para vestir colores. 28.B.

Testi-

Testimonio de la profesion que hizo del abito de San-
 tiago en Bruselas, en virtud de cedula Real, 28.B.
 Colacion y Titulo de la Encomienda de Aguilarejo, en
 persona de dō Frācisco de Andia y Yrarraçaua, 30.B.
 Cedula de su Magestad, en que da licencia a don Frācis-
 co de Andia y Yrarraçaua para casarse, 33
 Certificacion de Iuan de Torres de Vera y Aragon Ade-
 lantado del rio de la Plata, 33.B.
 Mandato del Cardenal Andrea de Austria, de ocho escu-
 dos de ventaja particulares a don Francisco de Andia
 y Yrarraçaua, 34
 Otro mandato del dicho Cardenal, de treynta escudos
 de entretenimiento, 34.B.
 Patente de vna Compañia de Infanteria Española picas,
 en persona de don Francisco de Andia y Yrarraçaua,
 35
 Carta del serenissimo Archiduque Alberto para su Ma-
 gestad, en recomendacion del dicho don Francisco
 de Andia y Yrarraçaua, y copias de capitulos escritos
 en sus cartas de negocios, 36
 Copia de capitulos de tres cartas del señor Archiduque
 Alberto, escritas a su Magestad, sobre el particular de
 don Francisco de Andia y Yrarraçaua, 36.B.
 Otra carta y capitulo en las de oficio del serenissimo Ar-
 chiduque Alberto, 37
 Copia de otro capitulo escrito en otra carta de nego-
 cios, 37
 Certificacion del señor don Agustin Mexia, del Consejo
 de Estado de su Magestad, 37.B.
 Certificacion del señor Almirante de Aragon, 37.B.
 Cedula Real de cinquenta escudos de entretenimiento
 al mes, 38
 Otra cedula Real de diez escudos mas de crecimiento
 sobre los cinquenta, 38.B.
 Tres cartas de su Magestad para el serenissimo Archidu-
 que Alberto, para que prouea en vna Compañia de ca-
 uallos

uallos a don Francisco de Andia y Yrarracaual. 38. B.
 Ocho villetes del Secretario Iuan de Mancicidor, con la
 cifra que tuuo para entrar en la Inclusa estando sitia-
 da, y la correspondencia que tuuo cō su Alteza. 39. B.
 Patente de Capitan de arcabuzeros a cauallo, 41.
 Certificacion del Auditor general del exercito de Flan-
 des, 41. B.
 Otra patente de Capitan de coraças con el pie de lan-
 ças, 42. B.
 Vna orden del serenissimo Archiduque, para que no aya
 preferencia en el gouernar Capitanes de lanças y co-
 raças, sino el mas suficiente, 43.
 Nombramiento de Consejero de Guerra en los Estados
 de Flādes, a dō Frācisco de Andia y Yrarracaual. 43. B.
 Veynte y tres ordenes del Marques Ambrosio Espinola,
 y de don Luys de Velasco General de la Caualleria, y
 de los Tenientes generales, para hazer seruicios par-
 ticulares don Francisco de Andia y Yrarracaual. 44. B.
 Tres cartas de su Magestad para el serenissimo Archidu-
 que Alberto, encargandole emplee en vn tercio de
 Infanteria Española a don Francisco de Andia y Yra-
 racaual, 47. B.
 Certificacion del señor Marques dela Laguna, del Con-
 sejo de Estado de su Magestad, y Embaxador que fue
 en los Estados de Flandes, 48.
 Dos mandatos del serenissimo Archiduque, auentajādo
 la Compañia de caualllos de don Francisco de Andia
 y Yrarracaual, por seruicios particulares que hizo siē-
 do el Capitan della, 49. B.
 Carta de don Luys de Velasco General de la Caualleria
 de Flandes, para su Magestad, en recomendacion de
 don Francisco de Andia y Yrarracaual, 50. B.
 Dos cartas de mano propia de la serenissima Infanta do-
 ña Ysabel, para su Magestad, y Duque de Lerma, en re-
 comendacion de don Francisco de Andia y Yrarraca-
 ual, 51. B.
 Carta

- Carta del serenissimo Archiduque Alberto para su Magestad, en recomedacion del dicho dō Frācisco. 51. B.
- Otra del Marques Ambrosio Espinola, 52.
- Tres cartas, del Marques Ambrosio Espinola, don Luys de Velasco, y Secretario Iuan de Mancicidor, para el dicho don Francisco, dandole gracias por si, y de parte de su Alteza, de auer hecho soltar las dos tercias partes de los alcances a los soldados de su Compañia, en beneficio de la Hazienda Real, 52. B.
- Carta de su Alteza del serenissimo Archiduque, de creencia con don Francisco de Andia y Yrarraçaua, embiándole despachado a su Magestad, 53.
- Otra del Marques Ambrosio Espinola, 54.
- Certificacion del Secretario Iuan de Mancicidor de los despachos de su Alteza, que entregò a don Francisco de Andia y Yrarraçaua, para su Magestad, 54. B.
- Cinco cartas del serenissimo Archiduque Alberto, y otra del Marques Ambrosio Espinola, para don Francisco de Andia y Yrarraçaua, cerca de los negocios que rruxo a su cargo, 55.
- Carta del Marques Ambrosio Espinola para su Magestad, 59.
- Quatro cartas de su Magestad para el serenissimo Archiduque Alberto, y otra para el Marques Ambrosio Espinola, en razon de que no se prouea, ni reforme la Compañia de cavallos de don Francisco de Andia y Yrarraçaua, sino que goze della como si actualmente la estuviessse siruiendo, pagandole el sueldo que se le deuia, 59.
- Dos comissions de su Magestad en persona de don Frācisco de Andia y Yrarraçaua, para ir al Reyno de Granada a expeler los Moriscos, 60. B.
- El vando general de la expulsion de los dichos Moriscos, con otra orden de su Magestad para todas las justicias de los Reynos, 62.
- Carta q̄ su Magestad escriuió a los señores y justicias, 65.

- Dos cartas que su Magestad escriuio al Presidente de la Chancilleria de Granada, 65.B.
- Onze cartas de su Magestad escritas a don Francisco de Andia y Yrarraçaua, sobre materias dela expulsiõ. 66
- Carta de su Magestad para el Licenciado Peredo de Velarde Oydor de la Chancilleria, 69.B.
- Nombramiento de su Magestad en don Fráncisco de Andia y Yrarraçaua, para que en su nombre lleue al Duque de Vmena hasta la raya de Francia, 70
- Carta de su Magestad para las ciudades de Segouia, Valladolid, Burgos, y Vitoria, y a la Prouincia de Guipuzcoa, de vn mismo tenor, sobre la buelta del dicho Duque de Vmena a Francia, 70.B.
- Cedula de su Magestad, en que haze merced a don Francisco de Andia y Yrarraçaua, de quatro mil ducados de renta por dos vidas en las Indias, 70.B.
- Carta de mano propia del señor don Iuan de Ydiaquez Presidente del Consejo de Ordenes, 74.B.
- Patente de vna Compañia de cauallos coraças, que era la de la guardia del serenissimo señor Archiduque Alberto, 74.B.
- Cedula Real de su Magestad, aprouando la jornada que don Francisco de Andia y Yrarraçaua hizo a su costa a la Mamora, con vna certificacion del Contador de la armada de la gente que metio a ella, 75.B.
- Dos cartas del señor Duque de Medinasidonia Capitan general de la Andaluzia, 76
- Patente del dicho señor Duque de Medinasidonia, dando el gouierno de mar y tierra de la gente que embiò de socorro a la Mamora, a don Francisco de Andia y Yrarraçaua, 76.B.
- Otra patente de dñ Luys Fajardo General del mar Oceano, encomendando mas gente al dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua, para que continuasse el dicho gouierno, 77.B.
- Licencia del dicho don Luys Fajardo, para que el dicho don

- don Francisco de Andia y Yrarraçaua se boluiesse a España, 78
- Titulo de su Magestad en persona de don Francisco de Andia y Yrarraçaua, de Veedor general del exercito de Flandes, 78.B.
- Dos instrucciones de su Magestad para el vso y exercicio del cargo de Veedor general, 80.B.
- Dos cédulas Reales de su Magestad, en q̄ declara el sueldo y ayuda de costa ordinaria que ha de gozar el dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua, en razon del dicho cargo, 92
- Suplemento de su Magestad, para que el dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua goze para si el sueldo de los doze alabarderos que le da por su titulo, sin traerlos en su acompañamiento, 92.B.
- Carta de su Magestad para su Alteza, en recomendaciõ del dicho don Francisco, 93
- Otra para el Marques Ambrosio Espinola en la misma razon, 93.B.
- Quatro ordenes de su Magestad, con otra para el Marques Ambrosio Espinola, que lleuò el dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua, sobre diferentes materias, 93.B.
- Orden del serenissimo Archiduque Alberto de suplemento en la forma q̄ se hã de despachar las librãças, 94.B.
- Vna carta de su Magestad, despachada por la Junta de Guerra de Indias para el dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua, 95.B.
- Diez y ocho cartas de su Magestad para don Francisco de Andia y Yrarraçaua, sobre materias del vso y exercicio de su cargo, y cosas de su seruicio, 96
- Orden de su Magestad en el Pagador general del exercito, para que sin interpolacion de tiempo vaya pagado al dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua el sueldo y emolumentos que le tocan en razon del cargo de Veedor general, 101.B.
- Cedula

Cedula Real de su Magestad, en que da por libre y buen ministro al dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua, por la causa que le llamó, mandando que no se trate mas della, 102

Cedula Real de su Magestad, en que haze merced al dicho dō Francisco de Andia y Yrarraçaua, de tres mil ducados de rēta por todos los dias de su vida, 102.B.

Cedula Real de su Magestad, en que manda testar y borrar vnas resultas, que la Contaduria mayor de cuentas sacò a don Francisco de Andia y Yrarraçaua. 105

Dos cedula de su Magestad. La vna, en que manda a dō Francisco de Andia y Yrarraçaua que prenda a don Rodrigo Calderon Marques de Siēteyglefias, y le lleue al castillo de Montanches. Y la otra para que del dicho castillo lo mude al de Santorcaz. 106

DESCRIP

CION DE LAS CASAS

y solares de Andia, Yraraçaua, Zaraté, Recalde, y Biucro.

Solar de la Casa y Torre de Gonçalez de Andia.

LA Casa, Torre, y Solar de Gonçalez de Andia, está en la prouincia de Guipuzcoa, dentro de la villa de Tolosa, por la qual se vee con euidēcia, que fue largos tiempos edificada antes que la dicha villa, por estar en medio della aislada con mucha autoridad. Andia en Bascuence, quiere dezir grande; este solar es antiquissimo, y por tradicion es su origen del Conde Fernan Gonçalez primer señor de Castilla, y tienen su entierro y Capilla vnica de la aduocaciō de san Anton, en la Yglesia mayor de la dicha villa, con su Capellania perpetua; y han seruido en las guerras, por cuyos respetos se les hizo merced de lanças marcātes, y de diez mil maravedis de juro perpetuo, por priuilegio rodado del señor Rey don Enrique, confirmado por los señores Reyes Catolicos: y assimismo de la escriuania fiel de Juntas de la prouincia de Guipuzcoa. Tambien tuuieron la Alcaldia de Sacas de la dicha Prouincia de Guipuzcoa, y por renunciaciō que hizo della en la dicha Prouincia de Guipuzcoa don Menjon Gonçalez de Andia vassallo del Rey, la posee oy: y aū que tuuo la dicha Casa grandes haziendas, y heredamientos, se han diuertido, y enagenado, sino es la misma Torre, Casa, y Solar, con su Capilla y entierro, y Capellania, que tras muchos pleytos se les ha sacado a la dicha villa de Tolosa en virtud de vna clausula del testamento que dexò el dicho don Menjon Gonçalez de Andia vassallo del Rey, en que dixo, que in perpetuū anduiesse la su casa, Torre, y Capilla, en quiē sucedies

se en su Rodilla derecha, y assi està aora en su tronco, y verdadera sucession legitima, en virtud desta clausula, y otras razones. Tiene por armas vn castillo a man derecha, con vn Leon Real coronado a la yzquierda, en campo colorado.

Lo que por escrituras presentemente parece, es, que Fernan Gonçalez de Andia vassallo del Rey, casò con doña Luyfa de Butron, de cuyo matrimonio tuuierò a Roque Gonçalez de Andia vassallo del Rey, que casò con doña Maria Ladron de Valda, hija del señor de Valda, y a otros hijos que murieron sin sucession.

El dicho Roque Gōçalez de Andia vassallo del Rey, casò con doña Ynes de Lezcano, y tuuo por su hijo mayor a Sancho Gonçalez de Andia vassallo del Rey, que casò con doña Mayor de Ayala, de cuyo matrimonio tuuieron a Gonçalo Gonçalez de Andia vassallo del Rey, que casò con doña Elnira de Verdelladi, y tuuieron a don Menjon Gonçalez de Andia vassallo del Rey, que casò con doña Catalina de Tapia, el qual fue Coronel de la prouincia de Guipuzcoa: yendo a socorrer al Rey Eduardo de Inglaterra contra Franceses, le dio su collar, y insignia de la jarretier, para el, y el hijo mayor de su decendencia perpetuamente, como consta de su cedula original, que es data a veynte del mes de Agosto, año de mil y quatrocientos y setenta y vno. Fue persona muy valerosa, y de estimacion: y en tiempo de los vandos y desafios de la dicha Prouincia, tomò el partido de las villas, y bien comun, hasta que se deshizieron, y castigaron por el señor Rey don Enrique: y obtuuo muchos priuilegios, y essenciones, y confirmaciones de los señores Reyes, en fauor de la dicha prouincia de Guipuzcoa, como consta dellos mismos. Y fue tan querido, y estimado en ella, que cantauan por el en Bascuence lo siguiente.

Sagarra eder gueçatea.

Guerian ere espatea.

Don

Don Menjon de Andia Guipuzcoaco e Reguea.
Que quiere dezir en Romance.

La mançana dulce y hermosa.

La espada en la cinta,

Don Menjon de Andia Rey de Guipuzcoa.

El dicho don Menjon Gonçalez de Andia vassallo del Rey, tuuo por su hijo mayor a Anton Gonçalez de Andia que casò con doña Teresa Ruyz de Olasso Yrarraçaua, en quien se juntaron las casas de Gonçalez de Andia, de quiẽ se haze mencion en la linea de Yrarraçaua: y assimismo tuuo a Beltran Gonçalez de Andia, de quien deciendo don Iuan de Yriarte, y sus hermanos, en Tolossa: y a Pedro Gonçalez de Andia, de quien no ay succession.

La Casa y Solar de Yrarraçaua.

LA Casa y Solar de Yrarraçaua està en la jurisdiccion de la villa de Deua, en la prouincia de Guipuzcoa; y parece por el priuilegio rodado que dio el señor Rey don Sancho para que se poblasse, y fundasse la dicha villa de Deua, su data en Valladolid, a veynte y quatro dias del mes de Iunio de mil y treçientos y treynta y dos años, que fue condicional, con que le huuiesse de dar y pagar mil y docientos maravedis cada año, por Santa Maria de Nouiembre, de Martiniega, y moneda vsual, al dicho señor Rey, y a los que despues del Rey nacen, ò al rico òme, ò Cauallero a quien se dieren en renta. Y por otro priuilegio del señor Rey don Alonso, confirmado por el señor Rey don Pedro su hijo, en las Cortes de Valladolid, a dos de Otubre de mil y treçientos y ochēta y nueue años, hazen merced a Miguel Ybañez de Yrarraçaua su vassallo, de los dichos mil y dozientos marauedis sobre la dicha villa de Deua, con otros tres mil mas, para siempre jamas, para el, y para los que succedieren en su casa y so.

y solar de Yrarraçaua, por los muchos seruicios que
ella, y el les auian heecho, y hazian. Y assimismo parece
por otro priuilegio rodado del dicho señor Rey don
Alonso, como hizo merced al dicho Miguel Ybañez
de Yrarraçaua dela Prebostad de la dicha villa de Deua,
y su juridicion. La qual en consiguiente de otros pre-
decesores que lo tuuieron de la dicha casa, la perpe-
tuò el señor Rey don Iuan, año de mil y quatrocientos
y veynte y vno, en Fernan Ruyz de Yrarraçaua su
vassallo, y en la dicha su casa, por auerle seruido en la
guerra de Bayona con cinquenta hombres de armas
a su costa. Y el dicho priuilegio esta confirmado de di-
uerfos Prelados, y señores. Y el señor Rey dñ Enrique
por otro priuilegio confirmado por los señores Reyes
Catolicos, hizo merced a Iuan Fernandez de Yrarraça-
ua su vassallo, de quatro mil y quinientos maravedis
de renta perpetua, por tres lanças mareantes; su data
de la dicha confirmacion, en Olmedo, a tres dias de
Otubre, año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco.
Y assimismo por vn Aluala del señor Rey don Iuan el
segundo, haze merced a Martin Ochoa de Yrarraça-
ua, hijo de Iuan Ruyz de Yrarraçaua, señor de la casa
y solar de Yrarraçaua, de la diuisa y insignia de la van-
da, año de mil y quatrocientos y treynta y tres, refren-
dado de Diego Romero su Secretario. Y el señor Rey
don Fernando por su carta, y cedula del año de mil y
quatrocientos y ochenta y vno, toma en su amparo,
proteccion y defendimiento, la casa y solar de Yrarra-
çaua, por auer muerto el señor della en los vandos
que entre si traian, y auer quedado en hembra, que es
lo que por papeles que se ha referido consta. Y que
la dicha casa y solar de Yrarraçaua es casa Infanzona,
y tan antigua, que su fundacion parece que es de la
primer poblacion de España, y que como tal ha sido ca-
beça de vando, y pariente mayor de su solar, y de rico
hombre de pendon, y caldera, y a quienes en acciden-
tes

tes han escrito los señores Reyes, como lo hizo la señora Reyna doña Juana para leuãtadas de gente; y assi mismo para que fuesse en compaña del Condestable de Castilla, al entrego de los Principes de Francia: su data en Madrid, a onze de Março de mil y quinientos y treynta. Tiene la dicha casa y solar de Yrarraçaua su asiento y escaño, para el, y sus parientes, y aliados, en el lugar mas preeminente de la yglesia de la dicha villa de Deua, conseruandolo oy en dia: y por lo passado solia tener todos los honores en la dicha yglesia, antes que la justicia. Y assimismo tiene su Capilla y entierro la primera a man derecha, con sus Capellanias perpetuas, y escudos de armas en laminas de piedra, tan antiguos, de los casamientos, y parentelas que tenían, que oy no se conocen. Assimismo tiene la dicha Casa su termino redondo, en el qual estan sus hazeñas, caserías, y heredamiētos, y al pie dellas està la dicha Casa y solar de Yrarraçaua, en cuyos muros bate la mar; y de la mitad para arriba es de tablazon, por ordenança del señor Rey don Sancho el Brauo, si bien en lo alto de la montaña està el antiguo solar de Yrarraçaua, de dō de se trasplantò estotro, que es todo vno, y de vn poseedor, que llaman Yrarraçaua zaarra, que en Bascuence quiere dezir, Yrarraçaua el viejo, que por serlo tanto parece lo dexarò, fundandola a la orilla del mar dō de aora està: y siempre la gozan, y han gozado sus dueños, y poseedores por titulo de mayorazgo inmemorial, declarado assi por el Consejo supremo de Castilla, de que ay executoria litigada; y los dichos dueños y poseedores han seruido en las guerras. Y en los hechos de los hombres valerosos de Guipuzcoa se escribe, que yendo vn señor desta Casa por mar, en nauios propios, abordò a otros de Franceses, con quien estuvo peleando, y viendo que estaua en duda la vitoria, se metio en vn esquife con la gente mas florida, y acometio la naue que le hazia mas resistencia, y con vna

maça de hierro que lleuaua, dio vn golpe tan grande en el esquife que se yua a fondo; y viendo aquella temeridad los suyos, por no perecer subieron todos a la naue contraria, y la rindieron, ganando las demas, y truxeron a la dicha villa de Deua, la qual tomò estas naos por armas: y las que tiene la dicha casa y solar de Yrarraçaua, es vna cadena en vanda, en boca de dos sierpes, por auerse hallado en la batalla de las Nauas de Tolosa, y auer roto las cadenas de Bayona en Francia, en la guerra que se hizo a la prouincia de Aguiana, yendo el señor desta casa por General de la armada, año de 1212. añadiendola en las que antes tenia, que eran dos veneras de oro en campo azul, con su coronel, assentado el escudo en vna estrella de ocho rayos.

El sobredicho Miguel Ybañez de Yrarraçaua vassallo del Rey, señor de la dicha casa y solar de Yrarraçaua, casò con doña Ysabel de Gueuara, hija del señor de Oñate, de cuyo matrimonio tuuieron por su hijo mayor a Rodrigo Ybañez de Yrarraçaua, y a Iuan Ybañez de Yrarraçaua, que se fue a viuir a la juridicion de Vergara, donde fundò la casa que oy llaman de Yrarraçaua, que es de aquel distrito solar conocido, y de gente principal.

Rodrigo Ybañez de Yrarraçaua casò con doña Iuana de Olaso, hija del señor de Olaso, de cuyo matrimonio tuuieron por su hijo mayor a Iuã Ruyz de Yrarraçaua, y a otro, q casò en la casa de Basterrica en Azcoytia, y en la de Goicolea en Yciar, en la de Ypizticu en Deua.

Iuan Ruyz de Yrarraçaua casò cõ D. Gracia de Yraeta, hija del señor de Yraeta, de cuyo matrimonio tuuieron por su hijo mayor a Fernan Ruyz de Yrarraçaua, en quien el señor Rey don Iuan el segundo perpetuò en oficio de la Prebostad como està dicho; y otro que casò en Ondarroa.

Fernan Ruyz de Yrarraçaua casò con doña Yncs de

de Mendoça , hija de Mendoça Prestamero mayor de Vizcaya del Consejo del señor Rey don Enrique, y Corregidor de Guipuzcoa, de cuyo matrimonio tuuierõ por su hijo legitimo mayor, a Iuan Fernandez de Yrarraçaua, que casò con doña Maria Ybañez de Astigarribia.

Iuan Fernandez de Yrarraçaua, que casò con la dicha doña Maria Ybañez de Astigarribia, tuuo por su hija vnica a doña Maria Fernandez de Yrarraçaua, la qual casò con Iuan Lopez de Gamboa, señor de Olaso, de cuyo matrimonio tuuieron a doña Iuana de Gamboa, y a doña Marina monja profesã en el monasterio de Vidaurreta en Oñate, y a doña Teresa Ruyz de Olaso y Yrarraçaua.

Doña Iuana de Gamboa que fue señora de la casa de Olaso y Yrarraçaua, casò con Iuan Lopez de Larraga Contador mayor de Castilla, Cauallero del Abito de Santiago, Testamentario de los señores Reyes Catolicos, no tuuieron sucession, y fueron los fundadores del monasterio de Vidaurreta en Oñate. Y el dicho Iuan Lopez de Gamboa casò segunda vez, y tuuo hijo varon que heredò la casa de Olaso; y la de Yrarraçaua la dicha doña Teresa Ruyz de Yrarraçaua, la qual casò con Anton Gonçalez de Andia, hijo de don Menjon Gonçalez de Andia, señor del solar y torre de Andia en Tolosa, y de doña Catalina de Tapia, de cuyo matrimonio tuuieron a Anton Gonçalez de Andia, señor de Yrarraçaua, que siruió con sus criados, y aliados en la toma de Fuerterrania, y defenã de San Sebastian, a quien la señora Reyna doña Iuana escriuió para que fuesse en compaña del Condestable de Castilla al entrego de los Principes de Francia; el qual casò con doña Maria Martinez de Aguirre, de cuyo matrimonio tuuieron a don Menjon Gonçalez de Andia, q̃ murio sin sucession en la guerra de Portugal; y a don Francisco de Yrarraçaua paje del Rey don Felipe segundo,

gundo, y Gentilhombre de su boca, que passò a la conquista del Reyno de Chile, en compaⁿia de don Geronimo Alderete, a quien embiò su Magestad desde Inglaterra a gouernar aquel Reyno, donde siruio mas de quarenta años, como lo refiere don Alonso de Ercilla en su Araucana, y consta por vna cedula de su Magestad; y por hijas a doña Clara, doña Maria, y doña Teresa, de quienes no ay sucefsion.

Don Francisco de Andia y Yrarragaual se^ñor destas Casas, Gentilhombre de la boca de su Magestad, casò con doña Laurença de Zarate y Recalde, hija de Diego Ortiz de Zarate Cauallero del abito de Santiago, y de doña Maria de Recalde, de cuyo matrimonio tuvieron a don Carlos de Andia y Yrarragaual, Alferez general del Reyno de Chile, donde murio siruiendo a su Magestad sin sucefsion: y a don Francisco de Andia y Yrarragaual Comendador de Aguilarejo de la Orden de Santiago, Veedor general de los Estados de Flandes, donde siruio muchos años, assi de auentajado, como entretenido, y de Capitan de Infanteria, y de Arcabuzeros a cauallo, y de Coraças, y lanças, y del Consejo de Guerra, recibiendo diuersas heridas, haziendo seruicios muy particulares. Casò en Madrid con doña Costança de Biuro, hija heredera de don Geronimo de Biuro se^ñor de Bucianos en Toro, y de doña Petronila de Miranda y Biuro en Valladolid: y tienen al presente por su hija vnica a doña Francisca. Y assimismo tuuo el dicho don Francisco, y doña Laurença de Zarate por hijos, a don Fernando de Andia y Yrarragaual Cauallero del abito de Alcantara, y a don Diego de Zarate y Yrarragaual Cauallero del abito de Calatraua, y a doña Ysabel de Zarate y Yrarragaual, q^{ue} casò con don Alonso de Sotomayor Comendador de Villamayor de la Orden de Santiago del Consejo de Guerra de su Magestad, a doña Leonor de Recalde y Andia, y a Doña Angela monja professa.

Todo

Todo lo qual consta por priuilegios rodados, prouisiones, escrituras, testamentos, carras dotalas, executorias litigadas en contradictorio juyzio, sobre bienes, y particiones.

Casa y Solar de Zarate.

DEl apellido y nombre de Zarate ay algunas casas en el señorio de Vizcaya y prouincia de Alaba, todas ellas solares conocidos, y Caualleros principales, y estendidissimo este linage; el qual decien de del quinto hijo que tuuo el Infante don Vela, que fue de la Casa Real de Aragon, y sobrino del Rey don Alonso de Castilla el primero, que fue quien le dio cierto territorio para poblar a su petition, a la qual le fue respondido, Ayala; por cuya causa tomò su solar y poblacion este nombre de Ayala. El dicho Infante casò con la señora de la casa de Salzedo, en quien tuuo los cinco hijos, y el vltimo como esta referido fue Iuan Ortiz de Zarate. Ortiz es nombre patronimico; y el llamarse Zarate fue, porque presentando los cinco hijos el dicho Infante al dicho señor Rey don Alonso su tio, dixo al quinto, Tu seràs vno, y mejor de tus hermanos: Que en Bascuence quierẽ dezir las vltimas palabras, Su Zarate, y assi tomò este apellido: y por armas vn Salze que nace de vn rio, por la casa de Salzedo de su madre, en campo de oro, con cinco panelas roxas, con dos lobos rapantes al pie del Salze; que estos lobos son las armas que trae la casa de Ayala, y ocho aspas de oro por orla en campo colorado. Otros deste linage de Zarates traen nueue panelas roxas en campo de plata, por tradicion y memoria, que en ciertos vandos y encuentros que tuuieron con los de la casa de Mendoça, vencieron a los de Auendaño, y Vando-gamboyno.

El señor de la casa de Ayala, es oy el Conde de Ayala

señor de las Villorias, e de las villas de Coca, y Alaraeos en el valle de Ayala. Tiene su Patronazgo en la yglesia de santa Maria de Respaldiçar, donde está el cuerpo del dicho Infante don Vela, tenido por santo: y quando en aquel territorio ay tempestad, abrē su sepulcro para que cesse: si falta agua, para pedirselā: y se conserua oy esta deuocion.

Diego Ortiz de Zarate señor de las Torres de Zarate, sitas en el lugar de Artomaña, junto a la ciudad de Orduña, casò con doña Iuana Fernandez de Vgarte, hija del señor de Vgarte de Astodis, solar muy principal, de donde deriua generacion illustre, y de muchos abitos; y el fundador della fue hijo del señor de la casa de Mariaca, hermana de la de Ayala, y de los señores de las casas y solares de Murga, y de Perayde, y Barguen. Y este primer señor de la casa de Vgarte de Astodis, tuuo dos hijos, que fundaron las casas y linages de Luyãdo de Ayo, y la de Ospina de Orbelos, gustando todos de nuevas poblaciones, y casas, tomando cada vno los nombres de los territorios donde las assentauan, procurando hazerse cabeças de linages, mediante sus buenos origines, como mas largamēte parece por el libro que llaman del Becerro de los linages de Vizcaya.

El dicho Diego Ortiz de Zarate, señor de las Torres de Zarate, tuuo por sus hijos legitimos en la dicha doña Iuana Fernandez de Vgarte, a Diego Ortiz de Zarate señor de las dichas Torres, Cauallero del abito de Santiago, que tiene su entierro como sus antecessores en la yglesia de monjas de santa Clara de Orduña, dōde està retratado; y a doña Iuana Ortiz de Zarate.

El dicho Diego Ortiz de Zarate Cauallero del abito de Santiago, a quien el señor Emperador Carlos V. armò Cauallero en Atisgrana, y dio ampliatiō de nuevas armas a sus antiguas, por sus seruicios, como cōsta de su cedula, casò con doña Maria de Recalde, hija de Iuan Lopez de Recalde Cauallero del abito de Santiago,

go, Proueedor general de España, señor de las casas y solares de Recalde, y Biscargui en la prouincia de Guipuzcoa, sitas en la villa de Azcoytia, y de doña Lorēça de Ydiacayz, hija del señor de la dicha casa y solar de Ydiacayz en la dicha villa de Azcoytia.

Tuvieron deste matrimonio tres hijos varones, dō Iuan, don Francisco, don Fernando, todos tres Caualleros del abito de Santiago. Don Iuan, y don Fernādo murieron sin sucefsion; y tres hijas, doña Iuana, doña Lorença, y doña Maria de Zarate.

Don Francisco de Zarate Cauallero del abito de Sātiago, casò con doña Maria Landi dama de la Emperatriz, y presentemente Guarda mayor de la serenissima Princesa, de cuyo matrimonio tienen a don Diego de Zarate Cauallero del abito de Santiago.

Doña Iuana de Zarate casò con Lope de Mendieta fu primo hermano, que dexò el gran Patronazgo para casar guerdanas, y redimir cautiuos, por no tener sucefsion. Y segunda vez con don Jorge Ruyz de Alarcon, señor de Valuerde, y las cinco villas en la Mancha. Tuuieron por sus hijos a don Diego Ruyz de Alarcō, sucefsor en esta casa y mayorazgo, Cauallero del abito de Santiago; y a don Lope, don Fernando, y doña Ysabel de Mendoça, casada con el señor de Naualmarcuēdo, que murieron sin sucefsion.

El dicho don Diego Ruyz de Alarcō Cauallero del abito de Santiago, casò quatro vezes. La primera, con doña Ysabel de la Nuça, hija del Iusticia mayor de Aragon; La segunda, con hija del Conde de Castro, hermana del que oy viue, y del Marques de la Hinojosa. La tercera, con doña Maria Quijada y Fonsaca, sucefsora en el mayorazgo de Villagarcia: y de todas tres no tuuo sucefsion. La quarta, que es oy doña Ana de Viamonte, hija de don Gracian de Viamonte, y de doña Barbula de Amendares, de quien tiene a don Diego Francisco Ruyz de Alarcon.

ojaga

Doña

Doña Lorença de Zarate hija segunda del dicho Diego Ortiz de Zarate, y doña Maria de Recalde, casò con don Francisco de Yrarraçaua y Andia Gentilhombre de la boca del señor Rey don Felipe segundo, de cuyo matrimonio tuuieron a don Francisco de Andia y Yrarraçaua, Comendador de Aguilarejo de la Ordē de Santiago, señor destas casas y solares, y a don Fernando, y don Diego, Caualleros de los abitos de Alcantara, y Calatraua; y a doña Ysabel de Zarate, que casò cō don Alonso de Sotomayor Comendador de Villamayor de la Orden de Santiago, del Consejo de Guerra de su Magestad, de cuyo matrimonio tuuieron a don Alonso, y don Carlos de Sotomayor, que murieron sin sucession, y a doña Lorença de Sotomayor que oy viue, sucessora en la casa de su padre: y assimismo tuuo el dicho don Francisco, y doña Lorença, a doña Leonor de Recalde y Andia, y a doña Angela de Zarate monja professa.

Doña Maria de Zarate tercer hija del dicho Diego Ortiz de Zarate Cauallero del abito de Santiago, casò con don Alonso de Cardenas y Valda, señor de la casa de Valda, su sobrino; de cuyo matrimonio tuuieron a don Lorenzo de Cardenas y Valda, Cauallero del abito de Calatraua, Conde de la Puebla del Maestre, que casò con doña Maria de Padilla, de quien tuuo dos hijos, y dos hijas monjas en el monasterio del señor Duque de Vzeda: y assimismo a don Diego, y a don Fernando de Cardenas, Caualleros del abito de Santiago, Capitanes de Infanteria que han sido en Flandes; y a don Alonso de Cardenas Cauallero del abito de Alcántara, q̄ murio siendo paje del Rey nuestro señor, y a D. Maria de Cardenas, que es oy dama de la serenissima Princesa.

Doña Iuana Ortiz de Zarate hermana del dicho Diego Ortiz de Zarate, Cauallero del abito de Santiago, casò con Lope Ortiz de Mendieta, de cuyo matrimonio

monio tuuieron a Lope de Mendieta sobredicho, que casò con doña Iuana de Zarate, y murio sin sucession, dexando el gran Patronazgo q̄ se ha referido, por no tenerla, y a Iuan Ortiz de Zarate Cauallero del abito de Santiago, Adelantado de las prouincias del rio de la Plata, auiendo hecho cosas memorables en las guerras del Peru, y poblaciones que hizo a su costa. Tuuo por hija en doña Leonor Yupāgui, de la casa de los Yngas, a doña Iuana de Zarate, que casò con Iuan de Torres de Vera y Aragon, hermano de Francisco de Vera y Aragon, Comendador de Almaguer de la Orden de Santiago, y Embaxador de Venecia, de cuyo matrimonio viue oy don Iuan de Vera y Zarate, Adelantado del rio de la Plata, Cauallero del abito de Santiago.

Casa y solar de Recalde, y su decendencia, y armas.

LA Casa y Solar de Recalde està en la juridicion de la villa de Azcoytia en la prouincia de Guipuzcoa, y tiene su Capilla y entierro en la yglesia mayor de la dicha villa. Es antiquissima, y noble, y ha tenido por dueños y poseedores muy grandes Caualleros que la han gozado por titulo de mayorazgo inmemorial, como vltimamente lo fue Iuan Lopez de Recalde Cauallero del abito de Santiago, Proueedor general de España, hijo de Lope Sanchez de Recalde, y de doña Maria de Vizcargui, señora desta casa, en la juridicion de la dicha villa de Azcoytia.

El dicho Iuan Lopez de Recalde casò cō D. Laureça de Ydiacayz, hija del señor de la casa de Ydiacayz en la dicha villa de Azcoytia, de cuyo matrimonio tuuierō solo vn hijo varō llamado Lope Ybaynez de Recalde, y cinco hijas, y aumentò el dicho mayorazgo en vnos heredamientos de mucho precio, en Lebrixa de la Andaluzia, y otras cosas de valor en ella.

El dicho Lope Ybaynez de Recalde casò en Sevilla

con doña Leonor de Saavedra hermana de don Pedro de las Rocas, y de don Diego Mesia, Caualleros de los abitos de Alcantara, y Calatrava, y tuuo en ella vn hijo, y vna hija; el hijo murio sin sucefsion, y la hija se llamó doña Maria de Recalde.

Doña Maria de Recalde casò con don Pedro de Zúñiga hijo del Duque de Bejar, que murio sin sucefsiõ: y segunda vez con hermano del Marques de Berlanga, que vino a ser Condestable, y murio sin sucefsiõ: y tercera vez casò con el Marques de Berlanga, hermano del Condestable, sobrino de su segundo marido. Y de ninguno de estos tres matrimonios tuuo hijos; por cuya muerte sucedio en la dicha casa y solar de Recalde y Vizcargui don Lorenço de Cardenas Conde de la Puebla, por la razon que se dirà.

Las cinco hijas del dicho Iuan Lopez de Recalde, y de doña Laurença de Ydiacayz se casaron.

La mayor que se llamó doña Maria de Recalde, casò con el señor de Valda en Azcoytia, de cuyo matrimonio tuuieron dos hijas. La mayor doña Laurença de Valda y Recalde, que casò con don Lorenço Suarez de Figueroa y Cardenas Gentilhombre de la boca de su Magestad, hijo del Conde de la Puebla de Llerena. La segunda, doña Maria de Valda y Recalde, que casò con don Francisco de Ydiacayz en Azcoytia, de cuyo matrimonio tuuieron a don Martin de Ydiacayz Cauallero del abito de Santiago, Alcayde de Eucles, Secretario del Consejo de Estado, que murio sin hijos.

Don Lorenço Suarez de Figueroa y Cardenas, casado con doña Laurença de Valda y Recalde, señora de la casa de Valda; tuuieron solo vn hijo que se llamó don Alonso de Cardenas y Valda.

Casò con doña Maria de Zarate y Recalde su tia, prima hermana de su madre, hija de Diego Ortiz de Zarate Cauallero del abito de Santiago, y de doña Maria de Recalde, de cuyo matrimonio tuuieron por su hijo mayor

mayor a don Lorenço de Cardenas y Valda, Conde de la Puebla quées oy, Cauallero del abito de Calatraua, y a don Diego de Cardenas y Valda, Cauallero del abito de Santiago; y a don Alonso de Cardenas y Valda, Cauallero del abito de Alcantara, paje que fue del Rey nuestro señor: y a don Fernão de Cardenas y Valda, Capitan de Infanteria en Flandes, Cauallero del abito de Santiago, y a doña Maria de Cardenas dama de la Princesa nuestra señora.

Don Lorenço de Cardenas Conde de la Puebla, señor de Valda, y Recalde, casò con doña Iuana de Padilla, en quien tuuo dos hijos que oy viuen, y dos hijas q̄ son monjas en el monasterio del señor Duq̄ de Vzeda.

Doña Leonor segunda hija del dicho Iuan Lopez de Recalde, y doña Laurença, casò con el señor de Loyola, de cuyo matrimonio tuuieron dos hijas. La mayor doña Laurença Oynez de Loyola, señora de Loyola en la juridicion de Azpeytia, q̄ casò con don Iuã de Borja hijo del Duque de Gandia, Mayordomo mayor de la Emperatriz, y del Cõsejo de Estado de su Magestad, Cauallero del abito de Sãtiago, y Comẽdador de Aquaga, Conde de Ficallo, de cuyo matrimonio tuuieron quatro hijas. La mayor, doña Leonor Oynez de Loyola y Borja, que fue dama de la Emperãtriz, señora de la casa de Loyola, q̄ casò con don Pedro Centellas Conde de Oliua, hijo del Duque de Gandia, y murio sin suceßion, y vino la casa a la segunda hija, q̄ es doña Madalena Oynez de Loyola Condesa de Fuenfaldaña, asimismo dama de la Emperãtriz, q̄ casò con el Conde de Fuenfaldaña, Cauallero del abito de Santiago, Mayordomo de la Emperãtriz, q̄ murio sin suceßion. Las otras dos hijas son monjas Franciscas descalças en el monasterio Real de Madrid, y en otro q̄ fundò en Valdemoro el señor Duque de Lerma.

La segunda hija del señor de Loyola, y de la de Recalde, fue doña Madalena Oynez de Loyola, que casò
en

en Azcoytia con don Pedro de Suaçola, Cauallero del abito de Santiago, Gentilhombre de la boca del señor Rey dō Felipe segundo, señor de las casas de Suaçola, y Floreaga, hermano de don Iuan de Suaçola Cauallero del abito de Alcantara, Obispo que fue de Astorga, y de don Francisco de Suaçola del Consejo supremo de Castilla, de cuyo matrimonio tuuieron dos hijos, y una hija. El mayor, señor destas dos casas, fue don Matias de Suaçola y Floreaga, que casò con doña Ana de Yçaguirre, en quien tiene hijos. El segundo, don Lorçco de Suaçola Cauallero del abito de Santiago, General de la armada de Filipinas, y se ahogò desgraciadamente. La hija fue monja en la Madalena de Vitoria, donde murio.

Doña Francisca de Recalde, hija tercera del dicho Iuan Lopez de Recalde, y de doña Laurença de Ydiacayz, casò en Seuilla con Gonçalo de Saauedra Cauallero del abito de Santiago, de cuyo matrimonio tuuieron a Hernan Carrillo de Saauedra Ventiquatro de Seuilla, que murio sin hijos, y a don Francisco de Saauedra que passò a las Indias, y murio sin sucefsion legitima; y a don Gonçalo de Saauedra Capitan de Infanteria en Flandes, donde murio sin sucefsion sobre Mafrique, y a doña Iuana de Saauedra y Recalde, que casò con don Lope Diaz Dauz de Almendariz, hijo del señor de Cadereta, Presidente q̄ fue de la Audiencia de Quito en las Indias, de cuyo matrimonio tuuieron a don Sancho de Almendarez por su hijo mayor, q̄ casò con la Marquesa de Falces su tia, y murio sin sucefsiõ; y a don Gonçalo de Almendarez y Saauedra, Cauallero del abito de Alcantara, señor de Cadereta, sin sucefsion; y a dō Diego que murio sin sucefsiõ; y a dō Luys de Almendarez Obispo de Xaca, y a dō Lope de Almendarez Cauallero del abito de Sanriago, Gentilhombre de la boca de su Magestad, primer Marques de Cadereta, General de los galcones de la guardia de las Indias, que

que casò con la Condesa de la Puebla viuda, hija de don Perafan de Ribera, y de doña Ynes Enriquez Condesa de la Torre, Camarera mayor de la Reyna de Francia: y por hijas a doña Ynes de Almendarez, que casò en Seuilla cõ don Fernando de Monsalue, de quien tienen a dõ Lope de Almendarez y Monsalue, que casò en Mexico con doña Maria Bazan; y a doña Barbola, que casò con don Gracian de Viamonte en Nauarra, de cuyo matrimonio tienen hijos, y hijas, y con la mayor ha casado quarta vez dõ Diego de Alarcon, señor de Valuerde, cauallero del abito de Santiago.

Doña Ysabel de Recalde quarta hija del dicho Iuã Lopez de Recalde, y de doña Laurença de Ydiacayz, casò en Vergara con el señor de la casa de Oçaeta, de cuyo matrimonio tuuieron solo vn hijo, que fue don Iuan de Oçaeta Cauallero del abito de Calatraua, Veedor general del Estado de Milan, que casò con doña Christina de Ondarça, de cuyo matrimonio tuuierõ por su hijo mayor a dõ Francisco de Oçaeta, que murio recibido por paje del Rey; y a don Gabriel de Oçaeta, Cauallero del abito de Santiago, que fue paje del Rey don Felipe segundo, que murio sin sucefsion legitima, y a doña Maria de Oçaeta señora que es oy de la dicha casa de Oçaeta, que casò cõ Iuan de Vribea Pallua, General que fue de los galcones de la guardia de las Indias, de cuyo matrimonio tuuierõ a don Iuã de Oçaeta q̃ oy viue, y a D. Diego su hermano.

Doña Maria de Recalde quinta hija del dicho Iuã Lopez de Recalde, y de doña Laurença de Ydiacayz, casò cõ Diego Ortiz de Zarate, Cauallero del abito de Santiago, de cuyo matrimonio tuuieron tres hijos varones, y tres hijas. Don Iuan, q̃ mataron en Seuilla, don Francisco, dõ Fernando de Zarate, todos tres Caualleros del abito de Santiago. Y el dicho don Iuan, y don Fernando murierõ sin sucefsion. Don Francisco de Zarate sobredicho, casò con doña Maria Landi, dama de la Emperatriz, Guarda mayor que es oy de la Princesa, de la casa del Principe de Valdetaro, de cuyo matrimonio tienē por hijo a dõ Die

go Hernádo de Zarate, Cauallero del abito de Santiago.

Doña Iuana de Zarate, que fue la hija mayor, casò cõ don Iorge Ruyz de Alarcon, señor de Valuerde, de cuyo matrimonio tuuieron tres hijos, y vna hija. El mayor dõ Diego Ruyz de Alarcon señor de Valuerde que oy viue, Cauallero del abito de Santiago, y a don Lope Capitan de Infanteria, que murio ahogado en la jornada de Inglaterra; y a don Fernando, que murio sin sucefsion; y a doña Ysabel de Mendoça y Alarcon, q casò con dõ Diego de Auila señor de Villatoro, y murio sin sucefsion.

El dicho don Diego Ruyz de Alarcõ señor de Valuerde, casò quatro vezes. La primera con doña Ysabel de la Nuça, hermana del Iusticia mayor de Aragon, y murio sin hijos. La segunda, con hija del Conde de Castro, hermana del que oy viue, y del Marques de la Ynojosa, y murio sin sucefsion. La tercera, con doña Maria Quijada y de Fonseca. La quarta, con hija de don Gracian de Viamonte, y de doña Barbola de Almendarez que oy viue.

La segunda hija del dicho Diego Ortiz de Zarate, y de doña Maria de Recalde, fue doña Laurença de Zarate y Ydiacayz, que casò cõ don Francisco de Andia y Yrarraçaua, señor destas casas y apellidos, en la prouincia de Guipuzcoa, paje que fue de su Magestad, y Gentilhõbre de su boca; de cuyo matrimonio tuuierõ a don Frãcisco de Andia y Yrarraçaua, Comendador de Aguilarejo de la Orden de Santiago, Veedor general que fue de los Estados de Flandes, señor de las mismas casas (que casò con doña Costança de Biucero, hija de dõ Geronimo de Biucero, y sucefsora de Bucianos en Toro, y tienen por su hija vnica a doña Francisca) y a don Fernando de Andia y Yrarraçaua, Cauallero del abito de Alcantara, y a don Diego de Zarate y Yrarraçaua Cauallero del abito de Calatrana, y a doña Ysabel de Zarate, q casò con dõ Alonso de Sotomayor, Comendador de Villamayor de la Orden de Santiago, del Cõsejo de Guerra de su Magestad; de cuyo matrimonio tuuieron a don Alonso de Sotomayor, que mataron en Truxillo, y a don Carlos de Sotomayor, que mu

rio

rio sin sucession, y a doña Laurença de Sotomayor. La segunda hija es doña Leonor de Recalde y Andia: y la tercera, doña Angela de Zarate monja professa.

Doña Maria de Zarate y Recalde, tercera hija de Diego Ortiz de Zarate Cauallero del abito de Santiago, y doña Maria de Recalde, casò con don Alonso de Cardenas y Valda, como està dicho.

Las armas de la casa de Recalde, son vna Aguila Real coronada, picando de vna trucha, sobre vna peña que nace de vn rio, en campo colorado, y por orla quatro lobos en campo colorado, con su Coronel.

Otra casa y solar de Recalde de mucha antigüedad y nobleza ay en la juridicion de la villa de Vergara, cuyo dueño y poseedor es oy Jorge Ybañez de Recalde.

Casa y solar de Biuro.

EL Solar de los apellidos de Biuro y Faxardo, es en el Reyno de Galicia en la villa de Santa Marta de Fortigüeyra: y por ilusion del nombre de la villa, y de su solar, usaron por armas tres matas de ortigas verdes en campo de oro, cada vna con siete hojas sobre tres rocas, sobre ondas azules, y plata. El origen deste linage, como escriue Martin Lopez de Lezana, es del Conde don Rodrigo de Romaes, señor de Monterroso en el dicho Reyno de Galicia, que casò con vna Infanta de Inglaterra, llamada doña Milia: la qual traxo a Galicia, y viuieron en Fortigüeyra. Yazen sepultados en la yglesia de Santa Maria de aquella villa. Era este Conde don Rodrigo de Romaes, como escriue el Conde don Pedro, hijo del Cōde don Remon. Y este Conde don Remon era hijo del Rey don Fruela de Leon, del qual linage escriue Martin Lopez de Lezana, decienden los linages de Biuro, Faxardo, Vaamonde Gallego, Monterroso, Zatico, Señorino, y Lugo, que todos usan por armas matas de ortigas, aunq algunos dellos despues mudaron armas, solo los de Vaamonde en memoria de la Infanta, usaron en escudo azul

vna

vna M. de oro coronada del mismo metal, y por orlas siete pezes de plata en campo roxo, con perfil de oro que diuide el escudo. Los pezes dicen que por auer muerto otros tantos Moros, como mas largamente lo relata Argote de Molina en su libro de la nobleza del Andaluzia, folio 270. Deste solar de Biuro vinieron a auerzindarse, y a ser heredados (ha innumerables años) a la ciudad de Toro: y lo que por escrituras consta, es, que el tronco y cabeça fue Pedro de Biuro Guardia mayor del señor Rey don Iuan el segundo, y su vassallo, hijo de Alonso Perez de Biuro y Açoreira, possedores del mayorazgo de Bucianos, y tenian su entierro en el monasterio de san Francisco de la dicha ciudad de Toro, donde estan enterrados muchos descendientes; y despues tomaron el Patronazgo del monasterio de san Agustin desta ciudad, en cuya Capilla mayor se entierran oy dia. Y por donde consta que el dicho Pedro de Biuro fue hijo de Alonso Perez de Biuro y Açoreyra, es por vna facultad que el dicho señor Rey dō Iuan el segundo le dio, para poder hazer tres mayorazgos de las villas y lugares que tenia. Y es mucho de estimar, que tras ser tã nobles y antiguos Caualleros, no se halla ser ninguno comprehedido en las alteraciones y comunidades que huuo en la dicha ciudad de Toro en tiempos passados, sino seguido siempre a su verdadero Rey y señor.

El dicho Pedro de Biuro Guardia mayor del señor Rey don Iuan, y su vassallo, como queda dicho, fue hijo legitimo de Alonso Perez de Biuro y Azoreyra, el qual casò con doña Catalina de Merlo, y tuuo por hijo a Pedro de Biuro, sucessor en su casa y mayorazgo, porque de los demas no ay sucession.

Pedro de Biuro casò con doña Eluira Cabeça de Vaca, hija de Luys Cabeça de Vaca, como parece por la carta de dote, q̃ passò ante Pedro Gonçalez de la Carrera escriuano de Zamora, año de 1480. y tuuieron por su hijo mayor a Diego de Biuro.

Diego de Biuro casò con doña Catalina de Soça, hija vnica

vnica de Aluaro de Sosa, señor de Villamor de los Escuderos, y doña Ynes de Benauides, sobrina de la señora doña Maria de Quiñones Condesa de Benavête, como cõta por vna clausula de su testamento, en q̃ la manda dozientas mil maravedis, encargando a los Condes de Benauente su marido, y hijo, se los paguen: y tuuieron por su hijo a don Pedro de Biuero Cauallero del abito de Santiago, y a doña Ynes de Biuero.

Doña Ynes de Biuero hija de los susodichos, casò con don Diego de Roxas y Sandoual, hijo de don Bernardo de Roxas y Sandoual Marques de Denia, y de doña Frãcisca Enriquez, hija de don Enrique Enriquez, tio, y Mayor domo mayor del Rey Catolico don Fernando, y hermano del Almirante de Castilla; y tuuieron por hijo a don Bernardo de Roxas y Sandoual Dean de Iacn, que murio sin sucefsion legitima, aunq̃ antes de ser ordenado tuuo en vna señora noble a don Christoual de Roxas y Sandoual, Cauallero del abito de Santiago, Capitan de Infanteria Española, y a doña Catalina Enriquez, y doña Francisca Enriquez.

Doña Catalina Enriquez casò con don Manuel de Benauides, señor de los lugares de Xaualkuinto, y Esquivel, nieto de aquel gran Cauallero Manuel de Benauides, a quien los Reyes Catolicos embiaron en ayuda del Gran Capitan, para la conquista del Reyno de Napoles, donde siruio; y tuuieron por su hijo a Iuan Francisco de Benauides señor de Xaualkuinto, que no se ha casado, y a doña Maria de Benauides.

Doña Maria de Benauides casò con don Aluaro de Benauides su primo, hijo del Conde de Santisteuã del puerto, del Consejo Real, y de la Camara, Comẽdador mayor de Aragon de la Orden de Santiago, y tuuieron por hijos a don Bernardo de Benauides Cauallero del abito de Calatrava, menino del Principe nuestro señor, y a doña Ysabel de la Cueva dama de la Princesa.

Doña Francisca Enriquez hija de don Diego de Sandoual, y de doña Ynes de Biuero, casò en Seuilla con do

Iuan de Saauedra Cauallero del abito de Santiago, nieto de Iuan de Saauedra primer Cōde del Castellar, de cuyo matrimonio tuuieron a don Bernardo de Saauedra, que casò con doña Luyfa de Fixo; y a doña Ynes Enriquez, y a doña Catalina de Sandoual, y a doña Maria Enriquez, y doña Antonia, y doña Francisca Ana.

Doña Ynes Enriquez hija mayor de don Iuan de Saauedra Condesa de la Torre, y Camarera mayor de la Reyna de Francia, y de doña Francisca Enriquez, casò en Seuilla con don Perafan de Ribera, pariente mayor legitimo del Adelantado Perafan de Ribera, cuya casa posee oy el Duque de Alcala. Tuuieron por hijos a don Perafan de Ribera Cauallero del abito de Santiago, Conde de de la Torre, y don Iuan de Saauedra Arcediano de Arcaraz en la santa Yglesia de Toledo, y a don Luys de Guzman Canonigo de la dicha santa Yglesia, y a doña Antonia de Sandoual, y otras hijas.

Don Perafan de Ribera Conde de la Torre, casò con doña Leonor Tello de Guzman, hija de dō Pedro Tello de Guzman, Cauallero del abito de Santiago, Alcalde mayor de Seuilla, y de doña Francisca de Sandoual, tiene por hijo a don Perafan de Ribera.

Doña Antonia de Sandoual casò con don Lope de Al mendarez Cauallero del abito de Santiago, Marques de Cadereeta, Capitan general de los galeones de la guardia de las Indias.

Doña Catalina de Sandoual, hija segunda de don Iuã de Saauedra, y de doña Francisca Enriquez, casò con don Aluaro de Fuentes y Guzman, Marques de Fuentes, Gētilhombre de la Camara de su Magestad, Comendador de Villacscusa de Aor de la Orden de Sãtiago, tiene por hijas a doña Aldonça de Guzman, y doña Francisca.

Doña Maria hija tercera de don Iuã de Saauedra, y de doña Francisca Enriquez, casò con don Francisco de Villacis Cauallero de la Orden de Santiago, tiene por hijo a don Pedro de Villacis, el qual casò con doña Eluira de Villamiçan, hija heredera de don Pedro de Villamiçan.
Caua-

Cauallero mayorazgo de Villagarcía, y a don Iuan de Villacis Dignidad en la yglesia de Toledo.

Doña Antonia de Sandoual quarta hija de don Iuã de Saavedra, y doña Francisca Enriquez, casò con don Antonio de Sosa Cauallero del abito de Santiago, Alguazil mayor de la Inquificion de Cordoua.

Doña Francisca Ana casò en Granada con don Pedro de Aranda, Cauallero mayorazgo de aquella ciudad.

Don Pedro de Biucro Cauallero del abito de Santiago, casò con doña Elena de Tassis, hija de Marfeo de Tassis, primer Correo mayor de España, y de doña Catalina Enriquez de Fletes; tuuieron por sus hijos a don Geronimo de Biucro sucessor en su casa y mayorazgo, y a don Iuan de Biucro Cauallero del abito de Santiago, Castellano de Pauia en Italia; y a don Pedro de Biucro Maestre de Campo, que casò con doña Ysabel de Tassis en Napoles. Dexò por hijas a doña Alegre de Biucro y Tassis, y a doña Elena de Biucro y Tassis: tuuo por hijas a doña Mariana de Biucro, que casò en Segouia con don Francisco de Mercado, de cuyo matrimonio tuuo vna hija que se llama doña Maria de Peñalosa y Biucro; la qual està casada en Cordoua con don Luys de Bañuelos, Cauallero del abito de Calatraua.

La dicha doña Mariana de Biucro casò segunda vez en Iacn, con don Rodrigo Ponze de Leon, de cuyo matrimonio tuuo a don Pedro Ponce de Biucro Cauallero del abito de Calatraua, que casò en Iacn con doña Ysabel Messia; y a doña Elena, que caso con don Pedro Almindez en Iacn; y a doña Ynes, que casò en Cordoua con dñ Francisco del Corral Cauallero del abito de Santiago.

El dicho don Pedro de Biucro tuuo otra hija que se llamò doña Ynes de Biucro, que casò en Ciudad Rodrigo con don Hernando de Silua: dexò vn hijo, llamado don Diego de Silua y Biucro, el qual no tiene hijos hasta aora.

Don Geronimo de Biucro se hallò en la batalla Naual, y salio passado de vn Arcabuçazo; ha sido Capitan de Infanteria, y hallado se en otras muchas jornadas, y faccio

nes de guerra; casò en Valladolid con doña Petronila de Miranda y Biuro, hija de Iuan de Miranda, Cauallero mayorazgo de aquella ciudad, decendiète de la casa y solar de Miranda en Asturias, que oy goza Lope de Mirāda, y de doña Francisca de Biuro y Barreda, hermana de dō Geronimo de Miranda y Biuro, Canonigo de la santa Yglesia de Toledo, y del padre fray Luys de Mirāda, Prouincial que fue de la prouincia de Santiago, en la Orden de san Francisco, Consultor del santo Oficio; de cuyo matrimonio tienen por su hija a doña Costança de Biuro, que casò cō don Francisco de Andia y Yrarraçaua, señor de las casas y solares de Andia y Yrarraçaua en la prouincia de Guipuzcoa, Comendador de Aguilarejo de la Orden de Santiago, del Consejo de Guerra de su Magestad, y su Veedor general que fue del exercito de Flandes; y a doña Maria de Biuro, que casò con don Gil del Aguila, mayorazgo en Auila.

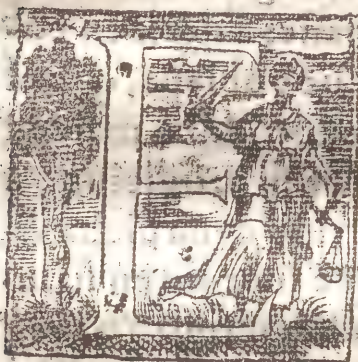
La dicha doña Costança de Biuro tiene por hija hasta oy vnica, a doña Francisca suçessora en las dichas casas de Andia, y Yrarraçaua, y mayorazgo de Bucianos.

En tiempo del sobredicho Pedro de Biuro, Guardia mayor del señor Rey don Iuan el segundo, y su vassallo, vino de Galicia Alonso Perez de Biuro (de quien vienē los Condes de Fuensaldaña) su gran priuado que fue despues, y Contador mayor de Castilla, y casò con vna hija legitima del señor de Toral en Leon, de cuyo matrimonio tuuo vn hijo, y quatro hijas. El hijo casò con nieta del Conde de Buendia. Y vna de las hijas, con el Marques de Berlanga: y otra con el Marques de las Nauas: y otra con el Conde de Osorno: y otra con el Marques del Algalá, de donde ay estendidissima generacion.


PRIVILEGIO

RODADO, DEL SEÑOR

Rey don Alonso, confirmado por el
señor Rey don Juan el
Segundo.



N E L N O M B R E D E



Dios Padre, è Hijo, y Espiritu Santo, que son tres personas, y vn solo Dios verdadero, que vive y reyna por siempre jamas; y de la bienauenturada gloriosa Virgen Santa Maria su Madre, a quien yo tengo por Señora, y por Abogada en todos mis fechos: y a honra, y seruicio suyo, y de todos los santos, y santas de la Corte del cielo celestial. Porque entre todas las cosas que son dadas a los Reyes, es dado de fazer gracias y mercedes, señaladamente a aquellos que bien y lealmente le sirven, y do se demanda con razon, y con derecho. Y el Rey al tiempo que haze la merced ha de catar en ello tres cosas: La primera, que merced es aquella que le demandan. La segunda, quien es aquel a quien se ha de hazer la dicha merced, y como se la merece. La tercera, que es el pro, ò el daño que por ende le puede venir si la fiziere. Porende yo acatando, y considerando todo esto, quiero que sepan por este mi priuilegio todos los omes que agora son, ò seran de aqui adelante, como yo don Iuan por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Cordoua, de Murcia, de Iacn, del Algarue, de Algezira, è

A

señor

señor de Vizcaya, y de Molina; Vi vna mi carta escrita en papel, firmada de mi nombre, y sellada con mi sello de la poridad de cera bermeja en las espaldas, fecha en esta guisa. Don Iuan por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iuen, del Algarue, del Algecira, Señor de Vizcaya, y de Molina. Al Concejo, y Alcaldes, y oficiales, e omes buenos de la mi villa de Mō real de Deua, que es en la mi prouincia de Guipuzcoa, salud, y gracia. Sepades que vi vuestra peticiō que me embiaistes, sellada con vuestro sello, e signada de escrivano publico, por la qual me embiaistes a dezir en como al tiempo que essa dicha villa fue poblada, que el noble Rey don Alonso, mi Antecessor, hizo merced del oficio de la Prebostad della, y de su juridicion, a Miguel Ybañez de Yrarraçaua, vezino dessa dicha villa: y despues de su finamiento, que sucedio en su lugar en el dicho oficio de Prebostad, Rodrigo Ybañez hijo mayor legitimo, y configuiēte del que sucedio e huuo, y ha el dicho oficio de Prebostad dessa dicha villa, y su juridicion y termino, Iuan Ruyz de Yrarraçaua, hijo mayor, legitimo heredero del dicho Rodrigo Ybañez, nieto legitimo del dicho Miguel Ybañez mi Preboste que es en essa dicha villa, y su juridicion y termino. Y por quanto el dicho Iuan Ruyz Preboste dezides que quiere renunciar el dicho oficio de Prebostad dessa dicha villa, y su juridicion y termino, en Fernan Ruyz de Yrarraçaua su hijo mayor legitimo, mi vassallo, el qual dezides que es tal persona que usará del segun cumple a mi seruicio, y que me pediades por merced que le quisiēse proueer, y fazer merced del dicho oficio de Prebostad dessa dicha villa, y su juridicion y termino, por juro de heredad, para siempre jamas. E yo porende, y por quāto el dicho Iuan Ruyz su padre, mi Preboste dessa dicha villa, renunciò en el el dicho oficio, y me embiò pedir por merced que le fiziesse

ziesse merced del por juro de heredad, para siempre
 jamas. Y otro si por los buenos seruicios que el dicho
 Fernan Ruyz me ha hecho, è fizo, especialmente en la
 Guerra que yo mandé fazer contra la ciudad de Va-
 yona, y tierra de Lambat, el año que passò de mil y qua-
 trocientos y diez y nueue años, en la qual me siruio a
 su costa è mission con cinquenta omes de armas, se-
 gun me fue mostrado por testimonio signado de es-
 criuano publico; y por le dar galardón en enmienda
 dello, por esta mi carta le fago merced del dicho ofi-
 cio de Prebostad dessa dicha villa, y su termino y juri-
 dicion, al dicho Fernan Ruyz de Yrarraçaua mi vassal-
 lo, por juro de heredad, para siempre jamas, para si, y
 para sus hijos, y nietos, y para los que del, y dellos de-
 scendieren por linea derecha, y lo suyo huuieren de
 auer, y de heredar. Y es mi merced, que el, y ellos, y los
 que del, y dellos descendieren, ayan de aquí adelante
 por juro de heredad, para siempre jamas, el dicho ofi-
 cio de Prebostad dessa dicha villa, y su juridicion y ter-
 mino. Porque os mando a todos, y a cada vno de vos,
 que de aquí adelante ayades, y recibades por mi Pre-
 boste dessa dicha villa, y su termino y juridicion, al di-
 cho Fernan Ruyz, y a sus hijos, y nietos, y a los que del,
 y dellos descendieren por linea derecha, y lo suyo hu-
 uieren de auer, y de heredar, por juro de heredad, para
 siempre jamas: y que vsedes con el, y con ellos, en ra-
 zon del dicho oficio de Prebostad, segun mejor, y mas
 cumplidamente vsauades hasta aquí con el dicho Iuã
 Ruyz su padre, y con los otros sus antecessores Prebos-
 tes, que antes del fueron en essa dicha villa, y su juri-
 dicion y termino: y que les recudades, y fagades recudir
 con todos los derechos, y salarios que por razon del
 dicho oficio les pertenecen en qualquier manera, biẽ
 y cumplidamente, en guisa que les no mengue ende
 cosa alguna. Y sobre esto mando al dicho mi Canci-
 ller, y Notarios, y Escriuanos, y a los otros oficiales q̃
 estan

están a la tabla de los mis sellos, que den, y libren, y sellen al dicho Fernan Ruyz de Yrarraçaua, mi priuilegio, y cartas, las mas firmes è bastantes que menester huuiere, è les el pidiere en la dicha razon, para que sea guardada esta dicha merced que le yo fagò, a el, y a sus hijos, y nietos, y a los que del, y dellos descendierẽ, y lo suyo huuieren de auer, y de heredar, por juro de heredad, para siempre jamas como dicho es. E vos, ni ellos no fagades, ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la mi merced, y de diez mil marauedis a cada vno de vos, y dellos por quien fincare de lo ansi hazer y cumplir, para la mi Camara. Y desto le mandè dar esta mi carta, firmada de mi nombre, è sellada cõ el mi sello de la porrida. Dada en Aguilar de Campo, veynte y vn dias del mes de Mayo, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quatrocientos y veynte y vn años. Yo Sancho Romero la fize escriuir por mandado de nuestro señor el Rey. Yo el Rey. Registrada. E agora el dicho Fernan Ruyz de Yrarraçaua mi vassallo, hijo mayor legitimo heredero del dicho Iuan Ruyz de Yrarraçaua, pidiome por merced, que porque mejor pudiesse gozar de la dicha merced que le yo fize en la dicha mi carta suso contenida, y le fuesse mas firme y valedera, que se la confirmasse, y le mandasse dar mi carta de priuilegio, escrito en pergamino de cuero, rodado, y sellado con mi sello de plomo, pendiente en filos de seda, porque mejor, y mas cumplidamente le valiesse, y fuesse guardada la dicha merced que le yo fize, en todo bien y cumplidamente, segun que de suso se contiene. E yo el sobredicho Rey don Iuan, por hazer bien y merced al dicho Fernan Ruyz de Yrarraçaua mi vassallo, tuuelo por bien. Y por esta mi carta de priuilegio agora nueuamente le confirmo la dicha merced que le yo fize del dicho oficio de la Prebostad de la dicha villa de Monreal de Deua, y su juridiciõ y termino. Y otro si por esta dicha
mi

mi carta de priuilegio, le hago merced del dicho oficio de la dicha Prebostad de la dicha villa, y su termino y juridicion, al dicho Fernan Ruyz de Yrarraçaua mi vassallo, por juro de heredad para siempre jamas, para si, y para sus hijos, y nietos, y para los que del, y dellos descendieren por linea derecha, y lo suyo huuieren de auer, y de heredar; Ca mi merced é voluntad es, q̃ ellos, y los que del, y dellos descendieren, ayan de aqui adelante por juro de heredad para siempre jamas el dicho oficio de Prebostad de la dicha villa, y su juridicion y termino, al dicho Fernan Ruyz, y a sus hijos, segun y por la forma, y manera que en la dicha mi carta se contiene. Y otro si, que ayan y reciban por mi Preboste de la dicha villa, y su juridicion y termino, al dicho Fernan Ruyz, y a sus hijos, y nietos, y a los que del, y dellos descendieren por linea derecha, y lo suyo huuieren de auer y de heredar, por juro de heredad para siempre jamas. Otro si es mi merced, que vsen con el, y cō ellos en razon del dicho oficio de Prebostad, segun que mejor y mas cumplidamente vsauan hasta aqui con el dicho Iuan Ruyz su padre, y cō los otros sus antecessores Prebostes, que antes del fueron en la dicha villa, y su juridicion y termino; y que les recudan, y hagan recudir con todos los derechos, y salarios que por razon del dicho oficio les pertencieran en qualquier manera: en todo bien y cumplidamente, segun y por la forma y manera que en la dicha mi carta fuo incorporada, y en esta dicha mi carta de priuilegio se contiene. E desiendo firmemente, que alguno, ni algunos, no sean osados de le yr, ni passar contra la dicha mi carta de priuilegio, ni contra la dicha merced en ella contenida, ni contra parte dello, para se la quebrantar, ò menguar en algun tiempo, por alguna manera, ò razón que sea; è a qualquier, ò qualesquier que lo fiziessen, auria la mi ira; y demas pechar me hian en pena los dichos diez mil maravedis cada vno, por cada vegada: y al di-

cho Fernan Ruyz , ò a quien su voz ouiere , todas las
costas, y daños, y menoscabos que porende recibies-
sen, doblados. Y sobre esto mando a todos los Con-
cejos, y Alcaldes, Jurados, Iuzes, y Iusticias, Merinos,
y Alguaziles, Condes, ricos omes, Caualleros, Escude-
ros, Macstres de las Ordenes, Priores, Comendadores,
y Subcomendadores, Alcaydes de los Castillos, y casas
fuertes, y llanas, y a otras justicias, y oficiales, è portella
das qualesquier, de todas las ciudades, villas, y lugares
de los mis Reynos do esto acaeciere, assia los que aora
son, como a los que seran de aqui adelante , y a qual-
quier , ò qualesquier dellos que este dicho mi priuile-
gio vieren, ò por el dicho su traslado signado de escri-
uano publico, que guarden y cumplan, y fagan guar-
dar y cumplir la dicha mi carta que suso va incorpora-
da, y la dicha merced en ella contenida; y que no con-
sientan que alguno, ni algunos le vayan, ni passen, ni
consientan yr, ni passar a persona alguna, que vaya,
ni venga contra lo q̄ dicho es, ni contra parte dello,
por alguna manera, derecho, ni razon, color, ni ocasiõ,
en juyzio, ni fuera del, so la dicha pena suso conteni-
da. Y demas, por qualquier , ò qualesquier por quien
fincare de lo ansí fazer, y cumplir, mando al ome que
les este dicho mi priuilegio mostrare, ò el dicho su tras-
lado signado como dicho es, que los emplaze que pa-
rezcan ante mi en la mi Corte do quier que yo sea, los
Concejos por sus procuradores, y vno, ò dos de los ofi-
ciales personalmēte, del dia que los emplazare a quin-
ze dias primeros siguientes , so la dicha pena a cada
vno, a dezir por qual razon no cumplen mi mandado.
Y de como este dicho mi priuilegio les fuere mostra-
do, y lo cumplieren, mando so la dicha pena, a qual-
quier escriuano publico que para esto fuere llamado,
que de ende al que se lo mostrare, testimonio signado
con su signo, porque yo sepa en como se cumple mi
mandado. Y desto le mandè dar este mi priuilegio, es-
crito

crito en pergamino de cuero, rodado, y sellado con mi sello de plomo, pendiente en filos de seda; dado en la villa de Valladolid, a quinze dias de Octubre, año del Nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quatrocientos y veynte y vn años. E yo el sobredicho Rey don Iuan reynante en vno con la Reyna doña Maria mi muger, y con la Infanta doña Ysabel mi hermana, en Castilla, en Leon, en Toledo, en Galicia, en Seuilla, en Cordoua, en Murcia, en Iacn, en Baeza, en Badajoz, en el Algarue, en Algecira, en Vizcaya, en Molina, otorgo este priuilegio, y confirmolo. El Infante don Iuan primo del dicho señor Rey, è Infante de Aragon, y de Sicilia, confirmolo. El Infante don Enrique su hermano, primo del dicho señor Rey, Maestre de Santiago, confirmolo. El Infante don Pedro su hermano, primo del dicho señor Rey, confirmo. Don Alõso Enriquez tio del Rey, Almiräte mayor de la mar cõfirma. Don Ruyd Lopez de Daualos Cõdestable de Castilla, y Adelantado mayor del Reyno de Murcia, confirma. Don Luys de Guzman Maestre de la Orden de la Caualleria de Calatraua, cõfirma. Don Luys de la Cerda Conde de Medinaceli, vassallo del Rey, confirma. Don Rodrigo Alfonso Pimentel Conde de Benauente, confirma. Don Fadrique tio del Rey, Cõde de Trastamara, y de Lemus, y de Sarria, confirma. Don Enrique tio del Rey, confirma. Don Sancho de Roxas Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Canciller mayor de Castilla, confirma. Don Enrique tio del Rey, Conde de Niebla, confirma. Don Alonso su hermano, señor de Lefre, confirma. Don Pedro de Castro vassallo del Rey, confirma. Don Pedro Ponce de Leon señor de Marchena, vassallo del Rey, confirma. Don Aluaro Perez de Guzman Alguazil mayor de Seuilla, vassallo del Rey, confirma. Don Alfonso Fernandez señor de Aguilar, vassallo del Rey, confirma. Pero Manrique Adelantado, y Notario mayor

yorde Leon, confirma. Pedro Aluarez Osorio señor de Villalobos, y de Castrouerde, vassallo del Rey, confirma. Diego Fernãdez de Quiñones Merino mayor de Asturias, vassallo del Rey, cõfirma. Diego Fernãdez señor de Baena, Mariscal de Castilla, confirma. Pedro Garcia de Herrera Mariscal de Castilla, vassallo del Rey, confirma. Diego Perez Sarmiento Repostero mayor del Rey, confirma. Iuan Ramirez de Arellano señor de los Cameros, vassallo del Rey, confirma. Gil Fernandez Manrique señor de Aguilar, vassallo del Rey, confirma. Yñigo Lopez de Mendoza señor de la Vega, vassallo del Rey, confirma. Don Pedro de Guenara señor de Oñate, vassallo del Rey, confirma. Fernã Perez de Ayala Merino mayor de Guipuzcoa, confirma. Pedro Lopez de Ayala Aposentador mayor del Rey, y su Alcalde mayor de Toledo, confirma. Don Lope de Mendoza Arçobispo de Santiago, Capellan mayor del Rey, confirma. Don Pablo Obispo de Burgos, Canciller mayor del Rey, confirma. Don Rodrigo de Velasco Obispo de Palencia, confirma. Don Iuan Obispo de Segouia, confirma. Don Iuan Obispo de Auila, confirma. Don Gonçalo Obispo de Calahorra, confirma. Don Aluaro Obispo de Cuenca, confirma. Don frey Diego Obispo de Cartagena, cõfirma. Don Fernando Obispo de Cordoua, confirma. Don Rodrigo Obispo de Iacn, confirma. Don frey Alfonso Obispo de Cadiz, confirma. Don frey Iuan de Sotomayor Maestre de Alcantara. El Prior del Hospital de la casa de San Iuan, confirma. Diego Gomez de Sandoual Adelantado mayor de Castilla, vassallo del Rey, confirma. Pedro Fernandez Sarmiento Adelantado mayor del Reyno de Galicia, vassallo del Rey, confirma. Don Diego Arçobispo de Senilla, confirma. Don Iuan Obispo de Leon, confirma. Don Diego Ramirez de Guzman Obispo de Ouiedo, confirma. Don Diego Gomez de Euenfalida Obispo de Zamo-

ra confirma. Don Alfofso Obispo de Salamanca confirma. Don Obispo de Coria, confirma. Don frey Iuan de Morales Obispo de Badajoz. Dō frey Alfonso Obispo de Orens. Don Gonçalo Obispo de Astorga. Don Iuan Obispo de Tuy cōfirma. Don Gil Obispo de Mōdoñedo confirma. Don Fernādo Obispo de Lugo cōfirma. Diego de Ribera Notario mayor del Andalu zia, confirma. Pedro de Astuniga justicia mayor de la casa del Rey. Pedro de Velasco Camarero mayor del Rey e vassallo suyo confirma. Mendoça guarda mayor del Rey, señor de Almacan, confirma. Iuan de Touar guarda mayor del Rey e su vassallo, confirma. Peroafan de Ribera Adelantado mayor de la frontera, confirma. Alfonso Tenorio Notario mayor del Reyno de Toledo. Yo Alfonso Lopez de Seuilla escriuano de nuestro se ñor el Rey, lo fize escriuir por su mandado. Y al fin del dicho titulo estan tres rubricas e señales, y vna firma q̄ no se entiende, que adelante della dize, Registrada: y en medio del dicho titulo esta el sello Real de Castilla en campo colorado y verde, y vnas letras grandes a la redonda, en que dize con vna Cruz: Signo del Rey dō Iuan.



Cedula Real del señor Rey don Iuan el Segundo, de cauallero de la Banda, al hijo mayor del señor de Yrarraçaua.

YO El Rey, por este mi aluala doy licencia a vos Martin Ochoa de Yrarraçaua, hijo del Preboste Iuan Ruyz, e a vuestra muger, para que podades traer, e trayades la mi deuisa de la Banda en vuestras ropas, y armas, y guarniciones, y en todas las otras cosas que la traen y acostumbran traer las otras que de mi tienen la semejante licencia. E desto os mandè dar este mi aluala firmado de mi nombre, fecho en veynte y nueue dias de Nouiembre año del Nacimiento de nuestro

nuestro Salvador Iesu Christo de mil y quatrocientos
e treynta y tres años. Yo el Rey. Yo Diego Romero la
fize escriuir por mandado de nuestro señor el Rey. Y a
la buelta de la plana del dicho aluala, dize, Registrada,
con vna rubrica abaxo.

*Priuilégio del señor Rey don Alonso, confirmado por el
señor Rey don Pedro su hijo, de la merced de mil y dozien-
tos marauedis de Martiniega, y otros derechos, he-
cha a Miguel Ybañez de Yrarracaual,
señor desta casa y solar.*

SEpan quantos esta carta vieren, como yo don Pe-
dro, por la gracia de Dios Rey de Castilla, de To-
ledo, de Leon, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua,
de Murcia, de laē, del Algarue, de Algezira, e señor de
Molina. Vi vna carta del Rey don Alfonso mio padre
que Dios perdone, escrita en pargamino de cuero, y
sellada con su sello de plomo colgado, fecha en esta
guisa. Sepan quantos esta carta vieren, como nos don
Alfonso por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leō,
de Toledo, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Mur-
cia, de laē, del Algarue, de Algezira, e señor de Molina.
Por fazer bien y merced a Miguel Ybañez de Yrarraca-
ual, por muchos seruicios que ha hecho y haze de ca-
da dia, damos os que tengades de nos para de cada año,
y de aqui adelante para siempre jamas por juro de he-
redad los mil y doziētos marauedis de la moneda vsual
a diez dineros el marauedi, de la Martiniega que nos
auemos en la Villa nueva de Mōtreal de Deua, e en su
termino y juridicion, a vos damos que lo tengades de
nos para de cada año de aqui adelante para siempre ja-
mas por juro de heredar, tres mil marauedis de la dicha
moneda, en los alualas e derechos que se labran en las
ferrerias que son en Lastur, que son en termino de la
dicha villa de Montreal, que es la nuestra merced que
ayades

ayades todos los dichos marauedis de la dicha Marti-
 niega, e alualaes, y derechos, vos, y vuestros herederos
 que ouieren de heredar la vuestra casa e bienes de Yra-
 rraçaua de aqui adelante en cada año para siempre ja-
 mas, e que comencedes a llevar todos los dichos mara-
 uedis luego este año, que començo primero dia del
 mes de Enero que agora passò de la Era en q̄ estamos
 desta nuestra carta, e dende en adelante en cada año
 por siempre jamas. E sobre esto mando a los nuestros
 cogedores, e arrendadores que agora cogen e recau-
 dan, o cogieren o recaudaren de aqui adelante en ren-
 ta, o en fiedat, o en otra qualquier manera las dichas
 nuestras rentas e derechos, que vos recudan con todos
 los dichos marauedis deste dicho año en adelante en
 cada vn año para siempre jamas, a los susodichos que
 han a pagar, que vos non demanden otra nuestra carta,
 ni recaudo alguno, por quanto con el traslado desta
 nuestra carta sinado de escriuano publico vos serã re-
 cibidos en cuenta, tomando vuestra carta de pago. E
 mandamos a los nuestros Tesoreros, e Cõtadores, e ofi-
 ciales, que vos reciban en cuẽta de cada año todos los
 dichos marauedis, mostrando las dichas pagas los di-
 chos nuestros cogedores, segun dicho es, e que sea
 guardada a vos y a vuestros herederos las dichas mer-
 cedes, e que no vos no vayan, ni passen contra
 ellas en tiempo alguno, e los vnos y los otros no
 fagades ende al, so pena de la nuestra merced, e de
 seyscientos marauedis de cada vno, e desta le manda-
 mos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello de
 plomo. Dada en Auila siete dias de Julio Era de mil y
 trezientos e ochenta e quatro años. Yo Sancho Mu-
 darra la fize escriuir por mandado del Rey. Visto Ruy
 Fernandez, Ferran Sanchez, e agora el dicho Miguel
 Ybañez, pidiome que le firmasse la dicha carta, que ge
 la mandasse guardar. E yo por le fazer bien y merced,
 confirmole la dicha carta para si, e para sus herederos,
 segun

segun en ella se contiene para siempre jamás; e desien-
do que ninguno, ni algunos non passen contra ella en
tiempo alguno, so pena en ella contenida, e desto le di
esta mi carta sellada con mi sello de plomo colgado.
Dada en las Cortes de Valladolid dos dias de Octubre
Era de mil y trezientos y ochenta y nueve años. Yo
Ruy Fernandez la escriui por mandado del Rey. Señalada y refrendada de vnas firmas de letra antigua, en q̄
dezia lo siguiente. Pascoals libey. Y abreuado. P. en
Latin. P. Elacion Iuan Henrique. A las espaldas, Pero
Nuñez. En los libros de Fernan Manuel, libros, dos.

*Privilegio del señor Rey don Enrique, confirmado por los
señores Reyes don Fernando, y doña Ysabel, de tres lanças
mareantes, dadas al señor de Yrarraçaua con titulo
de su vassallo como sus antecessores.*

Esta carta de confirmacion vieren, como nos don
Ferrando, e doña Ysabel por la gracia de Dios
Rey è Reyna de Castilla, de Leon, de Aragón, de
Toledo, de Sicilia, de Valencia, de Galizia, de Mallor-
cas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de
Murcia, de Iáen, de los Algarues, de Algezira, de Gibral-
tar, Conde è Condesa de Barcelona, e Señores de Viz-
caya è de Molina, Duques de Atenas, è de Neopatria,
Còdes de Ruy sellon è de Cerdania, Marqueses de Oris-
tan è de Goziano. Vimos vna carta del señor Rey don
Enrique nuestro hermano, escrita en papel, e sellada
con su sello de cera, e librada de los sus Cõtadores ma-
yores, su tenor de la qual es este que se sigue. Don En-
rique por la gracia de Dios Rey de Castilla, de León, de
Toledo, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iáen, del
Algarue, de Algezira, de Gibraltar, e señor de Vizcaya
e de Molina. Al Concejo, Alcaldes, Preboste, Regido-
res, caualleros, escuderos, oficiales, e omes buenos, e ve-
zinos e moradores de la villa de Monreal de Deua, e a
los

los arrendadores, e fieles, e cogedores, e otras personas qualesquier que auedes cogido e recaudado, e cogedes e recaudades, e auedes de coger e de recaudar en renta, o en fiedad, o en Receptoria, o en otra qualquier manera, las alcaualas que a mi pertenecen, e pertenecer deuen en qualquier manera en essa dicha villa este presente año de la data desta mi carta, e dende en adelante en cada vn año, e a cada vno e qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada. Salud e gracia. Sepades, que mi merced e voluntad fue este dicho presente año de la data desta dicha mi carta, de tomar por mi vassallo marçante a Iuan Fernandez de Yrarraçaua l fi-jo de Ferran Ruyz de Yrarraçaua l mi Preboste dessa dicha villa, e que ouiesse e touiesse de mi en tierra este dicho presente año, e dende en adelante en cada vn año, para tres lanças marçantes, los quatro mil e quinientos marauedis que de mi auia e tenia en tierra en cada vn año para las dichas tres lanças marçantes el dicho Ferran Ruyz de Yrarraçaua l su padre, por quanto los renunciò e traspassò en el, e me lo embiò suplicar e pedir por merced por su peticion e renūciacion firmada de su nombre, e signada de escriuano publico, e que los ouiesse e touiesse el dicho Iuan Fernandez, situados se-ñaladamente en las alcaualas dessa dicha villa de Mōreal de Deua, non embargante que el dicho su padre los non tenia situados, segun mas largamente en el al-uala por donde yo fize la dicha merced al dicho Iuan Fernandez de Yrarraçaua l se contiene, que es fecha en esta guisa. Yo el Rey fago saber a vos los mis Contadores mayores, que mi merced e voluntad es, que los quatro mil e quinientos marauedis en tierra cada año para tres lanças marçantes que de mi ha e tiene Ferran Ruyz de Yrarraçaua l mi vassallo, vezino de la villa de Mōreal de Deua, puestos e assentados en los mis libros e nominas de las tierras, que los aya e tenga de mi en tierra cada año para las dichas tres lanças marçantes,

D

Iuan

Iuan Fernandez de Yrarracaual su fijo mi Preboste de la dicha villa, e que los aya situados por mi carta Vizcayna en las alcaualas de la dicha villa de Monreal de Deua, donde los el dicho Iuan Fernandez quiere auer e tener, e situar, por quanto el dicho Ferran Ruyz su padre los renunciò en el, e me lo embiò pedir por merced por su peticion e renunciacion, firmada de su nõbre, e signada de escriuano publico: porque vos mando, que quitedes e testedes de los mis libros e nominas de las tierras mareantes que vosotrostenedes, al dicho Ferran Ruyz de Yrarracaual, los dichos quatro mil e quinientos marauedis que assi de mi ha e tiene en tierra cada año para las dichas tres lanças mareâtes, e los pongades e assentedes en ellos al dicho Iuan Fernandez su fijo, para que los aya y tenga de mi en tierra cada año para las dichas tres lanças mareâtes, situados en las dichas alcaualas de la dicha villa de Monreal de Deua donde los el assi quiere auer e tener e tomar segun dicho es, e goze dellos desde el dia de la fecha de la renunciacion en adelante en cada vn año, e le dedes e libredes en la dicha razon mi carta Vizcayna, e las otras mis cartas e sobrecartas las mas firmes e bastantes que menester ouiere, para que los arredadores, e fieles e cogedores, e otras personas que cogieren e recaudare en renta, o en fiedad, o en otra manera qualquier las dichas alcaualas de la dicha villa en cada vn año, le den e paguen e recauden, e fagan dar e pagar e recodir cõ los dichos quatro mil e quinientos marauedis al dicho Iuan Fernandez, de la dicha su tierra, por los tercios de cada vn año, sin auer de sacar, nin mostrar, nin llevar de cada vn año otra mi carta de libramiento, nin de vos los dichos mis Contadores mayores, nin de otro qualquier mi Tesorero, o Recaudador, o Receptor que es o fuere de las dichas alcaualas de la dicha villa, salvo solamente la dicha mi carta Vizcayna, o su traslado signado de escriuano publico. Lo qual todo que dicho

es,

es, è cada cosa dello, vos mando que assí fagades, è cumplades, non embargante qualesquier leyes que en contrario desto sean, en que se contenga que se non puedan situar marauedis nueuamēte en las mis rentas, nin otras qualesquier leyes, è ordenanças, è prematicas sentencias por el Rey don Iuan mi señor è padre, que Dios aya, fechas è ordenadas, è por mi cōfirmadas, nin otras qualesquier fechas en Cortes, ò en otra qualquier manera, en que se contengan qualesquier clausulas derogatorias, è no ostancias. E otrosí, non embargante que los dichos quatro mil è quinientos marauedis de la dicha tierra para las dichas tres lanças mareantes, el dicho Fernan Ruyz los non tenia situados, con las quales dichas leyes, è ordenanças, è con cada vna dellas, yo despenso, è las abrogo, è derogo en quanto a esto atañe, è quiero que nõ vala, quedando en su fuerça è vigor para adelante: la qual dicha mi carta Vizcayna, è las otras mis cartas, è sobrecartas que assí dieredes al dicho Iuan Fernandez mi Preboste, mando al mi Canciller, è notarios, è a los otros oficiales que estan a la tabla de los mis sellos, que libren, è passen, è sellen, è no fagades ende al. Fecho treze dias de Iulio, año del Nascimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil è quatrocientos è sesenta è cinco años. Yo el Rey. Yo Iuan Gōçalez de Ciudadreal Secretario del Rey nuestro señor lo fiz escreuir por su mandado. Registrada. E agora el dicho Iuan Fernandez de Yrarraçaua mi vassallo marcante, me pidio por merced, que le mandasse dar mi carta para vos el dicho Concejo, Alcaldes, Prebostes, Regidores, Caualleros, Escuderos, Oficiales, è omes buenos, vezinos è moradores dessa dicha villa, è para los arrendadores, fieles, è cogedores, è otras personas qualesquier que auedes cogido, è recaudado, è cogedes, è recaudades, è auedes de coger, è recaudar en renta, ò en fieltad, ò en otra qualquier manera las alcavalas dessa dicha villa, para que le recudiessedes, è fiziessedes recudir, è dar

200

è pa-

è pagar este dicho presente año de la data desta mi carta, è dende en adelante en cada vn año, de los maravedis que han montado, è rendado, è montaren, è rendieren este dicho año, è dende en adelante en cada vn año, las alcavalas dessa dicha villa, con los dichos quatro mil è quinientos maravedis para las dichas tres lanças mareantes, segun e por la forma e manera que a mi los auíades a dar e pagar. E por quanto se falla por los mis libros, e nominas de las tierras, en como el dicho Fernan Ruyz tenia de mi en tierra cada año para las dichas tres lanças mareantes, los dichos quatro mil e quinientos maravedis, los quales se le acostumbrauan librar por mis cartas de libramientos en cada año, e le non fueron librados este dicho año de la data desta mi carta, e por virtud del dicho mi aluala suso encorporada, se le quitaron, e testaron de los dichos mis libros, e se pusieron, e assentaron en ellos al dicho Iuan Fernandez su fijo, touelo por bien, e mande dar esta mi carta en la dicha razõ. Por la qual mando a vos el dicho Cõcejo, Alcaldes, Preboste, Regidores, Caualleros, Escuderos, e Oficiales, e omes buenos, e arrendadores, e recaudadores, e fieles, e cogedores, e otras personas qualesquier q auedes cogido, e recaudado, e cogieredes, e recaudaredes, e auedes de coger, e recaudar en renta, ò en fíeldad, ò en otra manera qualquiera, las alcavalas dessa dicha villa este dicho presente año, e dēde en adelante en cada vn año; que dedes, y paguedes, e recaude des, e fagades dar, e pagar, e recodir al dicho Iuã Fernãdez de Yraraçaua mi vassallo mareãte, ò al q lo ouiere de recaudar por el, con los dichos quatro mil e quinientos maravedis que assi ha de auer de la dicha tierra que de mi tiene, e ha de auer este dicho año, e dende en adelante en cada vn año de los quales le monta, que ha de auer desde los dichos treze dias de Iulio que le yo fiz la dicha merced, fasta en fin de Deziembre deste dicho año, dos mil e ciento e ochenta e cinco maravedis, e

dos

dos cornados, con los quales es mi merced q̄ le sea recodido este presente año, è dende en adelante en cada vn año, con los dichos quatro mil è quinientos marauedis enteramente, por los tercios de cada vn año; è tomad sus cartas de pago, ò del que lo ouiere de recaudar por el: con la qual, è con el traslado desta mi carta, signada de escriuano publico, mando que sea recodido este dicho presente año, con los dichos dos mil è ciento è ochenta è cinco marauedis è dos cornados, que assi le montò auer, è dende en adelante en cada vn año, con los dichos quatro mil è quinientos marauedis, por los tercios de cada vn año, segun dicho es: con el qual dicho traslado signado como dicho es, è con la dicha carta de pago, mando al mi Tesorero, ò recaudador, ò receptor que es ò fuere de la Merindad allende Ebro con tierra de Guipuzcoa, este dicho año, è dende en adelante en cada vn año donde es, è entre essa dicha villa de Monreal de Deua, que vos reciba en cuenta este dicho año, los dichos dos mil è ciento è ochenta è cinco marauedis è dos cornados que assi le mōtò auer, è dende en adelante en cada vn año los dichos quatro mil è quinientos marauedis, è a los mis Contadores mayores de las mis cuentas, que con los dichos recaudos, los rescian e passen en cuenta a los dichos recaudadores, è receptores, è Tesoreros este dicho año, los dichos dos mil è ciento è ochenta è cinco marauedis è dos cornados, è dende en adelante en cada vn año, los dichos quatro mil è quinientos marauedis, segun dicho es. E si fazer è cumplir no lo quisieredes, por esta mi carta, ò por el dicho su traslado signado como dicho es, mando è do poder cumplido a qualesquier justicias, assi de la dicha villa, como de la mi Casa è Corte è Chancilleria, è de todas las otras ciudades, è villas, e lugares de los mis Reynos y señorios, que fagan è manden fazer entrega è execucion en bienes de vos el dicho Concejo, è arrendadores, è fieles, è cogedores, è de

E otras

otras personas qualesquier, que deuieren è ouieren a
dar è pagar los dichos dos mil è ciento e ochenta e cin
co marauedis e dos cornados, que assi le montò auer
este dicho año, è los dichos quatro mil e quinientos
marauedis dende en adelante en cada vn año. E los bie
nes en que por esta razon se fiziere la dicha execuciõ,
los vendã è rematẽ en publica almoneda; el mueble a
tercero dia, e la rayza a nueue dias: e de los marauedis q̃
valieren entreguẽ, e fagan pago al dicho Iuan Fernan
dez de Yrarraçaua, de los dichos dos mil e ciento e
ochenta e cinco marauedis e dos cornados que assi le
montò auer este dicho año, e dende en adelante en ca
da vn año, de los dichos quatro mil e quinientos mara
uedis, con las costas que fiziere a vuestra culpa en los
cobrar. E si bienes desembargados no vos fallaren, vos
prendan los cuerpos, e vos tengan presos e bien recau
dados, e vos non den sueltos, nin fiados, fasta que aya
des fecho pago al dicho Iuan Fernandez de Yrarraça
ua mi vassallo mareante, de los dichos mrs e costas en
la manera que dicha es. E los vnos ni los otros non fa
gades ni fagan ende al por alguna manera, sopena de
la mi merced, e de dos mil marauedis a cada vno de
vos por quien fincar de lo assi fazer e complir, para la
mi Camara. E demas mado al ome que vos esta mi car
ta mostrare, que vos emplaze q̃ parezcade, e parezcan
ante mi en la mi Corte do quier que yo sea, del dia que
vos emplazare fasta quinze dias primeros siguientes, so
la dicha pena, so la qual mando a qualquier escriuano
publico que para esto fuere llamado, que de ende al q̃
vos lo mostrare, testimonio signado con su signo, por
que yo sepa en como se cumple mi mandado. Dada en
la villa de Olmedo, a tres dias de Otubre, año del Naf
cimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil e qua
trocientos e sesenta e cinco años. Pedro Arias. Gonça
lo Garcia. Garcia Pedro de Valladolid. Relaciones, Gõ
çalo Fernandez Garcia Chanciller. Agora, por quãto
vos

vos el dicho Iuan Fernandez de Yrarracaual nuestro
vassallo marçante, nos suplicastes e pedistes por mer-
ced, q̄vos cōfirmassemos è aprouassemos la dicha car-
ta suso encorporada, e vos la mandassemos guardar, e
cumplir en todo e por todo, segun que en ella se con-
tiene. E nos los sobredichos Rey don Fernando, e Rey-
na doña Ysabel, por fazer bien e merced a vos el dicho
Iuan Fernandez de Yrarracaual tuuimosso por bien, e
por la presente vos confirmamos, e aprouamos la dicha
carta suso encorporada, e la merced en ella cōtenida;
e mādamos que vos vala, e sea guardada en todo e por
todo, si, e segun que mejor e mas complidamente vos
valio e fue guardada en tiempo del dicho señor Rey
don Enrique nuestro hermano, que santa gloria aya,
e en el nuestro fasta aqui. E defendemos firmemente,
que ninguno, ni algunos non sean osados de vos yr,
nin passar contra esta dicha nuestra carta de confirma-
cion que nos vos assi fazemos, nin contra lo en ella cō-
tenido, nin contra parte della, en algun tiempo, nin por
alguna manera; ca qualquier, ò qualesquier que lo fizie-
ren, ò contra ello, ò contra alguna cosa ò parte dello
fueren, ò vinieren, auran la nuestra yra, e pecharnosian
en pena cada vno por cada vegada, la pena contenida
en la dicha carta suso encorporada: e a vos el dicho
Iuan Fernandez, ò a quien vuestra voz touiere, todas
las costas e daños e menoscabos que por ende recibie-
redes, doblados. E demas mandamos a todas las justi-
cias, e oficiales de la nuestra Casa e Corte e Chancille-
ria, e de todas las ciudades, e villas, e logares de los nue-
stros Reynos e señorios, do esto acaeciere, assi a los que
agora son, como a los que seran de aqui adelante, e a
cada vno dellos, que ge lo non cōsientan, mas que vos
defiendan e amparen con esta dicha merced, en la ma-
nera que dicho es, e que prendan en bienes de aquel, ò
aquellos que contra ello fueren, ò passaren por la di-
cha pena, e la guarden para fazer della lo que la nues-
tra

tra merced fuere : e que emienden , e fagan emendar
a vos el dicho Iuan Fernandez de Yrarracaual, ò a quiẽ
vuestra voz ouiere, de todas las costas, e daños, e menof
cabos que por ende recibieredes, doblados, como di
cho es. E demas por qualquier, ò qualesquier por quiẽ
fincare de lo ansifazer e complir , mandamos al ome
que les esta dicha nuestra carta de confirmacion mos
trare, ò el dicho su traslado signado de escriuano publi
co, sacado con autoridad de juez, ò de alcalde, que los
emplaze que parezcan ante nos en la nuestra Corte do
quier que nos seamos, del dia que los emplazare a quin
ze dias primeros siguiẽtes, so la dicha pena a cada vno,
a dezir por qual razon non cumplen nuestro manda
do; e de como esta dicha carta de confirmacion les fue
re mostrada, ò el dicho su traslado signado como dicho
es, e la cumplieren, mandamos so la dicha pena, a qual
quier escriuano publico que para esto fuere llamado,
que de ende al que ge la mostrare, testimonio signado
con su signo, porque nos sepamos en como se cumple
nuestro mandado. E desto vos mandamos dar esta nues
tra carta de confirmacion, escrita en pergamino de cue
ro, e sellada con nuestro sello de plomo, pendiente en
filos de seda a colores, e librada de los nuestros Conta
dores, Escriuanos mayores de los nuestros priuilegios
e confirmaciones, e de otros oficiales de nuestra Casa.
Dada en la noble ciudad de Cordoua , a treze dias del
mes de Março, año del Nascimiento de nuestro Salua
dor Iesu Christo de mil e quatrocientos e ochenta e
siete años. Va escrito entre renglones, ò diz, maraue
dis, e ò diz, mjs. E soberraydo, ò diz tierras, Vala. E yo
Fernan Daluarez de Toledo Secretario del Rey , e de
la Reyna nuestros señores. E yo Gonçalo de Baeza Cõ
tador de las relaciones de sus Altezas, rigentes el oficio
de la escriuania mayor de los sus priuilegios, e confir
maciones, la fezimos escreuir por su mandado. Fernan
Daluarez. Gonçalo de Baeça. Antonius Doctor. Roderi
cus

cus Dotor. Antonius Dotor. Fernan Daluarez. Cōcer-
tado por el Licenciado Gutierrez. Concertado. Assen-
tose esta carta de confirmacion del Rey è de la Reyna
nuestros señores, en los libros de las confirmaciones q̃
tienen los sus Contadores mayores, para que por vir-
tud della el dicho Iuan Fernandez de Yrarracaual go-
ze de los dichos quatro mil e quinientos marauedis en
ella contenidos, segū e por la forma e manera que go-
zò en tiempo del señor Rey dō Enrique que santa glo-
ria aya, la qual se assentò en la ciudad de Cordoua a
veynte dias del mes de Mayo año del nacimiento de
nuestro Señor Iesu Christo de mil e quatrocientos e
ochenta e siete años. Y al pie desta confirmacion estan
tres firmas con sus rubricas, que no se puedē bien leer,
que a lo que parecen dizen, Pedro Barren, Francisco
Nuñez, Gonçalo Ruyz. De Chancilleria ciento y no-
uenta marauedis.

*Prouision Real del señor Rey don Fernando, dada sobre la
Vega de Granada, recibiendo en su amparo, protec-
cion, y defendimiento, la casa y solar de
Trarraçaua.*

DOn Fernando por la gracia de Dios Rey de Cas-
tilla, de Leon, de Aragon, de Sicilia, de Toledo,
de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seui-
lla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de
Iaen, del Algarue, de Algezira, de Gibraltar, Conde de
Barcelona, Señor de Vizcaya, e de Molina, Duque de
Atenas, e de Neopatria, Conde de Ruyssellon e de Cer-
dania, Marques de Oristan e de Goziano. Al mi justicia
mayor, e a los del mi Consejo, e Oydores de la mi Au-
diencia, Alcaldes, Alguaziles de la mi Casa e Corte, e
Chancilleria, e a todos los Corregidores, Assistētes, Al-
caldes, Alguaziles, Merinos, e otras justicias quales-
quier, así de la mi muy noble e leal Prouincia de Gui-

puzcoa, e a la Junta e Procuradores, Alcaldes de la her-
mãdad della, como de todas las otras ciudades, villas,
e lugares destos mis Reynos, e Señorios, e a cada vno e
qualquier de vos. Salud e gracia. Sepades, que por parte
de doña Maria Ybañez de Astigarriua, cuya es la casa
de Yrarraçaua, me fue fecha relacion por su peticion
que ante mi fue presentada, diziẽdo, q̃ ella se teme e re-
cela, q̃ por odio e mala querẽcia que con ella ha e tie-
ne Iuan Lopez de Gamboa, cuyo es el solar de Olaso,
e sus hermanos, criados, parientes, e paniaguados, e o-
tros caualleros e personas que ante vos las dichas mis
justicias ella entiende nombrar e declarar por sus nō-
bres, la querran ferir e matar, o lisiar, o tomar la dicha
su casa de Yrarraçaua, e otros bienes suyos, o le faran
otros males e daños e desaguifados algunos en su per-
sona e bienes, contra razon e derecho, e como no de-
uan. En lo qual dizque si asì huuiesse de passar, ella re-
cibiria mucho agrauio e daño. E por su parte me fue
suplicado, e pedido por merced cerca dello con reme-
dio de justicia la mandasse proueer, mandando tomar
e recibir a ella, y a la dicha su casa e bienes, so mi guar-
da e seguro amparo e defendimiento Real, o como la
mi merced fuesse. E yo tuuelo por bien, e por la presen-
te tomo e recibo a la dicha doña Maria Ybañez de Asti-
garriua, y a la dicha su casa e bienes so mi seguro, am-
paro, e defendimiento Real, e los asseguro de los dichos
Iuan Lopez de Gamboa, e a sus hermanos, e criados, e
parientes, e otros qualesquier caualleros, e personas q̃
ella nombrare e declarare por sus nombres ante vos
las dichas justicias, o ante qualquier de vos, para que no
la maten, ni lisen, ni fieran, ni fagan otro mal, ni daño,
ni desaguifado alguno en su persona, e casa, e bienes,
contra razon e derecho, como non deuan. Porque vos
mando a todos, e a cada vno de vos en vuestros luga-
res e juridiciones, que esta dicha mi carta de seguro la
guardeys, e cumplays, e fagades guardar e cumplir en
todo

todo y por todo, segun que en ella se contiene, e la fagades ansí pregonar publicamēte por las plaças, e mercados, e otros lugares acostumbrados de essas dichas ciudades, e villas, e lugares por pregonero, e ante escriuano publico, por manera que todos lo sepan, e dello no puedan pretender ignorācia. E si despues de fecho el dicho pregon, alguna, o algunas personas fueren o passaren contra esta dicha mi carta de seguro, o contra alguna parte della, vos las dichas justicias, o qualquier de vos, passedes, e procedades cōtra las tales personas, e contra cada vna dellas, e contra sus bienes, a las mayores penas ciuiles, e criminales que hallaredes por fuero e por derecho, como contra aquellos que quebrantan e passan seguro puesto por carta e mandado de su Rey y señor natural. Y los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la mi merced, y de diez mil maravedis para la mi Camara a cada vno por quien fincare de lo así fazer e cumplir. E demas mando al ome que les esta mi carta mostrare, que vos emplace que parezcades ante mi en la mi Corte do quier que yo sea del dia q̄ vos emplacare, fasta quinze dias primeros siguientes so la dicha pena, so la qual mando a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que la mostrare testimonio signado con su signo, porque yo sepa como se cūple mi mandado. Dada en el Real de la Vega de Granada a veynte y ocho dias de Junio año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quatrocientos y nouenta y vn años. Yo el Rey. Yo Iuan de la Parra Secretario del Rey nuestro señor la fize escriuir por su mandado. Registrada, Sebastia de Olano. Antonio del Rincon por Chanciller.

Carta

Carta de la señora Reyna doña Juana, para el señor de Yrarragaual, y Andia, en que le manda vaya a acompañar a los Principes de Francia, hasta que se haga el entrego dellos al Rey su padre.

LA REYNA. Anton Gonçalez de Andia, cuya es la casa y solar de Yrarragaual nuestro vasallo. Porque el Emperador mi señor mandò proueer e proueyò, que el Condestable de Castilla lleuasse los Principes de Francia a Fuenterrauia, para que conforme a lo capitulado sean entregados al Rey su padre, por el, e por Mosiur de Prat nuestro Camarero, y del nuestro Consejo, y nuestro Embaxador en Francia en nuestro nombre, recibiendo el dinero, y las otras cosas que nos ha de dar y entregar. E porque en tal jornada aprouecharà vuestra persona para lo que se huuiere de fazer, Yo vos mando, y encargo, que quãdo supiere des que sean llegados en essa comarca, salgays a su acompañamiento, y desde alli fasta que sean entregados, vayays con ellos, e fagays e cumplays en todo lo que al dicho Condestable le pareciere, y os dixere, y ordenare que conuiene a nuestro seruicio, que en ello nos seruireys. De Madrid, a onze dias de Março de quinientos y treynta años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Andres Martinez de Ondarça.

Información de los seruicios de Anton Gonçalez, de Andia, y Yrarragaual en la toma de Fuenterrauia, y defensa de San Sebastian.

EN La villa de Monreal de Deua a ocho dias del mes de Março de mil e quinientos e treynta y vn años, ante el señor Bachiller Iuan de Olano Alcalde ordinario en la dicha villa, y en presençia de mi el escriuano y testigos de yuso eseritos, parecio presente Anton Gonçalez de Andia, cuya es la casa e solar

lar de Yrarraçaua, vezino de la dicha villa. E dixo, que el tiene de sus Magestades dos mil maravedis de acostamiento de tierra en cada vn año, para vna lança mareante para le seer librados en cada vn año por carta de merced de sus Altezas, y le estan por librar de ciertos años passados. Y que a el le cumple llevar por testimonio ante sus Magestades, como es el dicho Anton Gonzalez de Andia dueño e señor de la casa e solar de Yrarraçaua. Y en las vezes que se ha ofrecido cosa que toque al seruicio de sus Magestades, assi en el cerco de Fuenterrauia quãdo los Franceses vinieron sobre ella, y quando vinieron sobre la villa de San Sebastian: y al tiempo que se recobrò la dicha villa de Fuenterrauia, y en otras partes, el ha seruido con su persona e criados a su Magestad en todo lo susodicho con mucho riesgo de su persona, y costa de su fazienda. Y para ello presentò por testigo de informacion a don Domingo de Debayde, e a don Fernando de la Peña, clerigos Beneficiados de la yglesia de la dicha villa, e al Capitan Iuan Fernandez de Yrarraçaua, e Pedro de Segura; y pidio al dicho señor Alcalde recibiesse dellos juramento en forma de uida de derecho; e sus dichos y deposiciones, e de los otros testigos que el entendia presentar, e lo q dixessen y depusiesen gelo mandasse dar por testimonio signado de mi signo en manera que fiziesse fee, interponiẽdo su autoridad e decreto judicial. E el dicho señor Alcalde dixo, que estaua cierto e presto de hazer justicia; e tomò y recibio juramento en forma de uida de derecho, del dicho don Fernando de la Peña, e don Domingo de Debayde, por Dios, e por santa Maria, e por las Ordenes del señor san Pedro, y san Paulo, poniẽdo sus manos sobre sus Coronas, y pechos, y d los otros testigos susodichos, por Dios, e por santa Maria, y por la seña de la Cruz que con sus manos derechas tocaron, y por las palabras de los santos quatro Euãgelios do quier que mas largamente estan escritos. E respon-

diendo a la fuerça y confusion del dicho juramento, dixeron, y respondieron: Si juramos, e Amē. E el dicho señor Alcalde dixo, que por estar el ocupado en cosas cumplideras al seruicio de Dios nuestro Señor, e de sus Magestades, me cometia y cometio la relacion de los otros testigos que el dicho Anton Gonçalez quisiessse presentar para lo susodicho, para que recibiesse sus juramētos, dichos, y deposiciones; e me daua e dio poder cumplido en forma para ello. E lo que los dichos testigos dixessen e depusiesssen, mandò a mi el dicho escriuano, que escrito en limpio, e signado de mi signo, e cerrado y sellado, y fecho en publica forma en manera que fiziesse fee, diessse e entregasse al dicho Anton Gonçalez, pagandome mis derechos: e que al tal traslado q̃ yo el dicho escriuano diessse signado de mi signo, interponia e interpuso su autoridad y decteto judicial quāto con derecho podia e deuia, para que valiesse e fiziesse fee en juyzio y fuera del. De lo qual el dicho Anton Gonçalez de Andia pidio testimonio. Testigos, Iuan Martinez de Lastur, e Pedro de Sarmaya, vezinos de la dicha villa de Deua. Olano.

E lo que los dichos don Fernando de la Peña, e dō Domingo de Debayde, clerigos Beneficiados, y el Capitan Iuan Fernandez de Yrarracaual, e Pedro de Segura, e cada vno dellos so cargo del dicho juramento q̃ fizieron, siendo preguntados por el dicho señor Alcalde conforme al pedimiento fecho por el dicho Antō Gonçalez, es lo siguiente.

El dicho Pedro de Segura, testigo de informacion, presentado por el dicho Anton Gonçalez de Andia, auiendo jurado, y seyendo preguntado por el dicho señor Alcalde, conforme al pedimiento fecho por el dicho Anton Gonçalez de Andia, Dixo, que sabe e vio, q̃ el dicho Anton Gonçalez de Andia por quien es presentado por testigo, es Anton Gonçalez de Andia deuenido de la casade Yrarracaual, el qual oy dia viue, el qual
vio,

vio, que en el tiempo de las guerras passadas con los Franceses, ha seruido con su persona, e criados, e armas a su Magestad, a su propia costa, especialmente al tiempo que se recobrò Fuenterrauia de los Franceses, porq̃ este testigo fue en compañía del dicho Anton Gonçalez al dicho cerco. E assimismo lleuò pero criado suyo con figo, ambo a su costa, e siruió en la dicha recobrança de la villa de Fuenterrauia con la dicha su persona e criados, y armas a su costa, con mucho riesgo de su persona, y costa de su hazienda; y que ello es así la verdad so cargo del juramento que fizo, por auerse hallado este testigo presente a ello: y esto es lo que sabe del caso, e no firmò, porque dixo que no sabia. Olano.

Testigo. El dicho Capitan Iuan Fernandez de Yraraçaua, vezino de la dicha villa, auiedo jurado en forma deuida de derecho, e seyendo preguntado por el dicho señor Alcalde, por el pedimiento fecho por el dicho Anton Gonçalez. Dixo que sabe y vio, que Anton Gonçalez de Andia por quien este testigo fue presentado por testigo, es Anton Gonçalez de Andia, cuya es la casa e solar de Yraraçaua, porque le ha visto y vee tener y posseder la dicha casa y solar como dueño y señor della, e oy dia viue el dicho Anton Gonçalez de Andia, el qual vio que al tiempo q̃ se recobrò la villa de Fuenterrauia de los Franceses, siruió en la dicha guerra cō su persona e dos criados suyos, que son Pedro de Segura, e Ioanor, a su propia costa, con mucho riesgo de su persona, y gasto y costa de su hazienda, porque este testigo se hallò assimismo en la dicha recobrança; e vio al dicho Anton Gonçalez seruir en ella a su Magestad como dicho tiene, e ello es así la verdad so cargo del juramento que fizo, y firmolo de su nombre. Iuan Fernandez de Yraraçaua. Olano.

Testigo. El dicho don Domingo de Debayde, clérigo Beneficiado de la yglesia de Nuestra Señora de la dicha villa, auiedo jurado, y seyendo preguntado conforme a lo que se le preguntó, dijo que sabe y vio, que el dicho

forme al pedimiento fecho por el dicho Anton Gon-
çalez, Dixo, que sabe e vio, que Anton Gonçalez de An-
dia, por quien es presentado este testigo, es Anton Gõ-
çalez de Andia, dueño de la casa y solar de Yrarraçaua-
contenido en el dicho pedimiento, porque le ha visto
y vee tener e poseer la dicha casa y solar con sus perte-
nencias, por suya, y como suya. E que asimismo sabe,
que el dicho Anton Gonçalez de Andia en las vezes q̃
se ha ofrecido cosa que toque al seruicio de su Mage-
stad, ha seruido con su persona y criados, assi en defen-
der la villa de San Sebastian al tiempo que vinieron so-
bre ella los Franceses, como al tiempo que se recobrò
de los Franceses la villa de Fuenterrauia, porque le vio
yr a la dicha guerra con sus criados a su propia costa; y
ello es assi la verdad so cargo del juramento que fizo,
e firmolo de su nombre. Domingo de Debayde.

Testigo. El dicho don Fernando de la Peña clerigo
Beneficiado de la yglesia de la dicha villa, testigo de in-
formacion presentado por el dicho Anton Gonçalez
de Andia; auiendo jurado, y seyendo preguntado con-
forme al dicho pedimiento, Dixo, que lo que del caso
sabe es, que sabe que el dicho Anton Gonçalez de An-
dia es señor de la casa e solar de Yrarraçaua, el qual oy
dia es viuo; e al tiempo que se recobrò la villa de Fuen-
terrauia de los Franceses, le vio ir a la dicha guerra en
seruicio de su Magestad con su persona e criados, e pa-
niaguados, y que ello es assi la verdad so cargo del ju-
ramento que fizo, e firmolo de su nombre, Ferdinãdo
de Peña. Olano.

Iuan de Arriola escriuano e notario publico de sus
Magestades en la su Corte, y en todos los sus Reynos
e Señorios, fuy presente con el dicho señor Alcalde, e
con los dichos testigos a lo susodicho; e por mandado
del dicho señor Alcalde, e de pedimiẽto del dicho An-
ton Gonçalez de Andia, escriuir fize esta informacion
del registro original que en mi queda, e fize mi signo,
En testimonio de verdad, Iuan de Arriola,

Carta del señor Rey don Felipe Segundo, escrita a la Princesa de Portugal su hermana, en recomendacion de don Menjon Gonçalez de Andia, y Yrarraçaua.

Serenissima Princesa, mi muy cara y muy amada hermana, y Governadora de los nuestros Reynos de España. Don Menjon de Yrarraçaua vino a Inglaterra con desseo de seruirnos, y residiendo en nuestra Corte el tiempo que estuuimos en aquel Reyno, despues lo ha continuado en estos Estados, y en la entrada que hizimos en Francia el año passado, en la qual nos siruio de soldado debaxo de vandera, y se hallò en el assalto y expunacion de San Quintin. Agora por no yrle bien de salud en estas partes, se buelue a estos Reynos con licencia nuestra: y porque en algunas cosas que nos ha suplicado, no ha auido lugar de hazerle merced; y atento lo susodicho tenemos voluntad que la recibiesse en algo. Muy afectuosamente rogamos a V. Alteza, que en las cosas que alla vacaren, y especialmente en su naturaleza, le mande hazer alguna merced, y ofreciendose en que ocuparle en nuestro seruicio conforme a la calidad de su persona y meritos, mà darà que se tenga cuenta con el, que en ello recibiremos muy singular complacencia. Serenissima Princesa nuestra muy cara y muy amada hermana, nuestro Señor aya a V. Alteza en su continua guarda. De Bruselas a treze de Mayo de mil y quinientos y cinquenta y ocho años. Beso las manos a V. Alteza. Yo el Rey. Hoyos. Señalada del Licenciado Menchaca.

Carta de su Magestad del señor Rey don Felipe Segundo, en recomendacion del señor de Yrarraçaua, y Andia.

EL Rey. Reuerendo in Christo Padre, y amado Consejero nuestro. Por parte de don Menjon Gonçalez de Yrarraçaua, cuya dizque es la ca

sa y solar de Yrarraçaua en la villa de Deua de la Pro-
uincia de Guipuzcoa, Nos ha sido hecha relacion, que
el trata cierto pleyto ante vos e vuestro Vicario, sobre
ciertas preeminencias que diz que ha tenido hasta aqui
el dueño de la dicha casa de Yrarraçaua, en la yglesia
principal de la dicha villa: y asimismo sobre vna Cape-
llania perpetua de vna Capilla que diz que tiene en la
dicha yglesia: y que por auer estado ausente de estos
Reynos por estas partes en nuestro seruicio; se teme se
le auran hecho algunos agrauios en lo que le toca; su-
plicandonos, que porque el va agora a entender en el
dicho pleyto, os mandassemos ecriuir mitassedes por
sus cosas. Y porque tenemos voluntad de hazerle mer-
ced por lo que nos ha seruido, rogamos os tengays la
mano para que se mire y guarde su justicia. De mane-
ra que por auer estado por aca en nuestro seruicio, no
reciba ningun agrauio, que en ello seremos seruido.
De Bruselas a diez y ocho de Junio de mil e quiniētos
e cincuenta e ocho años. Yo el Rey. Por mandado
de su Magestad, Pedro de Hoyo.

*Privilegio del señor Rey Eduardo de Inglaterra, dado a
don Menjon Gonzalez de Andia, con la insignia de la
Xarretier, para el y su hijo mayor de su decen-
dencia in perpetuum.*

Eduardo, por la gracia de Dios Rey de Inglaterra,
y de Francia, y señor de Irlanda. A todos los q̃
las presentes cartas vieren. Salud y perfecta di-
lección. Como entre las obras de los Principes no es
la menor considerar los meritos y virtuosas disposicio-
nes de los gallardos y valerosos hōbres, para premiar-
los del galardón de su virtud, Hazemos a saber, que po-
niendo nuestros ojos a la nobleza, valor, y prudencia
de nuestro muy caro y amado don Menjon de Andia,
natural de España, de donde nos ha sido muchas vezes
enco-

encomendado, le hemos embiado y dado la librea de nuestro collar, para que el y sus sucessores, que se entiēda el hijo mayor legitimo de su decendencia, puedan en adelante y perpetuamente llevarla en la misma forma y manera que los caualleros de nuestra casa la llevan. En testimonio de lo qual hemos puesto aqui nuestro priuado sello. Dada en nuestro Castillo de Vndesere a veynte del mes de Agosto del año de nuestro Señor de mil y quatrocientos y setenta y vno. Y de nuestro Reyno Onze. Eduardo.

Prinuilegio del señor Rey don Enrique, de tres mil marauedis de juro perpetuo, a don Menjon Gonçalez, de Andia señor de la casa y solar de Andia, confirmada por sus predecessores.

EN El nombre de la Santissima Trinidad, y de la Eterna Vnidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, q̄ son tres personas, y vn solo Dios verdadero, que viue y Reyna por siempre sin fin, y de la Bienauenturada Virgen gloriosa nuestra Señora santa Maria Madre de nuestro Señor Iesu Christo, verdadero Dios, y verdadero hombre, a quien yo tengo por Señora, y por Abogada en todos mis fechos. Y a honra y seruicio suyo y del bienauenturado Apostol señor Santiago, luz y espejo de las Españas, Patron y guiador de los Reyes de Castilla, y de Leon, y de todos los otros Santos y Sātas de la Corte celestial. Quiero que sepan por esta mi carta de priuilegio, ò por su traslado signado de escrivano publico, todos los que agora son, y seran de aqui adelante, como yo don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las
Islas

Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra firme, del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, de Tirol, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c.

Viva carta de priuilegio de los Catolicos Reyes don Fernão, y doña Ysabel mis señores, que santa gloria ayan, escrita en pergamino, y sellada con su sello de plomo, y librada de sus Contadores mayores, dada en la ciudad de Seuilla a veynte dias del mes de Março del año de mil y quatrocientos y nouenta; por la qual parece, que Anton Gonçalez de Andia tenia de sus Magestades en cada vn año tres mil marauedis por juro de heredad, para el, y para sus herederos y sucesores, que sucediessen en su Rodilla, casa, y herencia para siempre jamas, situados en las alcaualas de la tierra y vezindad de Ciburquill, que es en la prouincia de Guipuzcoa. Los quales dichos tres mil marauedis, al dicho Anton Gonçalez de Andia pertenecieron como a vno de los hijos y herederos que quedaron por fin y muerte de don Menjon Gonçalez de Andia su padre, para que los tuuiesse para el efeto contenido en vna de las clausulas del dicho testamento, que en la dicha carta de priuilegio que dellos se le despachò estaua incorporada, y adelante lo yrà en esta; y dependen de los diez mil marauedis que el dicho don Menjon Gonçalez de Andia primero tenia de merced en cada vn año por juro de heredad para siempre jamas, para el y para sus herederos y sucesores, y para aquel o aquellos que del o dellos huuiessen causa, situados en ciertas rentas de las alcaualas de la Merindad de allende Ebro, de que estauan situados en las dichas alcaualas de la tierra de vezindad de Ciburquill, los dichos tres mil marauedis por carta de priuilegio de los dichos Catolicos Reyes don Fernando, y doña Ysabel, sellada con su sello, y librada de sus Contadores mayores, dada en la villa de Medina del

del Campo a veynte dias del mes de Março del año de mil y quatrocientos y ochenta y dos, con facultad de los poder vender, y empeñar, dar, y donar, trocar, y cambiar, y enagenar, y renunciar y traspasar con yglesias, y monesterios, y con personas de Orden, y de Religion, y con otras qualesquier que el o ellos quisiessen, y para fazer dellos como de cosa fuya propia, con tanto que no lo pudieffen hazer cō personas de fuera destos Reynos, sin su licēcia y mandado. Los quales dichos diez mil marauedis sus Magestades mandaron dexar y dexaron al dicho don Menjon Gonçalez de Andia por sus cartas declaratorias desde el año de mil y quatrocientos y ochenta en adelante, y antes de las dichas declaratorias los tenia por dos cartas de priuilegio del señor Rey don Enrique que santa gloria aya, escritas en pergamino, y selladas con sus sellos de plomo, y libradas de sus Cōtadores mayores, dada la vna dellas a diez de Iunio de mil y quatrocientos y sesenta y siete: y la otra a veynte de Setiembre de mil y quatrocientos y sesenta y vno. De los quales dichos tres mil marauedis de juro, se le dio carta de priuilegio al dicho Antō Gōçalez de Andia, por virtud de la dicha clausula de testamento, que de suso haze mincion, que es del tenor siguiente.

Item mando rezar in perpetuum para siempre jamas vna Missa rezada por mi anima, y mi muger, y mi padre y madre, y que se diga cada semana tres dias, y que sean Miercoles, Viernes, y Sabado a las nueve horas, en la Capilla de san Anton, y fasta que aquella se acabe en el altar de santa Caterina a clerigo el mas honesto q̄ ser pudiere, para lo qual dexo y mando los tres mil marauedis de juro de heredad que tengo situados cada año en las alcaualas de la tierra de Ciquarquill; y este cargo desta Missa aya el dicho Anton mi hijo, y el cobre y aya los dichos tres mil marauedis de juro, y faga siempre dezir la dicha Missa el o sus herederos que sucedie

ren en su Rodilla, casa, y herencia. Y suplico al Rey y a la Reyna nuestros señores, y a los sus Contadores mayores, que den su carta de privilegio de los dichos tres mil maravedis al dicho Anton mi hijo. Y doy poder a la Clerencia de la dicha villa de Tolosa, y al Concejo de ella, y a qualquier clerigo vezino de la dicha villa, que al dicho Anton, y a los otros sus herederos y sucesores, siempre apremien para que hagan dezir la dicha Misa por toda censura Ecclesiastica; para lo qual renuncio y traspasso los dichos tres mil maravedis al dicho Antõ mi hijo, con la dicha condicion. Y el Capellan que huviere de dezir la dicha Misa, siempre vaya sobre mi sepultura, y de la dicha mi muger, y sea el mas honesto que pudiere; el qual dicho Anton y sus sucesores, siempre pongan y quiten el dicho, o su Rodilla, y herederos, segun que esto y otras cosas mas largo en la dicha carta de privilegio que el dicho Anton Gonçalez de Andia tenia de los dichos tres mil maravedis de juro q̄ de suso haze mencion se contenia.

Otro si vi vna carta executoria despachada por el Presidente y Oydores de la mi Audiencia y Chancilleria de la ciudad de Valladolid, sellada con mi sello, y refrendada de Antonio de Castro Otañez mi escriuano de Camara en ella, dada en la dicha ciudad a tres dias del mes de Março del año de mil y seyscientos y treze, la qual se dio a pedimiento de Diego de Villalobos, en nombre de vos don Francisco de Yrarraçaua y Andia Cauallero del abito de Santiago, del mi Consejo de Guerra en los Estados de Flandes, y Capitã de cauallos ligeros, por quanto hizo relacion, que don Francisco de Yrarraçaua y Andia, padre de vos el susodicho; y dõ Menjon Gõçalez de Andia, y otros sus hermanos auia litigado pleyto en la dicha Chancilleria, cõ la villa de Tolosa, sobre la Torre de Andia y sus pertenencias, y otras cosas, de que se auia dado y librado carta executoria al dicho don Menjon y sus hermanos el año pasado

sado de mil y quinientos y sesenta y quatro. Y por quãto se auia perdido, mandasse que el Registrador de la dicha Audiencia buscase en los registros de mi Archivo Real el registro de la dicha executoria; y hallandole le entregasse al escriuano de Camara, para que le diese otra en lugar de la perdida. Lo qual visto por los dichos mis Presidente y Oydores, mādaron que el dicho Registrador buscase el dicho registro. Y auiendose lleuado la dicha carta executoria a don Luys de Bolea Oydor de la dicha mi Audiencia, y Semanero de la Sala que a la sazón era, para que la passasse; reparò en el despacho della. Y por auto que dio, mandò se lleuasse a la Sala para proueer justicia. Lo qual fue lleuado. Y visto en ella por los dichos Presidente, y Oydores, mandaron dar traslado a la parte de la dicha villa de Tolosa, y que para el dicho efeto se diese prouision a la parte de vos el dicho don Francisco de Yrarraçaua y Andia, para notificar la dicha peticion a la dicha villa. La qual dicha notificacion se hizo. Y Gregorio de Aruide en nombre del dicho Concejo, Iusticia, y Regimiento de la dicha villa de Tolosa, y por virtud de su poder q̃ presentò ante los dichos Presidẽte, y Oydores, por vn pedimiento que presentò, pidio, que a vos el dicho dñ Francisco de Yrarraçaua y Andia no se deuia dar por el registro la dicha carta executoria que en fauor de sus partes se auia librado el dicho año de mil y quinientos y sesenta y quatro, por no ser parte vos el dicho don Francisco. De la qual dicha peticion por los dichos Presidente y Oydores, fue mandado dar traslado a la otra parte. Y respondiendo a ella el dicho Diego de Villalobos, en nombre de vos el dicho don Francisco de Yrarraçaua y Andia, Dixo, que sin embargo de la contradicion hecha por parte de la dicha villa, se le deuia dar la dicha carta executoria: porque aunque su parte no tenia verificado ser hijo legitimo y heredero de don Francisco de Yrarraçaua y Andia su padre,

que

que auia ganado la dicha carta executoria, lo susodicho era muy notorio y cierto; y siendo necessario, y no de otra manera, ofrecia informacion incontinenti, de que su parte era hijo legitimo y heredero con beneficio de inuentario, del dicho don Francisco de Yraraçaua y Andia su padre. De la qual dicha petition por los dichos Presidente y Oydores fue mandado dar traslado a la parte de la dicha villa, y que se lleuasse a la Sala. Lo qual fue lleuado. Y visto en ella, por auto que proueyeron, mandaron, que vos el dicho don Francisco de Yraraçaua y Andia, dentro de treynta dias legitimassedes vuestra persona, y legitimada se les lleuasse para proueer justicia. En razon de lo qual por vuestra parte se dio cierta informacion. Y visto por los dichos Presidente, y Oydores, proueyeron vn auto en la dicha ciudad de Valladolid a veynte y dos de Setiembre del año de mil y seyscientos y diez, en que huieron por legitimada la persona de vos el dicho don Francisco de Yraraçaua y Andia, para el efeto de que se le despachasse carta executoria por el registro de la despachada al dicho don Francisco de Yraraçaua vuestro padre, y por bastante la informacion dada en razon de lo susodicho. Del qual dicho auto por parte de la dicha villa fue suplicado, y alegò ciertas causas y razones, y se dio traslado della a la parte de vos el dicho don Francisco. Y por los dichos Presidente y Oydores visto, por otro auto que entreynta y vn dias del mes de Setiembre del dicho año de mil y seyscientos y diez proueyeron, dixerón, que confirmauan y confirmaron el dicho auto en grado de reuista, por el qual huierón por legitimada la persona de vos el dicho don Francisco de Yraraçaua para el dicho efeto de que se le despachasse carta executoria por el registro de la despachada a don Francisco de Yraraçaua vuestro padre, y por bastante la informacion dada en razón de lo susodicho. Y en conformidad del dicho auto, el dicho Diego de
Villa-

Villalobos, en nombre de vos el dicho don Francisco de Yraraçaua y Andia, hizo presentacion del poder q̄ de vos tenia. Y por vna peticion que ansimismo presentò, pidio se le mandasse dar juez que con vara alta de mi justicia fuesse a executar la dicha carta executoria, contra la dicha villa de Tolosa, en quanto a la dicha casa y torre de Andia, con sus pertenecidos, corrales, choças, y frutos della. Y en respuesta de lo susodicho, por parte de la dicha villa fueron alegadas ciertas razones, y se recibio la causa a prueua con cierto termino. Las quales se hizieron, y se hizo publicaciõ dellas, y sobre ello el dicho pleyto fue cõcluso. Y visto por los dichos Presidente, y Oydores, por autos de vista y reuista que pronunciaron, mandaron, que el dicho Concejo, Iusticia, y Regimiento de la dicha villa de Tolosa, dentro de nueue dias de como fuesen requeridos entregassen y restituyessen a vos el dicho don Francisco de Yraraçaua y Andia, la dicha casa y torre de Andia cõ sus pertenecidos, choças, guertas, y corrales, sobre que era el dicho pleyto.

La qual dicha carta executoria que de suso haze mención, queda assentada en mis libros de mercedes, junto con el traslado desta mi carta de priuilegio.

E agora por quanto por parte de vos el dicho don Francisco de Andia e Yraraçaua, cuyas dizque son las casas de Andia y Yraraçaua, Comendador de Aguilarrejo, de la Orden de Santiago, del mi Consejo de Guerra en los Estados de Flandes, y Capitan de cauallos ligeros, me fue suplicado, que auiedo por buena, cierta, firme, y valedera, para agora y para siempre jamas, la dicha carta executoria que de suso haze mencion, y todo lo en ella contenido, y os mandasse dar mi carta de priuilegio de los dichos tres mil maravedis de juro, q̄ por virtud della auays de auer, para que los tengays de mi en cada vn año por juro de heredad, para vos, y para vuestros herederos y sucesores que sucedierẽ en vuest-



tra Rodilla, casa, y herēcia, con cargo de hazer dezir la dicha Missa rezada por el anima de don Menjon Gonçalez de Andia, y de los dichos su padre y madre, y de la dicha su muger, segun y por la forma y manera que en la dicha clausula suso incorporada se contiene y de clara, situados en las dichas alcaualas de la tierra y vezindad de Ciqurquill, q̄ es en la mi muy noble y muy leal Prouincia de Guipuzcoa, donde el dicho Antõ Gõcalez de Andia los tenia, para que los arrendadores, fieles, y cogedores de la dicha renta, y las otras personas q̄ las han cobrado y cobraren de aqui adelante, os los paguen este año de mil y seyscientos y catorze, desde primero dia de Enero del por los tercios del, y dende en adelante por los tercios de cada vn año para siempre jamas.

Y porque por mis libros de mercedes de juro de heredad, parece que por virtud de la dicha carta executoria que de suso haze mencion, se testaron dellos al dicho Anton Gonçalez de Andia los dichos tres mil marauedis, que en los dichos libros tenia, y se assentaron en ellos a vos el dicho don Francisco de Andia Yrarraçaua, para que los ayays y cobreys para el efeto en la dicha clausula suso incorporada contenido, situados en las dichas alcaualas de la dicha tierra y vezindad de Ciqurquill. Y otro si, porque por vuestra parte se entregò al Presidente, y los del mi Consejo de Hazienda y Contaduria mayor della, la dicha carta de priuilegio original que el dicho Anton Gonçalez de Andia tenia de los dichos tres mil marauedis de juro para que la rasgassen, la qual rasgada queda en poder de mis Contadores de mercedes. Yo el sobredicho Rey don Felipe tuuelo por bien, y he por buena, cierta, firme, y valedera, para agora y para siempre jamas, la dicha carta executoria que de suso haze mencion, y todo lo en ella cõtenido. Y tengo por bien, y es mi merced, que vos el dicho don Francisco de Yrarraçaua y Andia tengays de
mi

mi en cada vn año los dichos tres mil marauedis para vos y para vuestros herederos y suceßores en vuestra Rodilla, casa, y herencia, para efeto de que hagays siempre dezir la dicha Missa, segun, y de la manera que en la dicha clausula suso incorporada se contiene, y con la antelacion y data, y segun y de la manera que en esta mi carta de priuilegio se contiene; por la qual, o por su traslado signado como dicho es, mando a mis arrendadores, fieles, y cogedores de la dicha renta de las alcualas de la dicha tierra y vezindad de Ciburquill, que de los marauedis y otras cosas que han valido y valieren este dicho año de mil y seyscientos y catorze, y de en adelante en cada vn año para siẽpre jamas, o hasta que se quite el dicho juro como dicho es, paguen los dichos tres mil marauedis a vos el dicho don Francisco de Andia Yrarraçaua, y despues de vos a los dichos vuestros herederos y suceßores en vuestra Rodilla, casa, y herencia, o al que los huuiere de cobrar por vos, o por ellos. Los quales os paguen este dicho año de mil y seyscientos y catorze, desde primero dia de Enero del, por los tercios del, y dende en adelante por los tercios de cada vn año para siempre jamas.

Y que tomen vuestras cartas de pago, y despues de vos de los dichos vuestros herederos y suceßores en vuestra Rodilla, casa, y herencia, o del que los huuiere de cobrar por vos o por ellos, con las quales, y con el traslado desta mi carta de priuilegio, signado como dicho es, Mando a mis arrendadores, y recaudadores mayores, y receptores, que son y fueren de la dicha Merindad de allende de Ebro, y Prouincia de Guipuzcoa, adẽ de las dichas rentas de la dicha villa entran, que recibã y passen en cuenta a los dichos arrendadores, fieles, y cogedores de la dicha renta, los dichos tres mil marauedis este dicho año de mil y seyscientos y catorze, y dende en adelante en cada vn año para siempre jamas. Y otro si mando a los Contadores de mi Cõtaduria mayor

yor de cuentas que agora son, y seran de aqui adelante,
que con los dichos recaudos los reciban y passen en
cuenta a los dichos mis arrendadores, y recaudadores
mayores, y receptores que son y fueren de las dichas
rentas este dicho año de mil y seyscientos y catorze, y
dende en adelante en cada vn año para siempre jamas.
Y si los dichos arrendadores, fieles, y cogedores de la di
cha renta, y las otras personas que las cobraren, no pa
garen los dichos tres mil maravedis a vos el dicho dñ
Francisco de Andia Yrarracaual, y a los dichos vues
tros herederos y sucesores en vuestra Rodilla, casa, y
herencia, o al que los huviere de cobrar por vos o por
ellos este dicho año de mil y seyscientos y catorze, y
dende en adelante en cada vn año para siempre jamas
a los dichos plaços, y segun de su so se contiene, por es
ta mi carta de priuilegio, o por su traslado signado co
mo dicho es, Mando, y doy poder cumplido a todas y
qualesquier justicias, assi de mi Casa, Corte, y Chanci
llerias, como de todas las ciudades, villas, y lugares de
mis Reynos, y Señorios, a cada vno dellos en su juridi
cion, que sobre ello fueren requeridos, que hagan, y
manden hazer en ellos, y en los fiadores que en las di
chas rentas han dado y dieren, y en sus bienes muebles
y rayzes donde quiera que los fallaren, todas las execu
ciones, prisiones, ventas, y remates de bienes, y todas las
otras cosas, y cada vna dellas que conuengan, y menef
ter sean de se hazer, assi como por maravedis de mi
auer, hasta que vos el dicho don Francisco de Yrarraca
ual y Andia, y despues de vos los dichos vuestros here
deros y sucesores en vuestra Rodilla, casa, y herencia,
o el que los huviere de cobrar por vos, o por ellos, seais
y sean contentos y pagados de los dichos tres mil ma
rauedis, o dela parte que dellos os quedare por cobrar
este dicho año de mil y seyscientos y catorze, y dende
en adelante en cada vn año para siempre jamas, con
mas las costas que a su culpa hizieredes en los cobrar,
que

que yo por esta mi carta de priuilegio, o por su traslado signado como dicho es, hago sanos y de paz los bienes que por esta razon fueren vendidos y rematados, a quien los comprare, para agora y para siempre jamas. Y los vnos ni los otros no hagan cosa en cōtrario por alguna manera, so pena de la mi merced, y de diez mil maravedis para mi Camara, a cada vno que lo contrario hiziere.

E demas mando al hombre que les esta mi carta de priuilegio, o el dicho su traslado signado como dicho es, mostrare, que los emplace que parezcan ante mi en mi Corte do quier que yo sea, del dia que los emplace, fasta quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mando a qualquier escriuano publico q̄ para ello fuere llamado, que dè al que se la mostrare testimonio signado con su signo, porque yo sepa como se cumple mi mandado. Y desto os mandè dar esta mi carta de priuilegio escrita en pergamino, y sellada con mi sello de plomo pendiente en filos de seda de colores, y librada del mi Presidente de Hazienda, y de los del mi Consejo y Contaduria mayor della, y de otros oficiales de mi casa. De la qual mando que tome la razon Miguel de Ypeñarieta Contador del libro de caxa de mi hazienda. Dada en la villa de Madrid a catorze dias del mes de Abril, año del Nacimiẽto de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y seyscientos y catorze años. Va sobreraydo Presidente y Oydores, herencia. El Licenciado don Fernando Carrillo, Gaspar de Pons, Don Pedro Mesa de Tobar, Diego de Herrera, Notario mayor, Chanciller mayor. Yo Pedro de Bañuelos del Consejo y Contaduria mayor de Hazienda del Rey nuestro señor, y su Notario mayor de los Reynos de Castilla, y Toledo, lo fize escriuir por su mandado. Chanciller, Iuan Bautista de Zamora, En veynte y tres de Mayo de mil y seyscientos y catorze años, Tome la razõ, Miguel de Ypeñarieta, Gabriel de

L Mer-

Mercado Lasso, Hernando de Valencia, Iuan Ladrõ
 de Gueuara, Francisco de Monçon.
*Cedula del señor Emperador Carlos Quinto, por donde ar
 ma Cauallero, y añade las armas antiguas a Diego Ortiz
 de Zarate, cauallero de la Orden de Santiago, aguelo
 materno de don Francisco de Andia y Tra
 rraçaua, que oy viue.*

Carlos Quinto Augusto por la diuina clemencia
 Emperador de Romanos, Rey de Alemania, de
 las Españas, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de
 las islas de Mallorcas, y Canarias, y del nuevo orbe de
 las Indias, &c. Archiduque de Austria, Duque de Bor
 goña, Señor de Flandes, &c. A nuestro fiel y querido
 criado Diego de Zarate nuestro soldado, ò Cauallero
 dorado, nuestra gracia Cesarea, y todo bien. Aunque
 es bien claro que la virtud siempre se contetò consigo
 misma, a la qual como ciertos premios, sigue la honra,
 grandeza, y gloria. Pero con todo esso, quando es apro
 uada con el testimonio de grandes Reyes, y Principes,
 entonces se haze mas luzida, y a los mortales todos pro
 uoca mas a su imitacion, por lo qual, aunque no solo a
 nosotros, sino a todos es notorio quan adornado seas
 con los dotes de tu animo, y con raras virtudes, que de
 tal manera te engrandecen que no pareces tienes neces
 sidad de otro ornamento, aduirtiendole empero la leal
 tad, cuydado, y diligencia con que por muchos años,
 assi en Alemania, como en Flandes, Bretauña, y vltima
 mente en Italia, no ocioso, ni a nosotros inutil, sino tra
 tando nuestros negocios arduos, que siempre de bonif
 sinagana cometimos a tu fidelidad, y en ellos hazien
 do muchos officios de aficionado y leal perpetuamen
 te, y con suma alabanga nos seguiste, y nos seguiras, no
 nos ha parecido ageno de razon, si a esta loa que se te
 atribuye de la comũ voz de todo el mundo, te aũdier
 mos

remos no otros tambien nuestras insignias de verdadera alabanza. Auiendo pues recibido oy la corona Cesarea por mano de nuestro beatissimo padre Clemente septimo, summo Pontifice, a ti que tambien hallandote presente en Aquisgra a nuestra coronacion de Rey de Romanos, te hizimos Cauallero dorado, estando presente gran copia de Principes, señores, y nobles, con las solemnidades vsadas y acostumbradas, por las presentes letras de la misma manera te hazemos y te concedemos todos los ornamentos pertenecientes a este grado, y te adornamos con la dignidad de Cauallero. Decretando y estableciendo, que de aqui adelante, por todo el Romano Imperio, y en todo lugar, y tierra del mundo, seas auido y tenido por Cauallero dorado, y puedas vsar, gozar, y posseder los collares de oro, espadas, espuelas, vestidos, jaezes, y los demas ornamentos, y todos y qualesquier priuilegios, gracias, honras, dignidades, preeminencias, officios, derechos, insignias, inmunidades, libertades, esempciones, y prerrogatiuas, y otras qualesquier cosas pertenecientes a la Orden y Dignidad de Caualleria, y de aquellos actos que de derecho, o costumbre les competen, de que los demas que de nosotros, o de nuestros mayores, con la misma solemnidad han sido leuantados a esta Dignidad, y agregados a este Orden, vsan, gozan, y poseen, y pueden vsar, gozar, y posseder de qualquiera manera, por costumbre, o derecho: Y para que tambien dexemos a los venideros testimonio de tus virtudes y merecimientos, tus antiguas armas, o diuisas dellas, no solamente alabamos, confirmamos, y aprouamos; sino tambien las renouamos, y hazemos mas illustres, y mas claras: y a ti el sobredicho Diego de Zafate, y a tus hijos legitimos, de qualquier sexo, y a los herederos, y descendientes dellos para siempre jamas, de nuevo en quanto es necessario concedemos, y damos. Conuiene a saber, el Escudo de oro, o de color roxo, diuidido

do de vna raya negra en dos partès, y en la de abaxo cinco hojas, q̄ en el vulgar Español se llaman Panelas, de color encarnado, con vnas assas hazia arriba, que cō tiene dos en cada lado, y vno en medio: añadiendo a estas en el campo de encima que ocupa la tercera parte del mismo escudo, nuestra Aguila Real negra, de vna cabeça, la boca abierta, sacada la lengua roxa, el pico buelto a la mano derecha, y en la cabeça la corona Real de oro, en cuyas alas abiertas aya dos coronas de oro, vna Real en la siniestra, y otra Imperial en la diestra, q̄ digan, te hallaste presente quando recibimos esta en Bolonia, y aquella en Aquisgran. Y en la gola colocamos con penachos y plumas, coronada con corona de colores de oro, ò roxo, y encarnado, vna Fenix de color natural, puesta sobre fuego, abiertas las alas, abierto el pico, y mirando a la mano derecha; de la manera que todas estas cosas estan pintadas en medio de las presentes letras. Queriendo que de aqui adelante tu Diego de Zarate, y tus hijos legitimos, y sus herederos, y decendientes para siempre jamas, rengays, y traygays las tales armas, y insignias, con esta añadidura nuestra: y que podays vsar dellas sin ningun impedimento, ni contradiccion, a tu voluntad, y la suya, en todos, y en qualquiera actos honestos, y decentes; y en los successos, assi de burlas como de veras, en las guerras, justas, torneos, juegos de cañas, vanderas, tiendas, señales, sellos, sepulcros, edificios, baxillas, y en todos los demas lugares. Mādando a todos y a qualesquiera Principes, assi ecclesiasticos, como seglares, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Barones, soldados, nobles, vassallos, Capitanes, Prefectos, Potesades, Procuradores, Oficiales, Magistrados, Iuezes, Consules, Señores, Reyes de armas, Mazeros, Ciudadanos, Comunidades, y finalmente a todos nuestros aficionados, y fieles al sacro Imperio, de qualquier estado, grado, y condicion que sean, que a ti el sobredicho Diego de Zarate Cauallero, te dexen pacificamen-

camente vsar, gozar, y siempre permanecer en esta dignidad de Caualleria, y orden, y en las prerrogatiuas y libertades, y a tus herederos y sucessores, como esta dicho arriba, y en las insignias de las armas que se han dicho, con que tendran nuestra gracia cara, y de otra manera la indignacion grauissima nuestra, y del Imperio sacro; y por pena treynta marcos de oro puro, la mitad dellos para el Fisco, o Tesoro nuestro Imperial; y la otra parte mandamos que se aplique a ti el sobredicho Diego de Zarate, y a tus hijos y herederos y decendientes tuyos sobredichos; y esto todas las vezes que en cōtra se hiziere irremissiblemente. En testimonio de lo qual dimos estas letras firmadas de nuestro nombre, y confirmadas con nuestro sello Imperial pendiente, en Bologia a veynte y quatro dias del mes de Febrero año del Señor de mil y quiniētos y treynta, a los diez años de nuestro Imperio, y a los quinze de los demas Reynos nuestros. Carlos. Por mandado de la Cesaria y Catolica Magestad, Alonso de Valdes.

Carta de la señora Princesa doña Juana, gouernando estos Reynos por ausencia del señor Rey don Felipe Segundo su hermano, en recomendacion de don Francisco de Yrarraçaua y Andia, Gentilhombre de su boca.

EL Rey. Nuestro Gouernador de las Prouincias de Chile, llamada Nueuo estremo, Dō Frāncisco de Yrarraçaua Gentilhombre del Serenissimo muy alto e muy poderoso Rey de Inglaterra, e de Napoles, Principe de España, nuestro muy caro e muy amado hijo, que esta os dara, va a essas Prouincias con licencia nuestra, con desseo de nos seruir, como lo ha hecho en estos Reynos. Por lo qual, y por lo que sus passados sirbieron a la Corona Real dellos; tengo voluntad de le mandar fauorecer, e hazer toda merced en

lo que huuiere lugar. Porende yo vos encargo y mandado le tengays particularmente por muy encomendado, y en lo que se le ofreciere, teniendo respeto a lo suodicho, le ayudeys y fauorezcays, y en los aprouechamientos de essa tierra tengays memoria del, y le prouecays de officios, y cargos, conforme a la calidad de su persona, en que nos pueda seruir, è ser honrado y aprouechado, que en ello me seruireis. De Valladolid a cinco dias del mes de Março de mil y quinientos y cinquenta y cinco años. La Princefa. Refrendada de Ledesma. Señalada del Marques Sandoual. Don Iuan Vazquez. Corregida con el assiento del libro. Iuan Fernandez.

Cedula Real del señor Rey don Felipe segundo, en que manda dar una Encomienda y repartimiento de Indios, a don Francisco de Andia y Yrarraçaua, Gentilhombre de su boca, en consideracion de sus seruicios.

EL REY. Presidente, è Oydores de la nuestra Audiencia Real que auemos mandado fundar en la ciudad de la Cõcepcion de las prouincias de Chile; y en vuestra ausencia, al nuestro Gouernador dellas. Sabed que yo mandè dar, y di para vos el dicho Gouernador vna mi cedula, firmada de mi mano, refrèdada de Francisco de Erasso mi Secretario, su tenor de la qual es este que se sigue.

El Rey. Nuestro Gouernador que es, ò fuere de las prouincias de Chile, Don Francisco de Yrarraçaua, Gentilhombre de nuestra boca, me ha hecho relacion, que podia auer siete años, poco mas ò menos, que estando el en nuestro seruicio, con nuestra licencia se partio de estos Reynos, en compania del Adelantado don Geronimo de Alderete, que yua por Gouernador de essas Prouincias, el qual fallecio en la Prouincia de Tierra Firme,

me, y que muerto el dicho Adelantado el fue con don Garcia de Mendoça a essas Prouincias muy adereçado de caualllos y armas, y lleuò consigo dos criados para seruir juntamente con el; y que llegado a essa tierra el siruio en la pacificacion della, por estar rebelados los Indios que auia, y que en las batallas que se dieron, el se hallò siempre en la delantera, e hizo lo que bueno y fiel criado y vassallo nuestro era obligado a hazer, hasta que los dichos Indios se traxeron de paz: y que despues de allanados fue en descubrimiento de otras tierras y Prouincias. En todo lo qual passò grandes trabajos y necesidades, y puso su persona en mucho riesgo, y que en todo ello gastò mucho de su hazienda y patrimonio, como dixo constaua y parecia por ciertas informaciones de que ante nos en el nuestro Consejo de las Indias hizo presentacion. Y que agora el se queria boluer a essa tierra a nos seruir en ella, como hasta aqui lo auia hecho, y me suplicò, que en remuneraciõ de sus seruicios le mandasse dar vno de los mejores repartimientos de Indios, que estuuiessen vacos, o vacassen en los terminos de las ciudades de Santiago de la Concepcion dessas prouincias, que rentasse en cada vn año diez, ò doze mil pesos de oro, con q̃ el se pudiesse sustentar honradamente, conforme a la calidad de su persona, ò como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los del dicho nuestro Consejo, juntamente con las dichas informaciones, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos. E yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veays lo susodicho; y de los repartimientos de Indios que estuuieren vacos, ò de los primeros que vacaren en essa tierra, deys vno al dicho don Francisco de Yrarraçaua, que sean conforme a sus seruicios, y a la calidad de su persona, con que se pueda sustentar, para que lo tenga con las condiciones, y cargas, y segun y de la manera que los tienen las otras personas que tienen repartimientos de Indios en essas prouincias.

uincias. Y no fagades ende al por alguna manera. Fecha en Toledo, a 22. de Enero de 1561. años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Eraso. Y agora a nos se ha hecho relacion, que auiendo sido requerido con la dicha nuestra cedula suso incorporada, Pedro de Villagra nuestro Gouernador dessa prouincia, para que la guardasse, y cumpliesse, parece q̄ en cumplimiento dello, le dio y encomendò al dicho don Francisco de Yrarraçaua el repartimiento de Indios llamado Quillota, que estaua encomendado al Obispo don Rodrigo Gonçalez, y mandado se poner en nuestra Real Corona, y le hizo encomienda dellos, como se dixo nos constaua por ciertos testimonios, y escrituras que en el nuestro Consejo de las Indias fueron presentadas; suplicandome le mandasse confirmar, y hazerle merced de nueuo de los dichos Indios. Y por que como vereys por otra nuestra cedula, auemos mādado que se quite al dicho don Francisco de Yrarraçaua el dicho repartimiento de Indios, y se ponga en nuestra Real Corona; porque nuestra voluntad es, que no se dè, ni encomiende de presente a persona alguna, vos mando, q̄ cumpliendo aquello veays la dicha nra cedula suso incorporada, y como si para vosotros fuera dirigida, la guardeys y cumplays en todo y por todo, segun y como en ella se contiene: y conforme a ella, auiendo ante todas cosas quitado al dicho don Francisco de Yrarraçaua el dicho repartimiento de Indios, le deys y encomendeys otro repartimiento de Indios, de los que al presente estuieren vacos, ò adelante vacaren en essa tierra, que sean conforme a los dichos sus seruicios, y calidad de su persona, con que se pueda sustantar, con las condiciones, y cargos, y segun y de la manera que los tienen las otras personas que tienen repartimientos de Indios en essas prouincias: y no fagades ende al. Fecha en Segouia, a 7. dias del mes de Agosto de 1565. años. Yo el Rey. Refrendada de Gaztelu. Señalada del Consejo.

Otra

*Otra cedula Real para el Virrey del Peru, que le tuuies-
se por muy encomendado al susodicho.*

C Onde de Nieuva pariente, mi Visorrey y Capitã general de las Prouincias del Peru, y Presidente de las Audiencias Reales que en ellas residẽ, Don Francisco de Yrarraçaua, Gentilombre de nuestra boca, que esta os darã, buelue a la Prouincia de Chile, donde le auemos mandado dar vn repartimiẽto de Indios de los que estuuieren vacos, o vacaren, Yo vos encargo y mando, que si en essa tierra passando por ella se detuuiere algun tiempo, le tengays por muy encomendado, y en lo que en ella se ofreciere le ayudeys y fauorezcays, que en ello serẽ seruido. De Toledo a diez y nueue dias del mes de Hebrero de mil y quiniẽtos y sesenta y vn años. Yo el Rey. Refrendada de Erasmo. Señalada de Vazquez. Castro Xaraba Valde-rama Zapata. Corregida con el assiento del libro. Iuan Fernandez.

*Titulo del abito de Santiago en don Francisco de Andia
y Yrarraçaua, y testimonio de como fue ar-
mado Cauallero.*

E N El nombre de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, tres personas, y vn solo Dios verdadero, que viue y reyna por siẽpre sin fin, y de la gloriosa Virgen nuestra Scñora Santa Maria, y del bienauenturado y glorioso Apostol Santiago, luz y espejo de las Españas, y de todos los otros santos y santas de la Corte celestial, &c. A todos sea manifestado, como en la Capilla Real de Palacio desta villa de Bruselas, Ducado de Brauante de las Serenissimas Altezas el Archiduque Alberto, y doña Ysabel Clara Eugenia nuestros señores, dia ñ los Reyes, seis dias deste mes de Enero, y año del Nacimiento de nuestro Saluador

N

Iesu



Jesu Christo de mil y seiscientos y seis años, ante don Luys de Velasco Comendador de Calçadilla, y General de la Caualleria ligera en estos Estados de Flandes, y en presencia de mi Alonso de Cazer escriuano publico, y de sus Altezas serenissimas en estos dichos Estados, y de los testigos de yuso escritos, parecio don Francisco de Yrraçau al y Andia, Capitan de vna compaña de Cauillos coraças Españoles, y presentò vna carta y prouision del Rey nuestro señor, Administrador perpetuo de la Orden y Caualleria de Santiago, escrita en papel, y firmada de su Real nombre, y sellada con su sello, y refrendada de Francisco Gonçalez de Heredia su Secretario, con ciertas firmas, y señales en las espaldas della, segun por la dicha prouision parece, su tenor de la qual es este que sigue.

Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valēcia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iuen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Administrador perpetuo de la Ordē, y Caualleria de señor Santiago, por autoridad Apostolica. A vos don Luys de Velasco Cauallero professo de la dicha Orden, General de la Caualleria de los Estados de Flandes: y en vuestra ausencia, a otro qualquier Cauallero professo della. Sabed, que el Capitā don Frācisco de Yrraçau al y Andia me hizo relacion, que el deseaua entrar en la dicha Orden, y viuir en la obseruancia, y so la regla y diciplina della, por deuocion que tiene al bienauenturado Apostol señor Santiago, suplicā dome le mandasse admitir, y dar el abito, y insignia de la dicha Orden. Yo acatando su deuocion, y los seruicis que me ha fecho, y espero que hara de aqui adelante; y a que por vna mi cedula, fecha en Valladolid a diez

diezy ocho de Agosto del año passado de seyscientos y tres, hize merced al susodicho del abito de la dicha Orden, concurriendo en su persona las calidades que los establecimientos de la dicha Orden disponen; y atẽto a que por informacion por mi mandado auida, confitò concurrir en el susodicho las dichas calidades, lo he auido por bien. Y por la presente os diputo, y doy poder y facultad, y cometo mis vezes, para que en mi nõbre, y por mi autoridad como tal Administrador, podays armar, y armeys Cauallero de la dicha Orden al dicho Capitan don Francisco de Yrarraçaua y Andia, cõ los actos, cerimonias, y las otras cosas que en tal caso se acostumbra. Y assi por vos armado Cauallero de la dicha Orden, cometo, y mando a vos el Doctor Diego Romero Freyle della, mi Capellan, que le deys el abito è insignia de la dicha Orden, con las bendiciones, y segun y como la regla della lo dispone. Y dado el dicho abito, mando al dicho Capitan don Francisco de Yrarraçaua y Andia, que vaya a estar, y residir en mis galeras seys meses cumplidos, nauegando en ellas con efecto; y que dello tome testimonio de mi Capitan general dellas, y con el se vaya al conuento de Vcles, y estẽ en el el año de su aprouacion, aprendiendo la regla de la dicha Orden, y las asperezas, cerimonias, y otras cosas que como cauallero della deue saber: y que el Prior del dicho conuento le reciba, y tenga en el, y le haga instruyr en las cosas susodichas: y que quinze, ò veynte dias antes que el dicho año se cumpla, me embie el testimonio que el susodicho lleuare de la residencia en las dichas galeras, juntamente con relacion de sus meritos, y costumbres, para que si fueren tales que deua permanecer en la dicha Orden, mande recibir de l la profession expressa que en ella deue hazer, ò proueer sobre ello lo que segun Dios, y Orden deue fer proueydo. De lo qual mandẽ dar, y di esta mi carta firmada de mi mano, y sellada con el sello de la dicha Orden, en

Valla-

Valladolid, a cinco de Diziembre de mil y feysciētos y cinco años. Yo el Rey. Yo Francisco Gonçalez de Heredia Secretario del Rey nuestro señor la hize escriuir por su mandado. Don Iuan de Ydiaquez. El Licenciado dō Antonio de Pedrosa. El Licēciado dō Geronimo de Medinilla. Francisco Perez Chanciller. Pedro de Orellana.

Y asì presentada la dicha prouision Real de su Magestad, y leyda por mi el dicho escriuano, el dicho Capitan don Francisco de Yraraçaua y Andia pidio y requirio al dicho don Luys de Velasco la obedezca, y cūpla en todo y por todo como en ella se contiene, y lo pidio por testimonio. Y luego el dicho don Luys de Velasco tomò en sus manos la dicha carta y prouision Real de su Magestad, y la besò y puso sobre su cabeça, y dixo que la obedecia y obedecio con el mayor acatamiento, y reuerencia que podia y deuia, como carta y mandado de su Rey y señor natural, y Administrador perpetuo de la dicha Orden, a quien Dios nuestro Señor por muchos y largos tiempos dexe viuir, y reynar, con acrecentamiento de muchos y mas Reynos, y señorios, y que estaua presto de lo cumplir en todo y por todo, segun y como en ella se contiene. Y cumpliendola luego incontinenti, estando en la dicha Capilla, delante del altar della, estando presentes don Rodrigo Niño Lasso Comendador de Montiel, y Layz, y Sumiller de Corps de su dicha Alteza, y Capitan de las dos compañías de su guardia; y don Gaston Spinola Conde de Burray de la Camara de su dicha Alteza, Cauallero de dicha Orden: y don Rodrigo Giron Cauallero de la dicha Orden, Padrinos del dicho Capitan don Francisco de Yraraçaua y Andia: y el Maestre de Campo Iuan de Texeda Comendador de Carriçosa, y el Maestre de Campo don Francisco de Padilla, y don Geronimo Balter Zapata, y don Antonio Garrafa, y Federico de Aflito Caualleros de dicha Orden; el dicho don Luys de Velasco

lasco al dicho Capitan don Francisco de Yrarracaual y Andia en esta manera, Que los dichos don Gaston Spinola, y don Rodrigo Giron le calçaron vn par de espuelas doradas, (estos son los Padrinos) y el dicho don Rodrigo Lasso ciñó la espada al dicho Capitan don Francisco de Yrarracaual y Andia, y assi ceñida la dicha espada, el dicho don Luys de Velasco la sacò de la vayna, y teniendola en la mano desnuda, dixo al dicho don Francisco: Don Francisco de Yrarracaual y Andia, quereys ser Cauallero. Y el dicho don Francisco respòdio, Si quiero: y el dicho don Luys de Velasco dixo, Dios os haga buen Cauallero, y el Apostol Santiago. Y luego el dicho don Luys de Velasco dixo otra vez al dicho don Francisco de Yrarracaual y Andia, Quereys ser Cauallero; y el dicho don Francisco tornò a respòder y dixo, Si quiero: y el dicho don Luys de Velasco dixo, Dios os haga buen Cauallero, y el Apostol Santiago. Y luego tercera vez dixo el dicho don Luys de Velasco al dicho don Francisco de Yrarracaual y Andia, Quereys ser Cauallero; y el dicho don Francisco respondió, Si quiero: y el dicho don Luys de Velasco dixo, Dios os haga buen Cauallero, y el Apostol Santiago. Y dichas estas palabras, el dicho don Luys de Velasco dio con la dicha espada en la cabeça, y en el ombro al dicho don Francisco de Yrarracaual y Andia, y la tornò a meter en la vayna que tenia en la cinta el dicho don Francisco: a lo qual los dichos don Luys de Velasco, y don Rodrigo Lasso, y don Gaston Spinola, y don Rodrigo Giron, Iuan de Texeda, y don Francisco Padilla, y don Geronimo Balterra Zapata, y don Antonio Garrafa, y Federico Aflito estuieron vestidos con sus mantos blancos, con cruces de la dicha Orden de Santiago; y el dicho Capitan don Francisco de Yrarracaual y Andia dixo, que pedia y pidio a mi el dicho escrivano le diesse todo lo susodicho por testimonio, para que constasse en todo tiempo de como auia sido armado

do cauallero por mano del dicho don Luys de Velasco en nombre de su Magestad, y por virtud de su prouision. Y assi armado Cauallero el dicho Capitan don Francisco de Yrarraçaua y Andia en la manera q̄ dichos es, luego el dicho Capitã dō Frãcisco de Yrarraçaua y Andia, dixo, q̄ requería y requirio a frey Tomas Gracia no Prior del conuẽto y monasterio de S. Agustín desta villa de Bruselas, que a todo lo susodicho estaua presente, que obedezca la cedula Real de su Magestad, que fue leyda por mí el dicho escriuano en su presencia, y de los demas arriba nombrados, y otros caualleros, y señores, que es la que se sigue.

El Rey. Por quanto por parte de don Francisco de Yrarraçaua y Andia, a quien he hecho merced del abito de Santiago, cuya administracion perpetua yo tengo por autoridad Apostolica, me ha sido fecha relaciõ, que en los Estados de Flandes, donde asistia, no ay frey le de la dicha Orden que le pueda dar el abito, suplicandome fuesse feruido de dispensar con el, para que se lo diesse vn freyle de san Agustín de los dichos Estados, ò como la mi merced fuesse. Y visto en el mi Consejo de Ordenes, y conmigo consultado; y que en los dichos Estados no ay freyle de la dicha Orden de Santiago, he tenido y tengo por bien de dar esta mi cedula. Por la qual cometo, y doy poder y facultad a qualquier Prior, ò Subprior del monasterio de san Agustín mas cercano donde estuviere el dicho don Francisco, de los dichos Estados de Flandes, para q̄ despues de armado Cauallero de la dicha Ordẽ de Santiago, por Cauallero professo della, le pueda dar el dicho abito el Prior, ò Subprior del dicho conuento, con las bendiciones, y segun y como la regla de la dicha Orden lo dispone; q̄ para ello doy poder cumplido, qual al caso conuenga: no embargante que conforme su titulo y establecimientos della le auia de dar el dicho abito vn freyle de la dicha Orden, con la qual yo dispenso por esta vez, quedando en

en su fuerça y vigor para en lo demas adelante. Fecha en Valladolid a diez dias del mes de Diziembre de mil y seyscientos y cinco años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Francisco Gonçalez de Heredia. Y el dicho Prior frey Tomas Graciano dixo, que la obedecia, y obedecio con el acatamiento y reuerencia debida, y que estaua presto de la cūplir, y cumpliendola de le dar al dicho Capitā dō Francisco de Yraraçaua y Andia el abito, y insignia de la dicha Orden de Santiago, como su Magestad por la dicha su cedula lo manda. Y haziendolo assi, luego tomò por la mano el dicho Prior al dicho don Francisco, y en el propio lugar, en presencia de dichos Comendadores, y Caualleros, y de otros señores, y de mi el dicho escriuano, y testigos de yuso escritos, hizo posar en el suelo al dicho don Francisco de Yraraçaua y Andia, y le leyò por vn libro de la dicha Orden ciertas preguntas, y le hizo hincar de rodillas, y le vistio vn manto blanco con vn abito y insignia de la orden de Santiago, con ciertas bendiciones, y le besarò en el carrillo al dicho don Francisco, dicho Prior, y los dichos Comendadores, y Caualleros sus padrinos. De todo lo qual segun passò, de pedimiento del dicho don Francisco de Yraraçaua y Andia, y para guarda de su derecho, di el presente testimonio, que fue fecho en esta dicha villa, dia, mes, y año dicho. A lo qual fueron presentes por testigos, Don Pedro Giron Duque de Osuna, y Conde de Vreña, Camarero mayor de su Magestad, y su Notario mayor del Reyno de Castilla; y el Duque de Vmala, y el Conde de Aramberge, y el Principe de Linde, los dos Caualleros del Tufon de oro, y otros muchos señores, y Caualleros: y de todo yo el escriuano doy fee que passò en mi presencia, y que conozco al dicho Capitan don Francisco de Yraraçaua y Andia, ser el propio aquí nombrado, y armado Cauallero, y lo firme de mi nombre. Alonso de Cazeres escriuano.

Cedula de su Magestad, en que da licencia a don Francisco de Andia y Yrarraçaua, para vestir colores.

EL REY. Por quanto por parte de don Francisco de Yrarraçaua y Andia, Cauallero de la Orden de Santiago, cuya Administracion perpetua yo tengo por autoridad Apostolica, me ha sido suplicado le mandasse dar licencia, para que demas de las ropas, y colores que la regla, y establecimientos permiten, pueda traer otras qualesquier colores, y ropas preciosas, ò como la mi merced fuesse. Y visto en el mi Consejo de las Ordenes, con su acuerdo. Por la presente doy licencia al dicho don Francisco de Yrarraçaua y Andia, para que demas de las ropas, y colores que la regla, y establecimientos permiten, pueda traer otras qualesquier colores, y ropas preciosas, de la suerte, y calidad que quisiere, sin que por ello incurra en pena alguna de las cõtenidas en la dicha regla, y establecimientos; con los quales yo dispenso por esta vez, quedando en su fuerça y vigor para en lo demas adelante. Fecha en Ventosilla, a 28. del mes de Otubre de mil y seysçientos y seys años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro seño, Francisco Gonçalez de Heredia.

Testimonio de la Profesion que hizo del abito de Santiago en Bruselas, en virtud de cedula Real.

YO Frey Iuan Bonecroy Preposito del conuento de Santiago en Caubergasi, en esta villa de Bruselas Corte de los Serenissimos Archidukes de Austria, Alberto, y doña Ysabel Clara Eugenia, Infanta de las Españas, nuestros señores, y Principes, dela Orden de san Agustin, Hago saber, y certifico a quantos esta presente carta vieren, como don Francisco de Yrarraçaua y Andia, Cauallero de la Orden de
Santia-

Santiago, Capitan de vna compania de caualllos ligeros coraças Españoles, por su Magestad, en estos Estados de Flandes, en primero deste presente mes de Mayo de mil y seyscientos y siete años, me hizo notificar vna cedula de su Magestad Catolica, firmada de su Real nombre, y refrendada de Francisco Gonçalez de Heredia su Secretario, su fecha en Ventosilla a veynte y ocho dias del mes de Otubre, del año proximo passado de mil y seyscientos y seys, que es del tenor siguiente.

El Rey. Por quanto por parte de vos don Francisco de Yrarraçaua y Andia, Cauallero de la Orden de Santiago, cuya administracion perpetua yo tengo por autoridad Apostolica, me ha sido hecha relacion, que vos me estays siruiendo de Capitan de vna compania de caualllos ligeros coraças de España, en Flandes; y porque teniades desseo de hazer la profesion que en la dicha Orden soys obligado, me suplicastes os hiziesse merced de que la pudiessedes hazer en estos Estados, en vn conuento de san Agustin, dispensando con vos con los seys meses que soys obligado a residir en mis galeras, respecto de estar ocupado efectiuamente en mi seruicio, o como la mi merced fuesse. Y visto en el mi Consejo de las Ordenes, he tenido, y tēgo por biē, por os hazer merced, de dar esta mi cedula. Por la qual os mando, que residiendo en vn conuento de san Agustin de los dichos Estados, vn mes en aprobacion, instruyendoos en la regla de la dicha Orden, y en las aspereças, cerimonias, y las otras cosas que como Cauallero della deueys saber, despues que ayays cumplido el dicho tiempo, cometo, y doy poder y facultad al Prior, o Subprior del dicho conuento, vea el titulo de vuestro abito, y auiendo mas de vn año que le teneys, os examine, y hallandoos bien instructo en las cosas susodichas, reciba de vos la profesion expresse que en la dicha Orden deueys hazer, segun y como la regla

P della

della lo dispone, y os dexe salir del dicho conuento. Lo qual ansi haga y cumpla, siruiendo primero los seys meses de las galeras, en el seruicio que al presente me estays haziendo en los dichos Estados de Flandes; no obstante que auia des de hazer la dicha profesion en el conuento de Vcles, conforme a los establecimientos de la dicha Orden, con los quales yo dispense por esta vez, quedando en su fuerza y vigor en lo demas adelante. Fecha en Ventosilla a veynte y ocho de Octubre de mil y seyscientos y seys años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Francisco Gonçalez de Heredia: y rubricado con cinco rubricas.

Y vista, oyda, y entendida por mi el dicho Preposito del dicho conuento de Santiago de la dicha Orden de san Agustin la dicha cedula de su Magestad, el dicho don Francisco de Yrarracaual nos pidio, y requirio le recibiessemos en el dicho nuestro conuento por el tiempo de su profesion que en dicha cedula se contiene, y que cumplido y acabado el dicho tiempo, le admitiessemos a la dicha profesion. Y nos teniendolo por bien, le recibimos y admitimos en el dicho nuestro conuento; y ha residido, y estado en el treynta y vn dias continuos, dando buen exemplo de su vida, y asistiendo en las cosas del seruicio de Dios con mucha diligencia y cuydado, vestido con vn manto blanco de su Orden. Lo qual assi hecho y cumplido, le hemos admitido a la dicha profesion en el nuestro Cabildo, en vltimo deste dicho presente mes de Mayo, y año. Siendo a ello presentes, y asistiendo en ello por Padrino el Maestro fray Cornelio de Bie, Vicario general de la Orden de san Agustin. Y por testigos, fray Euerardo Dingens, y fray Esteuan Vanloo, y fray Seruas Tomas, todos Religiosos del dicho conuento de Santiago en Caubergas. Todo en conformidad de la dicha Real cedula de su Magestad, y de lo que contienen las constituciones, ordenanças, y establecimientos de la dicha Orden.

Orden. La qual dicha profession haziendola el dicho don Francisco de Yrarraçaua y Andia hincado de rodillas ante nos, y puestas sus manos en las nuestras, leyò, y publicò las palabras della, que son del tenor siguiente.

Yo don Francisco de Yrarraçaua y Andia, me ofrezco a Dios, y a Santa Maria, y al bienauenturado Apostol Santiago: y prometo obediencia a nuestro Maestro, ò Administrador perpetuo que es de la Orden y Caualleria de Santiago por autoridad Apostolica; y a sus suçessores, ò Administradores de la dicha Orden que por tiempo fueren Canonicamente entrantes. Y hago voto, y prometo de viuir en castidad, conjugal, y sin proprio, segun la regla, privilegios, y establecimieutos de la dicha Orden, hasta la muerte. Don Francisco de Yrarraçaua y Andia.

Lo qual assi leydo, y publicado, yo el dicho Preposito aceptando la dicha su profession, se la confirmè, diziendole las palabras siguientes. Nos por virtud del poder a nos concedido por su Magestad nuestro Prelado, assi vos recibimos por nuestro hermano, y vos prometemos el pan, y el agua, y la merced de la dicha Orden, y vos damos parte en todos los sacrificios, y oraciones, y bienes espirituales que se han hecho en la dicha Orden hasta el dia de oy, y se haran de aqui en adelante hasta fin del mundo, y Dios os haga buen Cauallero. Y para que conste de todo ello, a su pedimiento le dimos la presente, firmada de nuestro nombre, y sellada con el sello del dicho nuestro conuento, y refrendada del infraescripto nuestro Secretario, que es fecha en esta villa de Bruselas, a vltimo deste presente mes de Mayo de mil y seyscientos y siete años.

Colacion

Colacion y titulo de la Encomienda de Aguilarejo, en persona de don Francisco de Andia y Yrarraçaua.

E Stando en las casas de la morada del señor Licenciado Iuan de Cuenca Religioso de la Orden de Santiago, y Capitan de su Magestad. En esta villa de Madrid a primero de Agosto de mil y seiscientos y onze años, ante mi el escriuano y testigos en su presencia parecio presente Pedro Ortiz de Eguilus residente en esta Corte, en nombre del señor don Francisco de Yrarraçaua y Andia cauallero professo de la Orden de Santiago, del Consejo de Guerra y Flandes por su Magestad, y su Capitan de vna Compañia de cauallos ligeros, y por virtud de su poder, que le otorgò en la ciudad de Granada a cinco dias del mes de Iulio passado del dicho año, por ante Miguel Lopez de Naua escriuano de su Magestad, que yo el escriuano doy, fce es bastante para lo de yuso, que originalmente entrega, y me pidio requiriesse al dicho señor Licenciado Iuan de Cuenca con vna prouisiõ y titulo de su Magestad, firmada de su Real nombre, y refrendada de Francisco Gonçalez de Heredia su Secretario, para que en virtud della, y en el dicho nombre le diessse colacion y Canonica institucion de la Encomienda de Aguilarejo, de que su Magestad hizo merced al dicho señor don Francisco de Yrarraçaua, segun se contiene en el dicho titulo, que su tenor es el siguiente.

Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valéncia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iauen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Indias Orientales, y Occidentales, Duque de Borgoña, de Brauante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, y de Tirol, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Administrador perpetuo de la

de la Orden y Caualleria de Santiago, por autoridad Apostolica, a vos el Licenciado Iuan de Cuenca freyle de la dicha Orden, mi Capellan. Sabed, que la Encomienda de Aguilarejo, cuya recompensa está situada en las rentas de las yeruas de la Orden de Calatraua, es a al presente vaca, por promocion de Hernando de Ouado, a la d. Dosbarrios; y a mi como Administrador susodicho pertenece nombrar persona del abito de la dicha Orden, que sea proueydo de la dicha Encomienda. Porende, acatando los muchos y buenos servicios que don Francisco de Yrarraçaua y Andia Cauallero professo de la dicha Ordē, ha hecho a mi, y a ella, y espero que hara de aqui adelante, por esta mi carta le nombro para que sea proueydo de la dicha Encomienda, y de la recompensa, y equiualencia della, con todos sus anexos, y pertenencias, en lugar, y por promocion del dicho Hernando de Ouado. Y os diputo, y doy poder y facultad, y cometo mis vezes, para que en mi nombre, y por mi autoridad como tal Administrador, podays hazer, y hagays colacion, y Canonica institucion al dicho don Francisco de Yrarraçaua y Andia, de la dicha Encomienda de Aguilarejo, y de la recompensa, y equiualencia della, con los dichos sus anexos, y pertenencias. Y así por vos proueydo, colado, e instituydo, es mi voluntad que sea Comendador de la dicha Encomienda, aora, y de aqui adelante, quanto mi merced y voluntad fuere. Y le doy poder y facultad para que pueda tomar y aprehender la posesion Real, actual, vel quasi della, y sus anexos, y pertenencias. Y mando a los Tesoreros, y recaudadores de las rentas de la sedas de Granada, y a los Concejos, Justicias, Regidores, Caualleros, Escuderos, Oficiales, y hombres buenos de qualesquier pueblos donde la dicha Encomienda tiene, o tuuiere qualesquier diezmos, juros, censos, derechos, y otras cosas; y a los arrendadores, fieles cogedores, Terceros de ganados, Mayordomos,

Q

mos, tributarios, inquilinos, y otras qualesquier personas que han sido, ò fueren obligados a dar y pagar, coger y recaudar en renta, ò en fieltad, tercèria, ò mayordomia, ò en otra qualquier manera, qualesquier frutos, y rentas, diezmos, prouentos, y emolumentos, y todas las otras cosas a la dicha Encomienda anexas y pertenecientes, que acudan con todo ello al dicho don Francisco de Yrarracaual, ò a quien su poder huuiere, desde el dia de la vacacion hasta aora, y de aqui adelante, quanto mi merced y voluntad fuere, como dicho es, y lo admitan, ayan, y tengan por Comendador de la dicha Encomienda, y de la recompensa, y equiualencia della, con sus miembros, y anexos: y le guarden y hagan guardar todas las honras, gracias, mercedes, franquezas, libertades, exemptiones, preheminencias, prerrogatiuas, è inmunidades, y todas las otras cosas que deue auer y gozar, y le deuen ser guardadas, segun que mejor y mas cumplidamente acudierõ con todo ello al dicho Hernando de Ouando, y a los otros Comendadores que antes del fueron de la dicha Encomienda, de todo biẽ y cumplidamente, sin que falte cosa alguna, so pena de la mi merced, y de diez mil marauedis para la mi Camara, a cada vno que lo contrario hiziere. Y porque segun bula Apostolica, y establecimiento de la dicha Orden, la mitad de los frutos, y rentas de las Encomiendas della, de los dos primeros años quando acontecen vacar, contando desde el dia de la vacaciõ, han de ser gastados y conuertidos en las obras, reparos, y mejoramientos de las casas, y heredades, y miembros de las tales Encomiendas, Mando al dicho Comẽdador que no se entremeta a tomar, ocupar, ni recaudar cosa alguna de lo perteneciente a la medianata de la dicha Encomienda, ni a impedir la cobrãça, y recaudança dello, so pena que sea obligado a restituyr y pagar lo que ansi tomare, ocupare, y recaudare, ò hiziere tomar, ocupar, y recaudar, con el quatro tanto, para obras

obras pias. Y porque en esto se ha de guardar lo contenido en el establecimiento fecho en el vltimo capitulo general que de la dicha Orden se celebrò el año pasado de seyscientos, que es del tenor siguiente. Porque la orden que està dada cerca de los arrendamientos de las medias natas de las Encomiendas de la dicha Orden, no comprehende las medias natas de las dichas Encomiendas vendidas, que consisten en juros: y porque en la cobrança dellas aya toda buena cuenta y razon, y puntualidad, Mandamos, que el Contador de las medias natas de las Encomiendas vendidas, que consisten en juros dellas, y al tiempo de la cobrança el Procurador general de la Orden otorgue la carta de pago que se acostumbra, y ouiere de dar, y el Contador tenga cuydado que luego que se aya cobrado se meta el dinero en el arca de las medias natas, y quede a cargo del dicho Contador, y riesgo fuyo, lo que auiendo cobrado por el dicho Procurador general no se entregasse en la dicha arca, el Procurador general no pueda cobrar, ni se le libre su salario sin que dê primero vna relacion jurada de lo que huuiere cobrado de las dichas medias natas de las Encomiendas vendidas, y certificacion del Contador, de como se ha entregado en la dicha arca lo cobrado, y quede a cargo, y riesgo del dicho Contador, segun dicho es, por los derechos de cinquenta al millar que ha de llevar de las dichas medias natas. Otro si mando al dicho Comendador, que por ante escriuano publico haga la discrepcion de la dicha Encomienda, poniendo los juros, censos, y demas possessions, y miembros della, para que se sepa en que estado la dexò el dicho Hernando de Ouando, y la dexays vos el dicho Comendador. Y dello hareys sacar tres traslados. El vno embiareys al dicho mi Consejo. Y el otro a los Contadores de la dicha Orden. Y el otro al conuento de Vcles. Lo qual haga dentro de vn mes de como le fuere fecha la colacion de la dicha

Enco-

Encomienda, fopena que nō lo haziendo y cumplien-
do assi, pierda la mitad de los frutos y rentas que de la
dicha Encomienda le han de tocar del primer año, los
quales aplico para obras pias. Y mando que desta mi
carta se tome la razon en los libros de la dicha Orden.
Dada en Madrid a veynte y seys dias del mes de Junio
de mil y seys cientos y onze años. Yo el Rey. Yo Fráncis-
co Gonçalez de Heredia Secretario del Rey nuestro se-
ñor la fize escriuir por su mandado. Don Iuan de Ydia-
quez. El Licenciado don Geronimo de Medinilla. El
Licenciado don Enrique Pimentel. Licenciado don
Pedro de Vega. Tomo la razon Hernando de Balle-
teros y Aguilera. Tomò la razon Christoual de Mon-
dragon. Registrada, Iuan Gutierrez. Chanciller don
Iuan de Orellana.

Y leydo el dicho titulo y prouision de su Magestad
que de suso va incorporado, por mi el dicho escriua-
no, el dicho señor Licenciado Iuan de Cuenca le to-
mò en sus manos, y le besò, y puso sobre su cabeça, y
obedecio con el acatamiento deuido; y cumpliendo-
la con efeto, estando en la dicha casa reuestido de vna
sobrepelliz blanca, y delante del puestto de rodillas el
dicho Pedro Ortiz de Eguilus, en nombre del dicho
señor don Francisco de Yrarraçaua y Andia, el dicho
señor Licēciado Iuā de Cuēca dixo las palabras siguiē-
tes. Yo el Licenciado Iuan de Cuenca Religioso de la
Ordē de Sātiago, y Capellā de su Magestad, por virtud
de la prouisiō a mi dirigida, hago prouisiō, colacion, y
Canonica instituciō, a vos Pedro Ortiz de Eguilus, en
nombre, y por virtud del poder q̄ teneys del señor dō
Fráncisco de Yrarraçaua y Andia, de la Encomiēda de
Aguilarejo, cō sus anexos, y pertenēcias, por imposiciō
deste mi bonete; y poniendosele en la cabeça dixo, En
el nōbre del Padre, y del Hijo, y Espiritu Santo, Amē.
A todo lo qual fueron testigos, Pedro Alonso, y Fráncis-
co Lopez de Puga, estantes en esta Corte: y el dicho se-
ñor

ñor Licenciado Iuan de Cuenca lo firmò de su nòbre,
El Licenciado Iuan de Cuenca. E yo el dicho Balta-
sar Cascajo escriuano del Rey nuestro señor, residente
en su Corte, fuy presente, y fize aqui mi signo. En testi-
monio de verdad, Baltasar Cascajo.

*Cedula de su Magestad, en que da licencia a don Francis-
co de Andia y Yrarraçaua para casarse.*

EL REY. Por quanto segun Bula Apostolica,
y establecimiento de la Orden de Santiago cu-
ya administracion perpetua yo tengo por auto-
ridad Apostolica, los caualleros de la dicha Orden no
se pueden casar sin mi licencia so cierta pena. Aora por
parte de don Francisco de Andia y Yrarraçaua, de mi
Consejo de Guerra en los Estados de Flades, y mi Vee-
dor general del exercito dellos, Comendador de Agui-
larejo, me ha sido hecha relacion, que tenia tratado de
casarse con doña Costança de Biuro, hija de don Ge-
ronimo de Biuro, y de doña Pretonila de Miranda y
Biuro, suplicandome fuesse seruido de darle licencia
para ello, o como la mi merced fuesse. Y visto en el mi
Consejo de las Ordenes, he tenido, y tengo por bien
de dar esta mi cedula, Por la qual doy licencia al dicho
don Francisco de Andia y Yrarraçaua, para que se pue-
da casar con la dicha doña Costança de Biuro, sin que
por ello incurra en pena alguna de las contenidas en
los dichos establecimientos, con los quales yo dispen-
so por esta vez, quedando en su fuerça y vigor para en
lo demas adelante. Fecha en san Lorenzo a dos dias del
mes de Setiembre de mil y seyscientos y diez y siete
años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro se-
ñor, Alonso Nuñez de Valdiuia.

R S E R V I.

SERVICIOS DE DON Francisco de Andia y Yrarraçaua, y papeles por donde constan.

Certificacion de Iuan de Torres de Veray Aragon Adelantado del Rio de la Pláta.

Certifico yo el Licenciado Iuan de Torres de Vera y Aragon, Adelantado, Gouernador, Capitán general, Iusticia mayor, y Alguazil mayor de las Prouincias del Rio de la Plata que era a la sazón que passó lo infraescrito por su Magestad, &c. Que dō Francisco de Yrarraçaua y Andia, señor de las casas y solares de Yrarraçaua y Andia, se hallò en mi compañía en la poblacion de la ciudad de la Concepcion de buena Esperança, siendo vno de los pobladores della. De donde salio asimismo (como tengo dicho) en mi compañía a la ciudad de la Assumpcion, en la qual se ofrecio ir al castigo de los Indios Guayquirus, que estauan rebelados contra el Real seruicio de su Magestad, por lo qual quedò el dicho don Francisco en guarda de la dicha ciudad de la Assumpcion, en compañía del General Iuan de Torres Nauarrete, haziendolo con toda fidelidad y buen desseo de continuar el seruicio de su Magestad, imitando sus passados. Y asimismo fue poblador de la ciudad de San Iuan de Vera yendo a esta jornada (como dicho tēgo) en mi compañía, en la qual se señalò de manera, que fue el segundo que saltò en la tierra de guerra, por venir a la dicha jornada por el Rio en embarcaciones, llegando a parte donde se poblò la dicha ciudad, y donde se dezia estauan a grã riesgo por los muchos naturales de guerra que en ella auia, por lo qual puso en detrimento el dicho don Francisco su vida en seruicio de su Magestad, procediendo en todo como buen cauallero, acudiendo a todas las ocasiones que

que en aquella fazon se ofrecieron a su Real seruicio, sin ser exceptado en cosa alguna del, por ser su vela y centinela como los demas soldados, todo a su costa y mincion, con sus armas y caualllos y criados, conforme a la calidad de su persona. Por todo lo qual le parece ser muy justo la recompensa destos seruicios, para llevar en aumento el buen principio dellos. Por lo qual para la notoriedad dellos, di esta mi certificacion firmada de mi nombre, y comprouada de mi Pedro Ortiz Salido escriuano Real de su Magestad. Fecha en la villa de Madrid a diez y siete del mes de Março, año de mil y quinientos y nouenta y quatro. El Licenciado Iuan de Torres de Vera.

Mandato del Cardenal Andrea de Austria, de ocho escudos de ventaja particulares, a don Francisco de Andia y Yrarragaual.

ANdrea por la gracia de Dios Cardenal de Austria, &c. Señores Iuan Lopez de Aliri Contrador del sueldo deste felicissimo exercito del Rey mi señor, y Iacobo de Bustinça, que en nombre y por ausencia de don Diego de Ybarra Veedor general del seruicio su oficio. Sabed, que teniendo consideración a la calidad y buenas partes de don Francisco de Yrarragaual y Andia, y el desseo con que ha venido de España a su costa a servir a su Magestad en estos Estados; por lo qual siendo justo honrarle y premiarle, para q̄ lo pueda hazer con mayor comodidad, hemos tenido por bien de señalarle, como por tenor de la presente le señalamos ocho escudos de ventaja particulares al mes, demas de su paga ordinaria, siruiendo en la Infanteria Española con sus armas, y de la manera q̄ es obligado. Por tanto os ordenamos y mandamos se los asientey, y hagays buenos en los libros de vuestros officios, para que goze dellos desde el dia de la data desta
en

en adelante, que tal es nuestra voluntad: y que se le libren y paguen, segun y como a los demas soldados de la dicha Infanteria. Data en Maftrik a treynta de Março de mil y quinientos y nouenta y nueue años. Andrea Iuan de Mancicidor.

Otro mandato del dicho Cardenal, de treynta escudos de entretenimiento.

Andrea por la gracia de Dios Cardenal de Austria, &c. Señores Iuan Lopez de Aliri Contador del sueldo deste felicissimo exercito del Rey mi señor, y Iacobo de Bustinça, que en nombre, y por ausencia de don Diego de Ybarra Veedor general del seruicio su oficio. Sabed, que teniendo consideraciõ a la calidad, buenas partes, y seruicios de don Francisco de Yrarraçaua y Andia, soldado de la compaña de Infanteria Española del Capitan Rodrigo de Aldana, del tercio del Maestre de Campo Gaspar Zapena, y la satisfacion con que al presente los està continuando en estos Estados; y particularmente auiendo se señalado en las trincheas de la villa de Bomel, donde estando su compaña de vanguardia en vna salida que hizo el enemigo, peleando pica a pica con mucho valor, fue herido de vn arcabuzazo en la mano derecha, y veynte y cinco picazos en diferentes partes, y vna cuchillada en la cabeça, por lo qual siendo justo honrar, y premiar a los que tambien lo merecen, hemos tenido por bien de señalarle como por tenor de la presente le señalamos, treynta escudos de entretenimiento al mes, siruiendo en la Infanteria Española con sus armas, y de la manera que es obligado. Por tanto os ordenamos, y mandamos se los asientey y hagays buenos en los libros de vuestros oficios, testandole en ellos los ocho escudos de ventaja particulares al mes, demas de su paga ordinaria que tiene, para que goze dellos desde el
dia

dia de la data desta en adelante, que tal es nuestra voluntad; y que se le libren, y paguen segun y como a los demas entretenidos en la dicha Infanteria. Data en Bolduque a diez y nueue de Junio de mil y quinientos y nouenta y nueue años. Andrea. Iuan de Mancicidor.

*Patente de vna compañía de Infanteria Española picas,
en persona de don Francisco de Andia y
Yrarracaual.*

Alberto por la gracia de Dios Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, y Capitan general del exercito del Rey mi señor, &c. Por quanto por auer concedido licencia para yr a España al Capitan Iuan de la Renteria, está al presente vaca la compañía de Infanteria Española picas, con que seruia en este felicissimo exercito del Rey mi señor, en el tercio del Maestre de Campo don Iuan de Bracamonte; y conuiniendo proueerla en persona de valor, experiencia, y suficiencia, que la sepa seruir, regir, y gouernar en buena orden y diciplina militar: concurriendo estas, y las demas buenas partes que para ello se requieren en la de vos don Francisco de Yrarracaual y Andia, teniendo consideracion a vuestra calidad, y seruios, continuados en estos Estados de algun tiempo a esta parte, auiendo venido a ellos a vuestra costa, y señalados en las ocasiones que se han ofrecido, en particular en las que el año proximo passado huuo en la isla de Bomel, estando de vanguardia en las trincheras quando el enemigo hizo salida a ellas, peleando con mucho valor y animo, salistes herido de vn arcabuzazo en la mano derecha, y en diferentes partes veynte y cinco picazos, y vna cuchillada. Y vltimamente en el rencuentro que se tuuo con el enemigo a dos de Julio passado, en las Dunas de entre Nioporte, y Ostende, yendo de vanguardia, recibistes siete heridas, quedando

S do

do prisionero del enemigo, de donde os rescatastes a
vuestra costa; esperando que adelante dareys la entera
satisfacion que por lo passado, como de vuestro valor
se confia, hemostenido por bien de eligiros, y nombra
ros como por tenor de la presente os eligimos, nomi
bramos, y diputamos por Capitan de la dicha compa
ña, en lugar del dicho Iuan de la Renteria, dandoos, y
concediendoos todas las honras, preeminencias, emo
lumentos, franquezas, sueldo, prerogativas, inmunida
des, y emolumentos que tienen y gozan los demas Ca
pitanes de Infanteria Española pica, del dicho exerci
to, y particularmente tuuo, y gozó el dicho vuestro
predecessor. Y ordenamos, y mandamos al Maestre de
Campo general, Capitan general de la caualleria lige
ra, Maestres de Campo, Coroneles, Capitanes de caua
llos, y de Infanteria, y a otros qualesquier oficiales, y
soldados del dicho exercito, de qualquier calidad, na
cion, y condicion que sean, os ayan, tengan, honren,
estimen, y reputen por tal Capitan de la dicha compa
ña: y al dicho Maestre de Campo, os meta en la poses
sion della; y a los oficiales, y soldados de la dicha com
pañia, os estimen, obedezcan, cumplan, y executen las
ordenes que les dieredes, por escrito, o de palabra, to
cantes al seruicio de su Magestad, como si de nos ema
nassen, que tal es su voluntad, y nuestra, en su Real nō
bre. De lo qual mandamos despachar la presente, fir
mada de nuestra mano, sellada con nuestro sello, y re
frendada del infraescrito Secretario. De que tomanan
la nota, y razon don Geronimo Vvalter Zapata del
Consejo de Guerra de su Magestad, en estos Estados, y
Veedor general del dicho exercito, y Iuan Lopez de
Aliri Contador del, para assentaros en los libros de
sus officios el sueldo que os toca por razon de la dicha
compañia: del qual auays de gozar desde el dia de la
data desta en adelante, todo el tiempo q̃ la siruieredes. Da
ta en Bruselas, a primero de Nouiembre, de mil y
seys

seyscientos años. Alberto. Por mandado de su Alteza, Juan de Mancicidor.

Carta del serenissimo Archiduque Alberto para su Magestad, en recomendacion del dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua, y copias de capitulos escritos en sus cartas de negocios.

S.C.R.M. Don Francisco de Yrarraçaua y Andia, despues que vino a estos Estados a su costa a seruir a V. Magestad en ellos, lo ha hecho tan honradamente, afsistiendo en la Infanteria en las ocasiones que se han ofrecido, particularmente en la isla de Bomel, donde peleando con los enemigos vn dia que hizieron salida a las trincheas, soy informado que le dieron mas de veynte heridas, desbalijandole por muerto; de las quales fiendo curado, se hallò en el reencuentro de dos de Julio passado, donde ansimismo fue muy mal herido, y quedò prisionero del enemigo. Y auiendo se rescutado a su costa, en consideracion de lo referido, y de sus buenas partes, le he proueydo en vna Compania de Infanteria Española, con que queda siruiendo y mereciendo que V. Magestad le honre y haga merced en la pretension que tiene de vn abito. Y assi lo suplico a V. Magestad muy de veras, que demas de que en el será bien empleado esta merced, la recibire yo propio. Nuestro Señor guarde a V. Magestad con la salud y acrecentamiento de Estados que yo desseo. De Bruselas a diez de Diciembre de mil y seyscientos.

Despues su Alteza escriuio este capitulo en cartas de negocios.

Los dias passados escriui a V. Magestad por don Francisco de Yrarraçaua y Andia, que està siruiendo en estos Estados con vna Compania de Infanteria Española, suplicando a V. Magestad le hiziesse merced en la pretension

tenſion que tiene de vn Abito . Y por que ſus ſeruicios
y buen proceder obligan a deſſear q̃ la reciba, he que-
rido boluer a ſuplicar a V. Mageſtad por eſta, ſea ſerui-
do de hazerſela en la dicha pretenſion , que en el ſerà
bien empleada , y yo la eſtimare en lo que es razon.
Nueſtro Señor, &c.

*Copia de capitulos de tres cartas del ſeñor Archiduque
Alberto, eſcritas a ſu Mageſtad, ſobre el particular
de don Francisco de Yrarraçaua
y Andia.*

En carta de 24. de Abril de 601.

LOs dias paſſados eſcriui a V. Mageſtad por don
Franciſco de Yrarraçaua y Andia, que eſtà ſir-
uiendo en eſtos Eſtados con vna compañia de
Infanteria Eſpañola, ſuplicando a V. Mageſtad le hi-
zielle merced en la pretenſion que tiene de vn abito:
y por que ſus ſeruicios, y buen proceder obligan a deſ-
ſear que la reciba , he querido boluer a ſuplicar a V.
Mageſtad por eſta, ſea ſeruido de hazerſela en la dicha
pretenſion, que en el ſerà muy bien empleada, y yo la
eſtimare en lo que es razon.

En carta de 6. de Março de 602.

EN Don Francisco de Yrarraçaua ha ſido bien
empleada la merced que V. Mageſtad le ha he-
cho del abito, y yo beſo a V. Mageſtad las ma-
nos por ella.

En carta de 25. de Enero de 607.

DE La perſona del Capitan don Francisco de Yra-
raçaua y Andia terne la cuenta que es razon,
para en las ocaſiones de ſu acrecentamiento q̃
ſe ofrecieren, conforme lo que V. M. manda.

Concuer-

Concuerta con los capitulos de las cartas originales que quedan en la Secretaria de Estado. Antonio de Aroztegui.

Otra carta, y capitulo en las de oficio, del Serenissimo Archiduque Alberto.

S. C. R. M. V. Magestad sabe de la manera que ha seruido don Francisco de Yrarracaual y Andia, y la sangre que ha derramado de las heridas que ha recibido peleando, y señalandose en diferentes encuentros y ocasiones, como valiente Cauallero, segun otras vezes se lo he representado a V. Magestad; y quã justo era para demonstracion de la satisfacion que tiene dello, hazerle V. Magestad la merced que acostumbra a las personas de su calidad, y particulares serui- cios, premiandoselos cõ vna Encomienda de las de su Orden: lo qual bueluo a suplicar a V. Magestad con todo encarecimiento, que demas de tener don Frãcis- co bien merecida la merced que V. Magestad le man- dare hazer, la recibire yo en ello muy particular. Nues- tro Señor guarde a V. Magestad con la salud y acrecē- tamiento de Estados que yo desseo. De Bruselas.

Copia de otro capitulo escrito en otra carta de negocios.

DOn Francisco de Yrarracaual y Andia ha serui- do con la puntualidad y satisfacion que otras vezes he representado, suplicando a V. Mage- tad fuesse seruido de hazerle merced de vna Encomiē- da de las que ay vacas en su Orden; y teniendolo yo por benemerito della, por su calidad, y buenas partes, y la mucha sangre que ha derramado peleando, y seña- landose en las ocasiones que se han ofrecido, me ha pa- recido hazer este nuevo recuerdo a V. M. para q̃ tenga por biē de hazerle la merced q̃ por el tēgo suplicado.

T

Certi.

*Certificacion del señor don Agustín Mesia del Consejo
de Estado de su Magestad.*

DOn Agustín Mesia del Consejo de la Guerra del Rey nuestro señor, y su Maestre de Campo general de los exercitos de España, &c. Certifico que conozco a don Francisco de Yrarracaual y Andia, Capitan de cauallos ligeros de lanças en los Estados de Flandes, donde le vi seruir en el sitio de Ostende el tiempo que yo estuue en el, siendo Capitan de Infanteria del tercio del Maestre de Campo don Aluaro Suarez de Quiñones; y se hallò en el assalto que se intentò dar a la Villa vieja, y Rebellen de la mar, fue vno de los Capitanes nombrados para ello, y que lleuò a su cargo otras dos cõpañias que se incorporarõ cõ la suya, por la parte que se le ordenò que arremetiesse, lo qual hizo: y alli le hirieron de vn mosquetazo en vna pierma. Y quando se assaltò el Reduto de Santana, fue vno de los Capitanes que con sus companias entraron en el, degollando la gente que estaua a la defensa. Tengo le por persona de valor, y capaz de la honra y merced que su Magestad fuere seruido hazerle. A su pedimiẽto le di la presente, firmada de mi mano, y sellada con el sello de mis armas, en Madrid a treze de Hebrero de mil y seyscientos y diez años. Don Agustín Mesia. Por mandado de su Señoria, Iuã Martinez Gutierrez.

Certificacion del señor Almirante de Aragon.

DOn Francisco de Mendoça Almirante de Aragon, y Marques de Guadaleste, Mayordomo del Rey nuestro señor, y de sus Consejos de Estado, y Guerra, en los Payses baxos, Mayordomo mayor de sus Altezas, y Capitan general de la caualleria ligera destos Estados por su Magestad Catolica, &c. Certifico, que por el mes de Agosto passado de mil y seyscien-

seyssientos y dos años, hallandome yo gouernando el exercito de su Magestad, y aloxado en Hornen con todo el, vino a mi el Capitan don Francisco de Yrarraçaua y Andia, que seruia en esta sazón con vna compañía de Infanteria Española en el tercio del Maestre de Campo don Aluaro Xuarez, y me hizo dexacion della, la qual le acepté por las causas y razones que me representò. En fee de lo qual, y a su pedimiento le di esta firmada de mi mano, sellada con el sello de mis armas, y refrendada del infrascripto Secretario. Dat. en Gante, a diez y ocho de Diziembre de mil y seyssientos y dos años. Almirante de Aragon. Por mandado de su Excelencia, Bernabe Hurtado de Limosin.

Cedula Real, de cinquenta escudos de entretenimiento al mes.

EL REY. Por quanto teniendo consideracion a lo mucho, y bien que el Capitan don Francisco de Yrarraçaua y Andia me ha seruido, y sirue en los Estados de Flandes, señalandose, y peleando muy valerosamente en todas las ocasiones que se han ofrecido; (de que yo tengo satisfacion) y a las muchas heridas q̄ ha recibido, Le he hecho merced como por la presente se la hago, de cinquenta escudos de entretenimiento al mes, siruiendo en mi exercito de los dichos Estados de Flandes, en la forma que se lo ordenare el Serenissimo Archiduque Alberto mi hermano, de que ha de gozar desde el dia de la fecha desta en adelante, todo el tiempo que lo continuare. Por tanto ordeno, y mando que en esta conformidad se le haga el assiento de los dichos cinquenta escudos al mes; y que se le libren y paguen a los tiempos, y de la manera que a los demas entretenidos desta calidad, que assi es mi voluntad: y que el dicho mi hermano de para ello la orden necessaria. Dada en Aranjuez, a veynte y ocho de Abril de mil y seyssientos y tres años. Yo el Rey. Andres de Prada.

Otra

*Otracedula Real de diez escudos mas de crecimiento
sobre los cincuenta.*

EL REY. Teniendo consideracion ala calidad y buenas partes del Capitan don Francisco de Yrarraçaua y Andia, y a lo mucho y bien q̃ me ha seruido en Flandes en las ocasiones que se han ofrecido, recibiendo diuersas heridas, y derramando mucha sangre, y que al presente lo està continuando con entera satisfacion; para que lo pueda hazer con mas comodidad, le he hecho merced como por la presente se la hago de diez escudos mas sobre los cincuenta que tiene de entretenimiento en los dichos Estados, q̃ por todos han de ser sesenta, de los quales ha de gozar desde el dia de la fecha desta en adelante, residiendo y siruiendo como hasta aqui lo ha hecho. Portanto mando, que en esta conformidad se le haga el assiento de los dichos diez escudos de crecimiento al mes, y que se le libren y paguen de la manera que los dichos cincuenta que hasta aora ha gozado, que assi es mi voluntad, y que el serenissimo Archiduque Alberto mi hermano dè para ello la orden necessaria. Dada en Valladolid a quinze de Setiembre de mil y seysciētos y tres años. Yo el Rey. Andres de Prada.

Tres cartas de su Magestad para el serenissimo Archiduque Alberto, para que prouea en vna Compania de cauallos a don Francisco de Andia y Yrarraçaua.

Serenissimo señor, V. Alteza sabe lo bien que ha seruido en estos Estados el Capitan don Francisco de Yrarraçaua y Andia, y la sangre que ha derramado en las ocasiones de pelear que se han ofrecido. Y porque por esto y su calidad es justo honrarle y acrecentarle para que sea exemplo a otros, he querido encarr.

encargar a V. Alteza (como lo hago) le tenga por muy encomendado para proueerle vna Compañia de cauallos en las vacantes que huuiere dellas, pues por estar maltratado de sus heridas, se entiende que será con esta ocupacion de mas seruicio su persona. Y yo por la satisfacion que tengo della, holgaré mucho de que reciba este acrecentamiento de mano de V. Alteza, y todo el fauor y merced que le hiziere. Nuestro Señor guarde a V. Alteza como desseo. De Valladolid a seys de Março de mil y seyscientos y dos años. Buen hermano de V. Alteza, Yo el Rey. Andres de Prada.

S Erenissimo señor, A los seys de Março del año pasado escriui a V. Alteza que tuuiesse por muy encomendado al Capitan don Francisco de Yrarracaual y Andia, para proueerle vna Compañia de cauallos en las vacantes que huuiessse dellas, pues por estar maltratado de sus heridas sería en esta ocupacion de mas seruicio, que en la que entonces tenia. Y auindole aora hecho merced de cincuenta escudos de entretenimiento al mes en esse exercito, como lo vera V. Alteza por la cedula mia que se le presentará, por estar sin Compañia, y sin sueldo, He querido boluer a encargar de nueuo a V. Alteza (como lo hago) tenga muy particular cuenta con honrarle y acrecentarle en todo lo que se ofreciere, que por auer seruido tan exemplarmente, y ser tan benemerito como V. Alteza sabe, recibire yo mucho contentamiento de todo lo que por el hiziere V. Alteza, a quien guarde nuestro Señor como desseo. De Aráñez a veynte y ocho de Abril de mil y seyscientos y tres. Buen hermano de V. Alteza, Yo el Rey. Andres de Prada.

S Erenissimo señor, Aunque he escrito otras vezes a V. Alteza tenga por muy encomendado al Capitan don Francisco de Yrarracaual y Andia; y vltimamente

V

que

que le proueyesse en vna Compañia de caualllos por su calidad, buenas partes, y seruicios, y espero que tendra memoria del en las primeras vacantes que huuiere, toda via por constarme que va continuandolos con entera satisfacion, y que es muy benemerito desta merced, recibire particular contento de que V. Alteza se la haga, y le honre en todo lo que se ofreciere de su acrecentamiento, pues lo tiene tã merecido por las causas dichas. Nuestro Señor guarde a V. Alteza como desseo. De Valladolid a quinze de Setiembre de mil y seyscientos y tres. Buen hermano de V. Alteza, Yo el Rey. Andres de Prada.

Ocho villetes del Secretario Juan de Mancicidor, con la cifra que tuuo para entrar en la fnclusa estando sitiada, y la correspondencia que tuuo con su Alteza.

HE Recibido la carta de V. merced desta mañana, y por ella se ha entendido la dificultad que a noche huuo en el passaje por ser tarde. Su Alteza espera que esta noche iran V. m. y estos señores, cuyas manos beso, y aun ternã mayor escolta que la pasada. Dios guie a Vs. mercedes, y les dè buen viaje. De Brujas a veynte y dos de Mayo de mil y seyscientos y quatro. Juan de Mancicidor.

HE Recibido las dos cartas de V. merced de antayer y ayer, y de lo que contienen he dado cuenta a su Alteza, como lo harè de lo que adelãte V. merced fuere escriuiendo; y V. merced vaya continuando el auisar de lo que huuiere, y en todo se ofreciere. A estos señores que entraron con V. merced beso las manos, y me he holgado que ayan entrado sin auer tenido empacho; y espero que con la asistancia de Vs. mercedes se le impidiran al enemigo sus designios. Nuestro Señor

ñor guarde a V. merced como yo desseo. Brujas, a 25.
de Mayo, 1604. Iuan de Mancicidor.

A Su Alteza he hecho relacion de lo que V. merced
me ha escrito con el Alferez del Gouernador Ma
teo Serrano, y se ha holgado de entender todo lo que
V. merced auisa, que será bien vaya continuando el ha
zer lo mismo, tras ayudar al Gouernador en lo que aï
se ofreciere, como de V. merced se espera. Al señor Sar
gento mayor Alexandro Brancacio beso las manos
muchas vezes, y a Monseñor de la Moteria. Nuestro Se
ñor guarde a V. m. como yo desseo. De Brujas, a 29. de
Mayo, 1604. Iuan de Mancicidor.

HE recibido la carta de V. merced de primero deste,
que la ha visto su Alteza, y queda aduertido de lo
que contiene, y con mucha seguridad de que V. mer
ced, y esos señores haran en la defensa dessa plaça lo
que se confía de su valor, y mucho cuydado. Por esta
parte tambien se les acudira con todo lo necessario,
con la mayor breuedad que se pueda; y V. m. auise de
ordinario de lo que aï se fuere haziendo, y por la parte
del enemigo. A Monseñor Moteria, y al Sargento ma
yor Alexandro Brancacio beso las manos. Nuestro Se
ñor guarde a V. m. como yo desseo. De Brujas, a 2. de
Junio, 1604. Iuan de Mancicidor.

HE recibido la de V. merced, de ayer, auiendome hol
gado de que V. merced, y esos señores tengan sa
lud, que se la de Dios tan cumplida como yo desseo.
Los dos hombres que fueron con el dinero, boluierõ,
y con ellos recibilos despachos de 8. Vaya V. merced
siempre auisando de lo que se ofreciere, y mande dar
mis besamanos al Gouernador Yñigo, Sargento ma
yor Brancacio, y Monseñor de la Moteria. Y guarde
Dios a V. merced como yo desseo. De Brujas, a 13. de
Junio 1604.

Heme

HE me holgado de entender por la de V. merced que quedasse con salud, y lo demas que contiene su carta, de que he dado cuenta a su Alteza. Y por la que escriue al Gobernador entendera V. merced lo que aqui se ofrece, a que me remito. Guarde Dios a V. merced como yo desseo. De Brujas, a 23. de Junio, 1604. Iuan de Mancicidor.

HE recibido la carta de V. merced de ayer, con los dibujos que venian juntamente, y todo lo ha visto su Alteza, y holgádose con ellos. Lo que se ofrece sabra V. merced por lo que se escriue al Gobernador, y lleva entendido el Alferez que de alla ha venido. Yo quedo muy contento de saber que V. merced, y ellos señores tienen salud: a todos los amigos beso las manos. Nuestro Señor guarde a V. merced como yo desseo. A 28. de Junio.

Alegrase me el espíritu en ver cartas de V. merced, y bien creo no se holgaria menos otra persona, que es otro Angel de la guardia. Guarde Dios a ambos, y dea a V. merced victoria contra todos, aunque sea como Jacob luchando con aquel Angel. Al señor Gobernador auia escrito que enmiendasse en la cifra que le embie las dos primeras m. m. poniendo en lugar de la primera esta nota A. y en lugar de la segunda esta nota F. No me ha auisado si lo ha hecho, y si no suplico a V. m. lo haga, y me auise dello con la primera ocasion. También dize q̄ no ay quien la entienda; es cosa muy facil, en esta manera. Que qualquiera letra, ò señal q̄ está debaxo de las letras del A, b, c, &c. significa la letra q̄ está encima: y las vocales, q̄ son cinco, a, e, i, o, u, tienen cada vna tres letras, ò notas, para tomar vna de las dichas notas, ò letras, y poderlas variar: y esto dandolo V. m. a entender a la persona que algo huviere de escribir en cifra, no dexara de entenderlo. Y hagame V. m. merced

de auisar si se ha enmendado la cifra como arriba digo, poniendo en lugar de la primera m. la señal A. y en lugar de la segunda m. la señal F. para que no cause confusión. Todos los amigos estan con salud, y besan a V. merced las manos, y yo las de los señores Yñigo Brancacio, y Monseñor de la Moteria, y al Gouvernador. Y de Dios a Vs. mds. los buenos sucessos que yo desseo. De Brujas, a 13. d. Junio, 1604. Claudio Briseun.

Patente de Capitan de arcabuzeros a cauallo.

Alberto por la gracia de Dios Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, y Capitán general del exercito del Rey mi señor, &c. Por quanto por muerte del Capitan don Alonso Enrique de Tejeda, está al presente vaca la Compañia de arcabuzeros a cauallo Española, con que el seruia en la caualleria ligera deste felicissimo exercito del Rey mi señor, y conviene proueerla en persona de valor, practica, experiencia, y suficiencia, que la sepa servir, regir, y gouernar en buena orden y diciplina militar. Concurriendo estas y las demas buenas partes que para ello se requieren, en la de vos el Capitan don Fráncisco de Yrarracaual y Andia, entretenido cerca nuestra persona; y teniendo consideracion a vuestra calidad, y la entera satisfacion con que aueys seruido a su Magestad en estos Estados de siete años a esta parte, assi de soldado, como de Capitán de vna Compañia de Infanteria Española, hallando os con ella en algunas ocasiones que se ofrecieron en el sitio de Ostende, de donde salistes herido en vna pierna. Y auiendo hecho dexacion de la dicha Compañia, lo aueys continuado en las que despues ocurrieron en el dicho sitio, esperando que de aqui adelante hareys lo mismo, como de vos se cõfia, hemos tenido por biẽ de eligiros y nombraros, como por tenor de la presente os eligimos, nombramos, y diputamos por Capitan

X

de la

de la dicha Compañia de arcabuzeros a cauallo Española, dándoles y concediéndoles todas las honras, gracias, sueldo, preheminencias, prerrogatiuas, inmunidades, y emolumentos que tienen y gozan los demas Capitanes de arcabuzeros a cauallo Españoles del dicho exercito. Y ordenamos y mandamos al Capitán general de la dicha Caualleria ligera, Maestro de Campo general, Maestros de Campo, Coroneles, Capitanes de cauallos, y de Infanteria, y a otras personas de qualquier calidad, nacion, o condicion que sean, os ayan, tengan, honren, estimen, y reputen por Capitan de la dicha Compañia, y a los oficiales y soldados della, hagán lo mismo obedeciendo, cumpliendo, y executando las ordenes que les diereis por escrito, o de palabra, tocantes al seruicio de su Magestad, como si de nos emanassen; q̄ tal es su voluntad y nuestra en su Real nombre. Para lo qual mandamos despachar la presente firmada de nuestra mano, sellada con nuestro sello, y refrendada del infraescrito Secretario, de que tomarán la nota y razon don Francisco Vaca de Benauides del Consejo de Guerra del Rey mi señor en estos Estados, y Veedor general del dicho exercito; y Assencio de Eguiguren Contador del, para assentaros, y hazeros bueno en los libros de sus officios el sueldo que os toca con la dicha Compañia, de que aueys de gozar desde el dia de la data desta en adelante, todo el tiempo que siruiereis cō ella. Data en Brujas a quatro de Mayo de mil y seyscientos y cinco años. Alberto. Por mandado de su Alteza, Juan de Mancicidor.

Certificacion del Auditor general del exercito

de Flandes.

EL Licenciado Fernando de Boischot, del Consejo de su Magestad, y Altezas serenissimas, Auditor general de sus exercitos, &c. A todos los que vieren la presente, certifico, que en veynte y tres dias

días del mes de Octubre proximo passado, a las diez horas de la noche poco mas o menos, en la villa de Gante, yendo el Capitan don Francisco de Yrarraçaua y Andia de la casa del Secretario Iuan de Mancicidor, a su posada, solo sin ningun criado, y estando llamando a la puerta de su casa para que le abriesen la puerta, fue acometido de cinco hombres que le estauan esperando, y con las espadas desnudas, y fue herido dellos de vna cuchillada en la cabeça, y vna estocada en el brazo derecho; de las quales estuuó muchos días curandose en casa del dicho Secretario Iuan de Mancicidor. De lo qual tuuo noticia su Alteza serenissima, y de su orden se hizo cabeça de processo, y muy grandes diligencias y informaciones para saber que personas auia sido los que assi hirieron a traycion al dicho Capitan don Francisco de Yrarraçaua; y entre otras diligencias se publicò vn vando con atambores en la dicha villa de Gante de orden de su dicha Alteza, el qual es del tenor siguiente.

Su Alteza serenissima manda, que qualquiera persona, o personas que supieren quien dio vnas heridas al Capitan don Francisco de Yrarraçaua y Andia el Sabado proximo passado a la puerta de su posada, o tuuiere noticia de quien las dio, o mandò dar, lo manifeste ante el Auditor general, y se le daràn quinientos escudos; y si fueren complices en auer dado, o mandado dar dichas heridas, seran perdonados, y se les daràn dichos quinientos escudos, y se guardará secreto lo q̄ assi manifestaren. Con apercibimiento, q̄ si se supiere q̄ alguna persona ha tenido alguna claridad, o noticia de quien cometio este delito, y no lo huuiere manifestado, sera tenido por principal reo en el, y como tal será castigado. Y para que ninguna persona pretenda justa causa de ignorancia, se manda publicar en forma de vando, y poner vna copia del a la puerta del palacio de su Alteza, y otros lugares publicos donde venga a noticia de todos.

todos. Fecho en Gante a veynte y seys dias del mes de
Otubre de 1604. El Licenciado Fernando de Boif-
shot. Ante mi luan de Treculano.

El qual dicho vando y orden de su Alteza, se publi-
cò a la puerta de palacio de su Alteza serenissima en
su Corte, y en otros lugares publicos, a voz de atābor
y pregonero, y se puso copia del en dicha puerta, y en
las calles publicas, y hasta aora no se ha podido saber,
ni aueriguar quien huuiesse dado dichas heridas, ni co-
sa alguna. Lo qual todo consta por el processo que so-
bre esta causa se fulminò. El Licenciado Fernando
de Boifshot.

Otra patente de Capitan de coraças con el pie de lanças.

Alberto por la gracia de Dios Archiduque de
Austria, Duque de Borgoña, y Capitan gene-
ral del exercito del Rey mi señor. Por quan-
to auendonos suplicado el Capitan don Francisco de
Yrarraçaua y Andia, que al presente sirue en este feli-
cissimo exercito del Rey mi señor, con vna compañía
de arcabuzeros a cauallo Españoles, le hiziessemos la
dicha compañía de coraças, poniendosela al pie, y con
el sueldo de las lanças del dicho exercito. Concurrien-
do en su persona la experiencia, valor, y las demas bue-
nas partes que para ello se requieren, y teniendo confi-
deracion a sus particulares seruicios continuados en es-
tos Estados, de que tenemos entera satisfacion, y a lo
bien que vltimamente se señalò con el enemigo quā-
do arremetio con el quartel de la caualleria junto al
castillo de Bruk, en demonstracion de lo que le dessea-
mos honrar y premiar, lo auemos tenido por bien. Por
tanto por tenor de la presente concedemos a vos el di-
cho Capitan don Francisco de Yrarraçaua y Andia, q̄
podays armar y poner en orden la dicha compañía de
arcabuzeros a cauallo en coraças Españolas, como de
claramos

claramos que lo ha de ser de aquí adelante, dandoos y concediendoos todas las honras, sueldo, emolumētos, franquezas, preheminencias, prerrogatiuas, que tienē y gozan los Capitanes de caualllos coraças del dicho exercito. Y ordenamos y mandamos al Capitan general que es ò fuere de la Caualleria ligera, Maestro de Campo general, Maestros de Campo, Coroneles, Capitanes de caualllos, y de Infanteria, y a otras personas de qualquier calidad y condicion que sean, os ayan y tengan, honren, estimen, y reputen por tal Capitan de la dicha compañía de Coraças; y a los oficiales, y soldados della, hagan lo mismo, obedeciendo, cumpliendo, y executando las ordenes que vos les dieredes, tocantes al seruicio de su Magestad, como si de nos emanassen, que tal es su voluntad, y nuestra en su Real nombre. De lo qual mandamos despachar la presente firmada de nuestra mano, sellada con nuestro sello, y refrendada del infraescrito Secretario. De que tomaran la nota, y razon don Francisco Vaca de Benavides del Consejo de Guerra de su Magestad en estos Estados, y Veedor general deste dicho exercito; y Assencio de Eguiguren Contador del, para hazeros bueno en los libros de sus officios, el sueldo que os toca por razon de la dicha compañía de Coraças, al pie de las lanças: del qual auceys de gozar desde el dia de la data desta en adelante todo el tiempo que la siruieredes. Data en Vintz, a ocho de Nouiembre de mil y seyescientos y cinco años. Alberto. Por mandado de su Alteza, Juan de Mancicidor.

Una orden del serenissimo Archiduque, para que no aya preferencia en el gouernar Capitanes de Lanças, y Coraças, sino el mas suficiente.

ALberto por la gracia de Dios Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, &c. Por quanto somos informado que de las diferencias que ha auido, y ay

Y

entre

entre los Capitanes de Lanças, y Coraças de la Caualleria ligera deste felicissimo exercito del Rey mi señor, sobre la antigüedad y precedencia de los que han de gouernar, y mandar en las ocasiones que se ofrecen, ha resultado inconuenientes, y adelante podriã resultar; y conueniendo no dar lugar a ellos, porque se euiten, hemos resuelto de declarar como portenor de la presente lo hazemos, Que de aqui adelante entre los dichos Capitanes de Lanças, y Coraças no aya precedencia para lo que toca al mandar, sino que en las ocasiones que se ofrecieren auer de gouernar alguno de los dichos Capitanes, quede a elecciõ del que gouernare el exercito, ò del Capitan general de la dicha Caualleria ligera, ò de la persona a cuya orden estuuieren los dichos Capitanes, el nombrar, y declarar el que dellos huuiera de mandar y gouernar: y que al que fuere nombrado, sea de Lanças, ò de Coraças, ayan de obedecer los demas Capitanes, sean antiguos, ò modernos, sin excepcion, ni contradiccion alguna. Y lo mismo se ha de entender entre los Capitanes de Infanteria; q̃ tal es la voluntad de su Magestad, y nra en su Real nombre. Para lo qual mandamos despachar la presente firmada de nuestra mano, sellada con nuestro sello, y refrendada del infrascrito Secretario. Data en Brujas, a veynte y siete de Iunio de mil y seyscientos y seys años. Alberto. Iuan de Mancicidor. Es copia del original que se despachò en la Secretaria de Guerra deste exercito de Flandes. Miguel de Errazti Arandia.

Nombramiento de Consejero de Guerra en los Estados de Flandes, a don Francisco de Andia y Yrarracaual.

Alberto por la gracia de Dios Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, &c. Por quanto al presente se halla en estos Estados siruiendo al Rey mi señor, don Francisco de Yrarracaual y Andia,

dia, Cauallero del abito de Santiago, con vna compa-
 ñia de Caualleros ligeros Coraças Españoles, y por ser de
 la calidad, valor, prudencia, experiencia, y suficiencia q̃
 se sabe; juzgando que su voto y parecer ayudara mu-
 cho en los negocios que se liuieren de tratar en los
 Consejos de Guerra que se hazen en este felicissimo
 exercito de su Magestad, hemos tenido por bien de
 elegirle, y nombrarle, como por tenor de la presente le
 elegimos, nombramos, y diputamos por vno de los del
 dicho Consejo de Guerra. Y ordenamos, y mandamos
 al Maestre de Campo general, Capitanes generales de
 la Caualleria ligera, y Artilleria, Maestres de Campo,
 Coroneles, y Capitanes de qualquier calidad, nacion,
 ò cõdicion que seã, y a otras qualesquier personas que
 siruen, y sirnieren en el dicho exercito, que desde el dia
 de la data desta en adelante, le ayan y tengan por vno
 de los del dicho Consejo, y le traten, honren, estimen,
 y respeten como a tal, guardandole las preeminencias,
 prerogatiuas, y exempciones que se guardan a los de-
 mas del; que en virtud del poder y facultad que tene-
 mos de su Magestad, le establecemos en el dicho car-
 go, y le habilitamos, para que en los Consejos, y jun-
 tas que se hallare y fuere llamado, pueda dar su voto y
 parecer, segun y de la manera que lo hazen, y han he-
 cho los demas del dicho Consejo. Para cuyo cumpli-
 miento hemos mandado despachar la presente firma-
 da de nuestra mano, sellada con nuestro sello, y refren-
 dada del infrascrito Secretario. Data en Brujas, a tres
 de Abril de mil seyscientos y siete años. Alberto. Por
 mandado de su Alteza, Iuan de Mancicidor.

Veynte

Veinte y tres ordenes del Marques Ambrosio Espinola, y de don Luys de Velasco General de la Caualleria, y de los Tenientes generales, para hazer seruicios particulares don Francisco de Andia y Yrarraçaua.

EL Capitan don Francisco de Yrarraçaua marchara mañana con su cōpañia, y vagaje la buelta de Oucruinde, donde se hallara a las siete de la mañana, y en passando la ribera hara alto en la plaça de Armas que se le señala, y alli se le dara la orden que ha de tener. De Terlimon, a 28. de Iunio 1606. Ambrosio Espinola.

El Capitan don Francisco de Yrarraçaua, con su cōpañia, y el Capitan don Diego Mesa, y el Capitan Hernando de San Miguel, yran a aloxar cō sus companias y vagaje, al Velage de Hectrem, junto a Nerom, y embiara el Capitan don Francisco de Yrarraçaua esta noche por la orden al Velage de Kunessem, y cumpliran los dos Capitanes la orden que les diere el dicho Capitan don Francisco. Dada en la campaña de Bets, a 29. de Iunio 1606. Ambrosio Espinola.

El Capitan don Francisco Yrarraçaua con su cōpañia se hallara mañana Domingo 11. del presente, a las seys horas de la mañana, en el quartel de los merca-
deres de la Corte, adonde se recogeran los forageadores, con los quales yra a foragear junto a la villa de Hazeluyn, a los Hamdâc, llamados Rulfamunique, y Rulfan Lauguen, advirtiendole que antes de encaminarse, vaya a hablar con el señor don Luys de Velasco General de la Caualleria ligera. Fecha en Oldenlinghen, a 10. de Setiembre 1605. Teodoro Niulrio.

La cōpañia del Capitan don Francisco Yrarraçaua
ual

ual y Andia, la del Capitan don Diego Mesa, y la de
 Mons de Limbec, aloxaran oy Viernes 30. de Junio en
 el Casar de Elselot, y embiaran por orden a Becque. De
 Mastrique, los 30. de Junio 1606. Ludouico Melcio
 Mañana Lunes a las cinco de la mañana, don Fránci-
 sco de Yraraçaua y Andia con su cōpañia, sin Está-
 darte, se hallara en la Bruyera que está entre este quar-
 tel y el donde aloxa el señor Marques, para yr de con-
 uoye a los carros que se embian por municiones a
 Goer, y en la dicha Bruyera hallara cien soldados del
 tercio de Simon Antunez, y ciento del Baron de Balā-
 çon, los quales tienen orden de seguir la que el dicho
 don Francisco les diere. Y en caso que encuentre con
 algun Conuoy que venga la buelta destos quarteles,
 le entregara los dichos carros, y se boluera aqui con lo
 que el dicho Conuoy truxere. Fecha en Guesteren, a
 23. de Julio 1606. Don Luys de Velasco.

EL Capitan de cauallos a cuyo cargo ha ydo esta ma-
 ñana el Conuoy de los quatro molinos, cō los 150.
 Españoles de Infanteria, se boluera luego con toda la
 gente a Goor, y embiara solamente quinze cauallos
 que vengan a este quartel, conuoyando los cauallos
 que tiraron los dichos molinos, y mañana se boluera
 aqui con la demas gente que ha llevado a su cargo.
 En el Campo a 30. de Julio 1606. Ambrosio Espinola.

Mañana parta, que llegue aqui a las dos despues de
 medio dia. Digo que parta de Goor a las 11. y llegado
 aqui, sino hallare el Cāpo passe hasta Lochem. Ambro-
 sio Espinola.

Don Francisco de Yraraçaua con su compañia, y la
 de Hernando de San Miguel se hallara mañana
 Domingo 20. de Agosto, a la punta del dia, a la Bruera
 adelante el quartel del Conde de Emden, y Torres, y

añaguardara la compañía del Conde Enrique, y vna de Reytres, que vendran del quartel del señordō Luys con trecientos Infantes, por hazer escolta a los forrageadores del Campo que ay se hã de juntar, los quales han de estar al cargo del dicho don Francisco, el qual yra cō todo a forragear a la buelta del village de Euinres Euick. Dada en el Quartel, los 19. d̄ Agosto 1606. Ludouico Melci.

AL Mismo punto que V.S. reciba esta, mandara V.S. dar orden a su compañía que vaya la buelta de Linguen, con toda la diligencia que possible fuere, en busca del Maestre de Campo Pompeo Iustiniano, y que cumpla las ordenes que le diere. Guarde Dios a V.S. De Bruselas, 18. de Julio 1609. Embie V.S. luego la orden. Ambrosio Espinola.

EN Este punto, que es la vna de la mañana, acabo de recibir la orden de V. Excelencia, y no se como poderla embiar al Carpen, donde ya estara la compañía, porque no tengo a quien, y el camino es largo, y asì V. Exceelencia vea si serà en toda diligencia bien despachar vn correo de Finanzas, ò soldados de la compañía de arcabuzeros de la guardia, hasta Liao, donde està el Conde Ferrante, y que de alli lo passen otros soldados suyos, que es la mayor diligencia que me parece que se puede hazer, y mas breue.

Tras que serà bien dezir a mi Teniente, si ha de marchar con estandarte, y vagaje, ò lo que desto ha de dexar en la guarnicion para yr mas aligerado, que es lo q̄ V. Excelencia no me aclara, a quien de Dios muy buenas noches, y quedo aguardando que es lo que V. Excelencia me mada, y ordena en esto. De casa, 19. de Julio 1609. Don Francisco de Yrarraçaua y Andia.

Pareceme que la compañía marche con su Estandarte, y que puedan quedarse las mugeres en Carpen. Si los Balones que estauan de presidio en Carpen fueren ya
licen-

licenciados, podran quedar de la compañía doze, & quinze soldados de los Balones, por guardia del casti-
llo: pero caso que fuesen aun en seruicio, podra yr to-
da la compañía. La orden para que la compañía vaya
podra embiarla V.S. luego a Eliciman, porque el la en-
caminara con yn correo de Finanças.

V. S. dara orden a la compañía de don Iuan de Silua,
que luego vaya sin Estandarte a la Corte, para to-
mar orden del señor don Luys. De Mulen, a 8. de Oct-
bre 1605. Teodoro Tribulcio.

Las compañías de don Francisco, don Diego Mesia &
Coing, yran aloxar oy 30. de Junio en el Village
de Elselot, y embiaran por orden a Berque. Dios guar-
de a V.S. como desseo. De Mastricque, los 30. dicho
1606. Ludouico Melci.

EL Tren de la Corte, y el Hospital Real, y el Capitan
don Francisco Yrarraçaua, y dō Alonso Pimétel,
aloxaran oy primero de Julio en el Casar de Obbicht,
y embiaran por orden al Fauburgo de Susteren. En Ca-
paña, en dicho dia. Ludouico Melci.

V. S. dara orden luego a los de los Viueres que mar-
chen, con los quales han de venir los vagajes de la
Corte, y Hospital Real, y tomara el camino derecho pa-
ra yr a Hering, aduirtiendole que sea el camino derecho
por la Bruera, y no el de Veneto, poniendose V.S. de
vanguardia con la compañía de San Miguel, donde
V.S. me hallara en la dicha Bruera en Campaña. Dada
en Besel, los 3. de Julio 1606. Ludouico Melci.

Don Francisco Yrarraçaua con su compañía, la del
Teniente general, y San Miguel, y la compañía de
Alemanes de Stral, marcharan mañana Miercoles cin-
co de Julio, yna hora antes del dia, tomando el cami-

no de Veneto, trayendo todo el Tren del Artilleria, el qual quando auer pasado la Iusticia haran alto con las dichas companias, dando calor al dicho Tren del Artilleria, que vayan a cargar, y salira Veneto: y en boluendo, que hagan alto a la Iusticia, adelante las dichas companias, hasta que esten todos juntos, y que tengan otro orden del Quartel. De Bracht, los 5. de Iulio 1606.

Ludouico Melci.

EL Capitan don Francisco de Yrarracaual con su compania, y ciento y cinquenta infantes del tercio de Simon Antunez, yrà luego a conuoyar los molinos que se embian a Goor, donde auiendo llegado, bolue-
ra luego a este quartel, y a la buelta tendra cuenta de traer los cauallos que lleuan los molinos. Del Quartel, los 30. de Iulio 1606. Ludouico Melci.

Dexando el Estandarte en este quartel.

EL General de la Caualleria mandará, que mañana Domingo al punto del dia se halle vn Capitan de cauallos con su compania en el Quartel de los Viueres, para yr con trezientos Infantes; a saber, cien Españoles, cien Italianos, y cien Borgoñones, a hazer escolta a los carros de los Viueres, que van a cargar de pan a la villa de Berchlo: el qual Capitan ha de yr por cabo de Conuoy. Fecha sobre Grol, a 12. de Agosto 1606. Ambrosio Espinola.

A don Francisco de Yrarracaual y Andia.

EL Capitan don Francisco de Yrarracaual embiara mañana al amanecer en esta villa, cinquenta cauallos de su compania con el Teniente, y vayan a la casa del Principe de Caserta, para hazerle escolta la parte que fuere. Fecha en Mastrich, a 26. de Iulio 1605. Ambrosio Espinola.

LAs companias de don Francisco de Yrarracaual, y Peick, que estan alojadas en Pollem, se alargaran al Casar de Glessen. Fecha Adormage, 14. de Octubre 1606. Don Luys de Velasco.

Oy

O Y Lunes primero de Diziembre, el Capitan don Francisco de Yrarraçaua y Andia, yrà con su compañía a aloxar al Village de Exse, y embiarà a este por orden. Fecha en Teruec, a primero de Diziembre 1606. Don Luys de Velasco.

Mañana Lunes diez y nueue deste mes, el Conde Tribulcio mandará que al punto del dia se hallen dozientos y cincuenta caualllos, sin vagaje, junto al molino de agua de Limbeecque, y con la demas Caualleria hara alto en su quartel, embiando por otra orden en Holsterhus. Fecha en el Campo Avulfen, a 18. de Setiembre 1605. Don Luys de Velasco.

LA Orden que V. merced ha recibido del Marques Espinola, no dexara de cumplirla luego puntualmente: y lo mismo hara siempre, con las demas que le embiare por escrito, ò de palabra, sin poner dificultad ninguna en ello. Guarde Dios a V.m. De Tilmont, a 15. de Junio 1605. Don Luys de Velasco.

A don Francisco de Yrarraçaua y Andia.

SV Alteza ha ordenado que V. merced con su compañía salga de la villa de Mabuja, y vaya al Carpen, asì V.m. lo hara, siguiendo la orden q̃ va con esta, y dando la carra al Duque Darschot, para que dê persona q̃ guie a V. merced, y su compañía, a los transitos, y aloxamientos que ha de tener: y guarde Dios a V.m. como desseo. De Bruselas, a 4. de Julio 1609. Don Luys de Velasco.

LA compañía de don Francisco de Yrarraçaua, yrà a aloxar al Burgo de san Pedro, y mañana, embiará aqui a tomar otra orden. En Mastrique 16. de Julio 1605. Ambrosio Espinola.



Tres cartas de su Magestad para el serenissimo Archiduque Alberto, encargandole emplee en un tercio de Infanteria Española, a don Francisco de Andia y Yrarracaual.

Serenissimo señor. De parte del Capitán don Francisco de Yrarracaual y Andia se me han representado los muchos y particulares servicios que me ha hecho en estos Estados, suplicandome en consideracion dellos escriuiesse a V. Alteza le provea en el primer Tercio de Infanteria Española que vacare. V. Alteza sabe bien lo que merece el dicho don Francisco, y quan justo es yrle premiando; y assi le tendra por muy encomendado para honrarle, y acrecentarle en todo lo que se ofreciere, que yo recibiré particular contentamiento dello. Nuestro Señor guarde a V. Alteza como desseo. De Madrid, a 14. de Julio 1606. Buen hermano de V. Alteza. Yo el Rey. Andres de Prada.

Serenissimo señor. V. Alteza sabe lo mucho, y bien que el Capitan don Francisco de Yrarracaual y Andia del abito de Santiago, ha servido, las muchas heridas que ha recibido en estos Estados, peleando con el enemigo, y quan justo es premiarle. Y aunq̃ cōfio que por esto lo hara V. Alteza en quanto se pudiere; toda via siendo de tan buena consequencia ayudar a quien tiene tantos meritos, para que otros se animen a imitarle, he querido encomendarle a V. Alteza como lo hago muy de veras, para que en todo lo que se ofreciere, y particularmente en las vacantes de Tercios q̃ ai huviere, tenga mucha cuenta con honrar, y acrecentar su persona, pues por sus servicios el puesto que ocupa, y su calidad, se empleará bien en el qualquiera merced que se le haga, y yo recibire mucho gusto dello. Nuestro Señor guarde a V. A. como desseo. Del Pardo a 20. de Nouiembre 1606. Buen hermano de V. Alteza. Yo el Rey. Andres de Prada.

Serenissi-

Serenísimo señor. Aunque V. Alteza sabe los meritos, y partes de don Francisco de Yrarracaual y Andia Cauallero de la Ordē de Santiago, del mi Cōsejo de Guerra, y Capitan de vna compañía de euallos ligeros en estos Estados; y estoy cierto que por esto, y lo q̄ otras vezes he escrito a V. Alteza en su recomendaciō, tendra con el acrecentamiento de su persona, la cuenta q̄ es razon: toda via por la satisfacion que tengo de los particulares seruicios que me ha hecho, y las muchas heridas que ha recibido peleando tan valerosamente como es notorio, he querido encargar de nuevo a V. Alteza, como lo hago, le tenga por muy encomendado para emplearle en todo lo que se ofreciere, de su aumento; y particularmente en las vacantes de Tercios que huuiere. Que demas de las causas que ay para ello, por lo que merecē por su calidad y seruicios, recibire singular contento de toda la honra y fauor q̄ le hiziere V. Alteza, a quien guarde nuestro Señor como desseo. De Madrid, a 22. de Nouiembre 1608. Buē hermano de V. Alteza. Yo el Rey. Andres de Prada.

Certificacion del señor Marques de la Laguna del Consejo de Estado de su Magestad, y Embaxador que fue en los Estados de Flandes.

DON Sancho de la Cerda Marques de la Laguna, Comendador de la Moraleja, Mayordomo mayor de la Reyna nuestra señora, &c. Certifico que conozco a don Francisco de Yrarracaual y Andia Cauallero de la Orden de Santiago, del Consejo de Guerra de su Magestad en los Estados de Flandes, y su Capitan de Cavallos, desde el año de mil y seysciētos y tres que lo hallē en ellos siruiendo a su Magestad, con sesenta escudos de entretenimiento, en el sitio de Ostende; agregado a vna compañía como soldado, despues de auer sido Capitan de Infanteria Española; hallandose

llandose durante mi estancia, en todas las ocasiones que se ofrecieron, dando muy buena cuenta de si. Como fue embiarle a reconocer el fuerte del Hospital, yendo con gente a emprendello, a cuyo tiempo hizo el enemigo la gran salida al Dique, y quartel del Conde de Buque, auiendolo ganado, y señoreado; y dexando la empresa a que yuan, cerraron con el, degollandole, y restaurandose todo. Y assi mismo se hallò en la quema de la plataforma, a impedir los fuegos del enemigo, y su Alteza del serenissimo Archiduque le mandò que viniessse a asistir, y seruir cerca de su persona: y estandolo haziendo, y auiendo el enemigo sitiado la villa de la Yclusa, le ordenò que se fuera a meter dentro, con otros dos Capitanes, a ayudar a defender aquella plaça al Gouvernador, y quedar gouernandola en caso de su muerte, dando a cada vno mil escudos q̄ lleuassen sobre si, para que dentro los entregassen, y se socorriessse la gente de guerra: los quales se pusieron en abito de villano, y cada vno con vn saltapantano en la mano, vna noche passaron por mitad del Campo del enemigo, y algunos trechos a nado, se metieron dentro de la dicha plaça, de donde el dicho don Francisco dio auisos muy importantes a su Alteza para la conseruacion della, procediendo a mucha satisfacion en quanto se ofrecio, estando herido en vna pierna, intentando cosas muy honradas para el remedio de la dicha plaça; y por no querer firmar el rendimiento della, y otras demonstraciones que hizo del sentimiento de su perdida, auiendo sido parte para que porque no se rindiessse, llegassen a comer perros, y gatos, y ratones, y otras inmundicias: y al tiempo de salir la gente, por no poder atravesar bocado, se caía mucha muerta. Por cuyas causas fue cosa publica, que quisieron interessados matar vna noche a trayciõ al dicho don Francisco, en la villa de Gante, cinco hombres; de los quales se defendio, quedando con dos heridas, y su Alteza mandò
hazer

hazer grandes diligencias para castigarlo. Y despues se hallò con vna compaña de arcabuzeros a cauallo que le dieron a impedir los designios del enemigo, viniendo sobre Amberes, y el fuerte del Sazo, donde le diè vn arcabuzazo en el braço derecho. Y despues passò con el Marques Espinola a Frisa, hallandose en las tomas de las villas de Aldocel, y Linguen; y estandose haziendo los fuertes sobre el Rin, aloxada la Caualleria en ciertos puestos, gouernando el dicho don Francisco el del Burgo del castillo de Bruque, con tres compaños de cauallos, y vna de Infanteria, fue acometido del Conde Mauricio el primero, con treynta y dos compaños de cauallos, y numero de Infanteria escogida, y artilleria; y el dicho don Francisco con la gente que tenia salio a pelear con el, defendiendole el passo de vna barrera, echando pie a tierra con su gente a ella, dando lugar a que montasse a cauallo la demas Caualleria, tomando el castillo en que traia el enemigo su entrepresa, siendo esta la principal causa de la vitoria, y buen successo q̄ con el se tuuo. Y assimismo se hallò en la segunda jornada de Frisa, en las tomas de Locomogrol, y Rimbergue, gouernado diuersas tropas de Caualleria, y Infanteria, dando en todo muy entera satisfacion de si, como valiente Cauallero, tratandose muy lucidamente a costa de su patrimonio, que fue en el estado que yo le dexè quando me bolui. Y tengo relaciõ por lo passado, y presente, que ha seruido muy exemplarmente, auiendo recibido treynta y nueue heridas que tiene en su cuerpo, haziendo seruicios particulares, beneficiando vltimamente la hazienda Real en grandes cantidades, ademas de la buena fazon en que lo ha hecho. Por cuyas causas le tengo por merecedor de la honra y merced que su Magestad le hiziere: y a su pedimiento le di la presente firmada de mi mano, y sellada con el sello de mis armas. Dada en Madrid, a 28. dias del mes de Nouiembre de 1609. años. Marques de

Laguna. Por mandado del Marques mi señor, Pedro Fernandez Fuenmayor.

Dos mandatos del serenissimo Archiduque, auentajando la compañía de Cauillos de don Francisco de Andia y Yrarraçaua, por seruicios particulares que hizo siendo el Capitan della.

Alberto por la gracia de Dios Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, &c. Don Frãcisco Vaca de Benauides del Consejo de Guerra del Rey mi señor en estos Estados, y Veedor general deste su felicissimo exercito, y Assencio de Eguiguren Contador del. Sabed que teniendo consideracion ala particular satisfacion con que siruieron, y se señalarõ algunos soldados de la compañía de cauillos Coraças Españolas del Capitan don Francisco Yrarraçaua y Andia, en el rencuento que se tuuo con el enemigo, a nueue de Otubre proximo passado, junto al castillo de Bromque, auiendole rechaçado peleando con mucho valor y animo; y en particular los que abaxo yran nõbrados, a los quales siendo justo honrarlos, y premiarlos, hemos tenido por bien de señalar la ventaja particular que a cada vno yrà señalado en su partida, demas del sueldo que al presente tienen, en la manera siguiente.

Al Teniente Iuan Martinez Mellado

cincõ escudos.

5

A Iorge Lopez tres escudos.

3

A Andres Ortiz dos escudos.

2

A Pedro Roldan idem.

2

A Martin de Miranda idem.

2

A Alonso del Castillo idem.

2

A Francisco de Carrança idem.

2

A Iuan Lopez idem.

2

A Pedro Ximenez idem.

2

A Fran-

A Francisco Correas idem.	2
A Iuan Delgado vn escudo.	1
A Bartolome Garcia idem.	1
A Iuan Antonio otro escudo.	1
A Martin de Aragon otro escudo.	1
A Iuan Bautista de Chaues idem.	1
A Gaspar Sanchez idem.	1
A Pedro de Frias idem.	1
A Francisco Lopez idem.	1
A Luys Mexia idem.	1
A Andres de Zuñiga idem.	1
A Iuan de Aguilera idem.	1

Por manera que son treynta y cinco escudos de a diez reales las ventajas particulares que hemos mandado señalar a las personas arriba cōtenidas, a los quales os ordenamos, y mandamos se los assenteys, y hagays buenos en los libros de vuestros officios, en la cōformidad referida, siruiendo en la caualleria ligera, como al presente lo estan haziendo, para que gozen dellos desde ocho de Nouiembre proximo passado que se los concedimos en adelante, que tal es nuestra voluntad, y que se les libren, y paguen segun y como a los demas soldados de la dicha compania. Data en Bruselas, a treynta de Diziembre de mil seyscientos y cinco años. Alberto. Por mandado de su Alteza, Iuan de Mancicador.

Es copia del original q̄ queda en los libros del sueldo de su Magestad. Assencio de Eguiguren.

Alberto por la gracia de Dios Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, &c. Don Fráncisco Vaca de Benauides del Consejo de Guerra del Rey mi señor en estos Estados, y Veedor general deste su felicissimo exercito, y Assencio de Eguiguren Contador del. Sabed q̄ auiendo senos hecho relacion

cion de las buenas partes, y seruicios de las personas que abaxo yran nombradas, soldados de la compañia de caualllos Coraças Españoles del Capitan don Fráncisco de Yrarraçaua; siendo justo honrarlos, y premiarlos, para que con mayor comodidad lo puedan continuar de aqui adelante, hemos tenido por bien de señalar, como por tenor de la presente señalamos a cada vno dellos tres escudos de ventaja particulares al mes, sobre el sueldo que al presente tienen, en la manera siguiente.

A Iorge Lopez tres escudos. 3.

A Bartolome Garcia idem. 3.

A Luys Mexia idem. 3.

A Iuan de Aguilera idem. 3.

Por manera que montan doze escudos de adiez reales al mes las ventajas que assi hemos mandado señalar a las quatro personas arriba nombradas, de que han de gozar desde el dia de la data desta en adelante, sobre el sueldo que al presente tienen, siruiendo como hasta aqui en la Caualleria ligera. Y assi os ordenamos, y mandamos, que en esta conformidad les hagays el asfiento dellos, para que se les libre, y pague, segun y como a los demas soldados de la dicha Caualleria. Data en esta villa de Bruselas, a veynte y siete de Abril de mil seyscientos y nueue años. Alberto. Por mandado de su Alteza, Iuan de Mancicidor.

Es copia del original que queda en los libros del sueldo de su Magestad. Assencio de Eguiguren.

Carta de don Luys de Velasco General de la Caualleria de Flandes para su Magestad, en recomendacion de don Francisco de Andia y Yrarraçaua.

Señor. Don Francisco de Yrarraçaua y Andia Cauallero de la Orden de Santiago, del Consejo de Guerra de V. Magestad en estos Estados, queda efecti-

efectiuamente en ellos siruiendo a V. Magestad de Capitan de vna de las compañías de mi cargo, de cauallōs ligeros Coraças Españoles, auendolo continuado mas de nueue años de soldado, y entretenido en la Infanteria, y Capitan della, y despues de Arcabuzeros a Cauallo: y vltimamente la que refiero, hallandose en todas las ocasiones que en este tiempo se han ofrecido; y particularmente en el sitio de Bomel, en los dos encuentros que su Alteza tuuo entre las Dunas de Nioporte, y Ostende, quedò prisionero del enemigo. Y en el sitio de Ostende asistio con la compañía de Infanteria Española que seruia, hallandose en todas las ocasiones que tocaron a su Tercio; y empleandose en seruicios particulares fue mal herido en el primer socorro de Balduque. Y auiendo hecho dexacion de su compañía, boluio a continuar sus seruicios en el dicho sitio de Ostende, hasta que su Alteza le mandò que se metiera en la Yscusa, teniendola el enemigo sitiada, (como lo hizo) a ayudar al Gouvernador Mateo Serrano a defenderla. Y despues se hallò siruiendo vna compañía de Arcabuzeros a Cauallo, en impedir al enemigo sus designios, viniendo a sitiar el Sasso, donde estando conmigo le dieron vn arcabuzazo en vn brazo. Y despues passò a Frisa con la demas Caualleria, hallandose en la toma de Aldonzel, y Linguem. Y quando el Conde Mauricio vino a cerrar con los que estauan en el quartel de Bruque, le resistio, acudiendo a lo que se ofrecio con mucha satisfacion. Y despues le hizo su Alteza merced de hazerle la compañía de Arcabuzeros de Coraças, con el pie de lanças, con que vltimamente se hallò en la toma de Locomo, y Grol, y Rimberghes, y socorro que despues se dio a Grol, dando muy buena cuenta de lo que se le encomendò. Por cuyas causas, y quedar siruiendo debaxo de mi mano, suplico humilmente a V. Magestad con las veras que puedo, se sirua de honrarle, y hazerle merced en las ocasiones

que se ofrecieren de su acrecentamiento, que yo la recibire por propia. Guarde nuestro Señor a V. Magestad como yo su menor criado desseo, y la Christiandad ha menester. De Bruselas a dos de Julio de 1607. Don Luys de Velasco.

Dos cartas de mano propia de la serenissima Infanta doña Ysabel, para su Magestad, y Duque de Lerma, en recomendacion de don Francisco de Andia y Yrarracaual.

Señor. Por lo que ha seruido a V. Magestad en estos Estados don Francisco de Yrarracaual y Andia, no puedo dexar de suplicar a V. Magestad le haga merced en las ocasiones que se le ofrecieren, en que yo la recibire; y guarde nuestro Señor a V. Magestad tantos años como hemos menester, y yo desseo. Besa las manos a V. Magestad. Ysabel.

DVque, Yendo al don Francisco de Yrarracaual, y auiendo seruido aqui, y lleuado muchas heridas, no puedo dexar de pedir os le ayudeys para que mi hermano le haga merced; y guardeos Dios como desseo. Ysabel.

Carta del serenissimo Archiduque Alberto para su Magestad, en recomendacion del dicho don Francisco.

S. C. R. M. De los muchos y particulares serui-
cios del Capitan don Francisco de Yrarracaual terna
V. Magestad noticia, por lo que antes de aora he
escrito a V. Magestad en recomendacion dellos, y lo
que puedo añadir es, que los ha continuado en las
dos vltimas jornadas de Frisa, señalandose como va-
liente cauallero en diferentes rencuentros, y ocasio-
nes

nes en que ha peleado con su compañía de caualllos, dando entera satisfacion de su persona, y de lo que se le ha encomendado, de que se me ha hecho muy buena relacion. Por lo que en esta he querido suplicar a V. Magestad, como lo hago muy de veras, se sirua de hazerle a don Francisco la honra y merced que merece, por su calidad, y buenas partes, y quedar aqui continuando sus seruicios; que demas que se empleará bien en su persona, recibire yo por particular la que V. Magestad le mandare hazer. Nuestro Señor guarde a V. Magestad, con la salud y acrecentamiento de Estados que yo desseo. De Bruselas, a 18. de Junio 1607. S. G. R. M. Besa las manos de V. M. Alberto.

Otra del Marques Ambrosio Espinola.

S Eñor. Aunque por cartas de su Alteza tendra V. Magestad noticia de los muchos y señalados seruicios del Capitan don Francisco de Yrarracáual Cauallero del abito de Santiago, y del Consejo de Guerra de V. Magestad en estos Estados, por ser testigo de vista el tiempo que ha estoy en ellos, de algunos que ha hecho muy particulares, tengo obligacion de acordar a V. Magestad la que ay para q se le haga merced, pues ha cumplido siempre con todas las de su persona y cargo. En el sitio de Ostende asistio con vna compañía de Infanteria Española, y peleó en muchas ocasiones con el valor que se podia desear. Y auiendo sido vno de siete Capitanes de su Tercio que se nombraron para dar el asalto, y escalada a la Villa vieja, y Reuellin de la mar, fue herido de vn mosquetazo en vna pierna: y en otras ocasiones lo ha sido tambien. Despues que hizo dexacion de la compañía, continuó sus seruicios en el dicho sitio con vna pica; y su Alteza le hizo merced de vna compañía de Arcabuzeros a Cauallo, con la qual se ha hallado en estas dos vltimas jornadas

nadas de Frisa, sin faltar a ninguna de las empresas, y vi-
llas que se ganaron. Y pues de lo demas esta V. Mage-
stad informado, dire solo, que en consideracion desto
pretende que V. Magestad le honre, y haga merced de
vna Encomienda en su Orden, para con ella poder co-
ntinuar mejor el seruicio de V. Magestad: y cierto que
es digno de la que V. Magestad fuere seruido mandar-
le hazer. Nuestro Señor guarde la Catolica persona de
V. Magestad como la Christianidad ha menester. De
Bruselas, a 5 de Julio 1607. Ambrosio Espinola.

*Tres cartas, del Marques Ambrosio Espinola, Don
Luys de Uclasco, y Secretario Juan de Mancicidor, para
el dicho don Francisco, dandole gracias por si, y de parte de
su Alteza, de auer becho soltar las dos tercias partes de
los alcances a los soldados de su Compania, en
beneficio de la hacienda Real.*

LAs mismas nueuas que desseaui, y me prometia
de la voluntad y zelo de V. S. me ha traydo la
carta de 26. con las quales me he alegrado infi-
nito, y a su Alteza dare oy cuenta dellas, y a V. S. beso
las manos mil vezes, sin alargarme por aora a mas de
que yrè tratando el despacho de V. Señoria, esperando
terà V. S. por aca tã presto como me dize. Guarde Dios
a V. S. muchos años. De Bruselas, 27. de Abril 1609.
Ambro Espinola.

ANoche me dieron su carta de V. m. y he visto por
ella la diligencia que V. m. ha puesto en tratar con
los soldados de su Compania, quiten las dos tercias par-
tes de lo que les deue su Magestad de sus sueldos, y co-
mo los dichos soldados se han dispuesto a ello, de que
me he holgado mucho, y doy a V. merced, y a ellos las
gracias; y en lo que se ofreciere mostrare a V. m. y a
qualquiera dellos quanto me han oy obligado en este
serui.

servicio que han hecho a su Magestad, y Altezas. En quanto a la Compañia del señor don Alóso Pimentel, yo aguardo por horas el Teniente de aquella Compañia, para anteponerle las razones que ay para que hagan asimismo este servicio. Si quando boluiere de aqui V. m. no fuere buuelto a esta Corte, le diré se passe por ai, con que no se me ofrece otra cosa que dezir, sino que guarde Dios a V. m. muchos años. De Bruselas, a 27. de Abril 1609. Don Luys de Velasco.



Ayer recibí la carta de V. merced, del propio dia, la qual con los papeles tocantes a la baxa que ha hecho su Compañia de V. m. embié a su Alteza, que auíendola visto, ha holgado mucho de la buena maña, y breve diligencia que V. m. ha usado en ello; y me ha mandado que de su parte dé a V. m. muchas gracias por el servicio que a su Magestad, y Altezas ha hecho en esta ocasion. Y demas de que la baxa es buena, la forma del despacho que V. m. ha embiado della, firmado de su mano, y de los oficiales, y soldados de su Compañia, y autorizado por el Gouvernador, y Magistrado, contenta, hallando ser qual conuiene, de que, y de todo lo demas queda su Alteza muy satisfecho de V. m. quien podrá dar la buelta por aca, en despachando se ai, y entonces dire a V. m. lo que se ofrece en el despacho para España, y tambien en que forma se haze la merced de lo que toca a los 12. escudos de ventaja. Nuestro Señor guarde a V. m. como yo desseo. De Bruselas, a 27. de Abril 1609. Iuan de Mancicidor.

Carta de su Alteza del serenissimo Archiduque, de creencia con don Francisco de Andia y Yrarracaual, embiandole despachado a su Magestad.

S. C. R. M. Dias ha que tenia resuelto de embiar a España a don Francisco de Yrarracaual y Andia, Capi

tan de Caualllos, y del Consejo de Guerra en estos Estados, para que diessse cuenta a V. Magestad del nueuo pie a que ha reduzido la Caualleria ligera del exercito que V. Magestad entretiene en ellos; y assimismo de la baxa de las dos tercias partes de su alcance, que la dicha Caualleria ha hecho tan en beneficio de la Real hazienda de V. Magestad, auiendo sido el dicho don Francisco el primer Capitan que con su industria y buena maña lo procurò facilitar, y encaminar, induziendo y disponiendo a que viniessen en ello los soldados de su compañía. Exemplo, y consecuencia de la qual han hecho lo propio todas las demas; que ha sido seruicio de la importancia que V. Magestad podra considerar. Y hase deferido hasta aora la partida del dicho don Francisco, esperando a que estuuiessse acabada de concertar la dicha Caualleria, y assimismo la Infanteria Alemana que se despide, para que pueda dar de todo ello cuenta a V. Magestad: como tambien la dara de lo que vltimamente ha sucedido entre los soldados Alemanes del regimiento del Conde de Embden, que estan de guarnicion en Oldenzel, a cuya relacion me remito. Suplicando a V. Magestad, que pues en dñ Fracisco concurren las partes, y seruicios de que V. Magestad tiene noticia por la relacion que antes de aora he hecho dellos, y con este vltimo califica tanto los demas, se sirua V. Magestad, en consideracion dellos, y de los de sus passados, y de la sangre que ha derramado en las ocasiones que se han ofrecido en estos Estados, en las quales se ha señalado como honrado y valiente Cauallero, de honrarle, y premiarle como lo merece, y es justo; que toda la merced que V. M. tuuiere por bien de hazerle, assi por su orden, como en qualquiera otra manera, será muy bien empleada en su persona, y la recibirè yo por propia, segun desseo verle remunerado por lo que refiero en esta, y assi lo confio de la grandeza de V. Magestad, a quien nuestro Señor guarde, con
la

la salud, y acrecentamiento de Estados que yo desseo.
De Bruselas, a 28. de Julio 1609. S. C. R. M. Besa las
manos de V. Magestad, Alberto.

Es copia de la carta original que queda en los pape-
les de la Secretaria de Estado. Antonio de Aroztegui.

Otra del Marques Ambrosio Espinola.

S Eñor. Don Francisco de Yrarracaual y Andia del
Consejo de Guerra en estos Estados, y Capitan
de Coraças, ha algunos dias que tenia su Alteza
determinado fuesse a dar a V. Magestad cuenta de to-
do lo que por aca se ofrece acerca del nuevo pie a que
se ha reduzido la Caualleria del exercito, y de la baxa
que ha hecho de las dos tercias partes de su alcance; y
esperando que se acabasse de concertar, y assimismo la
Infanteria Alemana que se despide, se ha ydo desfrien-
do su partida hasta aora, que podra mas distintamente
dar cuenta a V. Magestad de todo. El dicho don Frãcis-
co fue el primer Capitan de Caualllos que con particu-
lar industria procurò que los soldados de su Compa-
nia viniessen de su voluntad en el concierto, y pie; y
con este exemplo se facilitò despues con todos los de-
mas: y assi vino a ser este seruicio de la importancia q̃
se dexa considerar. Por lo qual tengo obligacion de
suplicar a V. Magestad (como lo hago) sea seruido de
mandar que al dicho don Francisco se le haga la hon-
ra y merced que es justo, para que viendo otros remu-
nerado este seruicio, se pueda esperar otro tanto en las
ocasiones que se ofrecieren. Y porque antes de aora he
representado a V. Magestad los largos y señalados ser-
uicios del tiempo que ha sirue a V. Magestad el dicho
don Francisco, no los referiré en esta, ni dire mas de q̃
auiendo en las ocasiones que se hã ofrecido, sido muy
herido, y peleado con el valor de honrado y valiente
Cauallero, merece que V. Magestad le honre y premie
confor-

conforme espera de la grandeza de V. Magestad, cuya Catolica persona guarde Dios como la Christiandad ha menester. De Bruselas, 30. de Julio 1609. Ambrosio Espinola.

Es copia de la carta original que queda en la Secretaria de Estado. Antonio de Aroztegui.

Certificacion del Secretario Juan de Mancicidor, de los despachos de su Alteza, que entregò a don Francisco de Andia y Yrarracaual, para su Magestad.

Memoria de los pliegos que se entregan al señor don Francisco de Yrarracaual y Andia, q̄ va despachado a España por su Alteza.

Tres pliegos para su Magestad, en manos del señor Andres de Prada del su Consejo, y Secretario de Estado.

Vn pliego para la serenissima Infanta doña Margarita.

Dos pliegos para el señor Contador mayor Luys de Alarcón.

Vn pliego para el señor Embaxador don Yñigo de Cardenas.

Otro para el señor Iuan de Arbelayz Correo mayor de Yrum.

Vn pliego para el señor Conde de Añover, a quien topara en el camino, y se lo entregará.

Otro para el padre Maestro fray Yñigo de Briçuela, que asimismo topará en el camino, y se lo entregará.

En Bruselas, a 30. de Julio 1609. Iuan de Mancicidor.

Cinto

Cinco cartas del serenissimo Archiduque Alberto, y otra
del Marques Ambrosio Espinola, para don Francisco
de Andia y Trarracaual, cerca de los nego-
cios que truxo a su cargo.

POr las copias que seran con esta de lo que escri-
uo a su Magestad en materia de prouisiones, ve-
reyslo que vos aueys de solicitar, procurando q̃
la resolucion que sobre la consignacion dellas se to-
mare, sea en conformidad de lo que el Marques Espi-
nola escriue con mas particularidad: y de vuestro
cuydado confio el que porneys en lo que assi se os en-
carga. Nuestro Señor sea en vuestra guardia. De Bruse-
las, a 28. de Agosto 1609. Alberto.

S. C. R. M. Hallandonos con gran falta de dine-
ros para socorrer la gente de guerra del exercito el
mes de Nouiembre del año 1607. ordenè al Tesorero
general de nuestras Finanzas, que fuesse a Amberes, y
buscasse prestado la mayor suma que pudiesse hallar so-
bre las joyas de la Infanta. Y auiendo el Tesorero con-
certado con diuersas personas, que entre todos presta-
sen 500. escudos, tomando en su poder las joyas, se re-
soluieron despues de no tomarlas, contentandose con
la palabra que les di, de que se les pagarian los 500. es-
cudos, con mas el interes de vno por ciento al mes, y
con obligacion particular que les dio el Marques Am-
brosio Espinola.

Assimismo hallandonos en necesidad de dineros
para el socorro del exercito, y para pagar el remate de
los soldados que vltimamente estuuieron alterados en
la villa de Distè, nos prestaron Gaspar de Rouelasco, y
Juan Vandergoes, y sus hermanos, y otros Brugeses de
Amberes, en el mes de Mayo 1607. 500. escudos de-
baxo de nuestra promessa, y de obligaciõ del Marques,
de que se les pagarian, cõ mas el interes de vno por ciẽ

to al mes. Y otras diferentes personas prestarō 1400. escudos en Nouiembre del dicho año, obligandoseles a ello, y por sus interesses, los Estados de Brauante, a quien dimos nuestra palabra, y el Marques su obligacion. Hanse pagado por cuenta destas dos partidas, en diferentes vezes, 153 083. escudos. Y por auer V. Magestad mandado que se remitan a España estas deudas, y las demas de hombres de negocios, he ordenado al Marques que de cuenta a V. Magestad destas partidas; y assi remitiendome a su carta, dire solamente a V. Magestad, que los seruicios que estos hombres hizieron, en socorrer con este dinero en ocasiones tan apretadas, son de mucha consideracion, y que merecen que V. Magestad mande tenerla con ellos, dando orden que se les pague lo que monta el principal, y interesses; y assi lo suplico yo a V. Magestad. Y por no ser hombres estos que puedan yr a España a solicitar esta cobrança, he dado orden a don Francisco de Yrarracaual, que se encargue dello, y que represente a V. Magestad lo que importa darles esta satisfacion. Nuestro Señor, &c. De Bruselas, a de Agosto 1609.

S.C.R.M. Ya tengo significado a V. Magestad por las cartas que fueron con el vltimo despacho que lleuò don Francisco de Yrarracaual, quanta merced recibimos la Infanta, y yo, con auer mandado embiar anticipadas las prouisiones de los meses que restan hasta fin deste año, a razon de los 1500. ducados, y quan del seruicio de V. Magestad será que se tengan puntuales, para desde principio del que viene en adelante, a la de los 600. como se han pedido, y V. Magestad seruido. Se de assegurarlos que no aura en ello falta, como lo confiamos de su grãdeza. Pero por lo que importa que las dichas prouisiones se tengã fixas, y estables, para que sin variacion, ni dilacion se pueda aqui valer dellas, para el sustento, y entretenimiento del exercito, a lostiēpos

pos necesarios, sin ser menester vsar de anticipaciones por via de asientos con hombres de negocios, que es lo que tanto daña a la Real hazienda de V. Magestad, como se sabe por experiencia; ademas de los otros inconuenientes que suelen seguirse de no ser siempre pñtuales las dichas prouisiones; para obuiarlos todos, conuiene sumamente que V. Magestad se sirua de tomar resolution en mandarlos consignar desde luego por algunos años, en parte tan cierta y segura, que el pagamento lo sea con toda puntualidad: pues siruiendose V. Magestad de tenerlo assi por bien, como cosa tan conueniente a su Real seruicio, me persuado será facil hallar medio, y forma como se venga esto a efectuar con grandissima comodidad, y beneficio de la hazienda de V. Magestad, quien assimismo se escusara de vn tan molesto cuydado como le deue de dar el auer de mandar continuamente hazer las tales prouisiones por diferentes vias: y por la que aora se propone verniamos a grangear la Infanta, y yo, lo que tanto dessea mos, como es no dar pesadumbre a V. Magestad con cartas importunas, como lo son las que tocan a esta materia, por lo que holgaríamos infinito poderlas escusar; y assi lo suplicamos muy de veras a V. Magestad, y que mande oyr sobre ella a don Francisco de Yrarracaual, a quien ordeno que acuda a la solicitud de lo de las dichas prouisiones, en que V. Magestad será seruido de mandar tomar la breue, y buena resolution que mas hallare conueuir. Nuestro Señor, &c. De Bruselas
de Agosto 1609.

SV Alteza ha resuelto de encargar a V. S. la solicitud de los sesenta mil ducados al mes, que hizo pedir (por el padre Confessor) para los gastos del exercito que queda en pie, desde el principio del año de 1610. en adelante. Y tambien ha resuelto de encargar a V. S. que

que solicite el pagamento que su Alteza pide a su Magestad, que mande dar al Magistrado de la villa de Amberes, y a algunos Burgeses della, y a los Estados de Brabant, de las partidas que se les deue de dinero prestado, como por la carta de su Alteza, y copias delas que escriue a su Magestad lo vera V. S. a quien suplico que haga en esto la diligencia que yo confio, y he asegurado que hara. Para que V. S. este mas enterado destos particulares, le embio copias de las cartas que escriuo sobre ellos a su Magestad, y assi solo añadire a esto, que he entendido que se trataua de aguardar a la venida de la flota, para tomar resolucion sobre la dicha prouisiõ; pero pareceme que no importa que la flota no aya venido para esto, pues no se pide que se haga asiento desta prouision con hombres de negocios, sino que su Magestad la mande consignar en las flotas, ò donde su voluntad fuere, en cabeça del Pagador general del exercito. Y aduierta V. S. que se pide que sean sesenta mil ducados, moneda deßos Reynos, porque està tanteado aqui, que cobrando estos ducados, y beneficiandolos en la Remesa, vienen a ser tantos mas escudos: y con ellos, y con lo que el Pays proueera, se podra sustentar el exercito, y no con menos. Guarde Dios a V. S. De Bruselas a de Agosto 1609. Ambrosio Espinola.

SEñor. El Padre Confessor de su Alteza ha significado a V. Magestad lo que importa a su Real seruicio, que desde principio del año que viene de 1610. en adelante, fuesse V. Magestad seruido de mandar proueer los sesenta mil ducados al mes, que se han pedido para el sustento del exercito, y que se consignasse desde luego esta prouision por cinco, ò seys años, en las flotas, ò en la parte que V. Magestad fuere seruido, en cabeça del Pagador general del exercito, para que a su tiempo la haga cobrar, y proueer aqui con el mayor beneficio que se pudiere. Y por ser esto cosa que tanto conuie-

conuiene al seruicio de V. Magestad que se haga assi; bueluo a suplicar a V. Magestad, que se sirua de mandar hazer esta prouision. Su Alteza ha dado orden a don Francisco de Yrarracaual que lo acuerde a V. Magestad, y pues el significarà a V. Magestad quanto importa a su Real seruicio, no dire mas que guarde Dios la Catolica persona de V. Magestad, &c. De Bruselas a 20 de Agosto 1609.

SEñor. Estando este exercito con mucha falta de dinero en fin del mes de Nouiembre del año passado de 1607. para poder acudir al socorro ordinario de la gente de guerra, mandaron sus Altezas a Baltasar Rubiano su Tesorero general de las Finanzas, que fuesse a la villa de Amberes, y que sobre las joyas de la serenissima Infanta buscase el dinero que se pudiesse, como lo hizo; y concertò con muchas personas de dicha villa, que tomando entre todos en prendas las dichas joyas, prestassen cincuenta mil escudos de a diez reales: pero despues de concertado assi, no quisieron tomar las joyas, diziendo que se assegurauan con la palabra de su Alteza, y assi prestaron los dichos 50000. escudos en dos de Diziembre siguiente, a condicion que se les pagassen a razon de doze por ciento al año, por el interres; los quales interresses montaran hasta fin deste mes de Agosto 1609. que son 21. meses, diez mil y quinientos escudos.

Estando el dicho exercito con la misma necesidad de dineros para acudir al socorro de la gente de guerra del, el mes de Mayo 1607. embiò su Alteza al dicho Tesorero general Rubiano a la villa de Amberes, a buscar prestado alguna suma de dinero; el qual negociò con Gaspar de Robelasca, Iuan Vandergoes, y sus hermanos, y otros Burgeses de la dicha villa, y prestarò debaxo de promessa de su Alteza, y obligacion mia, otros 50000. escudos de a diez reales, en 12. del dicho

mes a serles pagados, con mas el interes, a razon de doze por ciento al año, y en diferentes vezes se les han pagado los 42 U. escudos dellos, y se les deuen los otros ocho mil escudos, con mas los interesses, que montaran 8 U. 597. escudos, hasta fin del dicho mes.

Estando ya fenecidas las cuentas de la Infanteria, y Caualleria que vltimamente estuuu amotinada en la villa de Diste, y faltando 140 U. escudos para pagarles sus alcances, mandò su Alteza a los Estados de Brauante, que quedando ellos obligados por la dicha suma de 140 U. escudos a algunos hombres de negocios, que la prestassen debaxo desta fiança, los tomassen, y proueyessen al exercito, como lo hizieron en 4. de Nouiembre 1607. a serles restituydos, con mas el interes, a razon de doze por ciento al año, que pagauan ellos a los que prestauan este dinero, y su Alteza les dio palabra de que se les pagaria efectiuamente, y yo obligacion particular en mi nombre: y en diferentes vezes se les han pagado 111 U. 083. escudos, y se les deuen los 28 U. 917. restantes, y mas el dicho interes, que montará hasta fin del dicho mes 23 U. 840. escudos.

En 12. de Nouiembre 1608. se embiò relacion a V. Magestad de lo que montauan estas partidas, y otras semejantes, y despues se ha pagado algun dinero por cuenta dellas; y por auer mandado V. Magestad por su Real carta de 14. de Enero deste año, que se remitan a España todas las dichas deudas, doy cuenta a V. Magestad destas, y me ha mandado su Alteza que signifique a V. Magestad el seruicio que esta gente hizo en prestar estas sumas en tan vrgentes necessidades, debaxo de su palabra, y promessa de darles entera satisfacion, y que no son hombres que pueden yr a España a tomar moneda de decreto, ni tampoco a la solicitaciõ desta cobrança: y assi ha ordenado su Alteza a don Francisco de Yrarraçaua, que se encargue de solicitar esto. Suplico a V. Magestad que en esta consideraciõ se

se sirua de mandar que se les dè satisfacion por entero de los 129 ½ 854. escudos que montan todas estas partidas, que cierto lo merece el seruicio que hizieron en aqllas tan apretadas ocasiones. Y pues de don Fràncisco de Yrarraçaua entenderà V. Magestad mas particularmente lo que conuiene dar satisfacion a esta gente, no dire mas. Guarde Dios a V. Magestad. De Bruselas, a de Agosto 1609.

HANse recibido vuestras cartas de fin de Agosto, 10. 18. 27. de Setiẽbre, y vltimamẽte la de 7. de Octubre: y visto lo que escriuis, y contienen los papeles de auisos que vinieron con ellas, de todo lo qual quedo aduertido, y en particular del estado en que apuntays està lo de la consignacion de las prouisiones del dinero, que de vuestra diligencia y buena sollicitud se confia todo buen suceso: y tras agradeceros mucho el cuydado con que procedays en ello, os bueluo a encargar de nuevo, que no lo dexays de la mano hasta q̃ se configa en essa parte lo que se pretende assentar por tan importante y necessario, segun lo reneys entendido, para saberlo representar, y procurar la breuedad, pues como veys se va llegando ya el fin del año, y cõuernia infinito tener anticipada desde luego la prouision del que viene, sobre la flota, conforme lo yuays procurando, como tambien el pagamento de la partida de los particulares. Nuestro Señor sea en vuestra guardia. Del Marimõt, a 30. de Octubre 1609. Alberto.

CON el vltimo correo que de aqui se ha despachado aureys recibido carta mia en respuesta de las vuestras, y despues ha llegado cõ el ordinario la de 25. del pasado, que quedo aduertido de lo q̃ auisays por ella. Lo que en esta se ofrece dezir es, q̃ escriuo a su Magestad muy apretadamente, sobre que mande remediar tan gran nouedad como ha causado aca el estar suspendido

pendido el pagamento de los vltimos plazos de las prouisiones deste año, por el auiso que Carlos Estrata ha embiado a sus correspondientes de Amberes para ello, por no auer tenido cumplido efeto (segun dize) la consignacion que se le dio dellas sobre la flota, que es del inconueniente que se dexa considerar; y assi lo representareys, y solicitareys alla de manera, que venga volando la orden necessaria para hazer el dicho pagamēto, procurando assimismo la breue, y buena resoluciō en lo de la consignacion de las de adelante, como seos estā encargado, sobre que tambien bueluo a escriuir de nuevo a su Magestad, significandole lo mucho que para todo conuiene. Nuestro Señor sea en vuestra guardia. De Marimont, a 16. de Nouiēbre 1609. Alberto.

HANSE recibido vuestras cartas de 5. y 24. de Nouiēbre, y primero de Diziembre, y de lo que auisays por ellas quedo aduertido, y os agradezco el cuydado y diligencia que aueys puesto en lo de las prouisiones del dinero, que conuerna continuar la solicitud del pagamento de los 129 ll. escudos que se deuen a particulares, para echar esso a vn cabo. Y en los vuestros bueluo a suplicar de nuevo a su Magestad, os haga la merced que deueys esperar, de que yo terne particular contentamiento. Nuestro Señor sea en vuestra guardia. De Bruselas, a 28. de Diziembre 1609. Alberto.

DE Lo que escriuis en vuestra carta de 15. del passado quedo aduertido, y a su Magestad bueluo a suplicar de nuevo mande tomar resoluciō en el pagamento de los 129 ll. escudos que se deuen a particulares: vos lo solicited de manera que se acabe de conseguir, como se os tiene encargado. Nuestro Señor sea en vuestra guardia. De Bruselas, a 20. d. Hebrero 1610. Alberto.

Carta del Marques Ambrosio Espinola para su Magestad.

Señor. En otra ocasion he representado a V. Magestad los seruicios de don Francisco de Yrarracaual y Andia, de que estará V. Magestad tan enterado, que me parece no será menester representarlos de nuevo. Pero toda via viendo que aun no le ha mandado V. Magestad hazerle hasta aora ninguna merced, no he podido dexar de dezir a V. Magestad, que seria muy grande inconueniente para en lo de adelante, si auiedo sido el primero q̄ vino al nuevo pie de la Caualleria, y a la baxa de las dos tercias partes d̄ los sueldos, no se le hiziesse alguna señalada merced, pues es justo auiendo con este exemplo venido toda la demas Caualleria, de que ha resultado tanto seruicio, y beneficio a la Real hazienda de V. Magestad. En cuya consideracion, y de los demas seruicios que ha hecho, suplico a V. Magestad se sirua de mandarle despachar, y hazer la merced que acostumbra a los que tambien la merecen. Nuestro Señor guarde, &c. Ambrosio Espinola.

Quatro Cartas de su Magestad para el serenissimo Archiduque Alberto; y otra para el Marques Ambrosio Espinola, en razon de que no se prouea, ni reforme la Compania de Cauillos de dō Frāçisco de Andia y Yrarracaual, sino que goze della como si actualmente la estuuiesse siruiendo, pagandole el sueldo que se le deuia.

Serenissimo señor. A don Francisco de Yrarracaual y Andia he mandado que acuda al Reyno de Granada a perficionar la espulsion de los Moriscos que alli huuieren buelto, ò quedado, por la satisfacion que tengo de lo bien que me seruira en esto: y auindome suplicado escriuiesse a V. Alteza, que en el interim que yo no auisare otra cosa, no se prouea, ni

reforme la Compañia de Caualllos ligeros que tiene en estos Estados, sino que goze del sueldo della como si efectivamente estuuiesse presente, lo he tenido por bien, y assi dara V. Alteza la orden q̄ conuenga para q̄ la dicha Compañia esté en su nombre, y goze de su sueldo como lo pide. Nuestro Señor guarde a V. Alteza como desseo. De Madrid, 25. de Iunio 1611. años. Buen hermano de V. Alteza. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

Serenissimo señor. De parte de don Francisco de Yrarracaual y Andia del mi Consejo de guerra en estos Estados, y mi Capitan de Caualllos, se me ha referido que se halla empenado y con necesidad, a causa de lo que gastò en la vltima jornada que hizo por mi orden con el Duque de Vmena, hasta la raya de Francia; suplicandome fuesse seruido de mandar que se liquide y fenezca la cuenta de lo que se le deue del sueldo de su Compañia de Caualllos, y que el pagador general del exercito de estos Estados le pague, V. Alteza ordenarà que lo que justamente pareciere deuersele por la dicha razon, se le pague con toda breuedad, que por lo mucho y bien que me ha seruido, y lo que ha gastado en la jornada que refiere, holgare mucho dello. Nuestro Señor guarde a V. Alteza como desseo. De Lerma, a diez de Nouiembre de mil y seyscientos y doze. Buen hermano de V. Alteza. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

Serenissimo señor. A los 10. de Nouiembre del año pasado escriui a V. Alteza diessse orden q̄ se pagasse a don Francisco de Yrarracaual y Andia del mi Consejo de Guerra en estos Estados, y Capitan de Caualllos, lo que justamente pareciesse deuersele del sueldo de su Compañia; y porque he entédido que no se ha hecho, y don Francisco se halla con necesidad por los gastos que

que ha hecho en las cosas que por aca le he ocupado: y vltimamente en acompañar al Duque de Vmna, hasta la raya de Francia; he querido boluer a encargar a V. Alteza (como lo hago) ordene que se liquide y fenezca su cuenta, y se le pague luego lo que justamente se le deuiere, que yo holgare mucho dello. Nuestro Señor guarde a V. Alteza como desseo. De Madrid, a 29. de Enero 1613. Buen hermano de V. Alteza. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

Serenissimo señor. Otras vezes he escrito a V. Alteza sobre la paga de lo que se le deue de su sueldo a don Francisco de Yrarracaual y Andia del Consejo de Guerra, y mi Capitan de Cauillos en effos Estados; y por auerme referido que no ha tenido hasta aora efeto, y se halla con necesidad por lo mucho que ha gastado en las cosas que por aca ha sido empleado, he querido aduertir de nuevo a V. Alteza (como lo hago) q̃ holgare mucho que sin ninguna dilacion se le pague lo que assi se le deue, y que me auise dello V. Alteza, a quien guarde nuestro Señor como desseo. Del Pardo, a 30. de Nouiembre 1613. Buen hermano de V. Alteza. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

EL Rey. Marques Ambrosio Espinola primo, del mi Consejo de Estado, y mi Maestre de Campo general del exercito de Flades, al Archiduque mi hermano escriuo la carta, cuya copia va con esta, sobre la paga de lo que se le deue de su sueldo a don Fracisco de Yrarracaual y Andia: yo os encargo, y mando encamineys que en todo caso se cumpla, sin que se dilate mas, pues sabey las muchas causas q̃ ay para esto, q̃ en ello seré muy seruido de vos. Del Pardo, a 30. de Nouiembre 1613. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

*Dos comissions de su Magestad en persona de don Frãcis-
co de Andia y Yrarraçaua, para yr al Reyno de
Granada a expeler los Moriscos.*

EL REY. Don Francisco de Yrarraçaua y An-
dia Comendador de Aguilarejo, de la Orden de
Santiago, del mi Consejo de Guerra en Flan-
des, y mi Capitan de Cavallos, ya tendreys noticia de
las ordenes que he mandado dar para que se expelan
todos los Christianos nuevos Moriscos, hombres, y
mugeres habitantes en estos mis Reynos, y Estados; y
porq̃ se ha entendido q̃ contra el tenor de los vãdos q̃
sobre esto se han publicado, hã quedado encubiertos
muchos Moriscos y Moriscas en el Reyno d̃ Granada,
y buelto otros de los que ya auian salido: y conueniẽ-
do al seruicio de Dios, y mio, echarlos de los dichos
mis Reynos, y Estados, por las causas que se declarã en
los dichos vandos, y nombrar para la execucion dello
vna persona de la calidad, inteligencia, y cuydado que
se requirere; estando satisfecho que concurren en la
vuestra las dichas, y otras muy buenas partes, y de que
me seruireys en esta ocasion con la puntualidad, y fide-
lidad que lo aueys hecho en lo que por lo passado se
os ha encargado; he acordado de nombraros (como
en virtud de la presente os nombro) para que acabey-
s de echar los dichos Moriscos, hombres, y mugeres q̃
huuieren quedado en el dicho Reyno de Granada, en
conformidad de los vandos que se han publicado, cu-
yas copias se os entregã, firmadas del mi infrascrito Se-
cretario de Estado. Y assi os cometo, y mando, que en
recibiendo este despacho, y las cartas que se os daran
para las justicias ordinarias del dicho Reyno (que con-
tienen lo que vereys por sus copias) partays para el di-
cho Reyno, y echeys todos los Moriscos comprehẽ-
didos en los dichos vandos, assi los q̃ huuieren quedado
contra el tenor dellos, como los q̃ se huuieren buelto
al

al dicho Reyno de spues de auer salido vna vez, executando en todo inuiolablemente, sin remission alguna, los dichos vandos; que para todo lo susodicho, cada cosa, y parte dello, os doy tan cumplido poder, y comission como se requiere, y es necessario. Y mando a todas y qualesquier justicias, y personas, de qualquier estado y condicion que sean, que no solo no os impidan, ni embaracen lo que a esto toca, pero antes os den para la execucion dello, el fauor, y asistencia que fuere necesario, y huuiere des menester; y os entreguen los papeles que les pidieredes tocantes a esta materia, que assi conuiene a mi seruicio, y es mi voluntad. Y en virtud de la presente inhiho del conocimiento destas causas a la mi Chancilleria del dicho Reyno de Granada, y a todas y qualesquier justicias de mis Reynos, y señorios. Y porque para las cosas que se ofrecieren tocantes a esta comission, aureys menester Alguazil, y Escriuano, tengo por bien que los nombres, y lleueys en vuestra compania, señalando a cada vno dellos el salario que se os ha declarado en carta aparte, que se pagara de lo procedido de las haziendas a mi pertenecientes, que los dichos Moriscos huuieren dexado en el dicho Reyno de Granada, que para cobrar dello lo que montaren los dichos salarios, os doy tambien por la presente el poder y comission que fuere necesario, y assimismo para nombrar el Comissario, o Comissarios que fueren menester para la execucion de los dichos vandos, y echar los dichos Moriscos: y para hazer cobrar de la hazienda que dexaren, el salario de los tales Comissarios; y auisareys me de todo lo que sobre estas cosas se ofreciere. Dada en Madrid, a 31. de Mayo de mil y seyscientos y onze años. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual y Andia Comendador de Aguilarejo, de la Orden de Santiago,

Hh del

del mi Cōsejo de Guerra en Flādes, y mi Capitan de Cauallos, demás de los despachos q̄ os he mādado dar para lo de la expulsion de los Moriscos q̄ huuieren quedado, ò buelto en el Reyno de Granada, he acordado de declarar lo que se sigue.

Que salgan todos los tales Moriscos, así Granadinos, como los que llaman antiguos, sin reservacion, ni dar lugar a las inuenciones de que vsan los que tratan de quedarse, ò con informaciones siniestras, ò interpretando los vandos a su modo, aduirtiendo, que si de los que no fueren notoriamente Moriscos, ni tenidos por tales, por algun auiso secreto que se diese, se entrasse en sospecha, ò indicio de que algunos hombres estan en reputacion de Christianos viejos, ò que no se ha sabido lo contrario, son, ò pueden ser Moriscos, no se han de escudriñar, ni averiguar estos indicios sin nueva orden mia, sino auisarme la tal sospecha, y en que se funda, y esperar a lo que yo mandare que se haga.

Que el vando de la expulsion se prorogue hasta mediado Junio, y durante este tiempo dispongan de las haziendas rayzes que tuuieren, en virtud de la permission que vltimamente les mandè dar para ello, aduirtiendo que no se les ha de conceder mas termino; pero si dentro del no acabaren lo que tuuieren que hazer en materia de sus haziendas, podra quedar vno por todos, a su satisfacion, para senecer lo que dexaren por acabar, en cada lugar, ò partido el suyo, segun la gente que huuiere, a vuestro arbitrio.

Que todos los Moriscos que han buelto, y contruenido a los vandos, se echen luego a galeras.

Todo lo qual os cometo, y mādó que lo cumplays, y hagays cumplir en vuestro distrito, de manera que se acabe con esta materia de todo punto, venciendo las dificultades que se ofrecieren, hasta llevarlo al cabo: que para ello cada cosa y parte dello os doy en virtud de la presente, tan cumplido poder y comission como

mo se requiere. Dada en Madrid, a 31. de Mayo de mil
y seyscentos y onze años. Yo el Rey. Antonio de
Aroztegui.

*El vando general de la expulsion de los dichos Moriscos,
con otra orden de su Magestad, para todas las
justicias de los Reynos.*

EL Rey. Por quanto la razon de bueno, y Chris-
tiano gouierno, obliga en conciencia a expeler
de los Reynos, y Republicas las cosas que cau-
san escandalo, daño a los buenos subditos, y peligro
al Estado, y sobre todo ofensa, y deseruicio a Dios nues-
tro Señor. Auiendo la experiencia mostrado, que to-
dos estos inconuenientes ha causado la residencia de
los Christianos nuevos Moriscos, en los Reynos de
Granada, Murcia, y Andaluzia: porque demas de ser, y
proceder de los que concurrieron en el leuamtamien-
to del dicho Reyno de Granada, cuyo principio fue ma-
tar con atrozes muertes, y martirios a todos los Sacce-
dotes, y Christianos viejos que pudieron, de los que
entre ellos viuian, llamando al Turco que viniesse en
su fauor y ayuda; y auiendolos sacado del dicho Rey-
no con fin de que arrepentidos de su delito, viuiesse
Christiana y fielmente, dandoles justas, y conuenien-
tes ordenes, y preceptos de lo que deuián hazer, no so-
lo no los han guardado, ni cumplido con las obliga-
ciones de nuestra santa Fè, pero mostrado siempre
auersion a ella, en grande menosprecio y ofensa de
Dios nuestro Señor, como se ha visto por la multitud
dellos que se han castigado por el santo Oficio de la
Inquisicion. Demas de lo qual han cometido mu-
chos robos, y muertes contra los Christianos viejos.
Y no contentos con esto, han tratado de conspirar cõ-
tra mi Corona Real, y estos Reynos, procurando el fo-
corro y ayuda del Turco, yendo, y viniendo personas
embia-

embiadas por ellos a este efeto, y esta misma diligencia hizieron con otros Principes de quien se prometia ayuda, ofreciendoles sus personas, y haciendas: y milita contra ellos la vehemente presuncion y sospecha de todos los dichos delitos, pues no se halla que ninguno de los susodichos ayauenido a reuelar en tantos años ninguna cosa de sus maquinasy conspiraciones, antes las han siempre encubierto, y negado, que es clara señal de que todos han sido de vna misma opinion, y voluntad, contra el seruicio de Dios, y mio, y bien destos Reynos, pudiendo y deuiendo imitar a muchos Caualleros de los suyos de esclarecida sangre, que han seruido, y siruen a Dios, y a los señores Reyes mis progenitores, y a mi, como buenos Christianos, y leales vassallos. Considerando pues todo lo dicho, y la obligacion precisa que yo tēgo de poner remedio en ello, y procurar la conseruacion, y aumento de mis Reynos y subditos, y desseando cumplir con ella, me he resuelto, con parecer y consejo de mi Consejo de Estado, Prelados, y de muchos doctos hombres, y de otras personas muy Christianas, y prudentes, zelosas del seruicio de Dios, y mio, de expeler de los dichos Reynos de Granada, y Murcia, y Andaluzia, y de la villa de Hornachos, aunque esté fuera de los limites de los dichos Reynos, todos los Christianos nuevos Moriscos que en ellos ay, assi hombres como mugeres, y niños; como quiera que quando algun graue, y detestable crimen se comete por algunos de algun Colegio, ò Vniuersidad, es razon que el tal Colegio, ò Vniuersidad sea disuelto, y aniquilado, y los menores por los mayores, y los vnos por los otros, sean punidos; y aquellos que preuienten el bueno y honesto viuir de las Republicas, y de sus ciudades, y villas, sean expelidos de los pueblos, porque su contagion no se pegue a los otros. Por tanto en virtud de la presente ordeno, y mando, que todos los Christianos nuevos Moriscos, sin exceptar ninguno.

ninguno, que viuen y residen en los dichos Reynos de Granada, Murcia, y Andaluzia, y de la dicha villa de Hornachos, assi hombres, como mugeres, de qualquier edad que sean, tanto los naturales dellos, como los no naturales, que en qualquiera manera, o por qualquiera causa ayan venido, y esten en los dichos Reynos, excepto los que fueren esclauos, salgan dentro de treynta dias primeros siguientes, que se cuēten desde el dia de la publicaciō desta mi cedula, de todos estos mis Reynos y Señorios de España, cō sus hijos y hijas, criados, criadas, y familiares de su nacion, assi grandes, como pequeños; y que no sean osados de tornar a ellos, ni estar en ellos, ni en parte alguna dellos de viuiciāda, ni de passo, ni en otra manera alguna; y les prohibo que no puedan salir por los Reynos de Valencia, Aragon, ni Castilla, ni entrar en ellos, sino solo por los puertos de mar del Andaluzia, Granada, y Murcia; so pena, que si no lo hizieren y cumplieren assi, y fueren hallados en los dichos mis Reynos y Señorios de qualquiera manera que sea passado el dicho termino, incurran en pena de muerte y confiscacion de todos sus bienes para el efeto que yo los mandare aplicar, en las quales penas incurran por el mismo hecho, sin otro processo, sentēcia, ni declaracion. Y mando y prohibo, que ninguna persona de todos mis Reynos y señorios estantes y habitantes de qualquier calidad, estado, preheminencia, y condicion que sean, no sean osados de recibir, ni receptar, ni acoger, ni defender publica ni secretamente Morisco, ni Morisca, passado el dicho termino para siēpre jamas en sus tierras, ni en sus casas, ni en otra parte alguna, so pena de perdimiento de todos sus bienes, vassallos, y fortalezas, y otros heredamientos; y q̄ otro si pierdan qualesquier mercedes que de mi tēgan aplicados para mi Camara y Fisco. Y aunque pudiera justamente mandar confiscar, y aplicar a mi haziēda todos los bienes muebles, y rayzes de los dichos Moriscos, co

mo bienes de Prodictores de crimen de lesa Magestad diuina y humana ; toda via vsando de clemencia con ellos, tengo por bien, que puedan durante el dicho tiempo de treynta dias disponer de sus bienes muebles y semouientes, y llevarlos no en moneda, oro, plata, ni joyas, ni letras de cambio, sino en mercaderias no prohibidas compradas de los naturales destos Reynos, y no de otros, y en frutos dellos. Y para que los dichos Moriscos y Moriscas puedan durante el dicho tiempo de treynta dias disponer de si, y de sus bienes muebles y semouientes, y hazer empleo dellos en las dichas mercaderias y frutos de la tierra, y llevar los que así compraren, porque los rayzes han de quedar por hazienda mia, para aplicarlos a la obra del seruicio de Dios, y bien publico que mas me pareciere conuenir, declaro, que los tomo y recibo debaxo de mi proteccion, amparo, y seguro Real, y los asseguro a ellos y a sus bienes, para q̄ durante el dicho tiempo puedā andar, y estar seguros, vender, trocar, y enagenar todos los dichos sus bienes muebles y semouientes, y emplear la moneda, oro, plata, y joyas, como queda dicho, en mercaderias cōpradas de los naturales destos Reynos, y frutos dellos, y llevar consigo las dichas mercaderias y frutos libremente, y a su voluntad, sin que en el dicho tiempo les sea hecho mal, ni daño en sus personas, ni bienes contra justicia, so las penas en que caen e incurren los que quebrantan el seguro Real. Y assimismo doy licencia y facultad a los dichos Moriscos y Moriscas, para que puedan sacar destos dichos mis Reynos y Señorios las dichas mercaderias y frutos por mar y por tierra, pagando los derechos acostumbrados; con tanto, que como arriba se dize, no saquen oro, ni plata moneda amonedada, ni las otras cosas vedadas por leyes destos mis Reynos, en especie, ni por cambio, saluo en las dichas mercaderias y frutos que no sean cosas vedadas. Pero bien permito que puedan llevar el dinero que huieren

ren

ren menester, así para el tránsito que hã de hazer por tierra, como para su embarcacion por mar. Y mando a todas las justicias destos dichos Reynos, y a los mis Capitanes generales de mis galeras, y armadas de alto bordo, que hagan guardar y cumplir todo lo susodicho. Y no solo no vayan contra ello, pero den para su buena, y breue execucion, todo el fauor y ayuda que fuere menester; sopena de priuacion de sus oficios, y confiscacion de todos sus bienes. Y mando que esta mi cedula, y lo en ella contenido se pregone publicamente, para que venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia. Dada en Madrid, a nueue de Diziembre, 1609.

Concuerda con la minuta de la original. Antonio de Aroztegui.

EL Rey. Ya sabeys los vandos que he mandado publicar en estos mis Reynos, sobre la expulsion de los Moriscos que auia en ellos; y porque se ha entendido que han quedado muchos, y buelto algunos de los que salieron, procurando encubrirse, y conuiene al seruicio de Dios, y mio, y bien de los dichos mis Reynos, que esta obra se ponga en perfeccion, por las causas que se declaran en los dichos vandos, Os encargo, y mado, que luego en recibiendo esta, hagays publicar, que dentro de dos meses despues de la tal publicacion, salgan de mis Reynos, y señorios todos los Moriscos que huviere en vuestras tierras, de los que fueron del Reyno de Granada, así los que dexarõ de salir por los vandos passados, como los que se huviere buelto despues de auer salido vna vez, sin exceptuar ninguno, aunq̃ayan hecho informaciones de que han viuido como buenos Christianos, por la gran sospecha que se tiene destas informaciones: con que los que dellos tuvierẽ sentencias declaratorias de juezes competentes, por las quales se les permite quedarse en estos Reynos, se les
de

de aora licència para disponer de los bienes rayzes que
tuuieren, y valerse de su precio: guardando en la saca
de lo procedido dellos, y de lo demas con que se halla-
ren, el tenor de los dichos vandos, y embiando esta gē-
te a tierras de Christianos, como no sea a ninguno de
mis Reynos, y Estados. Y asimismo mando que salgā
dentro del dicho termino, los Moriscos del dicho
Reyno de Granada que auiendo sido esclauos eran li-
bres quando se publico el vando: y que tambien sean
expelidos de los Moriscos que llaman antiguos, todos
aquellos que huuieren viuido en pueblos, ò barrios, ò
calles separados, auiendo se tratado como tales, alistā-
dose, pagando la farda, ò otro pecho de Moriscos, en
que no contribuyessen los Christianos viejos.

Y declaro, que no se deue entender, ni se entienda es-
ta orden con los Christianos viejos casados con Mo-
riscas, ellos, y sus mugeres, y hijos, ni con los que se hā
venido de Berueria a conuertir a nuestra santa Fē, ni
con los Moriscos, aunque sean del Reyno de Granada,
que fueren sacerdotes, frayles, ò monjas, ni cō los que
actualmente son esclauos. Y con las dichas exceptua-
ciones es mi voluntad, y mando, que (como dicho es)
sean expelidos los demas referidos; y que esto se publi-
que, y execute inuiolablemente, fopena de la vida, y
perdimiento de bienes, la qual se executara irremissi-
blemente con los que fueren hallados en mis Reynos,
y señorios, passado el dicho termino de dos meses. Y
de los que conforme lo aquí declarado fueren excep-
tuados de los vandos, y no deuieren ser expelidos, ten-
go por bien, y os encargo, y mando, hagays vna lista, pa-
ra q̄ se sepa quienes, y quantos son los referuados, y a
titulo destos no queden aora, ò se bueluan despues al-
gunos de los que han sido, y han de ser expelidos.

Y en quanto a las haziendas que dexaren los que
fueren expelidos, assi rayzes, como la mitad del oro,
plata, y joyas que tuuieren, porque se les dexe facar
del

del Reyno la otta mitad, tengo asimismo por bien que se guarde lo dispuesto por los dichos vandos passados, con que vos deys orden que se cobren, y recoxan las tales haciendas, y se encarguen a personas abonadas, auisando al mi Presidẽte de Haziẽda de lo que huuiere, para que se dẽ orden que se ponga cobro en ello.

Sobre la parte, y forma por donde esta gente huuiere de salir, y las dificultades, y dudas que acerca desta materia se os ofrecieren, os correspondereys con el Conde de Salazar del mi Consejo de Guerra, que el os aduertira de lo que se ha de hazer, conforme a la ordẽ que yo le mandare dar. Todo lo qual cumplireys como està dicho, sin replica, ni dilacion alguna: y sin embargo de qualesquier ordenes que huuiere en contrario, y de las reseruaciones que general y particularmẽte se huuiere concedido a qualesquiera de los dichos Moriscos que aora se mandan expeler, que asì conuiene a mi seruicio. Y auisareys sme del recibo deste despacho, y de lo que en su cumplimiento se fuere haziẽdo. De Madrid, a 22. de Março 1611. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

Es copia de la minuta de la original. Antonio de Aroztegui.

Carta que su Magestad escriuio a los señores, y justicias.

EN La carta que os escriui a los 22. de Março proximo passado, sobre la expulsion de los Moriscos, se declara, que a los que dellos huuiessen quedado por buenos Christianos con sentencias declaratorias de juezes competentes, se les diessẽ licencia para disponer de los bienes rayzes que tuuieren; y porque mi intencion es, que lo mismo se entienda cõ los Moriscos que llaman antiguos, y con todos aquellos que han tenido, y tuuieren informaciones de ser

Kk buenos

brar los dichos salarios desde el dia que salieredes de
ra Corte, hasta que boluays a ella, que yo lo tengo assi
por bien. De Aranjuez, a 14. de Mayo de 1611. Yo
el Rey. Antonio de Aroztegui.

EL Rey. Don Francisco de Yrarraçaua y Andia Ca-
uallero del abito de Santiago, A don Alexo de
Marimon, y don Tadeo de Benauides he mandado,
que vayan a las partes de la Prouincia del Andaluzia,
que vereys por las memorias que se os daran con esta,
a perficionar la expulsion de los Moriscos que alli hu-
uieren quedado, ò buelto, de que he querido aduerti-
ros, encargaros, y mandaros (como lo hago) que si al-
gunos Moriscos del Reyno de Granada fueren al An-
daluzia, lo auiseys a los dichos don Alexo, y don Ta-
deo, para que hagan echar mano dellos: y vos hareys
lo mismo de los que del Andaluzia acudierē al dicho
Reyno de Granada, teniendo con ellos muy buena co-
rrespondencia, que la misma les he ordenado tengan
con vos. De Aranjuez, a 14. de Mayo de 1611. Yo el
Rey. Antonio de Aroztegui.

EL Rey. Don Francisco de Yrarraçaua y Andia Ca-
uallero de la Orden de Santiago, del mi Consejo
de Guerra en Flandes, y mi Capitan de Caualllos, Porq̃
los Moriscos viejos, y impedidos me han hecho muy
gran instancia en que no sean comprehendidos en los
vandos de la expulsion, representandome las muchas
causas que ay para ello; y en particular, que pues el tiē-
po los consumira tan presto quedandose como salien-
do, fuesse seruido de hazerles esta merced, He resuelto,
y tengo por bien, que si algunos de los dichos Moris-
cos, hombres, ò mugeres, fueren tan impedidos que no
puedan tener hijos, ni caminar, sean reseruados: y assi
lo tened entendido para vuestro distrito. Aduirtiendo
que los que quedaren, sean solamente los que tuvierē
edad,

edad, impedimentos, y defetos tales que no puedan salir, y aueyslos de ver por vuestra persona, ò constaros dellos como si los huuiéades visto, por escusar los engaños que podria auer con relaciones siniestras, en que os encargo mucho la conciencia. Y dareysme cuenta de los que por las causas referidas reseruaredes, esperando en los casos que se pudiere respuesta mia: de que os he querido auisar, y encargaros, y mandaros (como lo hago) procedays en ello con la justificacion que conuiene, y fio de vuestro cuydado, y entereza, guardando en todo lo demas las ordenes que teneys mias. De Madrid, a 25. de Iunio de 1611. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual y Andia Cuallero del abito de Santiago, del mi Consejo de Guerra en los Estados de Flandes, y mi Capitan de Caualllos. He visto vuestras cartas de los 14. y 16. deste, y aprueuoos el termino que distes a los Moriscos para su salida, y lo demas q̃a este proposito dezis y uades haziendo, y os encargo mucho esteys con cuydado de que no aya fraude en lo de las informaciones que se haziã, pero estad aduertido, que a las personas que huuieren lleuado despachos de la junta para ser reseruados, se les han de guardar.

Tambien os aprueuo lo que ordenastes al Recetor que estaua aì haziendo informaciones, por el inconueniente que en ello hallastes, y el medio de q̃p̃sauades vsar para el remedio de la malicia q̃ay en estas cosas.

En lo de los Moriscos que dezis andan escondidos, de los que han sido ya expelidos, bastara echarlos en galeras, y assi lo executareys, sin passar desto sin nueva orden mia.

Al Presidente dessa Chancilleria se le escriue la carta que serà con esta, del tenor que vereys por sucopia. Dareysfela quando os pareciere, y yreysme auisando

lo demas que se fuere ofreciendo, y conuiniere tener entendido. De Madrid, a 25. de Junio de 1611. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual y Andia Cauallero de la Orden de Santiago, del mi Consejo de Guerra en Flandes, y mi Capitan de Caualllos, Por vuestra carta de 21. del passado, queda entēdido lo que dezis en lo de las informaciones que por alla se han hecho de Christianos viejos; y es mi voluntad que no os entrometays en lo pendiente, y determinado en la junta de aqui; pero de todo lo demas conocetey, y despachareys con la diligencia, y justificacion que de vos se espera. Y en quanto a las mugeres que se huieren buelto, os mādó las hagays echar a tierras de Christianos, como no queden en ningunas de mi dominio; cumpliendo en lo demas los vandos, y las ordenes que se han dado, con la limitacion arriba dicha. Y si entendieredes algo en lo de los Moriscos que han quedado por dineros, y a quienes los han dado, me lo auisareys dissimuladamente.

Don Gomez Zapata mi Corregidor de Granada, me ha escrito lo que vereys por los dos capitulos de carta que aqui van; yo os mando los veays, y hagays en ambas cosas lo que fuere justo. De San Lorenzo, a 9. de Julio, 1611. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual y Andia Comēdador de Aguilarejo, de la Orden de Santiago, del mi Consejo de Guerra en Flandes, y Capitan de Caualllos, He entēdido que tratauades de expeler a vn Alguazil que se llama Christoual Aluarez, y a vn primo suyo escriuano, y otros que han estado en opinion de Christianos viejos; y pues como otras vezes se os ha aduertido, se puede presumir que procederan con passion algunos denunciadores, por tomar venganças de enemis-

enemistades antiguas, os ordeno, y mando, suspendays la expulsion de las personas que estan en opinion de Christianos viejos, y tuuieren otras razones muy legitimas, y sus causas pendientes, hasta que os junteys cō el Licenciado Pedro de Velarde Oydor de la Chancilleria de Granada, a quien a vuestra instancia he mandado que asista con vos a la determinacion de semejantes negocios, para cuya conclusion os podreys detener por alla el tiempo que fuere necessario: y auisareysme de lo que se hiziere en estas cosas. De S. Lorenço, a 23. de Iulio de 1611. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

EL Rey. Don Francisco de Yrarraçaua y Andia Comendador de Aguilarejo, de la Ordē de Santiago, del Consejo de Guerra, y Capitan de Caualleros en Flandes, He visto vuestra carta de 17. deste, con los papeles que acusa sobre no auer querido la ciudad de Alcala la Real, que executeys en ella la orden que teneys tocante a la expulsion de los Moriscos; y pues el Teniente de Corregidor de aquella ciudad es el culpado en este negocio, he mandado al mi Presidente dessa Chancilleria que le haga llamar, y os le remita para que le reprehendays. Asì lo hareys, aduirtiendole, que si otra vez cae en semejante exceso, se hara cōtra el la demonstracion que conuiniere: y auisareysme de como esto se huuiere hecho. De San Lorenço, a 29. de Agosto de 1611. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

EL Rey. Don Francisco de Yrarraçaua y Andia Comendador de Aguilarejo, de la Orden de Santiago, del Consejo de Guerra, y Capitan de Caualleros en Flandes, He visto vuestras dos cartas de 23. del passado, y 5. deste, y quedo aduertido por la vltima, del estado en que quedaua la expulsion de Moriscos que os està encargada; y por las causas que apuntays he acordado, q̃ demas de que salgan todos los Moriscos que confor-

me

me a los vándos deuan ser expelidos, hagays publicar, y notificar en las casas de los que se huieren venido por aca, ò ausentado se en otra forma, despues que vos llegastes a esse Reyno, que se vayan, y que con esto se tengan por expelidos, y sino lo cumplieren seran castigados como es justo. Pero tambien lo es, que a los que tenian antes pendientes sus causas en la junta, y han sido amparados por ella, se queden por aora: y no os entrometereys en lo que a esto toca, sino yreys abreuando lo possible de v̄ra parte, para q̄ quede esso en el mejor estado q̄ se pudiere. Y si huiere algunos Comissarios para sacar Moriscos en v̄ro distrito, embia dos por los que tratan desto en otras partes, los hareys prender, pues auran excedido de la orden q̄ està dada.

Quanto a Miguel de Cazorla, es mi voluntad que el, y los suyos que deuen ser expelidos, puedan estar aì libremente por treynta dias, que se han de contar desde el que recibieredes este despacho, para que dispongan de sus haziendas; y passado este termino sean expelidos. Y en esta conformidad se escriue tambien al Licenciado Peredo de Velarde.

En lo que toca a lo de los Moriscos Tintoreros q̄ estan mandados quedar en essa ciudad de Granada, serà bien que se cumpla lo que està ordenado, y assi lo hareys sin inouar en ello.

En lo que dezis de Pedro de Arriola, me auisareys luego lo que huieredes verificado, pues siendo cierto lo que os auisauan, es justo que se remedie. De San Lorenzo, a 13. de Setiembre de 1611. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual y Andia Comendador de Aguilarejo, de mi Consejo de Guerra en Flandes, y mi Capitan de Cauillos. Porq̄ se entiēde q̄ buelue algunos Moriscos de los expelidos, y podria ser lo hiziesen por essa parte, os ordeno, y mando, q̄ a los

los que auiedo salido de España huieren buuelto, y boluieren mientras durare la expulsion de los que auia quedado en estos Reynos, los hagays echar a galeras, para que escarmienten los demas: pero si alguno boluiere del camino antes de salir de los dichos mis Reynos, este tal no ha de ser echado en galeras, sino q̄ ha de yr con los que van saliendo de España, sin detenerse; y asì lo hareys en vuestro distrito puntualmente, sin dar lugar a otra cosa en ninguna manera. Y despues de acabada de todo punto la dicha expulsion, se darà la ordē que conuenga en el castigo que se huuiere de hazer en los que adelante boluieren. De San Lorenço, a 17 de Setiembre de 1611. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual y Andia Cuallero del abito de Santiago, He visto lo que dezis en vuestra carta de los 27. del passado, y aprueuos la orden que aueys dado en lo de registrar, y dexar la mitad de sus haziendas los Moriscos, en la parte donde son vezinos, por escusar los gastos, y fraudes q̄ auia. Y quanto al particular de Rodrigo Perez, sino se hallare euidencia, y fundamento en la causa que ha obligado a lo que està ordenado, que es lo que le robaron en la mar, y la razon que tiene para cobrarlo, procedereys en ello conforme a justicia; quanto a expelerle del Reyno: pero hallando que es cierto lo que se dize, le dexareys correr con lo que està ordenado, y que la causa venga aqui, donde serà castigado si fuere fraude lo que ha dicho. Y en lo de Cazorla cumplireys la orden que està dada, de los dos meses de termino que se le hā concedido para disponer de su hazienda. De San Lorenço, a 15. de Otubre de 1611. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual y Andia Comendador de Aguilarejo de la Orden de Santiago,

Mm

del

del Consejo de Guerra, y Capitan de Cauillos en Fládes; He visto vuestra carta de los 4. deste, y los papeles que acusa sobre cosas tocantes a vuestra comission. Y en quâto a las causas de Christoual, y Andres Alvarez, Geronimo de Deza, y su hijo, es mi voluntad q̃ se proceda conforme a justicia, y a los vandos, guardandoles toda la que tuuieren; y de vuestra persona, y lo bien que aueys procedido, tengo la satisfacion que es justo.

Pues las cosas de la expulsion estan en tan buen estado como lo auisays, tengo por bien, y os mando vengays luego, y lo que restare por hazer, podra cōtinuarlo el Licenciado Peredo Velarde, como lo aduertis. De San Lorenzo, a 15. de Octubre 1611. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

Carta de su Magestad para el Licenciado Peredo de Velarde Oydor de la Chancilleria.

EL Rey. Licenciado Peredo de Velarde mi Oydor de la Chancilleria que reside en la ciudad de Granada, a los 23. del passado os mandê, que para la determinacion de las causas tocantes a justicia en lo de la expulsion de los Moriscos desse Reyno, os juntassedes con don Francisco de Yrarracaual y Andia, a quien està cometida la dicha expulsion. Y porque en la inteligencia de la orden que se os embio podria auer alguna duda, es bien que tengays entendido, que desta materia no os toca sino las cosas de justicia en q̃ el dicho don Francisco huuiere menester vuestra assistencia, porque lo demas ha de correr por sola su mano en virtud de las ordenes que tiene mias; y assi os mando lo cumplays por vuestra parte, que tal es mi voluntad, y ferè en ello muy seruido de vos. De San Lorenzo, a 27. de Agosto de 1611. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

Nom.

Nombramiento de su Magestad en don Francisco de Andia y Yrarraçaua, para que en su nombre lleue al Duque de Vmena hasta la raya de Francia.

EL Rey. Don Francisco de Yrarraçaua y Andia del mi Consejo de Guerra en Flandes, y mi Capitan de Cauillos, El Duque de Vmena buelue a Francia, auiendo capitulado lo a que vino tocante al casamiento de la Infanta doña Ana mi hija, con el Rey Christianissimo; y siendo justo que vaya de mi parte acompañandole vn Cauallero de la calidad, y prudencia que se requiere, hasta la frontera de aquel Reyno, he hecho eleccion de vuestra persona para este efeto, por la satisfacion que tengo de que se la sabreys daren todo: y assi os mado vays desde esta Corte en cõpañia del dicho Duque, y se la hagays hasta la dicha frontera, procurando que en los lugares por donde passare, sea muy bien acogido y acariciado, el, y toda su gente, y que por sus dineros se les de lo necessario a justos y acomodados precios, teniendo assimismo la mano en que no aya ningun ruydo, ni desorden entre los naturales, y los Franceses, que para que mejor se pueda acudir a ello, y se trate de dar gusto al Duque, van dos Apofentadores, y dos Alguaziles de Corte, y lleuan orden de seguir la que les dieredes, en lo que se ofreciere, y fuere necessario. Y a las ciudades de Segouia, Valladolid, Burgos, y Vitoria, y a la prouincia de Guipuzcoa se escriue, que os den el fauor, y asistencia que les pidieredes en este viaje. Dada en Madrid, a treynta de Agosto de mil y seyscientos y doze años. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

Carta

Carta de su Magestad para las ciudades de Segouia, Valladolid, Burgos, y Vitoria, y a la prouincia de Guipuzcoa, de un mismo tenor, sobre la buelta del dicho Duque de Vmena a Francia.

EL Rey. Consejo, Iusticia, Regidores, Caualleros, Escuderos, Oficiales, y hombres buenos de la muy noble ciudad de Valladolid, El Duque de Vmena q̃ como aureys sabido vino a esta Corte a capitular lo tocante al casamiento de la Infanta doña Ana mi hija, cō el Rey de Francia, buelue a aquel Reyno, y le va acompañando por mi mandado hasta la raya, don Francisco de Yrarraçaua y Andia del mi Consejo de Guerra en Flandes, y Capitan de Caualllos, Yo os encargo, y mando, que al passar por essa ciudad se le haga al dicho Duque el agasajo, y acogida que se suele a personas tales, y lo acostumbrays, y se espera de vuestro buen zelo, para que vaya tan satisfecho como es justo, que yo sere muy seruido de la demonstracion que en esto hizieredes, y de que deys todo el fauor, y asistencia necessaria, assi al dicho don Francisco en todo lo que os pidiere de mi parte, como a Lucas de Atiça, y Anton Brauo de Salzedo, mis Aposentadores, y a Felipe de las Cuevas, y Andres Diaz Alguaziles de mi Casa y Corte, que van a hazer el Aposento, y prouisiō al dicho Duque, y a los Caualleros, y gente de su acompañamiento: y auisareys me de lo que se hiziere en todo. De Madrid a treynta de Agosto de 1612. Yo el Rey. Antonio de Aroztegui.

Cedula de su Magestad, en que haze merced a don Francisco de Andia y Yrarraçaua, de quatro mil ducados de renta por dos vidas, en las Indias.

EL Rey. Marques de Montescclaros pariente, mi Virrey, Gobernador, y Capitan general de las prouincias

cías del Peru, ò a la persona, ò personas a cuyo cargo
 fuere el gouierno dellas. Don Francisco de Andia y
 Yrarraçaua señor que dize ser delas casas, y solares de
 Andia, y Yrarraçaua, Comendador de Aguilarejo, de la
 Orden de Santiago, de mi Consejo de Guerra en los
 Estados de Flandes, y Capitan de vna Compañia de Ca
 uallos ligeros Coraças, me ha hecho relacion, que sus
 antepasados, y poseedores de la dicha casa de Yrarraça
 ual, siempre me han seruido en las guerras, y en particu
 lar al señor Rey don Alonso desde el año de mil y tre
 cientos y ochenta y quatro; y despues en la guerra de
 Bayona, al señor Rey don Iuan el segundo con cincue
 ta hombres de armas, a su costa. Y don Menjon Gonça
 lez de Andia poseedor de la dicha casa y solar de An
 dia, siruio a los señores Reyes Catolicos, y a sus anteces
 sores, siendo Coronel de la prouincia de Guipuzcoa,
 en las guerras que se tuuieron contra Francia. Y a su
 imitacion, Anton Gonçalez de Andia su abuelo pater
 no, siruio al Emperador, y Rey mi señor (que està en
 gloria) con su persona, armas, y criados, en las ocasiones
 que en su tiempo se ofrecieron; y en particular en de
 fender la villa de San Sebastian, quando vinieron so
 bre ella los Franceses, y quando se recobrò Fuenterra
 uia. Y el año de mil y quinientos y treynta, auindole
 escrito la señora Reyna doña Inana, que llegado que
 fuesse el Condestable con los Principes de Francia a
 aquella comarca, saliesse a su acompañamiento, hasta
 que los Principes fuesen entregados al Rey su padre,
 conforme lo capitulado, y fuesse con ellos a orden del
 dicho Condestable; lo hizo con mucha puntualidad, y
 gasto de su patrimonio. Y don Menjon Gonçalez de
 Andia su tio, hermano mayor de su padre, siruio en Flã
 des, y jornada de Sanquintin, y la de Inglaterra, y mu
 rio continuandolo en la vltima de Portugal. Y don
 Francisco de Andia y Yrarraçaua su padre, despues de
 auer seruido al Rey mi señor (que està en gloria) de

paje, (siendo Principe) y de Gentilhombre de su boca, y ydo en su acompañamiento quando se fue a casar a Inglaterra, y tambien a los Estados de Flandes; se partio destos Reynos en compañía de don Geronimo Aldrete que yua por Governador de las prouincias de Chile, y auiendo fallecido en la de Tierra firme, fue cō don Garcia Hurtado de Mendoza a las dichas prouincias, y en ellas siruio con sus armas, caualllos, y criados, a su costa, sin llevar paga, ni sueldo alguno en su pacificación, por estar rebelados los Indios: y en las batallas que se le dieron se hallò en la delantera, haziendo lo que era obligado como honrado Cauallero, y buen soldado, hasta que los dichos Indios se traxeron de paz, y estandolo fue a algunos descubrimientos de nuevas tierras, y prouincias, passando muy grãdes trabajos y necesidades, y poniendo su persona a mucho riesgo, y con mucho gasto de su hazienda. Y auiendo sido elegido para venir a estos Reynos, (como lo hizo) a traer nueva, y relaciō del estado de la tierra, y suceso de la guerra, suplicò al Rey mi señor (que està en gloria) le hiziesse merced en recompēsa de sus seruicios, de diez, ò doze mil pesos de renta en las dichas prouincias de Chile, en cuya consideracion se le dio cedula para que el Audiencia que a la sazón auia en ella, ò el Governador, viesse lo sobredicho, y de los repartimientos de Indios que huuiere vacos, ò de los primeros que vacassen, diessen yno al dicho dō Francisco de Yrarraçaua, que fuesse conforme a sus seruicios, y a la calidad de su persona, para que se pudiesse sustentar; con que boluio a las dichas prouincias a pedir su cumplimiento: y aunque en virtud de la dicha cedula el Governador Pedro de Villagra le encomendo el repartimiento de Indios, llamado el Valle de Guillota, que rentaua catorze mil pesos de oro, que estaua encomendado al Obispo don Rodrigo Gonçalez, por estar mandado poner en la Corona Real, se le quitò, y dio nueva cedula

la

la para que la sobredicha se cumpliesse: y por no auer donde situalle la dicha renta, no tuuo cumplido efeto; como quiera que se le dio el repartimiento de Rapel, tan tenue que no valia dos mil pesos, con que asistio mucho tiempo en las guerras, hallandose en todas las batallas, y rencuentros que tuuo, tomando los mas dificultosos puestos, para animar a los demas, teniendo siempre muchos soldados a su mesa, dandoles armas, y pertrechos de guerra, hasta que murio, dexando su muger, y hijos pobres, por auer gastado su hazienda cō los dichos soldados, y en otras cosas tocantes a la guerra. Y el dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua vino a estos Reynos desde las dichas prouincias de Chile, y passò a los Estados de Flandes, donde començò a seruirme con ocho escudos de ventaja particulares al mes, hallandose en las ocasiones que de diez y nueue años a esta parte se han ofrecido, como fue en la toma del fuerte de Crebacur, y reedificacion del de San Andres: y en el sitio de Boomel estando de vanguardia en la trinchera, en vna salida que el enemigo hizo a ellas, peleando pica a pica en el puesto que le tocò, le dieron veynte y siete heridas, entre picazos, arcabuzazos, y cuchilladas, y por este seruicio le señalò el Cardenal Andrea de Austria treynta escudos de entretenimiento al mes. Y en los dos rencuentros que se tuvieron en vn dia, el año passado de mil y seyscientos, entre las Dunas de Neoporte, y Ostende, yendo de vanguardia en primera hilera, recibio otras siete heridas, quedado prisionero, y a punto de ser arcabuzeado a sangre fria; y auiendose rescitado a su costa, se le dio vna Compañia de Infanteria Española: y yendo a Alemania por orden del serenissimo Archiduque Alberto, mi muy caro y amado hermano, con el Embaxador que embiò a las bodas del Marques de Burgao, y la Princesa Sibila, teniendo el enemigo noticia por donde auia de pasar, los acometio, y con la escolta que lleuauan pelearon

ron con el, y le rompieron. Y poniendose sitio a la villa de Ostende, asistio con su Compañia a dar el asalto al Reducto de Santana, y degollartrecientos hombres que auia en el, y a defender el Dique, viniendo el enemigo a quemarle. Y en las salidas que hizo, siendo vno de los siete Capitanes de su tercio que fueron nombrados para el asalto, y escalada que de noche se dio a la Villa vieja, y Rebellion de la mar, salio herido de vn mosquetazo en vna pierna. Y asimismo se hallò en dar el primer socorro a la villa de Bolduque, y en campear contra el enemigo quando vino con su exercito hasta Tilimon. Y auiendo hecho dexacion de la compania de Infanteria que seruia, le hize yo merced de cinquenta escudos de entretenimiento, con los quales continuò sus seruicios en el dicho sitio de Ostende, agregado a vna Compañia, y auiendole embiado juntamente con otros Capitanes a reconocer el fuerte del Hospital, a tiempo que el enemigo hizo la gran salida al Dique y quartel del Conde Bucoy, y ganado parte del con la artilleria, siendoles forçoso dexar esta empresa para yr contra el con la gente que lleuauan, lo hizieron, y degollaron, restaurando lo perdido. Y despues se hallò en la quema de la plataforma, y ayudar a matar los fuegos artificiales; y por lo que en esta ocasion siruio le hize merced asimismo de otros diez escudos de entretenimiento mas, sobre los cinquenta que tenia, con los quales continuò sus seruicios cerca de la persona del dicho serenissimo Archiduque Alberro: y fue por su orden a meterse en la villa de la Exclusa, teniendola el enemigo sitiada, para ayudar al Gouvernador Mateo Serrano a defenderla, y quedar en su lugar en caso de su muerte: y passò en abito de villano por su campo, y algunos trechos a vados, con cantidad de dinero para entrar, y socorrer la gente de guerra, a gran riesgo de la vida; y dentro de la dicha villa fue herido en vna pierna, y le tuuo muy grande, por defen-

defender que no se rindieffe: por cuya causa, y no quer-
 rer firmar el dicho rendimiento, le quisieron vna no-
 che matar cinco hombres emboçados, en la villa de
 Gante, de los quales se defendio, saliendo con dos he-
 ridas. Y despues se hallò en Amberes con vna Compa-
 ñia de Arcabuzeros a cauallo que se le dio, a impedir
 los designios del enemigo quando le quiso sitiar, y al
 fuerre del Sasso, donde en vna escaramuça le dierõ vn
 arcabuzazo en el braço derecho: y luego passò con el
 Marques Espinola a la conquista de Frisa, y se hallò al
 tomar los puestos de las villas de Aldonzel, y Linguẽ,
 y en las demas facciones, hasta que se rindieron. Y estã
 dose haziendo los fuertes de Quisisberta sobre el Rin,
 y alojada la caualleria dos leguas dellos, auiedo veni-
 do el Conde Mauricio en persona a degollarlos, con
 treynta y dos compañías de Cauалlos, y quatro mil In-
 fantes escogidos, y quatro pieças de artilleria; hallan-
 dose el dicho don Francisco gouernando vn quartel,
 que era el del Burgo del castillo del Bruque, teniendo
 a su cargo tres compañías de Cauалlos, y vna de Infan-
 teria, fue el primer puesto que acometio el enemigo,
 por ser el fundamento para su buen suceso, tomar el
 castillo, y le defendio, saliendole al encuentro a pelear
 con el, echando pie a tierra con su gente, para suf-
 rentar vna barrera, y impedirle el passo, apoderandose
 del dicho castillo, donde se saluò el vagaje, y gente de
 a pie, con que se entretuuo, y dio lugar a los demas
 quarteles, y Caualleria, a que montassen a cauallo, y les
 pudiesse llegar el socorro: y mediante esto fue la re-
 dencion de todo, auiendose peleado desde el amane-
 cer hasta las siete de la tarde, poniendo en huyda al ene-
 migo, con tan importante vitoria. Y por lo que en esta
 ocasion siruio, se le hizo su compañía (que era de Arca-
 buzeros) de Coraças, cõ el pie de lanças, con la qual se
 hallò en la segunda jornada de Frisa, y en las tomas de
 las villas de Locomogrol, y Rimbergue, gouernado di-

uerfas vezes tropas de Caualleria, y de Infanteria. Y vltimamente en el socorro campal que se le dio a la dicha villa de Grol, con que leuantò, y retirò el enemigo su campo, teniendola sitiada, auiendo dado de todo lo que se le ha encargado entera satisfacion. Y assi mismo puso el pie nueuo de la Caualleria, en tan gran beneficio como es notorio. Y fue el primer Capitan q̄ hizo con sus soldados que baxassen las dos tercias partes de sus sueldos seruidos, a cuyo exemplo hizieron lo mismo todos los demas del exercito, con que se pudo despedir toda la gente que no era necessaria, durante la tregua, importando a mi Real hazienda vna gran suma de dinero. Y auiendo venido despachado por el sobredicho serenissimo Archiduque mi hermano, a cosas tocantes a mi seruicio, ha continuado los suyos en la expulsion de los Moriscos de todo el Reyno de Granada, siendo mi Comissario general de aquel partido: y fue a llevar al Duque de Vmena hasta la raya de Frãcia, con mucha costa de su hazienda. Y auiendose reformado su Compañia de Cauillos, por cõuenir assi a mi seruicio, en su ausencia el dicho serenissimo Archiduque mi hermano, le dio vna de las que eran de su guarda, que tenia el Conde de Añouer su Mayordomo mayor. Suplicome, que teniendo consideracion a tan importantes seruicios como lo han sido los que el, su padre, abuelo, y todos sus passados han hecho en tantos años, y con tanta continuaciõ, en beneficio destos Reynos, y de mi Corona Real, de que auia constado en mi Consejo Real de las Indias; y al mucho daño que recibieron el dicho su padre, y el como su hijo mayor, sucessor en sus casas y mayorazgo, por auer se le mandado quitar la dicha Encomienda de Indios del Valle de Guillota, el dicho año de mil y quinientos y sesenta y cinco en las dichas prouincias de Chile, que le auia Encomendado el dicho Gouernador Pedro de Villagra, que rentado como rentaua los dichos catorze mil
pesos

pesos de oro, en quarenta y ocho años que ha que se le quitò, venia a auer gozado vna gran suma de frutos, con que se huuiera aumentado mucho su casa y mayoralazgo, sin el principal de que le despojarò, sin auersele dado equiualente recompensa: y a que don Carlos de Yrarraçaua su hermano, despues de auer hecho muchos seruicios en las dichas prouincias de Chile, siendo Alferez general del Governador don Alonso de Sotomayor su cuñado, murio: y que don Fernando, y don Diego de Yrarraçaua y Andia sus hermanos menores, Caualleros de los abitos de Alcantara, y Calatrua, ansimismo han seruido, y està al presente en aquellas partes; le hiziesse merced de mandarle encomendar diez ò doze mil pesos de oro de renta, por dos vidas, conforme a la ley de la sucession en Indios vacos, ò que primero vacaren en essas prouincias del Peru, con la ante lacion de la sobredicha cedula, por no auer tenido efecto, ni hecho se le recompensa, que es la misma merced que pidio, y se le hizo al dicho su padre, y sobre que cayeron las sobrecedulas, que tampoco han tenido efecto. Y auiendo se me consultado por los del dicho mi Consejo de las Indias, he tenido por biẽ de hazer merced, como por la presente se la hago al dicho don Frãcisco de Andia y Yrarraçaua, de quatro mil ducados en cada vn año, por dos vidas, en Indios vacos de las prouincias del Peru. Y assi os mando, que en los que al presente estuuieren, ò en los que primero vacaren, le encomẽdeys los dichos quatro mil ducados, para que goze dellos por su vida, y la de vn heredero, conforme a la ley de la sucession, que assi es mi voluntad. Fecha en el Escorial, a diez y nueue de Iulio de mil y seys cientos y catorze años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Pedro de Ledesma.

*Carta de mano propia del señor don Juan de Ydiaquez,
Presidente del Consejo de Ordenes.*

H Velgo de no auerme engañado en cometer a V. merced la visita, y eleccion del monasterio de la Madre de Dios de Granada, pues tambien se ha hecho, como veo por la carta de V. merced. El Vicario de Villanueva dize mucho de V. merced, creo que V. m. se lo pagara en la misma moneda. Aca lo pagamos en no olvidar a V. m. sino tenerle muy en la memoria para lo que conuiene, y desto puede estar cierto V. m. a quien guarde nuestro Señor. De San Lorenzo, a 12. de Agosto 1611. Don Iuan de Ydiaquez.

*Patente de una Compañia de Caualllos Coraças, que era
la de la guardia del serenissimo señor Archiduque Alberto.*

A lberto por la gracia de Dios Archiduque de Austria, Duq de Borgoña, Capitan general del exercito del Rey mi señor, &c. Por quãto està al presente vaca la Cōpañia de Arcabuzeros Españoles a Cauallo, que ha sido de nra guardia, por auer hecho dexacion della el Conde de Añouer a cuyo cargo estàua, y conuiniendo proueerla en persona de valor, experiencia, y suficiencia, que la sepa seruir, regir, y go- uernar en buena orden, y dieiplina militar; concurriēdo estas, y las demas buenas partes que para ello se requieren en la de vos don Francisco de Yrarraçaua y Andia, y teniendo consideracion a vuestra calidad, muchos y señalados seruicios que aueys continuado en estos Estados, de algunos años a esta parte siendo del Consejo de Guerra, auiendoos hallado en muchas ocasiones en que aueys procedido como valiente Cauallero, y particular soldado, y recibido diuersas heridas; y a que aueys sido Capitan de vna Compañia de Coraças

ças Españolas, que por conuenencia del seruicio de su Magestad mandamos despachar orden para reformar con otras, esperando que por lo venidero dareys la misma satisfacion que por lo passado aueys hecho en lo que aueys sido empleado, Hemos tenido por biẽ de elegiros y nombraros, como por tenor de la presente os eligimos, nombramos, y diputamos por Capitan de la dicha Compañia de Arcabuzeros Españoles a Cauallo, haziendola de Coraças, como declaramos que lo aya de ser de aqui adelante, con que aueys de seruir en la Caualleria ligera, como las demas della, dandoos, y concediendoos todas las honras, sueldo, emolumẽtos, franquezas, preheminencias, y prerogatiuas que tienẽ, y gozan los Capitanes de Cauillos Coraças del dicho exercito. Y ordenamos, y mandamos al Capitan general que es, ò fuere de la Caualleria ligera, Maestre de Campo general, Mestres de Campo, Coroneles, Capitanes de Cauillos, y de Infanteria, y a otras personas de qualquier calidad y condicion que sean, os ayan, y tengan, honren, estimen, y respeten por tal Capitan de la dicha Compañia de Coraças: y a los oficiales, y soldados della hagan lo mismo, obedeciendo, cumpliendo, y executando las ordenes que vos les dieredes, tocantes al seruicio de su Magestad, como si de nos emanassen, que tal es su voluntad, y nuestra en su Real nombre. Paralo qual mandamos despachar la presente, firmada de nuestra mano, sellada con nuestro sello, y refrendada del infraescrito Secretario, de q̃ tomaran la nota, y razõ. Gõçalo Guerra de la Vega Cõtador del dicho exercito, y Melchor de Espinosa, que por ordẽ de su Magestad sirue el oficio de Veedor general del, para hazeros bueno en los libros de sus oficios el sueldo que os toca por razon de la dicha Compañia de Coraças de que aueys de gozar desde el dia de la data desta en adelante, todo el tiempo que la siruieredes. Dat. en



Bruselas, a diez y nueue de Mayo de mil y seysciētos y treze años. Alberto. Por mandado de su Alteza, Iuan de Mancicidor.

Cedula Real de su Magestad, aprouando la jornada que don Francisco de Andia y Yrarraçaua hizo a su costa a la Mamora, con una certificacion del Contador de la armada de la gente que metio a ella.

EL Rey. Por quanto don Francisco de Yrarraçaua y Andia Cauallero del abito de Santiago va al socorro de la Mamora, con algunos Capitanes, Alferezes, y otros soldados, y personas particulares, a su costa, en que yo me tengo por muy seruido; y concurriendo que a su persona, y a las que lleva consigo se les haga toda buena acogida, y tratamiento, como a personas que van a seruirme. Por tanto mando a los Corregidores, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y a todas las demas justicias por donde el dicho don Francisco hiziere sus transitos, que le den, y hagan dar aloxamiento gracioso, para su persona, y las que lleuare consigo, sin lleuarles dinero, ni otra cosa alguna: y por sus dineros, los bastimentos, caualgaduras, y demas vagajes, y carros que huuiere menester, a precios justos, y moderados, segun que entre ellos valieren, sin se los encarecer: y que no rebueluan ruydos, ni quistiones, antes les hagan todo buen tratamiento y acogida, como a quien con tanto amor me va a seruir, como lo haze el dicho don Francisco. Y los vnos, ni los otros hagan lo contrario, so pena de la mi merced, y de veynte mil marauedis para gastos de guerra, que assi procede de mi voluntad, y conuiene a mi seruiçio. Dada en San Lorenço, a treynta de Agosto de mil y seyscientos y catorze años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Bartolome de Añaya Villa nueva.

E L

EL Veedor SanIuan de Barrundia Contador de la armada y exercito del mar Oceano por su Magestad, certifico, que el señor don Francisco de Andia y Yrarraçaua del Consejo de guerra de su Magestad en los Estados de Flandes, vino al socorro deste sitio de la Mamora, con treynta y quatro personas, Capitanes, Alfereses, y soldados particulares, a su costa, trayendo a su cargo el socorro de la Infanteria que se leuanto en el Andaluzia: y los cinco galeones en que vino embarcado toda la dicha Infanteria, y algunos Titulos, y Caualleros particulares por auentureros: y con la dicha Infanteria ha seruido, y asistido por Cabo, y Gobernador della, assi en la fortificacion, como en otras cosas que se han ofrecido, con grandissimo cuydado, sin ningun sueldo, ni que por esta razon se le aya dado cosa alguna. Y para que dello conste, a su pedimento le di esta en la Mamora, a onze de Nouiembre 1614. SanIuan de Barrundia.

Dos cartas del señor Duque de Medinafidonia Capitan general del Andaluzia.

Bien me creera V. merced lo que holgue de conocerle, y quanto lo haria mas si se ofreciessen ocasiones de servirle; y porque la persona de V. merced no es para estar ociosa en lo que pueda ofrecerse del seruicio de su Magestad, me ha parecido que V. merced se embarque con esta primera tropa que llega de Xerez, y Antequera, que me escriuen los Corregidores de ambas ciudades, que traen mil y trecientos hombres, que quando fuessen la mitad menos, aue cūplido con la orden de su Magestad, de que como llegue vna tropa de 250. hombres, la embie delante, porque el señor don Luys Faxardo vea que se le acude cō breuedad. Y assi suplico a V. merced se disponga a esto por el seruicio de su Magestad, y hazerme a mi merced,

ced, que a los señores don Francisco de Varte, y don Juan Faxardo escriuo para que se de embarcacion a V. merced, y la comodidad toda que se pueda en la estrechez que tenemos. Dios guarde a V. m. como deseo. Sanlucar, a 10. de Setiembre 1614. El Duque de Medinasidonia.

HE Recibido la carta de V. merced de 11. holgando mucho de que V. merced aya querido en esta ocasion llevar la gente a cargo que se embia de socorro al señor don Luys Faxardo, que por mas que vna via he entendido que he hecho seruicio a su Magestad en esta eleccion.

La orden que V. merced me pide va con esta, y lo que conuiene es, darse mucha prisa a la partencia, y que sea la primera gente la q̄ vaya la de V. merced de Infanteria, como escriuo a los señores don Francisco de Varte, y don Juan Faxardo, para que assi lo encaminen, y dispongan. Aduirtiendole que la gente de Seuilla llegará mañana, q̄ son mas de 400. hōbres: y la de Antequera trae mil, q̄ cō la mitad me cōtentaria: y 300. de Xerez. Assi q̄ tomādo el señor dō Juan los q̄ para armar los nauios con que se ha de salir, los demas ha de llevar V. merced como se lo aduerto; y que los dichos señores don Juan, y don Francisco compoundran esto con las veras que todo lo q̄ se ofrece del seruicio de su Magestad. Dios guarde a V. m. como deseo. De Sálucar, 12. de Setiēbre 1614. El Duque d Medinasidonia.

Patente del dicho señor Duque de Medinasidonia, dando el gouierno de mar y tierra de la gente que embia de socorro a la Mamora, a don Francisco de Andia y Traragaua.

EL Duque de Medinasidonia, &c. Por quanto el Rey mi señor ha mandado que las ciudades, y señores del Andaluzia le siruan con vn buen golpe

golpe de Infanteria, para el socorro de la fuerza y sitio de la Mamora, y viene marchando alguna, en particular la de la ciudad de Seuilla, y su tierra, trayendola a su cargo el señor Conde de Saluatierra Asistente della: y la de Xerez, y Antequera los Corregidores, hasta llegar al embarcadero, en conformidad de lo que su Magestad les tiene mandado, y de alli se hã de boluer a seruir sus officios. Y siendo esta la primera tropa, y la de mas sustancia, y conuiniendo al seruicio de su Magestad que vaya muy conseruada, y que la lleue a cargo persona de autoridad, y partes, que la sepa gouernar, por ser gente visona; y de las del señor don Francisco de Andia y Yrarraçaua, señor de las casas, y solares de Andia y Yrarraçaua, Comendador de Aguilarejo de la Orden de Santiago, del Consejo de Guerra de su Magestad en los Estados de Flandes, y su Capitan de vna Compañia de Caualllos ligeros tenemos tanta satisfacion, le ordenamos, que luego que lleguen a Cadiz las Compañias de Seuilla, Antequera, y Xerez, tomando dellas el señor don Iuan Faxardo la Infanteria que aura de embarcar en los nauios que despacha a Poniente, que seran hasta 300. hombres, los demas los lleue a la dicha Mamora, en la embarcacion que diere el dicho señor don Iuan Faxardo, y don Francisco de Varte, que lo han de disponer, y dar los bastimentos necesarios, y la orden que en esto ayan de tener para el breue, y buen despacho de su partencia. Y mandamos a los Capitanes de las Compañias de las dichas ciudades, que guarden y cumplan la orden que les diere el dicho señor don Francisco de Andia y Yrarraçaua, reconociendole por su superior, hasta llegar a la dicha Mamora, donde se ha de entregar la dicha Infanteria, como lo ordenare y dispusiere el señor don Luys Faxardo Capitan general de la armada Real del mar Oceano. Y los vnos, y los otros han de guardar la que su Señoria les diere, que assi conuiene al seruicio de su Magestad.

gestad. Dada en Sanlúcar, 12. de Setiembre 1614. El Duque de Medinaceli. Por mandado de su Excelencia, Felipe Vallejo Cauañas.

Otra patente de don Luys Faxardo General del mar Oceano, encomendando mas gente al dicho don Francisco de Andia y Yrarracaua, para que continuasse el dicho gouierno.

DON Luys Faxardo Comendador del Moral, Capitan general de la Real armada y exercito del mar Oceano, por el Rey nuestro señor, &c. Por quanto ha llegado a este puerto de la Mamora el señor don Francisco de Andia y Yrarracaua, señor de las casas, y solares de Andia, y Yrarracaua, Comendador de Aguilarejo de la Orden de Santiago, del Consejo de Guerra de su Magestad en los Estados de Flandes, y su Capitan de una Compañia de Caualllos ligeros, con cinco galeones de la dicha armada, por Cabo de la gente de guerra, y mar que vino en ellos: y desembarcandose en tierra con la tropa de Compañias de Infanteria Española que embian de socorro las ciudades de Sevilla, Xerez, y Antequera, con nombramiento del señor Duque de Medinaceli, para gouernarlas hasta entrar aqui. Y porque el tercio del Maestre de Campo don Geronimo Agustin tiene bastante numero, conuiene al seruicio de su Magestad señalar persona de tanta calidad, pratica, suficiencia, y partes, que con su prudencia y buena disciplina pueda encaminar los acertamientos en las cosas que con la dicha gente se huieren de executar, a que tanto más obliga el ser visóna. Hallandose en la del dicho señor don Francisco las referidas, y muchas mas, Por la presente le nombro para que continúe el gouierno de las dichas Compañias, y otras que aqui se le han agregado: a cuyos Capitanes, oficiales, y soldados dellas ordeno cumplan y guarden puntualmente las que les diere, por escrito, o de

de palabra tocantes al seruicio de su Magestad, como las mias propias, respetandole, y obedeciendole por su cabeça, y Gouernador. Y deste nombramiento tomaran la razon San Juan de Barrundia Contador de la dicha armada y exercito, y Francisco Ruyz de Yhurreamendi entretenido en ella, que por el señor Veedor general Tomas de Ybio Calderon sirue su oficio, para que en virtud del le hagan assiento de tal Gouernador en los libros de su cargo. El qual le mande despachar firmado de mi mano, sellado con mi sello, y refrendado del infraescrito Secretario, en la Mamora, a 26. de Setiembre 1614. Don Luys Faxardo. Por mandado de su Señoria, Matias Beltran de Mañurga. Tomò la razon, San Juan de Barrundia. En la Veedoria general se tomò la razon, Francisco Ruyz de Yhurreamendi.

Licencia del dicho don Luys Faxardo, para que el dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua se boluiesse a España.

DON Luys Faxardo Comendador del Moral, Capitan general de la Real armada y exercito del mar Oceano, por su Magestad, &c. A los veynte y cinco de Setiembre passado deste año, llegó el señor don Francisco de Andia y Yrarraçaua, señor de las casafas y solares de Andia, y Yrarraçaua, Comendador de Aguilarejo, del Consejo de Guerra de su Magestad en los Estados de Flandes, y su Capitan de una Compañia de Cauillos ligeros, a este puerto de la Mamora, con cinco galeones de la armada, por Cabo de la gente de guerra y mar que vino en ellos; el qual desembarcó el dia siguiente: y auiendole nombrado por Gouernador de la tropa de Compañias de Infanteria Española que embiaron de socorro las ciudades de Seuilla, Xerez, y Antequera, y otras dos que aqui se le agregaron; ha cumplido con las obligaciones del gouierno muy

muy honradamente, acudiendo con la dicha gente, y por su persona, a la fortificacion del sitio, y a todo lo demas que le he encargado, con particular cuydado, y puntualidad: y visto que el fuerte queda en defensa, ser entrada de Inuierno, y no auer nueuas de venir por aora enemigos que le ofendan, le concedo licencia para que se buelua a España, assi en esta consideracion, como en cumplimiento de lo que su Magestad ha mandado, de que a los Titulados, y Caualleros auentureros se les dé la dicha licencia. Fecha en la Mamora, a 13. de Nouiembre 1614. Don Luys Faxardo. Pormandado de su Señoria, Matias Beltran de Manurga.

Titulo de su Magestad en persona de don Francisco de Andia y Yrarraçaua, de Veedor general del exercito de Flandes.

DON Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalén, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iáen, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, islas, y Tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, y Milan, Conde de Absburg, de Barcelona, señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto por estar vaco el oficio de mi Veedor general del exercito de Flandes, y conuenir a mi seruicio, y al buen recaudo de mi hazienda, proueerle en persona de las partes y calidades necessarias, para que le vse y exerça con la entereza, y acerramiento que pide la importancia del, acatando la mucha habilidad, suficiencia, y fidelidad de vos don Francisco de Andia y Yrarraçaua, cuyas son las casas y solares de Andia y Yrarraçaua, Comendador de Aguilarejo de la Orden de

de Santiago, del mi Consejo de Guerra en Flandes, y lo bien que me aueys seruido, assi en aquellos Estados de Capitan de Infanteria, y de Cauillos, recibiendo muchas heridas en diuersas ocasiones, como en estos Reynos en la expulsion de los Moriscos del Reyno de Granada, y otras cosas que se os han encargado; y vltimamente en la jornada de la Mamora, lleuado a vuestra costa vnatropa de gente, procediêdo en todo muy a mi satisfacion, Es mi voluntad de nombraros, y eligiros, como por la presente os elijo y nombro para el dicho cargo de mi Veedor general del dicho exercito de Flandes; y quiero, y es mi voluntad, que desde el dia que presentare des este Titulo al serenissimo Archiduque Alberto mi hermano, en adelante, todo el tiempo que fuere mi volûntad, seays mi Veedor general del dicho exercito, y que como tal tengays libros, cuenta y razon de todo lo que en el se recibiere, gastare, y distribuyere por el mi Pagador general del exercito, y por otros Comissarios, Tesoreros, y Pagadores que para pagar el dicho exercito, y gastos del han sido, y fueren puestos, y nôbrados, assi del sueldo q̃ se huuiere de pagar a la gente del dicho exercito, Infanteria, y Caualleria q̃ sirue, y anduuiere a mi sueldo y seruicio, como de todos los gastos ordinarios, y extraordinarios q̃ en qualquier manera se hizieren en el dicho exercito: y que veays que la dicha gente sea habil y suficiente para los efetos que son conduzidos, y recibidos a mi sueldo, y tengays en los dichos libros cuenta y razon de lo que ganaren, y se les pagare, y de lo que se les deuerrà: y tomeys alarde, y muestra, y reseña a toda la dicha gente, ò qualquier parte della, por si, ò juntamente, todas las vezes que a vos os pareciere, y bien visto fuere, con orden, ò consulta de mi hermano, por vos, y por el Contador, y Comissarios que para esto estuuieren nombrados, y diputados. Por los quales dichos alardes, muestras, y reseñas, mando al dicho Contador, que ha-

28
ga las nominas, y libranças de lo que cada vno huuie-
re de auer de su sueldo, para que el Archiduque las fir-
me; y por ellas, y no de otra manera, en vuestra presen-
cia, ò con vuestra interuencion, el dicho Pagador, ò
otra qualquier persona a cuyo cargo fuere pagar, las
pague en tabla, dando a cada vno su paga en mano pro-
pia; y lo que assi pagaren se les reciba en cuenta, dan-
doles fee que lo pagaron como en los tales despachos
fuere dicho que se pague, y no de otra manera. Y que
veays que todos los bastimētos, y municiones, pertre-
chos, y artilleria, y otras cosas mias que se lleuaren en
el dicho mi exercito, las personas a cuyo cargo fuere,
los tengan, y guarden, y distribuyan por la orden que
para ello les fuere dada. Y de todo ello tengays vos li-
bro, cuenta, y razon, para que continuamente sepays
lo que en todo ello se hiziere, y passare, y podays dar
auiso, y razon dello a mi, y al dicho Archiduque, cada
y quando que vieredes cumplir a mi seruicio. Y man-
do al dicho Cōtador, y Pagador, y Comissarios, y otros
mis oficiales del dicho exercito, que de todo lo que
en el se ofreciere, y menester fuere de hazer, y proueer
tocante a mi seruicio, y al buen recaudo de mi hazien-
da, os den auiso, y razon cierta y verdadera como a mi
Veedor general, proueydo, y criado por mi para todo
lo susodicho, para que entendays, y sepays el estado q̃
todo tiene, y lo que se deue hazer, y proueer en el re-
medio dello: y que en las nominas, y libranças que se
hizieren del sueldo, y gastos del dicho mi exercito, pō-
gan que se paguen en vuestra presencia, hallando os
vos presente donde las tales nominas, ò libranças se hu-
uieren de pagar: y en vuestra ausencia, de las personas
que vuestro poder huuieren, siendo de confiança. Y as-
simismo mando a todos los Coroneles, Maestres de
Campo y Capitanes de Infanteria, y Caualleria, y otras
qualesquier personas de qualquier nacion, y condiciō
que fueren, que anden, y anduieren a mi seruicio, y
suc-

sueldo en el dicho mi exercito, que cada y quãdo que
 por vos le fuere pedido, os den las muestras, y reseñas,
 y alardes que os pareciere, y para lo tocante a mi ser-
 vicio conuenga ser tomadas para hazer las dichas no-
 minas de sueldo de la dicha gente, guardando, y siguiẽ-
 do cerca de tomar las tales muestras, la orden que por
 el dicho Archiduque se diere, y que de otra manera las
 dichas nominas, y libranças de pago no se hagã, ni los
 Tesoreros, y Pagadores del dicho exercito las paguen,
 so pena que no les será recibido, ni passado en cuenta
 cosa alguna de lo que por ellas pagaren, assi en dine-
 ros, bastimentos, y municiones, como en otra qual-
 quier manera, aunque vayan firmadas del dicho Archi-
 duque, y otros oficiales. Y mando, que las personas a
 cuyo cargo estuviere en el dicho mi exercito cometi-
 da la execucion de la justicia, cumplan, y executen lo
 que por vos de mi parte les fuere pedido, y requerido.
 Por manera que podays vsar, y vseyys del dicho cargo
 entera, y cumplidamente, sin falta, ni diminucion algu-
 na; que para todo lo que dicho es, y para lo a ello ane-
 xo, concerniente, y dependiente, lo qual doy aqui
 por inferto, y expressado, os doy todo cumplido po-
 der, con todas las incidencias, y dependencias, anexida-
 des, y conexidades. Y por la presente encargo al dicho
 Archiduque, y mando a todos los otros mis Capitanes
 generales, y particulares, Coroncles, Maestres de Cam-
 po, oficiales del, y a todas las otras personas, a quien lo
 contenido en esta mi prouision toca y atañe en qual-
 quier manera, que os ayan y tengan por mi Veedor ge-
 neral, y como tal os reciban, y cumplan todo lo que
 en esta mi carta se contiene, y contra lo en ella decla-
 rado no vayan, ni passen, ni consientan yr ni passar en
 alguna manera, so las penas en que caen, e incurren
 los que quebrantan los mandamientos de sus Reyes, y
 señores naturales. Y para que mejor, y mas cumplida-
 mente podays vsar, y exercer el dicho cargo, mando,

que

que podays traer con vos doze Alabarderos de guarda, de la nacion que quisiereades; y que hagan y cumplan lo que les mandareades: y que andando con vos, y en vuestro acompañamiento, se les libre, y pague a razon de quatro escudos a cada vno al mes, como el sueldo que a vos se os pagare, sin que tengan obligacion de servir en ningunas compañías. Y asimismo para que mejor, y mas cumplidamente tengays la razon que conuiene a mi seruicio, del dinero que viniere a poder de mi Pagador General, y en que monedas, y a que precios le recibe, y gasta, y distribuye, mando al dicho mi Pagador, q̄ cada y quando q̄ huuiere de recibir y cobrar y pagar dineros míos, sea cō vuestra interuención, y de mi Contador, para q̄ como dicho es se pague en qué monedas, y a que precios, y en que partes, y dias los recibe, y paga: y dello le hagays cargo en vño libro. Y vos el dicho mi Veedor general, mando que en el vso y exercicio del dicho vuestro cargo guardays, y cumplays la orden que juntamente con esta se os da por instrucció, y que se tome la razon della, y del dho Titulo en los libros del sueldo de mi exercito, por el dicho Contador, ò la persona que hiziere su oficio. Y el sueldo que auays de llevar con el dicho cargo, para vos, y vuestros oficiales, se declara en cedula a parte. Dada en Madrid, a 22. de Mayo de mil y seyscientos y quinze años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ciriça. Tomò la razon del Titulo de su Magestad, escrito en el pliego que està cosido cō este, Gonçalo Guerra de la Vega.

Dos instrucciones de su Magestad para el vso y exercicio del cargo de Veedor general.

EL REY. La orden que vos don Francisco de Andia y Yrarracaual cuyas son las casas y solares d' Andia y Yrarracaual, Comendador de Aguilarejo de la Orden

Orden de Santiago, del mi Consejo de Guerra en Fládes, a quien he nombrado por Veedor general de mi exercito en aquellos Estados, aueys de tener, y guardar en el exercicio de vuestro oficio, es la siguiente.

Luego que ayays llegado a Bruselas, ò a la parte dō de se hallare el serenissimo Archiduque Alberto mi hermano, le dareys la carta que lleuays mia pera el, y le direys que para que os podays mejor introducir en los negocios, y estar mas capaz, è informado dellos, or haga dar luego todas las listas originales de la gente de guerra del exercito, con los demas libros, y papeles tocantes a vuestro oficio; y vna relacion particular, y distinta del numero della, de cada nacion por si, assi de Infanteria, como de Caualleria, y de todos los oficiales, y personas que siruen en ella, y desde quando fueron recibidos los vnos y los otros, y començaron a servir: lo que mōtò el sueldo del primer mes, por la muestra que se le tomò entonces, y las que despues han dado, las pagas, y socorros que han recibido; todo ello muy en particular, sacado de los libros del Contador del exercito; al qual mando que assi lo haga, y cumpla luego.

Es cosa acostumbrada dar relaciones el Pagador general del dicho exercito al mi Veedor general, del dinero que ha recibido, y distribuydo, y del q̄ ay en ser, y assi terneys cuydado de pedir las siempre que os pareciere conuenir, al dicho Pagador general, y a los que le sucedieren en el dicho oficio. A los quales mando os las den, assi de todo su cargo, como de la data, que sean ciertas y verdaderas, firmadas de sus nombres: y a mi Contador del exercito, que las comprueue por los libros de su oficio, para que sepays el estado en que se halla mi hazienda, y que partidas fueron las que recibieron, y pagaron, y el dinero que tuuieren en su poder, para las pagas que se huieren dado adelante al exercito. Y terneys assimismo cuydado de saber si dexaron

de cobrar algun dinero del que para el se proueyò de los Reynos, ò de Italia, y otras partes, y que lo cobren, y que se hagan cargo dello para que a su tiempo se distribuya en lo que fuere necesserio. Y al Contador mando que os de la razon que huuiere cerca dello, y se junte a esto con vos todas las vezes que conuiniere, y se lo pidieredes.

Auiendoseos dado las dichas listas, y relaciones, aueys de formar libros en pliego agujerado, que estè conformes a los del Contador, de la cuenta y razon del sueldo de la gente de guerra, y del numero della, así si Infanteria como Cavalleria, y de los entretenidos, y personas que tuuieren sueldo en qualquier manera en el dicho exercito, y de los otros gastos del, y de lo que monta todo ello cada mes, particular, y distintamente. Y para la cuenta que ha de auer con el Pagador, aueys de tener otro libro en que le hagays cargo de todo lo que recibiere, y ponerle en data lo que se librare, y pagare; de manera que tengays la razon que conuiene para seruir y exercer bien vuestro officio, sin que sea necessario acudir de vuestra parte a los libros del Contador para ninguna cosa. Y procurad tener para esto oficial qual conuiene, que sea de confianza, habilidad, y experiencia, y que asista a ello con mucho cuydado.

Vna de las cosas que mayores daños ha causado en mi seruicio, y hazienda, ha sido andar las prouisiones del dinero atrassadas, porque de aqui ha nacido los grandes interesses de las anticipaciones, pagas de deudas viejas, y assientos de ropa; y lo que peores, los motines, que denias de auer consumido tanta hazienda, há sido causa de los malos successos que ha auido; para cuyo remedio mandè proueer los dias passados vn millõ y trezientos mil escudos, para diez meses, que vienen a ser ciento y treynta mil en cada vno, con que cessaran los dichos daños, y se podra acudir puntualmente a la paga de la gente que siruiere, que es el vnico remedio

dio para atajar los motines, y hazer muy buenos efectos. Y para que esto se configa, conuiene que al fin de cada mes se tome muestra a la gente que efectiuamente siruiere en el exercito, y presidios, que se pagan del dinero que se prouee para el, y se le pague el sueldo q̄ de aquel mes huuiere de auer, general y ygualmente, en mano propia, sin que se den mas pagas a vnos que a otros. Y para q̄ en el cūplimieto desto no aya falta, m̄do precisamente, que de los dichos ciento y treynta mil escudos cada mes, no se pague ninguna deuda atrasada, ni se vse de anticipacion por ninguna causa, ni respeto que sea: y vos tendreys particular cuydado de q̄ assi se execute inuiolablemente, acordandolo a mi hermano siempre que sea menester, pues no se deue dudar de que como cosa en q̄ tanto le va acudira a ello con las veras que obliga negocio de que tantas conueniencias se han de seguir.

Y porque de lo que conuiene aya mas cuydado, y preuencion, es de las muestras que se han de tomar al exercito, tratareys siempre que se huuiere de yr a ellas con el Archiduque, como se aya de hazer, y al tiempo que se huuiere de tomar se echarà vando general, que ninguno sea osado de passar en ella con armas, ni cauallos prestados, ni vno en nombre, y plaça de otro: y del que se hallare que incurre en esto, ò prestare a otro armas, ò cauallo, se dè auiso al Archiduque, para q̄ lo mande castigar, como el caso lo requiere; y si se pudiere tomar a todos la muestra en vn dia, serà lo mejor, q̄ no podran los Coroneles, y Capitanes preuenir soldados, armas, ni cauallos prestados. Y parece que a los Alemanes, Valones, y otras naciones fuera de Españoles, se podra tomar la muestra en vn dia, sino puede ser a todos, asistiendo vos, el Contador, y el Pagador, y las otras personas que pareciere que pueden ayudar, conforme a la orden que para ello diere mi hermano, repartiendolos como mejor pareciere, y procurando q̄ en

en cada parte donde se tomare muestra, aya dos personas practicas para ayudar a los que la tomaren, y que si no fueren tales no se embien, ni ocupen de ninguna manera en ella, de que terneys particular cuydado; y vos repartireys todas las listas de la gente a quien se huviere de tomar la muestra, advirtiendole a que los Comissarios, y personas que asistieren a ellas, no las han de tomar siempre a unas mismas Companias, sino que en cada muestra se muden, como mas pareciere convenir. Y acabada que sea, en la misma hora tornareys a tomar y recoger en vos las dichas listas, ordenando a los Comissarios, que al punto que acaben la muestra se vengam derechos adonde vos estuviereis, y os entreguen cada vno las listas por donde la huvieren tomado; pero las que fueren a cargo del Contador, por ser persona de tanta confianza, las guardará el, y para alistar las llevará despues a vuestra casa: y donde vos no estuviereis, y se hallare el dicho Contador, han de hazer los Comissarios con el lo mismo que con vos, y así lo aueys de ordenar. Y recogidas las dichas listas, las terneys a muy buen recaudo y guarda, debaxo de llave, hasta q̄ se aya listado toda la dicha gente, y hecho la cuenta de las plaças que se huvieren hecho buenas en cada Compania, lo qual se ha de hazer en vuestra posada, y hallandoos vos presente a ello con el dicho Contador, Comissario, y otras personas que huvieren ayudado a tomar la muestra, repartiendo las listas, para q̄ esto se haga con mas recato, y prevencion, como mejor pareciere. Y auiendo acabado de listar con cada Compania, se pondra al pie de la lista por letras, y no en suma, el numero de plaças que se huvieren hecho buenas en ella, y lo que monta la paga de vn mes de la dicha gente, y firmarlo de sus nombres, el Contador, y Comissarios, y otras personas que huvieren alistado, y el Capitan, ò Alferez, ò Teniente de la Compania que diere la muestra: de manera que quede al pie de cada lista

lista clara y distinta razon de todo, para que por alli se haga la cuenta de lo que montare el sueldo de cada Compañia, y aquello se libre y pague. Y porque en esto de las muestras, y el alistar, y contar la dicha gente consiste la mayor confianza, e importancia deste negocio, se ha de mirar mucho que todo ello se haga, ordene, y preuenga de tal manera, que no se pueda recibir fraude, ni engaño por ninguna via, como lo confio de vos, y del Contador, Comissarios, y otras personas que en ello han de interuenir.

No aueys vos, ni el Contador de hazer buena ninguna plaça de soldado de a pie, ni de a cauallo q̄ huuiere borrado los Comissarios, y otras personas q̄ tomare las muestras, en qualquier parte q̄ sea, sin estar presente el Comissario q̄ la borrò, ò con su informacion, si estuviere ausente, porque el dara razon porque lo hizo.

Si algunas plaças se hizieren buenas despues de cerradas las listas por la forma sobredicha, se han de assentar y poner al pie dellas; y para que aya mas certinidad y claridad los firmareys vos, ò el Contador, el que se huuiere hallado presente con el Comissario que huuiere tomado la muestra, y el Capitan, ò su oficial: y no se libre de otra manera.

Aueys de tener mucho cuydado de que en las muestras, ni al tiempo del listar, no se passen, ni hagan buenos ningunos soldados que estuuieren assentados en las listas, y passaren personalmente con sus armas en la muestra, y en la orden que deuen: y que tampoco se hagan buenas plaças muertas, ni que ninguno passe en plaça, y nombre de otro, ni moço por soldado, aunque sea Español, ni se admitan soldados estropeados, ni inútiles, que no puedan seruir, ni pelear; y que se examinen bien todos por sus nombres, y señas, conforme a las listas: preuiniendo que si huuiere soldados enfermos en los hospitales, ò otras partes, sean visitados, y se les tome muestra por sus nombres, y señas, al mismo

8
tiempo que se tomare a la otra gente, cometiendolo a personas de mucha confianza.

Si al tiempo de listar con toda la gente del exercito se ofreciere alguna dificultad cerca de alguna plaça de soldado, que se pretenda que se aya de hazer buena, os hallareys presente a ello con el Contador para resolverla, juntamente con el que huviere tomado la muestra de aquella Compañia, y no huviere hecho buena la dicha plaça, para que auiendo todos praticado sobre ello, se resuelua la tal duda como fuere justo; y cada vno ha de listar con las compañías a quien huviere tomado muestra, y no con otras, porque tendra mejor entendida la causa porque se borrarón, y dexaron de hazer buenas algunas plaças, lo qual no podria ser si alistassen con otras compañías.

Los Capitanes sean obligados a dar muestra de los Capellanes, Barberos, Pifaros, y Atambores de sus compañías, teniendo gran vigilancia que señ ellos mismos, y que no passen otros sus plaças, ni ellos en las de los soldados, como lo podrian hazer sino se tiene mucha cuenta con ello; y no se hara buena la plaça, ni librará del que no pareciere en la muestra.

Y porque soy informado que en lo que toca a las plaças de la primera plana ay mucho abuso, porque el dia de la muestra se buscā personas que passen en ellas, terneys cuenta con que no se hagan buenas, sino fueren passando en la muestra las mismas personas, y comprobando, y examinando sus nombres, y señas como los demas soldados, y que gozen de su sueldo desde el dia que se assentaren en las listas, y no antes. Y pues es tan necessario auer en cada Compañia Capellan que diga Misa, y confiese, y Barbero que sangre, y hagalo demas que toca a su officio, tendreys particular cuydado que en cada Compañia, assi de Caualleria como de Infanteria, no falten estos dos, y de dezirlo a mi hermano, para que lo mande assi al General de la Caualleria, y Capi-

y Capitanes della, Maestres de Campo, Coroneles, y Capitanes de Infanteria: advirtiendole, que los Capellanes han de ser clerigos, y no frayles, por los inconuenientes que la experiencia ha mostrado, de que Religiosos anden fuera de sus conuentos: y los Barberos han de ser aprouados por los Medicos, y Cirujanos del exercito, y de otra manera no se han de passar.

Si tomando muestra a la gente del exercito, entendieredes que algun soldado passa en plaça, y nombre de otro, ò que moços, ò otras personas que no sean soldados, intentan de passar, los mandareys prender, y hazer informacion, y dareys noticia dello al Archiduque, para que lo mande castigar.

El Preboste general, y los Barracheles de cãpaña, hã de dar muestra de los oficiales, y soldados que tuuierẽ para la execuciõ de la justicia, por sus listas, nombres, y señas que ha de auer desto a parte, mirando que sean ellos mismos, y no sus moços, ò otros buscados para el dia de la muestra solamente.

Que todos los Capitanes, Alferezes, y Sargentos, pasen en la muestra con sus armas, y esten ellos presentes a darla, y no se aparten, ni ausenten hasta que se acabe de tomar. Y assimismo mando, que pasen armados como deuen, los entretenidos, y soldados auentajados, y particulares: y los que no lo fueren, no vale que tengan, y presenten las armas, salvo si dexaren de yr, y passar armados por estar enfermos.

No se ha de hazer buen sueldo a ningun soldado en la Infanteria, ni Caualleria, sino fuere desde el mismo dia que fue escripto y asentado en la lista de su cõpañia, y aunque diga, y pretenda que siruió, y fue recibido antes.

Tampoco se ha de hazer buen por soldado, ningun no estrangero entre la Infanteria, y Caualleria Española, ni Alemana, por los inconuenientes que la experiencia ha mostrado que dello se siguen.

Mando

Mando que no se libre sueldo de soldado a ningunos criados, ni oficiales de ministros, ni oficial mio, ni otra ninguna persona que no sea verdaderamente soldado conocido que sirua, y resida en su vanderas.

Y porque muchos soldados suelen hazer ausencia de sus vanderas, sin causa, ni justa necesidad, y no sirven en ellas como son obligados, y carga el trabajo de las guardas, y los otros servicios, sobre los que quedã; es mi voluntad, y mando, que no se libre, ni pague al que no huviere residido ordinariamente en su vanderas, y se hallare ausente della al tiempo de la muestra, sino fuere con causa suficiente de enfermedad, ò con licencia que para ello tenga por termino limitado, que no passe de treynta dias la primera vez, y auiendo se asentado luego que se cõcedio por el Contador, en sus libros, porque las suelen presentar despues de las pagas, de que se sigue que en las muestras pasan otros en su lugar: y la licencia que se diere por mas tiempo de los treynta dias, no se asiente, ni tampoco se libre lo que corriere, sino fuere a los que constare clara y ciertamente que se estan curando, por no lo poder acabar de hazer en los dichos treynta dias, que en tal caso se le podran prorogar otros veynte, a cumplimiento de cinquenta, y no mas; y a los tales no se les libraràn sus pagas, si despues de passado el termino de los dichos cinquenta dias no parecieren, y passaren en la muestra con sus armas, y como deuen.

Las ventajas, y entretenimientos que huviere entre la Caballeria, e Infanteria dados a soldados que han sido Alferezes, y otros particulares, a quien se huvieren acrecentado extraordinariamente, y por algunos casos, y servicios señalados, se han de consumir como fueren vacando, sin que se puedan proveer de nuevo a otros.

No se han de librar, ni correr las otras ventajas ordinarias, que auiendo vacado se huvieren proveído en solda-

Soldados, sino desde el día que se huviere assentado en los libros la prouision dellas por el dicho Contador, aunque ayan estado antes vacas, y sin proueerse: y por el mandato de las tales ventajas, se digan y declaren, que han de correr desde que vacaron; porque lo que huviere estado vacas, ha de ser en beneficio de mi hacienda. Y la misma orden mando que se guarde y tenga en lo que toca a las Compañias de Infanteria, y Caualleria, oficios que huviere estado vacos por el tiempo que se dexaren de proueer. Y lo mismo se entienda en lo de las ventajas de los Alfercezes, y Sargentos, para que no les corran sino desde que se los proueyeren, y fueren assentados en las listas.

Y como quiera que algunas vezes los soldados no firien cō sus armas cumplidas, ni tales como son obligados, es mi voluntad, y mando, que a los tales no se les paguen las ventajas de sus Coseletes, ni al Cauallo ligero su paga, sino estuviere, y passare bien armado, y a cauallo, en la orden que conuiene, sino fuere auendolo perdido peleando con orden, ò sido preso de los enemigos, que en tal caso es justo que se les dê termino competente para que se prouean. Y lo mismo se haga con los Arcabuzeros Infantes a quien se dieren ventajas del tercio, pues son obligados a estar, y passar en buena orden.

Las pagas que se quedaren deuiendo a los soldados que fallecieren en el Hospital del exercito, se libren para los gastos del: y las de los que fallecieren en otra qualquier parte, se libren a sus testamentarios, para que se cumpla con sus animas, y deudas; y con lo restante se acudira a sus herederos cada y quando que lo pidieren.

Item advertireys, que han de estar señalados en las listas de la Infanteria Española, los Cabos de escuadra, a razón de veynte y cinco soldados cada vno, y que sus ventajas se les han de librar a ellos mismos, como se

88
fuele hazer: y tambien han de estar señalados en las dichas listas los soldados a quien se pagan las ventajas del tercio de Arcabuzeros, para que se les librẽ a ellos mismos.

Y porque muchos soldados pretenden auer licencia para yrse, con esperança de cobrar por esta via sus pagas, mando, que aunque los tales tengan licencia, no se les pueda librar, ni libre su sueldo extraordinariamente, ni a otro ningun soldado, sino fuere quando se toniare muestra, y pagare la otra gente; ni que tampoco se den libranças como diz que se ha hecho, por lo passado sobre el Pagador, diziendo, que si acomodare al tal soldado de tanta suma a cuenta de su sueldo, se le hara buena al tiempo de la paga.

Mando que no se haga bueno, ni de recaudo al Pagador en las nominas que se hizieren, de ningunos socorros que huuiere dado a la gente de guerra, sin ordẽ del Archiduque.

No se ha de hazer buena entre la Infanteria, y Caualleria Alemana, ninguna plaça de soldado fuera del numero que cada Compañia ha de tener, ni crecer sobre pagas demas de las que conforme a la orden se deuieren librar, y hazer buenas en cada Compañia, ni librar mas ventajas de Arcabuzeros de los que se deuieren dar por orden.

Acabado que se aya de listar, el Contador ordene luego las nominas, y libranças de lo que montare el sueldo de la gente, conforme a los pies de listas en el Pagador del exercito, declarando en ellas lo que montaren los socorros que se huuieren dado por orden a la dicha gente, y lo que mas se huuiere pagado sobre ellos a cumplimiento de las pagas que se dieren, que al dicho Pagador mando las cumpla, y pague de qualesquier dineros mios que huuiere recibido, ò recibiere para este efeto, yendo firmadas las dichas nominas, y libranças del Archiduque, y señaladas de vos el dicho

mi Veedor general, y tomada la razon dellas por el dicho mi Contador, en los libros de su officio, y que assi se diga en ellas, y que de otra manera no las pague el dicho Pagador, ni las despacheys vos, ni el dicho Contador. Diziendo demas desto en ellas, que el dicho Pagador aya de tomar los recaudos que acusaren de lo que assi pagare. Pero si conuiniere segun el tiempo, y la necesidad del breue despacho, que se hagan las dichas nominas y libranças sumariamēte, señaladas de vos el dicho Veedor general, y firmadas del Contador, y assentadas en sus libros, como otras vezes se ha acostumbrado, tengo por bien que se haga, auiendo se primero dado razon, y cuenta dello a mi hermano, y que el dicho Pagador, y endo despachadas desta manera, las pague, tomando los recaudos que conforme a ellas debiere tomar, con que despues se hagan, y formen por las dichas libranças originales, las nominas de todo, y las firme mi hermano para el descargo del dicho Pagador, como se suele hazer: y que la paga de la dicha gente de guerra se haga en vuestra presencia, ò con vuestra interuencion, de que aueys de dar fee, demas de los recaudos que ha de tomar.

Vos el dicho mi Veedor general, ni el Contador, no aueys de librar ningun sueldo ordinario, ni extraordinario, por quanto esto toca al Archiduque, sino fuere en el caso que se declara en el capitulo precedente.

Y para que las muestras se puedan tomar mejor, y las listas esten mas claras, y como conuiene a mi seruicio, vos, y el dicho mi Contador terneys cuydado de que de vnas listas no se situa mucho tiempo, y que siēpre que os pareciere que se deuan renouar, y formar de nuevo, se haga, para que cada vno tenga las suyas. Y porque vos, y el dicho Contador, y vuestros oficiales, y los suyos terneys continua ocupacion, mando que los Comissarios de muestras que fuera del tiempo en que se ocupan en ellas no tienen exercicio, ni ocupacion, y las

y las demas personas que entendieren en las dichas muestras, y tuuieren sueldo, ò entretenimiento ordinario, ò a los que dellos ordenaredes, que entienden en renovar las listas, y en lo demas tocante a las muestras, lo hagan y cumplan siempre que fuere necesario, y se lo dixeredes, y que de otra manera no se les libren ni paguen sus sueldos.

Mando que el sueldo que se huviere de librar, y libraré a la Infanteria, y Caualleria ligera, y Arcabuzeros a cauallo, y a sus Capitanes, y oficiales, sea el que hasta aqui han ganado, y se les suele y acostumbra librar, y ha librado por lo pasado, sin que se exceda desto, ni haga ninguna nouedad.

Aueys de mirar, y tener especial cuydado, de que la Caualleria, è Infanteria esté bien armada, y que los Coleteres, y Arneses tengan todas sus pieças, y anden limpios, y que sean de buen garuo, y talle; y assimismo los arcabuzes, frascos, y picas.

Tēdreys mucho cuydado de saber, si algunos Capitanes, ò oficiales toman a sus soldados alguna parte de sus pagas, ò socorros, y se les queda con ello contra su voluntad, para que si algunos lo hizieren, lo restituyā a cuyo fuere, y ellos sean castigados. Y lo mismo aueys de entender de qualesquier otros agravios que los Capitanes, ò oficiales hizieren a sus soldados, de manera que entiendan que han de hallar en vos refugio, y amparo en lo que tuuieren razon, y justicia.

Terneys muy particular cuydado de mirar, si todos los Capitanes, y oficiales, assi de Infanteria, como Caualleria, han residido, y residen en sus Compañias, ò hecho ausencia dellas, sin tener licencia para ello; de lo qual dareys noticia a mi hermano, para que mande proueer en ello lo que conuenga: demas de los que estuuieren ausentes sin licencia, no se les han de librar sus pagas por el tiempo de la ausencia.

Informaroseys si en la Infanteria, ò Caualleria, Castillos,

llos, y Presidios, son reservados de servir, y hazer guarda sin causa, ni necesidad algunos soldados por favor, oficios, ò otros respetos particulares, y si los Capitanes, y oficiales dissimulan con ellos, y a los tales no se les libraràn, ni haran buenas sus pagas, antes se borraràn de la lista.

Aueys de tener particular cuydado de saber por todas las vias que pudieredes, como siruen, y procedē los Comissarios de muestras, y las demas personas que se ocuparē en ellas, y si lo hazen con rectitud, y limpieza; y quando hizierē lo contrario, dareys noticia dello a mi hermano, para que lo mande castigar con rigor: y vos procurarēys que assi se haga, sin que por ningun respeto se dissimule.

Demas de lo dicho ha parecido aduertiros, que para evitar los fraudes que podria auer, serà bien que en vna muestra vos, y el Contador, repartidos como os pareciere, la tomeys el vno a la Infanteria, y Caualleria Española, y el otro a la Italiana: y en otra muestra, a la Valona, Borgoñona, y Alemana; y adelante la yreysto mando a aquellas compañías a quien antes la huieren tomado los Comissarios, ordenandoles a ellos que las tomen a otras diferentes, que pues no pueden aclarar las plaças que vna vez borrarē, ni assentar otras en su lugar sin vuestra intervencion, se atajaran por este camino muchas de las desordenes que ha auido por lo passado.

Y porque fuera de la nacion Española diz que no se acostumbra poner en las listas de las demas naciones, naturaleza, filiaciones, ni señas, lo qual es causa de grandes fraudes, en notable daño de mi hazienda, y particularmente entre Alemanes, y Valones, tratarēys sobre esto con el Contador, y Comissarios, para ver que forma se podra dar en el remedio; y de lo que pareciere dareys cuēta al Archiduque, para q̄ ordene lo q̄ cōuega, de manera q̄ los dichos fraudes se escusen en quāto se pudiere.

Xx

El

El librar pagas fuera de nomina, es de grande inconueniente, porque con la ocasion de pretenderlas muchos de los Capitanes, oficiales, entretenidos, y soldados, dexan sus Compañias, y alcançando lo que pretenden por los medios que interponē, es causa de que despues falte el dinero para el comun de los soldados, y de que anden necessitados, y descontentos, y que en los libros del sueldo aya mucho embaraço; de que se-
rá bien advertir a mi hermano, para que se escuse el mandar librar fuera de nomina, sino fuere con causa precisa de enfermedad, ò herida.

Por lo passado se ha acostumbrado dar parte de las pagas a la gente de guerra en ropa, con notable daño suyo, por los excelsiuos precios en que se la cargauan: lo qual nacia de los assientos que se tomauan con hombres de negocios para auer dineros; y aunque agora cesará la causa dellos con la puntualidad de las prouisiones, todavia ha parecido advertirlos dello, para que lo tengan en tēdido, y si fuere menester, acordeys a mi hermano que no de lugar a que se vfe mas de expedir tan dañoso.

Tambien se ha usado, en lugar de pagas dar socorros, entregando el dinero a los Capitanes, y oficiales de las Compañias, sin dar muestra, lo qual es muy dañoso para mi hazienda, y para la misma gente, porque no se le acude puntualmente con todo lo que le toca: y despues los dichos Capitanes, y oficiales se descargā, con que dieron los dichos socorros a todos sus soldados, conforme a la muestra antecedente, aunque se ayan muerto, y ausentado despues della muchos antes de los dichos socorros. Y a este inconueniente se añade otro, y es, que los soldados nunca cuentan por paga la que no se les da entera, y en mano propia, y siempre dicen que se les deuen tantas pagas, sin hazer cuenta de las que han recibido en socorros; y en los remates suele auer sobre esto confusio, y embaraço: para cuyo

remedio conuiene, que estos se escusen totalmente, pues se podra hazer, pagando como queda dicho la gente cada mes, en mano propia; y assi os mando lo trateys con el Archiduque, para que lo ordene, y no de lugar a que se haga otra cosa.

En el dicho exercito ay muchos entretenimientos de Capitanes, y oficiales reformados, Caualleros, y soldados, y otras gētes: y porque fuy informado que muchos dellos no asistian, ni seruian como deuián, y que lo mismo hazian otros que tienen officios que requieren asistencia personal; y por ser cosa digna de remedio escriui al Archiduque, diessse orden que los vnos, y los otros acudiesen a seruir sus entretenimientos, y officios como eran obligados, y que si tuuiesse otras ocupaciones a que acudir, eligiesse dentro de quinze dias lo vno, ò lo otro: y a los que no asistiesse se borrassen sus entretenimientos, y officios, sin exceptar ninguno, es mi voluntad que se cumpla inuiolablemente la orden arriba referida, y assi lo acordareys a mi hermano si fuere menester.

Aueys de tener especial cuydado como cosa que tanto importa, de lo que toca al beneficio, y mayor aprouechamiento que fuere posible, de las monedas en que la gente del exercito ha de ser pagada, auendo cuenta con el curso ordinario que tienen en aquellos Estados, y en el exercito: y aduertiendo mucho, q las que se cobraren en virtud de las letras de cambio, sean de la calidad, bondad, valor, ley, y pesos que conforme a las dichas letras fueren obligados los que las pagaren, sin que en esto se reciba ningun engaño, ni fraude. Y que en el cargo que se hiziere al Pagador del exercito de todo el dinero, se diga y declare en las especies de moneda que los recibiere, y cobraré y las placas que valiere, y a como passare, y corriere cada moneda. Y que assimismo en las nominas, y libranças que se hizieren de lo que el dicho Pagador ha de pagar la dicha

cha gente, se le ordene y mande, que haga las dichas pagas en vuestra presencia, ò con vuestra interuencion, como queda dicho: y que en las cartas de pago que tomare de lo que assi pagare, se declare y especifique particularmente, las monedas en que hiziere la paga, y a que precio las recibe la gente de guerra, para que en todo aya el buen recaudo, cuenta, y razon que conuiene.

Y para que en vuestros libros, y en los del Contador aya la cuenta y razon, y claridad que conuiene, de todo lo que se librare, y pagare a la gente del exercito, terneys vos, y el dicho Contador muy particular cuidado de despacharle sus nominas, y recaudos luego q̄ se hiziere el pagamento, sin diferirlo de ninguna manera, porque assi conuiene a mi seruicio; y de no auerse hecho assi por lo passado, ha recibido notable daño mi hazienda.

Soy informado que los Contadores que por lo passado me han seruido en el dicho exercito, no tuuierõ en el exercicio de sus officios todo el cuydado y recato que pudieran, y que por esta causa se dexaron de cargar muchas partidas, libradas a cuenta de sueldo a algunas Compañias, y personas, y librado otras que no se deuián: y que tambien han tenido descuydo en no señalar las partidas que se assentauan en los dichos libros, con que sus oficiales podian poner en ellos lo q̄ quisieran, y lo mismo en las listas. Y porque conuiene poner remedio en esto para lo venidero, mando que de aqui adelante el dicho Contador, y vn oficial vuestro, cada vno en su officio, señale de su rubrica en los libros, y listas, todo lo que en ellas se assentare, por euitar los inconuenientes que de no hazerse esto se hã seguido en lo passado, y pueden suceder adelante.

Y porque al tiempo que entre la dicha gente se reparten Coseletes, picas, mosqueres, y otras armas, a cuenta de su sueldo, se entregan por Compañias tantas para cada

89
cada vna, que las repartan los Capitanes, y oficiales entre sus soldados; y despues a los remates, y fenecimientos de cuentas, se descargan dellas los dichos oficiales, con dezir, que las dieron a sus soldados, y quieren que se carguen a cuenta dellos, sin auerlas recibido, por auerse muerto, en lo qual recibe mi hazienda notable daño. Para cuyo remedio es mi voluntad, y mando, que de aqui adelante no se entreguen las dichas armas a los dichos Capitanes, y oficiales, sino a cada soldado en mano propia, haziendoles cargo dellas en vuestros libros, y en los del Contador, y que conforme a ello se haga despues la cuenta en los remates: y esto ha de ser auiendo acabado de tomar la muestra de la gente, y que se den a soldados que en ella ayan pasado.

En el exercito es miembro separado la Artilleria, por cuya cuenta se entretienen cerca de la persona del Capitan general muchos Gentilshombres, Artilleros, gastadores, caualllos, y carros para conduzir las municiones, y pertrechos donde es necessario, en que ay sueldos muy crecidos, y se pagan por libranças del dicho mi Capitan general; conuiene que se tome por el mi Veedor, y Contador della la muestra a todos ellos, encargandole vos que tengan mucha aduertencia de que no passe ninguna plaça por otra, y se escusen quanto se pudiere los fraudes que pudiere auer en daño de mi hazienda. Y vereys los tiempos en que se les huieren de tomar sus muestras, y si ha de ser en el mismo q̃ a la demas gente, ò en otro, y si dello puede resultar algun daño a mi hazienda: lo qual tratareys con el Archiduque, el Capitan general, y los dichos Veedor, y Contador del Artilleria, para q̃ en todo se resuelva, y haga lo q̃ mas cōuinie a mi seruicio. Y para q̃ tēgays noticia de las cosas tocantes a la dicha Artilleria, pedireys razon dellas quando conuinie, a los dichos Veedor, y Contador; a los quales mando os la den ffe-

pre que se la pidieredes: y que las compras, y conciertos de pertrechos, municiones, y otras cosas, sean con vuestra comunicacion.

En el dicho exercito se prouee por mi cuenta pan de municion para la gente del, en lo qual se distribuye mucha cantidad de dinero, tendreys particular cuydado de ver, y procurar que esto se haga con el mayor beneficio de mi hazienda que fuere possible, y que en el descuento que del dicho pan se ha de hazer a la dicha gente, no aya fraude ni engaño contra mi hazienda, teniendo la mano en que no se vse deste expediẽte, sino en ocasiones que precisamente no se pudiere escusar, que por ser mucho mas lo que cuesta el pan, de lo que se descuenta, conuiene esto a mi seruicio.

Muchas vezes se recibe engaño en el premiar a los que han seruido en la guerra, y vienen a pretender, por que se regula por las certificaciones, y recaudos que traen, que no se dan con la justificacion que deuria. Por estoruar este inconueniente, y que cada vno recibiera la merced a medida de lo que verdaderamente huuiere seruido, os encargo, y mando, que en los assaltos, y otras facciones os informeys con mucha particularidad, de los que en ellas se huuieren señalado, y dareys relacion en secreto dello a mi hermano; y assimismo de los que se gouernaren exemplarmente, y de los que hizieren lo contrario, para que me auise de lo que pareciere será justo hazer con cada vno.

Assimismo os mando, que demas de guardar por vuestra parte lo contenido en esta mi instruccion, mireys que el Contador, Pagador, y Comissarios, guarden y cumplan lo que a ellos toca: y si alguno excediere, deys noticia dello a mi hermano, para que prouea lo que conuenga. Y vos tendreys particular cuydado de mirar que ningun oficial, ni soldado, se descomponga contra los dichos oficiales, y Comissarios de muestras, estando las tomando, ni de otra manera: y si alguno hizie

re lo contrario, dareys noticia dello a mi hermano, para que mande hazer el castigo, y demonstracion que el caso requiere, sin que se passe en dissimulacion. Demas de la qual os encargo, y mando, que tengays toda buena correspondencia con los dichos Contador, Pagador, y Comissarios, para que mejor se haga mi seruicio.

Y para que tengays entendido la orden que se da al Contador, y Pagador en sus titulos, e instrucciones, se ordena que tomeys la razon dellos. Y porque en la instruccion del dicho Contador se le manda que cumpla en la parte que le tocare, lo que en esta se huuiere añadido a la suya, mando que para este efeto se assiente la presente en los libros del dicho Contador. Dada en Madrid, a 22. de Mayo de mil y seyscientos y quinze años. Yo el Rey. Iuan de Ciriça. Tomò la razon, Gonçalo Guerra de la Vega.

EL Rey. Don Francisco de Andia y Yrarraçaua, cuyas son las casas de Andia, y Yrarraçaua, Comendador de Aguilarejo de la Orden de Santiago, del mi Consejo de Guerra en los Estados de Flandes, y mi Veedor general del exercito dellos. Demas de la instruccion general que se os da a parte para el vso y exercicio del dicho oficio, me ha parecido aduertiros aqui lo siguiere.

En carta de treynta y vno de Março del año passado de mil y seyscientos y treze, escriui al serenissimo Archiduque Alberto mi hermano, que a los Contadores, y personas de la sala de cuentas de Bruselas, se ordenasse que las acabassen dentro de seys meses, o las dexassen, pues las cuentas principales se roman siempre en esta Corte: y porque esto no se ha puesto en execucion, y conuiene la tenga luego, se escriue de nuevo a mi hermano ordene que assi se haga; encargos se lo acordeys, y soliciteys de manera que se cumpla sin dilacion, y auisareysme de como se huuiere reformado los dichos Contadores.

En

En lo que toca a tomar muestras de ordinario a la gente del exercito, està preuenido, y ordenado lo que conuiene por la dicha instruccion general; encargoos atendays a su cumplimiento con el cuydado que de vos se espera, y que las dichas muestras se tomen de ordinario, a los tiempos, y en la forma que lo mandare mi hermano, y interuiniendo en ellas las personas que conuiniere. Y porque no es justo que a ningun soldado de qualquier nacion que sea, que se aya dado por ausente, se le aclare su plaça, aunque confronte cō sus señas, sin que presente recaudos suficientes de donde estuuo el dia que se tomò la muestra a su compaña, y si pudo hallarse en ella, ò no, y sin que sea examinado de todas las circunstancias que son necessarias para aclararsela; os mando tengays particular cuydado de lo q̃ a esto toca, y con que no se haga ningun fraude.

Tendreys tambien muy particular cuydado de que entre la nacion Española no se assienten ningunos soldados estrangeros; sino que los que destos se recibieren al sueldo se assiente cada vno en su tercio.

Quando conuiniere saberse los pertrechos de guerra, viures, y municiones que huuiere en los castillos, y plaças de aquellos Estados, y el estado que esto tiene, acordareys a mi hermano que ordene a los Castellanos, y Gouernadores de los dichos Castillos, y plaças, os embien las relaciones que sobre esto se les pidieren.

Vna de las cosas mas importantes para la conseruacion del exercito, es su buē aloxamiēto, sobre lo qual, y la forma como auia de estar repartido, mandé embiar los años passados con el Conde de Añouer la orden, cuya copia se os entregará con este despacho: encargoos mucho acordeys a mi hermano, se ponga en execucion la dicha orden, que tambien se le escriue agora sobre ello.

He entendido que en todos los castillos, y villas donde ay presidios ordinarios, y suele ponerse la gente del exerci-

exercito en guarnicion, quando no anda en campaña, los Castellanos, y Gouernadores tienen puestos por personas suyas, tabernas de vino, y cerbeça, a excessiuos precios, en daño de los soldados; procurareys que en esto se tome tal acuerdo, que el soldado tenga a moderado precio el vino, y cerbeça que huviere menester.

Tambien he entendido que se ha introduzido en los dichos Castillos, y Presidios otro abuso, y es, que en cada vno dellos tienen nombrada vna persona por solicitador, para que cada mes vaya a Bruselas a solicitar, y procurar el despacho ordinario del pagamento, en el qual por esta razon quitan a cada soldado vn tanto, sin que el dicho solicitador sirua de nada, pues los ministros a quiẽ toca deuẽ tener y tienẽ el cuydado y pũtualidad q̃ conuiene, de embiar a los Presidios el despacho, y dinero necessario para los dichos pagamentos: y assi os encargo, y mando, no deys lugar a que aya solicitadores, sino que se quiten inuiolablemente, y se euiten los daños y fraudes que por mano desta gēte se suelen hazer.

Demas de lo qual ha llegado a mi noticia, que en todos los pagamentos les quitan a los soldados vn tanto para limosnas, Barberos, Medicos, y otras cosas que ay introduzidas, de manera que al pobre soldado que no deuria pagar ninguna destas cosas, sino solamente la limosna del Hospital, quando le ay, y recibe paga entera, y la de la Cofadria del Rosario, le hazen pagar otras cosas ilicitas, y le impossibilitan de poderse sustentarse como deuẽ. Para cuyo remedio os mando hagays que las pagas, y socorros que se les dieren, sea en mano propia, en vuestra presencia, ò de la persona de satisfacion que vos nombraredes, para que cada vno recibalo que le toca: y no permitireys que se les quite cosa ninguna, ni que se den las pagas, y socorros por mayor a los oficiales, para que ellos lo den a los solda-

dos, sino que esto se haga como està dicho. Del cumplimiento de lo qual tendreys muy particular cuydado, pues veys las desordenes que de lo contrario podrian suceder; y en especial no dareys lugar a que al soldado se le pida nada para pagar algunos alcances que se hazen por mi cuenta, ni para fundar monasterios, ni socorrer necesidades de ninguno, ni que se les hagan repartimientos por sus capitanes, y superiores, para semejantes cosas, porque mi voluntad es, que se cierre la puerta a estos abusos.

Asimismo he entendido, que en los dichos Castillos, y Presidios, los oficiales dellos reseruan a muchas personas de hazer las guardias, y postas que estan obligados, y les cargan dellas a los demas soldados, y a los que los reseruan hazen pagar vn tanto cada mes, solo por que es para dar a los que las hazen. Y porque esta es cosa muy indecente, y de que pueden resultar muchos inconuenientes, os mando tengays cuydado de saber como se procede en ello, para que auiendo semejante daño se remedie.

Tendreys tambien mucho cuydado en procurar, que no se despachen libranças que no se ayan de pagar, ni se libre en particular a ninguno, sino en general las pagas, o socorros generales; y pondreys en las libranças que se pagaren, la interuencion, con el dia, mes, y año que efectiuamēte se pagare, con que se evitara muchos inconuenientes de libranças que pueden comprar diferentes personas, y por inteligencias, y fauor alcançan el pagamento dellas.

Esto es lo que por aora ha parecido aduertiros, y lo demas que fuere ocurriendo se hara adelante, y vos tendreys cuydado de yr auisandome de lo que se os ofreciere, para que en todo se ordene lo que conuenga. Dada en Madrid, a 22. de Mayo de mil y seyscientos y quinze años. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

Dos cédulas Reales de su Magestad, en que declara el sueldo, y ayuda de costa ordinaria que ha de gozar el dicho don Francisco de Andia y Yrarracaual, en razon del dicho cargo.

EL REY. Por quanto en el titulo que he mandado dar a don Francisco de Andia y Yrarracaual, de mi Veedor general del exercito de Flandes, no se declara el sueldo de que ha de gozar, y mi voluntad es, q̄ aya y lleue, y se le pague cō el dicho oficio ciē escudos al mes para su persona, y mas otros veynte y quatro escudos al mes para dos oficiales q̄ tengā sus libros, cuenta y razon, para que el los pueda repartir por yguales partes, ò mas al vno que al otro como le pareciere; librados los dichos sueldos en el dinero del dicho exercito, mes por mes, comenzando a correr desde el dia de la presentacion desta, por todo el tiempo que se ocupare, y me siruiere en el dicho oficio de mi Veedor general. Por tanto mando que en esta conformidad se le haga su asiento, libre, y pague el dicho sueldo, y de sus oficiales, en virtud de sus cartas de pago, no obstante qualquier orden que huuiere en contrario, como se ha hecho por lo passado, que tal es mi voluntad, y que el serenissimo Archiduque Alberto mi hermano, de orden como esto aya cumplido efeto. Dada en Madrid, a 22. de Mayo de mil y sey cientos y quinze años. Yo el Rey. Juan de Ciriça.

EL Rey. Por quanto teniendo consideracion a lo bien que me ha seruido don Francisco de Andia y Yrarracaual en todo lo que ha passado por sus manos, y que el sueldo de cien escudos al mes que por otra cedula le he mandado señalar, con el vso y exercicio del oficio de Veedor general de mi exercito de Flandes, que he proueydo en su persona, es corto, respeto a las obligaciones del dicho cargo, y a su calidad, he tenido
por



por bien de hazerle merced, como por la presente se la hago, demas de los dichos cien escudos de sueldo al mes, de mil y ochocientos escudos de ayuda de costa ordinaria cada año, de manera que en todo tenga tres mil escudos, que le comiencen a correr desde el dia de la presentacion desta, por todo el tiempo que me siruiere en el dicho oficio de Veedor general del exercito: y assi tengo por bien que en esta conformidad se le paguen los dichos mil y ochocientos escudos de ayuda de costa ordinaria al año, del dinero del exercito, por sus cartas de pago, como se ha hecho por lo passado, que tal es mi voluntad; y el serenissimo Archiduque Alberto mi hermano dara orden como esto aya cumplido efeto. Dada en Madrid, a 22. de Mayo de mil y seyscientos y quinze años. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

Suplemento de su Magestad, para que el dicho don Francisco de Andia y Yrarracaual goze para si el sueldo de los doze alabarderos que le da por su titulo, sin traerlos en su acompañamiento.

EL Rey. Por quanto por parte de don Francisco de Andia y Yrarracaual mi Veedor general del exercito de Flandes, se me ha referido, que por el titulo que se le dio para exercer su cargo, se le permiten tener doze alabarderos para traerlos en su compañía; que nunca los Veedores generales sus antecesores los han traydo con efeto, sino gozado del sueldo por via de emolumento, como el assimismo lo ha hecho, suplicandome fuesse seruido de mandar que no se le haga cargo en ningun tiempo por esta razon, en conformidad de lo que se hizo con don Francisco Vaca: y por las causas que el dicho don Francisco refiere lo he tenido assi por bien. Portanto mando, que agora, ni en ningun tiempo se le haga cargo de auer gozado

zador el sueldo de los dichos doze alabarderos, y de no auerlos traydo; porque mi intencion es como queda referido, que lleue y goze el sueldo dellos, sin tenerlos, que tal es mi voluntad. Dada en el Pardo, a 16. de Nouiembre de mil y seyscientos y diez y siete años. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

Carta de su Magestad para su Alteza, en recomendacion del dicho don Francisco,

SErenissimo señor, Auiendo resuelto, y considerando quien seria a proposito para seruirme en el oficio de mi Veedor general desse exercito, he nombrado para esto a don Francisco de Andia y Yrarracual, por las buenas partes que en su persona concurrẽ, y lo bien que me ha seruido en essos Estados, y en lo q̃ por aca se le ha encargado; y lleva los despachos necesarios para el vso y exercicio desse oficio. V. Alteza mãdara que luego sea admitido a el, y se le entreguen todas las listas originales de la gẽte de guerra desse exercito; y vna relacion particular, y distinta del numero della, y de los oficiales, y personas entretenidas en el, y las demas relaciones que pidiere del sueldo de cada mes, y de las pagas, y socorros que se han dado a la gente, y de lo que se le queda deuiendo; todo muy particularmente, sacado de los libros del Contador del exercito: y haziendole informar de todo lo demas que conuiniere, y respetarle como es razon, para que se haga el oficio con la autoridad, y accertamiento que conuiene. V. Alteza terna particular cuydado de fauorcerle, y honrarle en todas las ocasiones, de manera que el fauor y honra que V. Alteza le hiziere, obligue a que todos le respeten, y estimen, que yo recibirẽ particular contentamiento dello. Nuestro Señor guarde a V. A. como desseo. De Madrid, a 22. de Mayo 1615. Buen hermano de V. A. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

*Otra para el Marques Ambrosio Espinola, en
la misma razon.*

EL Rey, Marques Ambrosio Espinola primo, del
mi Consejo de Estado, y mi Maestre de Campo
general del exercito de Flandes, a don Francis-
co de Andia y Yrarracaual, que esta os dara, he prouey-
do por mi Veedor general desse exercito, por su cali-
dad, seruicios, y buenas partes, y la satisfacion que ten-
go de que cumplira con las obligaciones de aquel ofi-
cio como deue. Yo os encargo, y mando le asistays, y
ayudeys por vuestra parte para que así lo haga, y se
cumplan puntualmente las instrucciones que lleva, co-
mo lo confio de vuestro mucho zelo de mi seruicio, q̃
en ello le recibirè de vos muy particular. De Madrid, a
22. de Mayo 1615. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

*Quatro ordenes de su Magestad, con otra para el Mar-
ques Ambrosio Espinola, que lleuò el dicho don Francis-
code Andia y Yrarracaual, sobre dife-
rentes materias.*

SErenissimo señor, A los 31. de Março del año
passado de 1613. escriui a V. Alteza, que a los Cō-
tadores, y personas de la sala de cuentas de Bruse-
las se ordenasse, que las acabassen dentro de seys me-
ses, ò las dexassen, pues las cuentas principales se tomã
siempre en esta Corte: y porque he entendido que has-
ta aora no se ha cumplido lo que a esto toca, y mi vo-
luntad es que se haga luego, ordenara V. Alteza que
sin ninguna dilacion se execute lo que està resuelto
sobre la reformation de los dichos Contadores; y hol-
gare que V. A. me auise luego del efeto dello. Nuestro
Señor guarde a V. Alteza como desseo. De Madrid, 22.
de Março 1615. Buen hermano de V. A. Yo el Rey.
Iuan de Ciriça.

Sere-

Serenísimo señor, Quando últimamente boluio a
 estos Estados el Conde de Añouer, embiè con el el
 aduertimiento incluso, sobre el repartimiento, y aloxa
 miento del exercito; y aora con ocasion de auer pro-
 ueydo a don Francisco de Andia y Yrarraçaua por mi
 Veedor general del, le he encargado que haga memo-
 ria a V. Alteza de lo que a esto toca, para que en dando
 lugar el estado de las cosas presentes, ordene se execu-
 te lo contenido en el dicho aduertimiento, como co-
 sa tan conueniente a la conseruacion de la gente del
 dicho exercito. Holgare mucho que V. Alteza lo dis-
 ponga asì, y me auise de lo que se hiziere. De Madrid,
 22. de Mayo 1615. Buen hermano de V. Alteza. Yo el
 Rey. Iuan de Ciriça.

Serenísimo señor, Como V. Alteza aura entendido,
 se ha introduzido aì el pagar en virtud de villetes:
 y porque conuiene escusarlo, sino es en los casos de
 tanta priessa, por las ocasiones y accidentes de la gue-
 rra, que no se pueda aguardar a despachar libranças,
 holgare mucho que V. Alteza pues dessea en esta parte
 lo mismo que yo, y es tan interessado en todo, ordene
 como mejor le pareciere, que se mude la forma en es-
 to, pues se han visto los inconuenientes que dello hã
 resultado, y de ordinario se siguen; y auisaramè V. Al-
 teza de como se aura dispuesto. De Valladolid, a 26. de
 Junio de 1615.

Serenísimo señor, He considerado que para la bue-
 na direccion de las materias de hazienda, y distribu-
 cion de la que se prouee para el sustento desse exerci-
 to conuendria se formasse aì vn Consejo, ò Junta de
 hazienda, como se acostumbraua por lo passado, don-
 de interuiniessen los oficiales del sueldo, y los demas
 ministros que a V. Alteza pareciere, sin que por esta ocu-
 pacion se les aya de dar sueldo alguno; de que me ha
 pareci-

parecido aduertir a V. Alteza, para que me auise de lo que en ello se le ofreciere. Y en caso que no tenga inconueniente, lo dispondra V. Alteza de manera que luego se ponga en execucion: y que en el dicho Consejo, ò Junta se traten y confieran las cosas tocantes a la hazienda, assientos, cuentas, y resultas, y lo demas que acerca destas materias se ofreciere, y consulten a V. Alteza lo que les pareciere en todo, para que resuelva lo que tuuiere por mas conueniente. Y holgare que de tales resoluciones me vaya auisando, para tener entendido lo que se hiziere. De Valladolid, a 26. de Junio de 1615.

EL Rey. Marques Ambrosio Espinola, &c. Por ser tan necessario formar al vn Consejo, ò Junta de hazienda, donde se trate de la distribucion de las prouisiones que se hazen para el exercito, y de lo demas que en razon desto conuiniera, escriuo al Archiduque mi hermano acerca dello, lo que vereys por la copia que aqui va. Yo os encargo, y mando, que no teniendo (lo que en ella se apunta) inconueniente, procureys que se ponga en execucion quanto antes, que en ello serè muy seruido, y teniendole me lo auisareys, para proueer lo que mas conuenga. De Valladolid, a 26. de Junio de 1613.

Orden del serenissimo Archiduque Alberto de suplemento, en la forma que se han de despachar las libranças.

Alberto por la gracia de Dios Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, &c. Por quanto en el Titulo, y instruccion que el Rey mi señor ha mandado dar a don Francisco de Andia y Yrarracabal, Comendador de Aguilarejo de la orden de Santiago, del Consejo de Guerra de su Magestad en estos Estados

rados, y Veedor general deste su felicissimo exercito, para el uso y exercicio de su cargo se declara, que aya de señalar las libranças, y recaudos que fueren firmadas por nos, de la distribucion del dinero que se gasta en el dicho exercito, y que de otra manera no se aya de recibir ni passar en cuenta al Pagador general lo que pagare: y auendonos escrito su Magestad por su Real carta de treynta y vno de Março del año passado de mil y seyscientos y treze, q̄ pues tenia el Marques Ambrosio Espinola la superintendencia de la hazienda, pareceria acertado que corriese todo lo que toca a esta materia por su mano, y que gustando nos dello, diessimos la orden conueniente para que el Pagador general pagasse por libranças, en forma del dicho Marques Espinola, en cuyo cumplimiẽto mandamos despachar la orden conuiniente, en treze de Mayo de mil y seyscientos y treze, dando amplia facultad al dicho Marques Espinola, para tener el manejo de la hazienda, y distribuyr la en los gastos, y sustento del exercito, por sus ordenes, libranças, y recaudos, como particularmẽte se declara en la dicha orden. Por tanto declaramos, que conforme a la dicha carta de su Magestad, y orden nuestra, en cumplimiento della ha de correr por cuenta del dicho Marques todo lo que toca a la distribucion de la Real hazienda deste exercito, y se han de despachar en su nombre las libranças, nominas, y recaudos que han de yr firmadas por el dicho Marques Espinola, señaladas por el dicho Veedor general, y tomada la razon por el Contador del exercito, las quales ha de cumplir, y pagar el dicho Pagador general, como ha hecho hasta aqui, no obstante lo contenido en el Titulo, y instruccion del dicho Veedor general don Fracisco de Andia y Yrarracaual, al qual, y a los dichos Contador Gonçalo Guerra de la Vega, y Pagador general Hurtuño de Vgarre, releuamos de qualquier cargo, ò culpa que les pueda ser imputado. De que tomarán la

nota, y razon en los libros de sus officios de lo contenido en la presente, dando copia autentica al dicho Pagador general, para cuyo efeto la hemos mandado despachar, firmada de nuestra mano, sellada con nuestro sello, y refrendada del infraescrito Secretario. Dat. en Bruselas, a veynte y nueue de Agosto de mil seysientos y quinze años. Alberto. Por mandado de su Alteza, Iuan de Mancicidor. Notose en la Veeduria general. Tomò la razon Gonçalo Guerra de la Vega.

Una carta de su Magestad, despachada por la Junta de Guerra de Indias, para el dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua.

EL Rey, Don Francisco de Yrarraçaua y Andia, mi Veedor general de los exercitos de Flandes, las cartas que me escriuistes en 7. de Março, y 20. de Abril deste año, en que days auiso de los que auades tenido de nauios que armauan en Inglaterra, y Olanda, con intento de que no descubriendo el passo que van buscando por la tierra del Fuego, yr a juntarse con los que passaron el Estrecho de Magallanes el año passado; y los vnos, y los otros de hazer pie, y fortificarse en puertos del mar del Sur, y de alli los daños que pudieren, se han visto en mi Junta de guerra de Indias, y os agradezco el cuydado con que en esto auays procedido, y el que ofreceys para lo de adelante, que es muy conforme a las experiencias que se han visto de vuestro buen zelo en las cosas de mi seruicio, y estimacion que yo hago de vuestra persona, y os encargo lo continuays, por lo mucho que podran importar las noticias ciertas que teneys de mas cerca, para lo que conuiene proueer, y preuenir.

Dezis que teneys persona vnica, y versal en estas materias, y q̃ a boca satisfarà, y darà medio en ellas, y ofreceys embiarla si pareciere necessario, y para entòces de

firmas ampliamente lo que os ocurre en ellas: y por la satisfacion que se deve tener de que para esta proposicion os aureys movido con mucho conocimiento de la importancia della, me ha parecido que se haga, y así dareys orden en q̄ venga esta persona con la brevedad que os pareciere conuenir. De Madrid a 28. de Mayo 1616. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Pedro de Ledesma.

Diez y ocho cartas de su Magestad para don Francisco de Andia y Yrarracaual, sobre materias del uso, y exercicio de su cargo, y cosas de su servicio.

EL REY. Don Francisco de Andia y Yrarracaual mi Veedor general del exercito de Flādes, he entendido que el Marques Espinola trata de hazer a vn Erario; vos me auisad el estado que esto tiene, y de que procede la cantidad de dinero que ay en el, y como se va acrecentando, porque quiero tenerlo entendido. De Burgos, a 20. de Setiembre de 1615. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual mi Veedor general de la gente de guerra del exercito de Flādes, He visto vuestras cartas de 3. 16. 21. y 23. de Setiembre, y agradezcoos vuestro cuydado, y así continuareys el yrme auisando siempre con particularidad, la gente que huuiere en Presidios, y Campaña. Y en quanto a lo que apuntays en materia de lo que se libra para gastos secretos, pues entendeys que ay desorden en esto, procurareys aueriguar con mucho recato lo que en ello ay, y quantas es la cantidad que se ha librado para este efecto, y a lo que se ha aplicado: y auisareysme de lo que apuraredes.

Al Archiduque mi hermano, y al Marques Espinola

la escriuo, estrañandoles que ai se aya permitido el proueer Compañias de prestado de Caualleria, y Infanteria, con fin de dar nombres de Capitanes, por pocos dias, y quedarfe con el sueldo que se les señala, por ser cosa tan perjudicial, y de tan mala consequēcia; y que hagan borrar luego los sueldos a los que prestaron las Compañias, y que queden con ellas los en quiē fuerō proueydas vltimamente, y no se prouean de aqui adelante, sino por muerte, promocion, ò dexacion de quiē las sirue; de que os aduerto para que esteys con cuydado de auisarme si se cumple assi.

Tambien escriuo a mi hermano que os oyga en razon de la desorden que ay en vender a la gente en los castillos, y villas dōde ay Presidios, los mantenimiētos, para que ordene en ello lo que conuenga, y se remedie aquel daño. Serà bien que os valgays desta diligencia, para que se assiente lo que a esto toca, como es necesario. Y tendreys entendido que las tabernas en los castillos se han permitido, porque los soldados ahorrē en lo que compraren en ellas las gabelas que les cargan fuera, y que las tabernas se han de poner publicamente en precio, y dexarlas a quien las tomare por el mas moderado.

Embiarey sme relacion de las personas a quien se ha librado dinero en particular, y porque causas. Y a mi hermano escriuo que se guarde la orden que està dada para que no se assienten plaças a las naciones entre la Infanteria Española, y particularmente en los castillos: auisarey sme como se executa. Y pues Melchor de Espinosa no ha acudido con el cuydado que deuiera, a lo que ha estado a su cargo, se podra escusar el hazerle bueno el sueldo de vn año que le señalò mi tio, a quien escriuo que assi lo ordene: y vos, pues ha faltado tanto a la obligacion que tenia de darme cuenta destas cosas siruiendo esse oficio, le hareys cargo de lo mal que ha procedido, y vereys el descargo que diere,

diere, y lo embiareys aca con vuestro parecer. Yo he mandado que se os embie vna cista particular, para que podays auisarme en ella los negocios, y cosas que pidieren mucho secreto. De Burgos, a 21 de Nouiembre 1615. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual y Andia mi Veedor general del exercito de Flandes, las prouisiones para el sustento desse exercito he mandado que se hagan por vn año, al respeto de 130000 escudos cada mes, de lo qual embio letras al Archiduque Alberto mi hermano. Sere seruido que por lo que os toca procureys que a su tiempo se cobren, y que la distribucion del dinero se haga con el mayor beneficio que fuere posible de mi hazienda, como lo espero de vuestro mucho zelo. De Madrid, a 9. de Enero 1616. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

EL Rey. Don Francisco de Andia y Yrarracaual mi Veedor general del exercito de Flandes, las prouisiones para el sustento desse exercito he mandado que se hagan por vn año, al respeto de ciento y treynta mil escudos cada mes, de lo qual embio letras al Archiduque Alberto mi hermano. Sere seruido que por lo que os toca procureys que a su tiempo se cobren, y que la distribucion del dinero se haga con el mayor beneficio que fuere posible de mi hazienda, como lo espero de vuestro mucho zelo. De Madrid, a 9. de Enero de 1616. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual mi Veedor general de la gēte de guerra del exercito de Flādes, las prouisiones para esse exercito he mandado q se hagan por vn año, como os tengo auisado, al respeto de 130000 escudos al mes; y porq conuiene a mi seruicio que aqui se tenga entera noticia de lo que se gasta, y la

Ccc

forma

forma en que se distribuye el dinero, y que gente ay
siempre en el exercito, os mando me embieys cada año
por lo menos una relacion muy particular de todo, pa-
ra que se vea lo que conuendra reformar, o añadir, que
assi conviene a mi seruicio. De Madrid a 20. de Ene-
ro de 1616. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaua y Andia mi
Veedor general del exercito de Flandes, he visto
vuestras cartas de 11. y 13. de Diziembre, y entendido
por ambas la orden que os dio el Archiduque Alberto
mi hermano, para que acudiessedes a casa del Marques
Espinola quando os llamasse, y las causas que os obli-
gan a procurar que esto se reuoque: y mi voluntad es,
por conuenir assi a mi seruicio, que acudays a dar cué-
ta al Marques a su casa, de todo lo que se ofreciere en
materia de hazienda, y que cumplays lo que de nuevo
os ordenare acerca dello mi hermano, al qual escriuo
lo que en esto se ha de hazer. Y a vos he querido aduer-
tiros, que el estilo de que usó don Francisco Yaca de
Benauides vuestro antecessor, fue verse cō el Marques
en su posada, y fuera della, para que lo tengays enten-
dido: y juntamente encargaros, tengays con el Mar-
ques muy buena correspondencia, por ser ministro q̃
con tanto zelo me sirue, y por cuya mano corre la dis-
tribucion de la hazienda; y a el se le adierte tenga cō
vos la misma, y lo que deue honrar vuestra persona.
De Madrid, a 25. de Enero 1616. Yo el Rey. Iuan de
Ciriça.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaua mi Veedor
general del exercito de Flandes, he visto algunas
de las cartas que me aueys escrito hasta los 4. de He-
brero en diferentes materias, y las relaciones que acu-
san, algunas dellas de las muestras q̃ aueys tomado al
exercito, y Presidios, y agradezcoos el cuydado, y zelo
con

con que auays acudido a ello tan en beneficio de mi hazienda; y quando de aqui adelante tuvieredes por conueniente el tomar algunas muestras, acudireys a dar cuenta dello al Marques Espinola, a quien escriuo que os lo permita, y no lo impida.

Tengo por bien que hagays buenos los sueldos de las personas contenidas en la relacion que embiastes, que no asisten en sus puestos, sin embargo de lo que contiene el capitulo de vuestra instruccion que trata desto, y assi se los aclarareys en conformidad de lo que mi hermano respondio, a quien dareys cuenta de los demas que fuera de la dicha relacion no asisten donde son obligados, para que les mande que lo hagã, y sino lo hiziere me auisareys dello.

En quanto a la resulta que me embiastes contra el Marques Espinola, no tratareys della, por tener orden mia para llevar los dos sueldos que dezis: ni tampoco aura que tratar de lo que importò lo que se hizo librar del tiempo que estubo ausente aqui.

Si don Diego de Espinosa fuere a servir al exercito, podra gozar los doze escudos de ventaja que tiene: y en caso que no lo haga, se le podrá restar. Y si està en pie el Hospital general, con efeto no se puede excusar el sueldo que se da al Administrador; pero no auiendo Hospital lo aduertireys a mi hermano, para q mande le cesse el sueldo.

A mi hermano escriuo que me auise porque causa gozan Manuel de Arençana, y sus ayudantes los sueldos que dezis, siendo contra la vltima reformation; y la que le obligò tambien a señalar los diez y seys escudos de ventaja particulares, a Camilo Danderio.

Quedo aduertido de lo que dezis en materia de lo mucho que se libra para gastos secretos, y la distribucion desto conuiene que corra en la forma que por lo passado, porque aquello es distinto de vuestro officio, y as-

y así no os toca el saberlo. De Madrid a 19. de Mar-
ço de 1616. Yo el Rey. Iuan de Cirica.

EL Rey. Don Francisco de Andia y Yrarracaual mi
Veedor general del exercito de Flandes, al Archi-
duque Alberto mi hermano eseriuo, que se continue
a Melchor de Espinosa el año de sueldo que le señalò,
y que no se haga nouedad en los que gozan las perso-
nas en quien proueyò algunas Companias de presta-
do, ni tampoco con los estrangeros que actualmente
tienen plaças entre la Infanteria Española, de que he
querido aduertiros para que lo tengays entendido: y
sede aqui adelante se acrecentaren, y dieren semejan-
tes plaças, me auisareys dello. De Madrid, a 23. de Mar-
ço 1616. Yo el Rey. Iuan de Cirica.

EL Rey. Don Francisco de Andia y Yrarracaual mi
Veedor general del exercito de Flandes, he visto
vuestras cartas de 16. y 23. de Setiembre, 10. 11. y 29.
de Diziembre del año pasado: y en quanto a las cosas
de la Artilleria, guardareys la instruccion, y costumbre
que ay en esto, sin inouar en nada, por ser lo que con-
uiene.

Queda entendido lo que dezis a proposito del alo-
xamiento del exercito, y lo que se os ofrece en lo de
la orden que dio mi hermano, para que la distribucion
de la hazienda corriessse por mano del Marques Espi-
nola. Y ya he mandado (como aureys entendido) que
venga por aca Diego Lopez Suero, y llegado se sabra
del lo que tuuiere que aduertir en materia de la ha-
zienda.

Tambiẽ he visto los cargos que hizistes a Melchor
de Espinosa, en razon de omisiones de su oficio, y
otras cosas, y la respuesta que dio a ellos: y deuierades
auerle dado mas tiempo para su descargo; y pues le
funda

funda en que el Contador Gonçalo Guerra de la Vega le precedio, y tuuo mas mano en aquellas cosas, será bien, y os mando, que con la justificacion que conuenga hagays al dicho Contador los cargos que se pusieron a Espinosa, y los demas q̄ de nuevo auisays, en razon de auer assentado plaças a muchachos sin orde, pues es bien que cosas desta calidad se lleuen hasta el cabo, y se verifiquen, que si necessario es, os doy de nuevo para ello en virtud desta mi carta tan bastante poder y facultad como conuenga, y se requiere; y auisareysme de lo que se hiziere en ello. De Aranjuez, a 27. de Abril 1616. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

EL Rey. Don Francisco de Andia y Yrarracaual mi Veedor general del exercito de Flandes, He visto por lo que contiene vuestra carta de 8. de Março la orden que os dio mi hermano, para que acudiessedes a la posada del Marques Ambrosio Espinola las vezes que os llamasse a tratar lo que conuiniere en materia de hazienda: y al dicho Marques se adierte aora, que el aueros de llamar, solo ha de ser a conferir lo que fuere mas en beneficio della, y no para lo que fuere contrario a las ordenes, y instrucciones que teneys mias, de q̄ he querido auisaros para que lo tengays entendido. De Aranjuez, a 17. de Mayo de 1616. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

EL Rey. Don Francisco de Andia y Yrarracaual mi Veedor general del exercito de Flandes, He visto algunas de las cartas que me auays escrito estos dias, y la relacion que vino en la de 25. de Março, de la muestra que se auia tomado al exercito, y lo que monta su paga; y agradezcoos el auerme embiado la dicha relacion, y os encargo tengays cuydado de continuarlo.

Apruenos el auer extinguido los solicitadores de los tercios, y castillos, y conuene, y os mando no se ha-

ga nouedad en lo que gozan los Padres de la Compañia de Iesus residentes en Bruselas. Y tambien es mi voluntad que passe adelante la limosna de cien escudos que se da cada mes para la Capilla de nuestra Señora del Rosario, pues esta permitido por justas consideraciones.

Auisareysme que cantidad es la que han dado los soldados a Antonio de Paredes, para que satisfaga lo que deue a mi hazienda, y de que nacion son los que se lo han concedido. Y no conuiene que se haga nouedad en lo que apuntays de crecer otro Contador en esse exercito, ni con los oficiales de la pluma.

Al Archiduque Alberto mi hermano escriuo, que en lo de recibir la gente a sueldo, y tomar muestra al exercito, se guarde la costumbre que ha auido, sin innovaren nada. Y tambien le escriuo la forma que conuendra se tenga en los castillos, y demas Presidios. En lo de la venta de los mantenimientos estareys con cuydado de entender, y auisarme lo que en ello se hiziere. De Madrid, a 31. de Mayo de 1616. Yo el Rey. Iuan de Ciriaca.

EL Rey. Don Francisco de Andia y Yrarracaual mi Veedor general del exercito de Flandes, He visto treze cartas vuestras, escriptas hasta 25. de Março, sobre diferentes cosas, y quedo aduertido de lo que dezis en lo de la reformation que ai se hizo en las Compañias de la gente nueva que passo a estos Estados: y en quanto a los Italianos que van a seruir ai, y no son vassallos mios, y reys dissimulando con ellos, con la prudencia que de vos se fia, sin assentarles plaças: y a los Capitanes, y oficiales que no lo fueren, llegado el caso de assentarcelas, ha de ser con el juramento que se acostumbra.

En los entretenimientos que se han señalado al Doctor Paz, y a Alonso de Salinas, no se ha de hazer nouedad,

dad, por conuenir passar por lo que se ha hecho: y auí
sareysme con particularidad, a quienes, y que cantida-
des se ha librado en sueldos, y otros, para satisfacer deu-
das que se deuan a mi hazienda. Y tambien me auisa-
reys en que consistira el beneficio que dezis podria sa-
carse sentenciandose los pleytos, y processos que está
entre los papeles que causaron los Contadores que
fueron reformados ai.

Al Archiduque mi hermano escriuo, os de orden pa-
ra que ajusteys, y corra por vuestra mano lo que toca a
la declaracion que hizo el Maestre de Campo Iuan de
Ribas, en lo de la hazienda que dexò. Y asimismo le es-
criuo, que el hazer los assientos del pan de munición,
deue correr por vuestra mano, como cosa que ostonca,
De Madrid, a 12. de Iunio de 1616. Yo el Rey. Iuan
de Ciriça.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual y Andia mi
Veedor general del exercito de Flandes, He visto
algunas de vuestras cartas de 7. de Março, 20. de Abril,
primero, y 13. de Mayo, y 13. de Iunio, y agradezcoos
el cuydado que teneys de embiarme los tanteos de la
distribuciõ de la hazienda, y os encargo lo continueys.
Y en lo que toca a la gente nueva que se buelue por el
mal aloxamiento que tiene, lo aduertireys alla para q̃
se remedie.

Queda entendido lo que dezis en lo de los cien mil
escudos que el Marques Espinola ha hecho poner en
el arca de tres llaues: y en quanto a los Italianos que
han passado a servir a otras partes, se ha puesto el re-
medio que se ha podido, con el juramento que se les
toma; y ya he mandado que se renueuen las ordenes
dadas para que no se haga compra ninguna, sin que in-
teruengays vos, como se ha acostumbrado. Y tambien
escriuo al Archiduque Alberto mi hermano, que se re-
medie lo que toca al fraude que ay en el pan de muní-
cion.

cion: tendreys cuydado de acordarlo para que se haga.
De San Lorenço, a 22. de Iulio de 1616. Yo el Rey,
Iuan de Ciriça.

EL Rey. Don Francisco de Andia y Yrarracaval mi
Veedor general del exercito de Flandes, He visto
vuestras cartas de 25. de Março, 13. de Abril, primero,
13. de Mayo, y 13. de Iunio, y al Marques Ambrosio
Espinola ordeno, que me embie relacion de todo lo
que ha librado fuera de los pagamētos ordinarios, des
de que la distribucion de las prouisiones del exercito
corre por su mano, y a que personas, y las causas que le
han mouido a ello; conuendra, y os mando, que me
embieys vos tambien otra tal de lo mismo, con toda
breuedad. De San Lorenço a 16. de Agosto 1616. Yo
el Rey. Iuan de Ciriça.

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaval y Andia mi
Veedor general del exercito de Flādes. Queda en
tendido lo que dezis en vuestras cartas de 22. de Iunio,
5. y 11. de Iulio, y os aprueuo el auerme embiado el
tanteo de lo que monta la paga del exercito, el mes de
Iunio; y tambien la relacion de la muestra general que
ultimamente se le auia tomado. Encargoos cōtinueys
el hazer esto en todas ocasiones.

Auisarey sme puntualmente lo que importa la ha
zienda que dexò el Maestre de Campo Iuan de Ribas,
y al Archiduque Alberto mi hermano escriuo de or
den, que esté guardada sin tocar a ella, hasta que la aya
mia, de lo que se huuiere de hazer; y vos estareys con
cuydado de procurar que se haga asì.

Lo que toca a los sueldos que señalò el Marques Es
pinola al Alferez, y soldado que embiò a Grol a repa
rar, y fortificar aquella villa, es mi voluntad que los go
zen, y que passeys por ello por el tiēpo q̄ durare su ocu
pacion. De San Lorenço, a 16. de Agosto de 1616. Yo
el Rey. Iuan de Ciriça.

El

EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual mi Veedor general del exercito de Flandes, He visto vuestras cartas de 22. de Junio, 5. 11. 30. y 31. de Julio, y los tanteos que con ellas vinieron de lo distribuydo hasta entonces; y como se os ha escrito otras vezes, tendreys el cuydado que hasta aqui, de embiarme los dichos tanteos en todas ocasiones.

Aprueuoo el auer remitido al mi Consejo de Hazienda la cedula original que hallastes, tocante al Pagador Santistewan; y auisareys me de que calidad, y cantidad son las deudas que consta por los papeles de los Contadores reformados que rocan a mi hazienda. Y en quanto a lo que se da a las personas que vienen con viajes, no ay para que tratar dello, pues han venido en lugar de Correos.

Quedo aduertido de lo que dezis se libra en particular, y la forma en que se haze, y las ventajas que se dan a estrangeros, sin embargo de lo que se ha ordenado; y ya he mandado que se remedie lo de los derechos que han introduzido llevar los Contadores: y tambien se remediara lo que apuntays tocante a la gente que està en Vesel. De San Lorenzo, a 10. de Setiembre. 1616.
Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

EL Rey. Don Francisco de Andia y Yrarracaual mi Veedor general del exercito de Flandes, Queda en rendido lo que contienen vuestras cartas de 10. de Agosto, y al Archiduque mi hermano escriuo se guarde la orden que està dada en lo de las ventajas que se dan a los naturales deessos Payses. Y tambien le escriuo, que ordene lo que le pareciere conuenir en lo de no permitir que los Gouernadores, y Cabos consientan panaderias, y tabernas a precios excessiuos.

Auisareys me quando se introduxo el Contador de Bibres que dezis està reformado, y con que orden, y la con que gozan el, y su oficial el sueldo que les es

ta señalado: y asimismo lo demas que huuiere en lo
de la hazienda que dexò el Maestre de Campo Ribas.
En lo que dezis sobre lo de la falta del Hospital, el
intento que se tuuo quando se tratò desto, fue refor-
mar cabeças, y oficiales de los muchos que auia sobra-
dos, y continuar lo preciso, y forçoso de la cura de
los soldados; y a mi hermano escriuio que así se haga,
por ser cosa tan conueniente, y inescusable. De San Lo-
renço, a 5. de Octubre de 1616. Yo el Rey. Iuan de
Girica.

EL Rey. Don Francisco de Andia y Yrarracaual mi
Veedor general del exercito de Flandes, por vues-
tra carta de 26. de Setiembre, y el papel que vino con
ella, he visto como se procede contra Martin de Zarra
nuestro oficial, por razon de auer sacado ciertas ho-
jas de vna lista, y todo lo demas que a este proposito
apuntays: y porque conuiene a mi seruicio estar infor-
mado muy particularmente de lo que en esto ha passa-
do, y de otras cosas, os mando que así como recibays
esta, vengays a darme cuenta dellas, sin dilacion, ni re-
plica ninguna; pidiendo para ello licencia al Archi-
duque mi hermano, a quien escriuio os la conceda lue-
go. De Toledo, a 29. de Octubre de 1616. Yo el Rey.
Iuan de Girica.

*Orden de su Magestad en el Pagador general del exerci-
to, para que sin interpolacion de tiempo vaya pagando al
dicho don Francisco de Andia y Yrarracaual, el sueldo
y emolumentos que le tocan en razon del cargo de
Veedor general.*

EL REY. Por quanto por parte de don Francis-
co de Andia y Yrarracaual mi Veedor general
del exercito de Flandes, se me ha hecho rela-
cion, que quedo deuittido cierto debito al Pagador ge-
neral

neral del dicho exercito, procedido de dos Correos, yentes y vinientes, que despachò desde los dichos Estados a mi Corte, sobre cosas tocantes a mi seruicio; suplicandome fuesse seruido de mādarse le diessse recaudo para que el gasto dellos se reciba en cuenta al dicho Pagador general; y por ser justo lo que pide lo he tenido así por bien. Por tanto mando a la persona, o personas que tomaren la cuenta al dicho Pagador general del dinero de su cargo, que le reciban, y pasen en ella lo que importare el gasto de los dichos Correos yentes y vinientes, sin que para su descargo sea necesario otro recaudo alguno, que tal es mi voluntad. Dada en el Pardo, a 4. de Nouiembre de mil y seysciētos y diez y siete años. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

Cedula Real de su Magestad, en que da por libre, y buen ministro al dicho don Francisco de Andia y Yrarracaual por la causa que le llamò, mandando que no se trate mas della.

EL Rey. Por quanto don Francisco de Yrarracaual y Andia mi Veedor general del exercito de Flades vino a mi Corte por mi mādado, a satisfacer, y dar cuenta de algunas cosas q̄ conuenia, y auindole oydo, y constado por papeles, y informaciones juridicas, q̄ en las de mi seruicio q̄ han pasado por su mano, y que en las q̄ se le hazia cargo, ha procedido, y procedio con la rectitud y limpieça q̄ siempre, siendo como es justo q̄ dello conste en todo tiēpo, y q̄ tenga para su resguardo el recaudo necesario, ha parecido despachar la presente. Por la qual declaro, q̄ el dicho don Frācisco fue como queda referido, absuelto, y dado por libre de la causa q̄ se le imputaua, y obligò a ser llamado. Y mādó que no se trate, ni hable mas della, por quāto tengo en tēra satisfaciō de su persona, y buen proceder, y de lo bien q̄ me ha seruido, que tal es mi voluntad. Dada en el Pardo, a 4. de Nouiembre de 1617. años. Yo el Rey. Iuan de Ciriça.

Cedu-

Cedula Real de su Magestad, en que haze merced al dicho don Francisco de Andia y Yrarracaual, de tres mil ducados de renta por todos los dias de su vida.

EL REY. Por quanto teniendo consideracion a lo mucho, y bien que don Francisco de Andia y Yrarracaual Comendador de Aguilarejo de la orden de Santiago, me ha seruido en diferentes cosas, y vltimamente en los officios de mi Consejero de Guerra, y de Veedor general de mis exercitos en Flandes, hasta dos de Diziembre del año passado de seyscientos y diez y seys, que se le testò el sueldo del dicho cargo de Veedor general, mandè, que de las prouisiones q se hiziessen para los dichos exercitos, se le pagasse en mi Corte lo que montasse el sueldo, y emolumentos del dicho cargo, a razon de trezientos y cinquenta y ocho escudos de a diez reales al mes, desde el dicho dia dos de Diziembre de seyscientos y diez y seys, hasta que se proueyesse en otra persona, y que la paga dellos se le hiziessen en la forma que se le hazia en Flandes, descontandole de lo que lo vno, y lo otro montasse en el dicho tiempo, dos mil ciento y cinquenta y siete escudos, que despues de auersele testado el sueldo del dicho cargo de Veedor general, le dio a buena cuenta Hurtuño de Vgarre mi Pagador general de los dichos exercitos. Y porque despues haze merced del dicho cargo de Veedor general a don Christoual de Benauente, y el titulo, y despachos del se le dieron en diez y ocho de Março deste año, por mi cedula fecha en Aranjuez, a veynte y quatro de Mayo passado deste año, firmada de mi mano, y refrendada de mi infraescrito Secretario, mandè a Carlo Strata, Vincencio Esquarçafigo, Juan Andrea, y Bartolome Espinola, y Iacome Iustiniano, que por via de assientos se encargaron de las prouisiones generales de mi seruicio, de dentro y fuera del Reyno, deste año; que de los

vn millon quinientos y sesenta mil escudos de a cincuenta y siete placas cada vno, que se encargaron de proueer en los dichos Estados de Flandes, para gastos de los dichos mis exercitos, dellos pagassen al dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua, vn quento ciento y cincuenta y vn mil trecientos y quarenta y cinco marauedis: que descontados los dichos mil ciento y cincuenta y siete escudos que recibio del dicho Pagador general Hurtuño de Vgarre, a cuenta de lo que se le deuia como dicho es, mōtò lo que se le restaua deuiendo de los dichos trecientos y cincuenta y ocho escudos de a diez reales al mes, desde el dicho dia dos de Diziembre de seyscientos y diez y seys, hasta el dicho dia diez y ocho de Março deste año; y que dexassen de proueer otra tanta cantidad en los dichos Estados de Flādes, como mas particularmente se contiene en la dicha cedula, a que me refiero. Y porque tambien he hecho merced al dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua, como por la presente se la hago, de q̄ se le cōtinue el sueldo y emolūmētos del dicho cargo de Veedor general de los dichos exercitos de Flādes, que viene a ser los dichos trecientos y cincuenta y ocho escudos de a diez reales al mes, desde el dicho dia diez y ocho de Março deste año inclusive, hasta el dia en que el dicho don Christoual de Benaute començare a seruir el dicho su cargo, y gozar del sueldo y emolūmentos del; y que desde alli adelante goze en mi Corte el dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua de tres mil ducados de renta, de a onze reales, al año, que valen vn quento ciento y veynte y dos mil marauedis por toda su vida: y que se haga con el lo mismo que con don Francisco Vaca de Benauides, en la forma de la paga desta merced, y en todo lo demas, sin inouar cō el en nada. Y los tres mil ducados de renta de que al dicho don Francisco Vaca le hize merced, por la razon contenida en vna mi cedula de dos de Setiembre del

Fff año

año passado de seyscientos y diez y siete, mandé por ella se le pagasse en la dicha mi Corte, del dinero que se mandasse proueer para los gastos de los dichos mis exercitos de Flandes; es mi voluntad se haga lo mismo con el dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua: y que los dichos tres mil ducados de renta de por vida, se le paguen por tercios del año, de quatro en quatro meses, del dicho dinero que se mandare proueer para los gastos de mis exercitos de Flandes, dexandose de proueer para ellos otra tanta cantidad. Y el dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua me ha suplicado, le mande dar cedula para que se le pague lo que conforme a lo susodicho huuiere de auer, lo he tenido por bien. Y por la presente mando a los dichos Carlo Strata, Vicencio Esquarçafigo, Iuan Andrea, y Bartolome Espinola, y Iacome Iustiniانو, a cada vno por la cantidad q̄ le toca de proueer por los dichos sus assientos en los dichos Estados de Flandes, este año de seyscientos y diez y ocho, y a qualesquier personas de negocios q̄ por via de assientos, o en otra qualquier manera se encargaren de proueer adelante qualesquier marauedis para gastos de los dichos mis exercitos, que de lo que son y fueren obligados a proueer para ellos, por los dichos sus assientos, o en otra forma, den, y entreguen en mis arcas de tres llaues, a don Iuan Ybañez de Segouia Cauallero del abito de Calatraua, que al presente es mi Tesorero general, y a los que adelante lo fueren, o siruieren el dicho oficio, con interuencion de los Contadores de la razon de mi hazienda, q̄ tienen dos de las dichas llaues, las cantidades de marauedis que montarē el sueldo y emolumentos de la dicha plaça de Veedor general, a la dicha razon de trezientos y cinquenta y ocho escudos de a diez reales al mes, desde el dicho dia diez y ocho de Março deste año, hasta el dia que el dicho don Christoual de Benaunte començare a seruir su cargo de Veedor general, de que ha de constar por certifi-

certificacion del mi Contador de los dichos exercitos,
 y desde alli adelante, a razon de los dichos tres mil du-
 cados de renta de a onze reales, al año: y que el dicho
 entrego lo hagan cada vno de la cantidad que le to-
 care, en esta forma. Lo corrido hasta fin de Abril deste
 año, pues es pasado el plazo, luego. Y lo que adelante
 fuere corriendo, por tercios del año, de quatro en qua-
 tro meses, dexando de proueer otra tanta cantidad, pa-
 ra los dichos gastos de los exercitos de Flandes. Y la
 cuenta de lo que en la dicha conformidad buuierẽ de
 entregar los dichos hombres de negocios en las di-
 chas arcas, la han de hazer los dichos mis Contadores
 de la razon, y dar certificaciones dello, como les man-
 do lo hagan todas las vezes q̃ por el dicho don Francis-
 co se les pida. Y se declara, que de lo que lo susodicho
 montare, y de lo primero dello, se han de descontar se-
 senta y siete escudos de a diez reales y onze placas y
 onze dozauos de otra, q̃ valen veynte y tres mil ocho-
 cientos y sesenta y vn maravedis, que por vna relacion
 de cuenta que ha embiado el dicho Pagador general
 Hurtado de Ygarte, fecha en Bruselas, a treynta de Ju-
 nio deste año, parece auer recibido el dicho don Frãcis-
 co de Andia y Yrarraçaua en Flandes, demas de los
 dos mil ciento y cincuenta y siete escudos que se le
 descontaron, conforme a la dicha mi cedula de
 veynte y quatro de Mayo deste año: y lo que hecho
 este descuento montaren el dicho sueldo y emolumen-
 tos, y la renta de tres mil ducados de a onze reales al
 año, de que como dicho es he hecho merced al dicho
 don Francisco por toda su vida, en la forma referida,
 assi como se fuere entregando a los dichos mis Teso-
 reros generales, se ha de yr pagando por ellos al dicho
 don Francisco, como les mando lo hagan, que con las
 dichas certificaciones de mis Contadores de la razon,
 y cartas de pago del dicho don Iuan Ybanez de Seg-
 uia, ò del que le sucediere en el dicho oficio, ò le fuese
 re,

re, de las cantidades que en la dicha conformidad, y para el dicho efeto se les fuere entregando, y traslado signado del escriuano desta mi cedula, les seran recibidos y passados en cuenta a los dichos hombres de negocios, en las que dieren de sus asientos, a cada vno lo q̄ le tocare. Y mando asimismo al dicho don Iuan Ybanez de Segouia, y a los que le sucedieren en el dicho oficio de mi Tesorero general, ò le siruieren, que de los marauedis que assi les entregaren los dichos hombres de negocios para el efeto referido, den y paguen al dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua, lo que montare lo susodicho, a los plazos, y en la forma referida, que con cartas de pago fuyas, ò de quien su poder ouiere, del recibo de lo que assi huuiere de auer, y se le pagare, y fee de vida de hasta el dia que se le hizieren las pagas, y traslado signado de escriuano desta dicha mi cedula, seran bien dados y pagados todos los marauedis que en la dicha conformidad se le pagaren: y mando se les reciban y passen en cuenta en las que dieren de sus cargos, sin otro recaudo alguno. Todo lo qual es mi voluntad que assi se haga, auiendo se primero tomado la razon desta mi cedula en mi Contaduria mayor de cuentas, donde se ha de assentar la dicha relacion de cuenta, embiada por el dicho Hurtuño de Vgarre, y notar, y preuenir lo necesario, para que en ningun tiempo se reciban en cuenta, ni hagan buenos en las que los Pagadores de los dichos exercitos diere de sus cargos, marauedis ningunos que ayan pagado, ò pagaren por emolumentos del dicho cargo de Veedor general, desde el dicho dia dos de Diziembre de seys cientos y diez y seys, hasta el dia en q̄ el dicho dō Christoual de Benaunte començare a seruirle, porque los del dicho tiempo, solo el dicho don Francisco de Andia y Yrarraçaua los ha de gozar y llevar, como queda referido; y por mi mandado se escriuio a Flandes, que no se pagassen a otra persona: y que en caso que
se

se huuiesse hecho, se restituyessen por quien los huuiesse lle-
uado. Y animismo se ha de tomar la razon desta dicha mi-
cedula por el Contador del libro de caxa, y los de la razon
de mi hazienda. Fecha en San Lorenzo, a diez y nueue de
Agoſto de mil y ſeyſcientos y diez y ocho años. Y O. E. L.
R. E. Y. Por mandado del Rey nuestro ſeñor, Miguel de

Ypeñarrieta.

*Cedula Real de ſu Mageſtad, en que manda teſtar y borrar vnas
reſultas que la Contaduria mayor de cuentas ſacò a don*

Franciſco de Andia y Yrarragaual.

EL R. E. Y. Preſidente, y Contadores de mi Contaduria
mayor de cuentas, Por parte de don Francisco de An-
dia y Yrarragaual Vcedor general q̄ fue de mis exer-
citos en los Eſtados de Flandes, ſe me ha hecho relacion, q̄
en eſſa Contaduria ſe le han ſacado tres reſultas, que montã
dos mil ſetecientos y ochenta y tres eſcudos de a diez reales
cada vno. La vna, de mil y ciento y cinquenta eſcudos de a
los dichos diez reales, diziendo, que para ſeruir el dicho cãr-
go ſe le dieron mil y quinientos ducados de ayuda de coſta,
en conſideracion de los gaſtos que ſe le auian de ofrecer en
yr a ſeruirle; y que auiendo ſe mandado por ſu titulo, q̄ no
gozaſſe del ſueldo que por el ſe le ſeñalaua, haſta ſu preſen-
tacion, ſe le auia hecho bueno desde el dia de la fecha del
en adelante, que montò los dichos mil ciento y cinquenta
eſcudos, y que los pretendiades cobrar del, ſin embargo de
que los auia llevado en virtud de orden particular del ſere-
niſſimo Archiduque Alberto mi hermano, ſin atēder a que
ſe auia hecho lo miſmo con don Francisco Vaca de Benau-
des ſu antecelſor, auiendo ſe le dado doblada ayuda de coſta
de la que ſe dio al dicho don Francisco de Yrarragaual, y las
que ſe han dado a los Pagadores generales de los dichos
exercitos. Y otra de las dichas reſultas, de mil y ochenta y
nueue eſcudos de a los dichos diez reales, diziendo, q̄ deuiē-
do traer conforme a ſu titulo doze alabarderos en ſu guar-
dia y acompañamiento, no los auia traydo eſeſtiuamente,
ſin embargo de que tenia cedula mia para ello, y de q̄ auian

201
gozado lo mismo sus antecessores, por via de emolumento, sin q̄ nadie los huviessse traydo; demas de q̄ se tiene por parte de sueldo, y que como tal se paga de derechos en la Secretaria de Estado, el primer mes, como lo auian hecho el, y sus antecessores, y lo haze los Maestres de Campo, Castellanos, y Coroncles, sin traerlos. En los quales dichos mil y ochenta y nueue escudos, se comprehendia otra partida de veynte y quatro escudos al mes, que se dize auer recibido para dos oficiales, sin que los huviessse tenido effectiuos; siendo de la misma calidad que los alabarderos, y para repartirlos entre los que tuviessen en su oficio en la forma que le pareciesse, y auiendose entretenido mas de dos ò tres oficiales, sin que se les huviessen hecho assientos, como fueron Domingo de Aramburu, Francisco de Vriarte, y Antonio de Albiztur, dandoles de comer, y de vestir, demas de las ordenes que dize auer tenido mias, para gozar de lo susodicho, y de la ayuda de costa ordinaria, como de sueldo ordinario: y lo mismo del carro, papel, y tinta; y para que se le pagasse lo vno y lo otro, como se auia hecho, y executado en Flandes. Y la otra, y vltima de las dichas tres resultas, de quinientos y quarenta y quatro escudos del carro, papel, y tinta; siendo cosa antigua, y assentada con todos los ministros de los dichos exercitos, y gozandolo al presente todos, como emolumentos del oficio, pagados cada mes por libranças de los Generales, dadas en forma: y auiendolos assimismo gozado por via de emolumento, en cõsideracion del dicho su cargo, y de que solo el no auia llevado, ni tenido derechos como los demas ministros, sino su sueldo, y ayuda de costa ordinaria, alabarderos, dos oficiales, carro, papel, y tinta, que es lo mismo que el, y todos sus antecessores auian gozado, y llevado por justos y derechos titulos, como cosa assentada y llana. Suplicandome, que atento a todo lo referido fuesse seruido de mandar que se le testen, y anulen las dichas resultas, sin que se trate mas dellas, como cosas que le pertenecen, y se acostumbra llevar por el dicho cargo, ò como la mi merced fuesse; e yo lo he tenido por bien. Y por la presente os mando, que testeyis al dicho don Francisco de Andia y Yrarragaual de los libros dessa Contraduria, las dichas

tres partidas de resultas que montan los dichos dos mil se-
 cientos y ochenta y tres escudos de a los dichos diez rea-
 les, y que no se cobren del, ni de sus bienes, aora, ni en tiem-
 po alguno; por quanto yo por la presente tengo por biẽ, y
 mando se le hagan buenos, y se testen en los dichos libros,
 y suplo qualquier defeto que aya auido, y podido auer para
 gozar y llevarlos. Lo qual cumplireys assi, solamente en vir-
 tud desta mi cedula, sin otro recaudo alguno, y sin embar-
 go de qualesquier leyes, y ordenanças destos Reynos, y
 qualquier vso, y estilo de Contaduria que aya, ò pueda
 auer en contrario, que para en quanto a esto toca, y por
 esta vez, dispenso con todo ello, y lo abrogo, y derogo,
 quedando en su fuerça y vigor para en lo demas. Y a
 los vnos, y los otros relieuo de qualquier cargo, ò culpa q̃
 por ello os pueda ser imputado, que assi es mi voluntad. Fe-
 cha en Alia, a dos de Nouiembre de mil y sey cientos y diez
 y nueue años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro
 señor. Miguel de Ypeñarrieta. El Cardenal Duque.

*Dos cédulas de su Magestad. La vna, en que manda a don
 Francisco de Andia y Yrarracaual q̃ prenda a dñ Rodrigo Cal-
 derõ Marques de Sieteyglesias, y le lleue al castillo de
 Montanches. Y la otra, para que del dicho cas-
 tillo lo mude al de Santorcaz.*

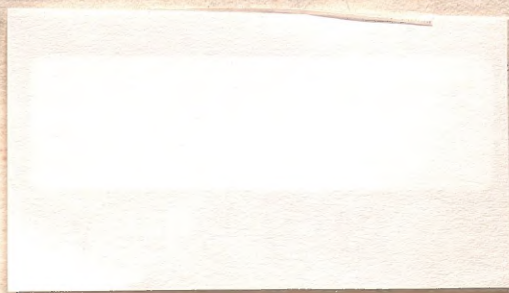
EL Rey. Don Francisco de Yrarracaual y Andia Caua-
 llero de la Orden de Santiago, Sabed que por algu-
 nas causas conueniẽtes a mi seruicio, y a la execuciõ
 de la justicia, he mandado al Licenciado don Fernãdo Ra-
 mirez Fariña del mi Consejo, y Visitador de la mi Audiencia
 y Chancilleria q̃ reside en la ciudad de Valladolid, que pre-
 da la persona de dñ Rodrigo Calderon Marques de Sietey-
 glesias, y os le entregue. Porende yo vos mando que luego
 vayys a la dicha ciudad d̃ Valladolid, y recibays al dicho Mar-
 ques de mano del dicho don Fernando Ramirez; y preso, y
 a recaudo le lleueys a la fortaleza de la villa de Montanches,
 y alli os quedeys guardandole con las guardas que os pare-
 ciere, sin consentir, ni dar lugar a que persona alguna le co-
 muni-

munique, hasta que tengays otra orden, que assi es mi voluntad. Fecha en el Pardo, a 23. de Enero de mil y seyscientos y diez y nueve años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Pedro de Contreras.

EL Rey. Don Francisco de Andia y Yrarracaual Cavallero de la Orden de Santiago, Por mi cedula firmada de mi mano, y refrendada de Pedro de Contreras mi Secretario, fecha en Madrid, en veynte y tres de Enero deste año, os mande recibiesdes preso en la ciudad de Valladolid, de mano del Licenciado don Fernando Ramirez Fariña del mi Consejo, y Visitador de la mi Audiencia y Chancilleria que reside en aquella ciudad, a don Rodrigo Calderõ Marques de Siete Iglesias, y le llevassedes a la fortaleza de la villa de Montâches, y alli os quedassedes guardandole con las guardas necessarias hasta que tuviessedes otra ordẽ, segun mas largo en la dicha mi cedula se contiene. Y porque yo he nombrado por juezes de las causas tocantes al dicho Marques, a los Licenciados don Frâncisco de Contreras del mi Consejo, y Luys de Salzedo del dicho mi Consejo y Camara, y don Diego de Corral y Arellano del dicho mi Consejo, los quales auiendo comenzado a entender en el dicho negocio, han acordado que conuiene mudar al dicho Marques a la fortaleza de la villa de Santorcaz; Os mando, que en recibiendo esta le traygays a la dicha fortaleza, en la forma, y con la guarda y preuenciones q̃ os aduirtieren los dichos juezes: y en esto, y en todo lo demas q̃ tocare a este negocio, cumplireys las ordenes que os dieren por cartas del dicho Secretario Pedro de Contreras, ò en otra qual quier forma. Fecha en Madrid, a cinco dias del mes de Abril de mil y seyscientos y diez y nueve años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Pedro de Contreras.

Sobre esta prision tuuo otras ordenes secretas, que por serlo no se ponen aqui.

Nos 1227908



9

78

colorchecker classic



mm

calibrite